

Nº 10

Edición
Abril
Año 2007

DUP

REVISTA DE DISEÑO URBANO Y PAISAJE



Universidad
Central

Facultad de Ingeniería
y Arquitectura

Escuela de Arquitectura y Paisaje

Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje - CEAUP

<http://dup.ucentral.cl>

EDITORIAL N°10

Con la presente edición iniciamos el cuarto año de esta Revista. En la Sección 1. Documentos de Trabajo, presentamos, en primer término, las reflexiones que la docente Gémina Ahumada hace, cuando desde el ámbito de la disciplina arquitectónica se pregunta por : que es teoría. Posiblemente este sea un tiempo de pequeños y grandes quiebres ontológicos en que para hacer esta pregunta sea necesario sobreponerse a la desesperanzadora posibilidad de no encontrar respuestas. Darle continuo soporte a esta pregunta, haciéndola, es ya saber que la teoría es una tarea viva y perenne que, aún cuando la rehusemos, siempre encontrará manera de retornar a su morada en nuestra mente.

En segundo término presentamos una cuestión teórica de la Arquitectura , que nos parece vital para entender la tarea del hoy. Se trata de la posibilidad de entender la Obra arquitectónica a partir de interpretar los contenidos del texto generado por la expresividad de la obra arquitectónica. Reeditamos para ello un texto del año 1999 concerniente a las expresiones históricas con que el ethos social del Estado chileno, a través de sus políticas públicas, marca la producción y fisonomía de los medios habitacionales de vivienda social urbana. Se trata de parte del informe final de una investigación FONDECYT N° 198.0264. El paradigma de la Corporación de la Vivienda en la arquitectura habitacional chilena, desarrollada bajo la responsabilidad del suscrito. E este texto, la mirada se dirige a la labor habitacional de la CORVI, considerándola como una suerte de texto arquitectónico urbanístico. El análisis de contenido de éste, permite advertir el rol que la arquitectura y la urbanística cumplen al articular la maquinaria de socialización y regulación de la fuerza de trabajo requerida por el avance del capitalismo desarrollista industrializador.

En la Sección 2 . Artículos, la mirada se dirige hacia diversas dimensiones del cuerpo y la vida de Santiago, nuestra ciudad abierta. Contamos para ello con tres colaboraciones. En primer término, el Profesor René Martínez nos presenta una visión histórica de los planes de transformación urbanística del Santiago capitalino desde fines del siglo XXI a los albores del siglo 20. Se destaca en este texto la influencia de la urbanística europea marcada por el impulso de la emulación haussmaniana.

Luego el investigador Sr. Raúl Olguín, nos muestra un panorama histórico, en el último tercio del siglo pasado, del desarrollo de formas de presencia de tribus urbanas juveniles en la ciudad de Santiago. Su atención se centra en las tramas socio-territoriales que ellas originan en el espacio público ciudadano, así como sus prácticas de apropiación y sus despliegues e instalaciones de marcas culturales.

Finalmente, el Profesor Adolfo Vázquez Rocca desarrolla una reflexión sobre las fragmentaciones de sentido, la heterogeneidad y dispersión de los signos identitarios, así como de la pluralidad de producciones socio-estéticas que se entrecruzan en el espacio público urbano. Su preocupación se extiende a la condición de figuras del anonimato que se este contexto proyecta sobre la personalidad ciudadina.

En la Sección 3 , presentamos la contribución de la estudiante de la Escuela de Arquitectura de la UCEN : Verónica Saud Casanova. El área metropolitana contiene no sólo realidades constituidas por las dinámicas de los procesos de la vida urbana sino también por las interacciones con la vida rural de las localidades situadas en el entorno territorial. La autora centra su atención en estos escenarios, tomando la Comuna de Buín como caso de Estudio y destaca la necesidad de acciones de planificación territorial participativa para superar falencias y activar acciones de desarrollo local.

Alfonso Raposo Moyano
Abril 2007

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



Ahumada, Gémina.
¿Qué es teoría, dices?
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen IV N°10.
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje
Universidad Central de Chile.
Santiago, Chile. Abril 2007.

¿Qué es teoría, dices?

GÉMINA AHUMADA

-¿Qué es poesía?, dices mientras clava
en mi pupila tu pupila azul;
-¿qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?
Poesía...eres tú.¹

El conocimiento no es una ocupación de la mente,
sino
un ejercicio que transforma el alma entera,
que afecta a la vida en su totalidad.
El amor al saber determina una manera de vivir.²

RESUMEN

El texto plantea algunas ideas de teoría y teoría de la arquitectura para aquellos que se inician donde los modos de conocer, que van desde el devorar y el orar hacia el obrar, nos sitúan frente a la realidad y frente al quehacer arquitectural.

ABSTRACT.

The text establishes some ideas about theory and theory of architecture for people that begin, and the ways of knowing, that goes from the devour to the pray and the act, insert us in the reality and front of the architectural job.

PALABRAS CLAVE

Teoría, teoría de la arquitectura, proyecto, formas de conocer :devorar, orar, obrar

KEY WORDS

Theory, theory of architecture, project, ways of knowing: to devour, to pray, to act

TEMARIO

1. Introducción
2. ¿Qué es teoría, entonces?
3. ¿Qué es y qué sentido tiene la teoría de la arquitectura?
4. apertura y cierre

¹ DE AGRAMONTE, ALBERTO (1954) , p.81, poema de G. .A. Bécquer.

² ZAMBRANO, MARÍA (2005), p..54

1. INTRODUCCIÓN

Reunir algunas ideas acerca de teoría y teoría de la arquitectura constituye principalmente el motivo de este escrito que espera también ser una puerta a la reflexión para aquellos que recién comienzan.

Con frecuencia me ronda la sensación de que el mundo se complica demasiado o que nosotros nos complicamos demasiado en este mundo. Entonces asiento la mirada en el horizonte y admiro el atardecer con una extraña conciencia de infinito, como si me dijera: mañana no vas a estar aquí, mientras un murmullo quiebra el silencio de la tarde y, a lo lejos, las olas golpean el arrecife.

De pequeño hay tanta pregunta y los grandes no siempre tienen respuestas (al menos no las que esperamos). Los silencios se suceden. A veces también es mejor ni saber las respuestas. Pero no se vive sin preguntas.

¿De dónde sale el sol? ¿Por qué en la noche hay luna? ¿La luna llena se vacía alguna vez? ¿Es cierto que todos los ríos dan al mar? ¿Por qué pide ese hombre en la calle? ¿Por qué tengo que ir al colegio? Neruda escribió sin duda un maravilloso Libro de las preguntas. A modo de ejemplo:

¿Dónde está el niño que fui, sigue adentro de mi o se fue?³

¿Cómo es este proceso de conocimiento? ¿Qué implica pensar? ¿Qué es lo importante? Podríamos decir que los modos de conocer la realidad oscilan entre el orar, el obrar y el devorar los hechos y las cosas, pasando por una suerte de fijación o memoria que conlleva una distancia fatal y primigenia, desde y hacia lo otro o el otro y yo y nosotros y ellos, desde la cosa hacia mi.

El devorar implica un engullir, un apresurar el paso, un acelerar lecturas, de ahí la palabra vorágine, con la misma raíz, que implica entrar en el tráfigo acelerado sin mayor entendimiento. El registro a través de un simple movimiento del dedo índice, la lectura de una sola ojeada.

La oración, en cambio, conlleva una súplica, un deseo, una íntima relación, una observación profunda, una búsqueda de sentido, una comprensión más cabal. Orare significa hablar y hablar es comunicarse, comunicarse con otros y con uno mismo. Significa también predecir, tener esa visión que va más allá del simple momento en que se está. La oración representa además una situación de borde de este mundo con el otro, de la ora, la orilla, del plantearse en el límite, lo que conlleva normalmente una situación de creación.

El obrar, el llevar a la acción un determinado suceso o proyecto se ocupa de la realización final. El hombre obra a través de su hacer, mira hacia el qué, hacia el problema, a la necesidad. Mira hacia el cómo, hacia la resolución y construcción.⁴

Los seres hoy en día tienden a ser devoradores antes que oradores, por eso se conforman, la mayoría, con una cultura apenas deglutida, informe, cantidad antes que calidad, tanto espacial como mental. ¿Dónde quedan las preguntas que hacen surgir la diferencia, la creatividad, el ensueño?.

Conocido es el texto de Heidegger que dice :

³ NERUDA, PABLO (1974), poema XVIV.

⁴ GRASSI, GIORGIO (2003), p. 34-35.

El origen del pensar y poetizar está en ese esencial "dictar" o "poetizar primordial" al que el pensar y cantar responden en las palabras de nuestra lengua⁵

El verdadero pensar debe, justamente, cantar, emocionar, hacernos reír y reflexionar. Esta realidad en que estamos, ¿cómo comprobar lo que vemos con los ojos abiertos? ¿Cómo hacer cierto lo que vemos con los ojos cerrados?. La memoria nos conduce a la relación, a la evocación, al poetizar, la memoria como tiempo vivido y tiempo que vuelve a través de una nueva mirada.

Entonces, entre tú y yo, entre nosotros y el mundo, ¿qué existe sino la mirada y el lenguaje? Lenguaje como otra forma de mirar, en tanto se construye y se interpreta lo existente. Mirada como otro tipo de lenguaje donde la palabra está implícita, pero no por eso es menos expresiva.

Mirada como interpretación, como aquello imprescindible que distingue, punto de vista; mirada como constatación, cuadro que devela el momento; pensamiento, despliegue de lo que fue y ha sido; apertura y lazo hacia el mañana.

¿Cómo somos en este mundo? ¿Qué lazos se dan entre la mirada, el pensamiento y el lenguaje? ¿Qué sucede con la comunicación? ¿Dónde habita el tiempo?

Sin tu mirada no voy a saber vivir, también esto es seguro⁶.

A través de la mirada ganamos y perdemos al otro y lo otro. No somos sólo esa idea fija en el espacio en la cual hemos nacido y vivimos⁷ para encontrar el muro donde el tiempo se delata. El conocimiento de la realidad implica una adecuada reconstrucción interna e identificación externa de lo existente⁸, es menester situarse ante el mundo y con el mundo. Pensamos a través de lo existente.

Para que exista mirada, es preciso que un objeto se vele y se desvele, desaparezca a cada instante; por ello la mirada manifiesta una especie de oscilación.⁹

Oscilación de la que, de algún modo tomamos para ir en pos de la significación.

Imagino que hace muchos años, miles, otro hombre se detuvo, como yo, como tantos, ante lo inevitable de estar en el mundo, ante lo inevitable de la arquitectura¹⁰. Muchos años transcurren y aquí estamos a pesar y con todo.

Nunca ha pensado mucho en su mundo interior, y aunque siempre ha sabido que estaba allí, ha sido un territorio desconocido, inexplorado y por tanto oscuro, incluso para sí mismo. Se ha movido rápidamente por la superficie de las cosas hasta donde puede recordar, fijando su atención en esas superficies sólo con el fin de percibir las, valorando una y pasando a la siguiente, y siempre se ha conformado con el mundo tal cual era, sin pedir más a las cosas que su presencia allí. Y hasta ahora allí han estado, vívidamente grabadas contra la luz del día, diciéndole claramente lo que son, tan perfectamente ellas mismas y nada más, que nunca ha tenido que detenerse ante ellas o mirarlas dos veces.¹¹

⁵ RIVERA, JORGE EDO. (2001), p.115, cita a Heidegger.

⁶ PIZARNIK, ALEJANDRA (1987), p. 96, verso de poema La palabra del deseo.

⁷ PIZARNIK, ALEJANDRA (1985), p. 57

⁸ VOLLMER, GERHARD (1992), p. 114

⁹ BEAUDRILLARD, JEAN (2001), p.28

¹⁰ ROTH, LELAND (2003), p. 1

¹¹ AUSTER, PAUL, (1997), p.24

El texto previo corresponde a la voz del personaje Azul, que cuando narra de algún modo plantea una situación que suele darse con frecuencia entre las personas de este mundo: muchas veces sabemos poco de nosotros mismos, de lo que realmente nos gustaría hacer, pues solemos pasar sobre las cosas y también sobre los casos.

La marea nos arrastra de tal forma que nos dejamos llevar y no fijamos un punto de apoyo ni un adónde vamos, pero ahora que estamos en este camino de lo que no sabemos a lo que sabemos, de lo que damos por sabido y lo que desconocemos...¿en qué medida se puede estar en el mundo sin tener conciencia de donde uno está? ¿Cómo se expresa lo interior de cada uno?¹² ¿Qué implica el conocer? ¿A través de que conocemos? Entender, comprender, explicar, valorar, todo ello tiene relación con el conocer, entender una idea, encontrar justificación y entender los actos de otros, aclarar, valorar, a través de la crítica, de la significación.

Si pensar es quizá una palabra demasiado fuerte en este momento, un término más modesto- especulación, por ejemplo - no se alejaría de la realidad. Especular, del latín *speculatus*, que significa espejo. Porque mientras veía a Negro al otro lado de la calle es como si Azul estuviera mirándose al espejo, y en lugar de simplemente observar al otro, descubre que también se está observando a sí mismo¹³

Cuando observamos el entorno humano vivenciamos una realidad específica, donde cabe la detección de falencias, de problemas. Es allí donde la especulación tiene cabida, en el buen sentido de la palabra, para descubrir nuevos modos de relación y de acción. Se da entonces la posibilidad de una comunicación. Se da entonces la posibilidad de una distancia.

Podríamos citar también a Ulalume González de León, cuando dice:

Como tú está probando las palabras para armarse una vida¹⁴

2. ¿QUÉ ES TEORÍA, ENTONCES?

El hombre está en la realidad, en el espacio y el tiempo, ¿es propio del hombre pensar sobre el mundo? ¿Cómo es este mundo en que habitamos? Diariamente salimos al mundo y, a veces, uno se pregunta como en el cuento de Tolstoi: ¿cuánta tierra necesita el hombre? ¿Como reconocer las huellas, como describir el entorno, cómo ir hacia lo esencial de la arquitectura?. Se plantea: observar las cosas, pero... observarlas ¿cómo?

Cuando nos hacemos esta pregunta quizá comenzamos a hacer teoría, teoría de la arquitectura específicamente, porque teoría alude a visión y re-visión de lo contemplado¹⁵

Rudolf Arnheim, por su parte, señala:

Todo acto de percibir es al mismo tiempo pensar; todo acto de razonar, intuición; todo acto de observar, invención.¹⁶

¿Cómo se conoce? ¿ De qué sirve la teoría?¹⁷

¹² GIANNINI, HUMBERTO (1988), p. 18

¹³ AUSTER, PAUL, (1997), p.25

¹⁴ GONZÁLEZ DE LEÓN, ULALUME (2001) p.68.

¹⁵ MORALES, JOSÉ RICARDO (1966), p.117, T.1

¹⁶ ARNHEIM, RUDOLF (1969), p. X (Introducción)

¹⁷ BEAUDRILLARD (2001), p.81.

El mundo está dentro de nosotros antes de estar fuera de nosotros. Pero si está realmente fuera de mí, en la geografía y en el espacio-mundo, lo está también a través de mi conciencia del mundo.¹⁸

¿De dónde viene la palabra teoría? ¿Qué es la teoría? La teoría como especulación, como elemento que se somete a examen, la teoría como contemplación, como pensamiento, como una serie de leyes que intentan organizar determinado tipo de fenómenos, la teoría como hipótesis aplicable y fundamentadora de ciertos aspectos de una ciencia. La teoría, observante, consecuente, anticipadora, totalizadora, desinteresada.¹⁹ Incluso, en los antiguos griegos, la teoría como procesión religiosa²⁰ y la teoría como creación²¹. Por ello Mircea Eliade nos señala: Para poder vivir en este mundo hay que fundarlo²², y por ende crearlo.

En relación a ello, Kerlinger indica que la teoría es un:

Conjunto de conceptos, definiciones y proposiciones relacionados entre sí, que presentan un punto de vista sistemático de fenómenos especificando relaciones entre variables con el objetivo de explicar y predecir fenómenos.²³

Lucius Burckhardt observa:

No es en la naturaleza de las cosas, sino en nuestra cabeza donde hay que buscar el paisaje; es una construcción que sirve a la sociedad para percibir que ya no vive directamente de la tierra.²⁴

Pensar. Pensar a través del relato, a través de un modelo, pensar para generar una determinada situación en este mundo, para crear una nueva realidad. Pensar como responsabilidad, pasar del pensar al pesar. Pensar como medición, como soporte, como basamento, como fundación.

Hoy en día podemos encontrar teoría casi para todo, si la función de una teoría es anticipadora evidentemente debiera servirnos para prever como funcionará algo. Si las teorías sirven para organizar conocimientos en este "vasto" mundo nos serán útiles, ya que ordenan y clarifican algo que posiblemente nos demoraríamos en estructurar y entender por nuestra cuenta.

Alguna vez, tal vez, encontraremos refugio en la realidad verdadera. Entretanto ¿puedo decir hasta qué punto estoy en contra?²⁵

Al respecto Beaudrillard señala:

La teoría no puede contentarse con describir y analizar, es preciso que constituya un acontecimiento en el universo que describe.²⁶

O como expresa Merleau - Ponty:

¹⁸ VIRILIO, PAUL (1997) , p.44

¹⁹ MORALES, JOSÉ RICARDO (1966), p. 16, T.2

²⁰ D.R.A.E. (2001), p.2157, T.2

²¹ MONLAU, PEDRO FELIPE(1944), p.1078

²² ELIADE, MIRCEA (1981),p.16

²³ KERLINGER Y OTROS(2003), p.87

²⁴ BRU, EDUARD (1997), p. 181

²⁵ PIZARNIK, ALEJANDRA (1987),p.105, de poema, Los poseídos entre lilas

²⁶ BEAUDRILLARD, JEAN (2001), pp.82-83.

Todo espacio para la reflexión es llevado por un pensamiento que reúne sus partes, pero este pensamiento no se hace desde ninguna parte.²⁷

La reflexión, este volver hacia sí mismo, este re-ver, este estructurar el mundo a través, que cada uno y cada sociedad también debe plantearse, implica tener un punto de vista, un lugar desde el cual instalarse.

(...) lo imaginario está en lo real y no vemos lo real más que a través de lo imaginario; una descripción del mundo que no tomara en cuenta que soñamos no sería más que un sueño,²⁸

Dice en el texto Metodología de la investigación:

(...) una teoría es útil porque describe, explica y predice el fenómeno, contexto, evento o hecho al que se refiere; además de que organiza el conocimiento al respecto y orienta la investigación que se lleva a cabo sobre éste(principalmente bajo una visión cuantitativa), y porque informa y ayuda a describir o a contextualizar situaciones (bajo un enfoque cualitativo).²⁹

Las teorías cambian, se suceden, se complementan, se intensifican, se replantean: el conocimiento no es algo fijo, si así fuera no habría un conocimiento verdadero.

Todo proyecto constituye sin duda una investigación, donde se da tanto lo cuantitativo como lo cualitativo y, en general, uno plantea un argumento o hipótesis (o idea fuerza o fundamento) que ha de llevarse a cabo. Entonces, en cierto modo, formulamos una "teoría", una forma de ver y tratar el asunto (metodología).

¿Qué es teoría? Edgar Morin dice al respecto:

Una teoría no es el conocimiento, permite el conocimiento. Una teoría no es una llegada, es la posibilidad de una partida. Una teoría no es una solución, es la posibilidad de tratar un problema. Una teoría sólo cumple su papel cognitivo, sólo adquiere vida, con el pleno empleo de la actividad mental del sujeto.³⁰

3. ¿QUÉ ES Y QUÉ SENTIDO TIENE LA TEORÍA DE LA ARQUITECTURA?

¿En qué medida hay que pensar y por qué? ¿Cómo conoce el arquitecto? ¿Cómo puede el arquitecto atravesar el camino que, en el proyecto, va desde la anécdota al argumento? ¿Cómo se enfrenta uno al proyecto de arquitectura hasta materializar una primera idea? Se habla de hábitos y observación³¹, de fantasía e imaginación, de conocimientos técnicos, en fin... Pero la arquitectura no es si no se la recorre, sino se la percibe, si no estamos inevitablemente en ella... ¿De otro modo cómo entender la experiencia arquitectónica?

El hecho arquitectónico implica una multiplicidad de relaciones, la teoría considera el pensamiento y la experiencia, la formación y la producción, la valoración y la crítica, en general implica una revisión y reflexión de la arquitectura y sus diferentes épocas y correspondientes pensamientos.

²⁷ MERLEAU - PONTY, MAURICE (1985), p.328

²⁸ GONZÁLEZ DE LEÓN, ULALUME (2001), p.84

²⁹ KERLINGER Y OTROS (2001), p.90

³⁰ MORIN, EDGAR Y OTROS (2003), p.25

³¹ SUÁREZ, ISIDRO (1983), p. 42

Experiencia que sin duda, como todas, es selectiva. Hacemos una observación significativa, que plantea una hipótesis, que interpreta una realidad. Hay ciertos elementos que destacamos sobre el resto, así también un detalle nos recuerda otro detalle, un espacio abierto otro espacio abierto y la memoria trae consigo imágenes diversas que a la hora de diseñar se hacen presente. Creamos entonces por omisión, por ruptura, por contraposición y/o negación, por homenaje o desaire a algún arquitecto u obra, porque queremos estar en la avanzada o porque una continuidad es requerida, creamos distorsiones y amaneceres, materialidades y ausencias.

¿Se dan entonces las circunstancias necesarias para la creación? ¿En qué medida la teoría como conjunto organizado de ideas y postulados que interpretan una realidad o parte de ella puede ser sustento o fundamento para la observación? ¿Cómo vemos las cosas? Se habla de una teoría o concepción de la arquitectura.³²

¿Qué es la arquitectura, entonces? ¿Qué es hacer proyecto? ¿Qué son las obras de arquitectura?.

Cuando Fil Hearn nos dice: La teoría de la arquitectura es cosa de todos³³. ¿Qué podemos pensar a continuación?. Pareciera que Peter Zumthor le responde, al señalar :

Antes de conocer la palabra arquitectura, todos nosotros ya la hemos vivido. Las raíces de nuestra comprensión de la arquitectura residen en nuestras primeras experiencias arquitectónicas: nuestra habitación, nuestra casa, nuestra calle, nuestra aldea, nuestra ciudad, nuestro paisaje son cosas que hemos experimentado antes y que después vamos comparando con los paisajes, las ciudades y las casas que se fueron añadiendo a nuestra experiencia.³⁴

La experiencia concreta, en relación al proyecto, nos permite la experimentación, la invención, la capacidad de transformación, a través de la mirada interesada, de la interpretación y la representación.

Desde su origen la arquitectura ha sido el arte de organizar la realidad física, el acto de establecer el orden material del orden cultural.³⁵

La esencia de la arquitectura debe descubrirse desde las cosas concretas. Los nuevos espacios arquitectónicos no se captan mediante soluciones algebraicas sino por la reinención del artista. Podemos hablar no sólo desde una "percepción espacial arquitectónica", que presupone los sentidos del tacto, vista, movimiento y equilibrio, sino también de una "conciencia del valor espacial arquitectónico", así como hablamos de la "conciencia " poética, dramática, musical, etc."³⁶

Vaisman señala:

Arquitectura, pues, designa obras. Y obras son aquello que es producto de un obrar, y todo obrar implica un obrador, un obrero. Las obras de arquitectura no son objetos que estén ya allí, sino que para que estén, alguien tiene que hacerlas.³⁷

Se revela aquí una cuestión fundamental, les decía antes que la mirada de los seres va desde la devoradora a la oradora... ¿Será que la obradora, la que conduce al obrar, es más importante? ¿En qué medida este obrar implica un pensar? ¿En qué medida un

³² CENTRO POIESIS, p.1

³³ HEARN, FIL (2006), p.9

³⁴ ZUMTHOR, PETER (2004), p.55

³⁵ TALLER ANÁLOGO DIGITAL (1988), p.1

³⁶ KUPAREO, RAIMUNDO (1969), p.22

³⁷ VAISMAN, LUIS (1976), p.1.

crear? La arquitectura como una creación de espacios para el hombre³⁸, como si vivir y habitar no fueran otra cosa que imaginar e instalarse modificando lo existente.³⁹

Hillier⁴⁰ afirma que lo específico de la arquitectura no es el diseño, sino el hecho de que éste esté aplicado a los edificios. ¿Cómo diseñar entonces? ¿Cómo producir sentido? En este conocimiento y re-conocimiento del mundo... ¿Cómo actuamos? ¿Qué queremos mostrar? ¿Cómo se plantea el hombre frente al mundo? ¿Cuál es su ruta? ¿Qué sucede cuando esta ruta se transforma en rutina, en hábito, en costumbre? ¿De qué criterios parte? ¿En qué medida el hombre habitante intenciona y propone una nueva mirada al mundo? ¿En qué medida hace suyo el mundo? Este mundo en que cada mirada conlleva un cúmulo de imágenes ocultas que afloran con cada problema.

En el mundo contemporáneo, y siempre:

Saber mirar es una condición indispensable para saber proponer.⁴¹

La arquitectura utiliza la mirada como mecanismo para averiguar, descubrir, proponer y anticipar nuevas realidades⁴². La mirada asimismo nos permite establecer relaciones y distinguir dentro de la complejidad. Soriano (y muchos otros)⁴³, plantean asimismo que las obras de arquitectura necesitan de una idea de arquitectura.

El acto interpretativo es el acto mismo del diseño⁴⁴

La significación y/o el sentido implican un NOMBRAR (designar y notificar), un COMPRENDER (hacer comprender e imponer), un MOTIVAR (generar interés) y un DIRIGIR (debe quedar claro el hacia dónde va)⁴⁵. ¿Cómo hacer y realizar esto en arquitectura? ¿Cómo abrir las distancias y acercar el proyecto? Proyecto que en sí es una construcción de mundo que parte de una indeterminación, no de una precisión y ha de ser habitado en su indeterminación. Hacer un proyecto implica la proposición de una realidad, una realidad que es simbólica.⁴⁶

La tarea artística de la arquitectura consiste en crear esa espera sosegada, pues la construcción es sí nunca es algo poético. Únicamente así se obtienen esas delicadas cualidades que, en ciertos momentos, nos dejan entender algo que nunca pudimos comprender anteriormente.⁴⁷

Comunicar a través de la materia, estructurar el mundo, darle sentido. Pensar para generar una comprensión y un hacer. Crear. ¿En qué momento una imagen pasa a ser significativa? ¿Qué sentido tiene por ejemplo estudiar las formas de hacer proyecto? ¿Qué sucede con la experiencia de diversos arquitectos? ¿Cuál es su legado? ¿Qué sucede con la arquitectura en esta época de opuestos y/o contradicciones?

El juego de diferencias supone un efecto de síntesis y de remisiones que impiden que, en cierto momento, en cualquier sentido, algún elemento simple esté presente en él mismo y sólo remita a sí mismo. Ya en el orden del discurso hablado, ya en el del discurso escrito, ningún elemento puede funcionar como signo sin remitir a otro elemento, el cual no está él

³⁸ SCHMARSOW, AUGUST (2002), p.241.

³⁹ ROJAS, SERGIO (2002), p.192

⁴⁰ HILLIER, BILL (1982)

⁴¹ BELO RODEIA, JOAO (2002), p. 5

⁴² VALDERRAMA, LUZ (2004), p. 11

⁴³ SORIANO, FEDERICO (2004), p. 52

⁴⁴ BERMÚDEZ, JULIO (1998), p.5

⁴⁵ RABI, SALIM (2002)

⁴⁶ SZTULWARK, PABLO (2001), p.140

⁴⁷ ZUMTHOR, PETER (2004), p.18

mismo simplemente presente. Este encadenamiento hace que cada "elemento" -fonema o grafema- se constituya a partir de la huella en él de otros elementos de la cadena o del sistema. Este encadenamiento, este tejido, es el texto que no se produce más que en la transformación de otro texto. Nada, ni en los elementos ni en el sistema, está en alguna parte o alguna vez simplemente presente o ausente.⁴⁸

Al diseñar y crear una obra, específicamente una obra de arquitectura... ¿Cómo vamos hacia la significación? ¿Qué sucede en una primera etapa con el registro y/o la visión poética del lugar?

¿En base a qué se interpreta? ¿Cómo abordamos el develamiento del sentido de lo no dicho?

La previsión que preside el hacer coloca en determinadas relaciones un "para qué", un "con qué" y un "cómo", desde un "qué" que puede perfilarse más o menos claramente como idea-imagen. El "qué" comprende simultáneamente el sector de entes-delimitado por la relación hombre-mundo en que habrá de ubicarse el objeto producido y el objeto mismo en su individualidad concreta; se refiere al mismo tiempo a "un objeto así" y a "este objeto".⁴⁹

Entonces, ¿qué sucede con el orden y el habitar en arquitectura? Dice María Zambrano, citada por Pedro Cerezo en "La ciudad de las personas":

(...) una casa es un orden; un orden para ser vivido continuamente. Y un orden es una música cuando se cumple. Un orden se sigue en el espacio y en el tiempo. El orden vivido no es un objeto de contemplación sino de acción: es un percibir para hacer; es un modo de movimiento que se sucede como una cadencia.⁵⁰

El orden, el diseño, los modos de relación entre el recuerdo, la atención y la imaginación, el registro del mundo a través de los sentidos diversos, el paso de la medición a la meditación y viceversa, la arquitectura como arte creador de mundo⁵¹, la arquitectura que plantea un orden de las cosas, la arquitectura como generadora de un universo de imágenes y símbolos.⁵²

Diseñar no es un acto único, sino una secuencia de acciones cuyo fin último es arribar a una forma entendida en su totalidad. Por lo tanto implica un proceso, ya que el proyecto en que se traduce la propuesta de diseño es el resultado de una secuencia completa de acontecimientos que van desde el planteo del tema a desarrollar hasta su determinación final es ese lenguaje gráfico particular que llamamos proyecto. Como todo proceso comprende una secuencia de decisiones en un cierto tiempo.⁵³

Se ha escrito mucho sobre teoría de la arquitectura y sin embargo no todos tenemos claro qué se encuentra o qué podría encontrarse bajo esta acepción...¿Qué se entiende hoy en día?¿De dónde deriva la arquitectura su significado?

Según Colqhoun⁵⁴ la arquitectura es un conocimiento narrativo y de acuerdo a ello deriva su significado de las circunstancias de su creación. Pues bien, en cada circunstancia habrá que plantearse nuevamente el problema de la arquitectura, en arquitectura no hay recetas, la arquitectura es más un saber cómo hacer, cómo vivir, cómo escuchar, cómo mirar, que un saber propiamente tal.

⁴⁸ DERRIDÁ, JACQUES (1977), p.66

⁴⁹ VAISMAN, LUIS (1976), p.5-6

⁵⁰ ZAMBRANO, MARÍA (2004), p. 26-27

⁵¹ LUKACS, GEORG (1967), p. 1

⁵² SUBIRATS, E (1986), ver p. 265.

⁵³ GRUPO SISTEMATIZACIÓN DEL PROCESO DE DISEÑO (1969), p.2

⁵⁴ COLQHOUN, ALAN (1989), p. 238

Podemos decir que de algún modo en arquitectura se complementan los diferentes sentidos, piensa el ojo, enmudece el habla, ve el corazón, escucha la mirada, canta la materia y todo esto a través de la pregunta – die Frage- se desborda y- fragua-en una idea hecha realidad, en un asunto que estructura los acontecimientos y les da el significado correspondiente. ¿Cómo permitir una mejor comprensión de mundo de modo de dar sentido y fundamento a la arquitectura y sus obras?

Consideremos algunos aspectos simples e ineludibles:

- **la arquitectura implica hacer obras**, la arquitectura son los edificios y el entorno creado por el hombre a través de la configuración de límites, lo que conlleva una proposición de materialidad⁵⁵
- **estos edificios y elementos ocupan un determinado tiempo y lugar**, tienen un aquí y un ahora, un contexto dado, están donde están: las obras son espacialmente en el mundo; espacio en el tiempo y tiempo en el espacio. Como tal la arquitectura constituye un hecho cultural, que se presta a diversas interpretaciones
- **como objeto creado tiene una simbolización**, que puede provenir de la geometría, del sentimiento, de la forma de relacionar los diferentes hechos o acontecimientos y elementos, también por supuesto ésta puede surgir de su concepción estructural. En resumen articula un cierto número de asuntos y elementos, arma una relación y tiene el sentido que el hombre le da y le confiere al ser arquitectura.
- **la arquitectura propone** (y dispone): la arquitectura se piensa, se imagina, se construye, se proyecta y se vive, por ello hay edificios u obras que pasan a ser paradigmas arquitectónicos, que se insertan en la cultura del espacio, con una función útil (necesidad) y una función simbólica (memoria, recuerdo, deseos), lo cual implica la idea de arquitectura.

¿Qué o cuál es el secreto de la arquitectura? ¿Cuándo reconocemos en una construcción una obra de arquitectura? ¿La idea, la sustentación, el lenguaje, la simbolización, la constitución de un lugar único e irrepetible?

La creación debiera ser una búsqueda orientada, lo cual crearía menos tropiezos, pero a veces tropezar genera una nueva búsqueda. Sin duda hay caminos para facilitar el camino, pero no hay un solo camino.

La escritura se convierte en una forma de pensar y aclarar ideas desde el interior de la disciplina⁵⁶. El día a día conlleva una mirada que si ha de ser innovadora estará situada en el borde mismo.

Podemos entonces deducir a través de lo anterior la importancia de la búsqueda e investigación teórica, el hacer proyecto y obra, la creación formal en el límite, la experimentación, la razón de ser que va más allá de las reglas del oficio mismo. Lo importante es que, sea como sea, hagamos arquitectura y ello se realice en forma consciente y profunda.

⁵⁵ DIDI-HUBERMAN, GEORGES (1997), p.147

⁵⁶ QUETGLÁS, JOSEP (1997), p.108

4. APERTURA Y CIERRE

Si en el mundo actual el cambio y la multiplicidad son característicos... pero al mismo tiempo la similitud... ¿Qué debemos descubrir para plantear el problema arquitectónico? Quizá volver a la esencia del problema, a las invariantes del mismo, de modo que la significación no quede trunca, de modo que dentro de lo vario haya una imagen que nos identifique y se comprenda.

Sin duda la teoría es una herramienta importante en el proceso de reflexión de la arquitectura, como ente que establece y relaciona las ideas con el hecho arquitectónico. La arquitectura en sí abarca muchas teorías, desde la teoría de la forma... a la teoría de la deriva, a la teoría de la incertidumbre, teorías que muchas veces provienen de otros campos.

A veces es difícil ordenar y caracterizar este pensamiento, pensamiento que muchas veces cae en el olvido rápidamente... ¿Qué considerar? ¿Qué es lo importante?

El secreto del oficio, de cualquier oficio hecho en serio, no sólo consiste en una serie de reglas y de métodos de trabajo, basados en la lógica, en la experiencia, para llegar al objetivo con el mínimo esfuerzo y el máximo efecto; sino también una serie continua de observaciones, de pensamientos, de consideraciones que existen antes de que se produzca el razonamiento aunque de entrada su existencia parezca ilógica.⁵⁷

El único modo de que nuestra profesión sea respetada es que haya una problematización y un estudio de su quehacer que posibilite una mayor generación de hipótesis creativas, de métodos de observación, de modelos descriptivos y sobre todo de preguntas.⁵⁸

Investigar en torno a un problema generará un mayor conocimiento y un campo de apertura, permitir que el alumno plantee dudas y cuestione llevará a que él establezca su propio razonamiento.⁵⁹

¿Qué problemas son propios de la arquitectura y del proyecto? De lo más inmaterial a lo material en sí, de lo directo a lo indirecto, ¿en qué medida el objeto pierde presencia?.

La época actual implica un gran desafío ya que se desarrolla paralelamente a todo el quehacer un cambio significativo en los sistemas de representación y esto implica por ende un cambio en la visión de mundo, uno se pregunta entonces que nuevas formas se desarrollarán a partir de este cambio.⁶⁰ ¿Hasta qué punto la arquitectura sigue siendo lo que es, cómo ha de estudiarse entonces, qué es lo que permanece? ¿Es que la pantalla ha pasado a ser nuestro mundo? Y si nos escudamos tras una pantalla, ¿cuál es entonces nuestra verdad? ¿De qué forma nos enfrentaremos a la concepción del espacio? ¿Dónde colocar el énfasis?, ¿En qué medida la forma arquitectónica que hemos creado llevará a un determinado comportamiento?.⁶¹

Ya sea que actuemos como oradores, obradores o devoradores hemos de encontrar las bases para expresar aquello que queremos hacer, el como enfrentar el proyecto y pensar la arquitectura.

⁵⁷ MUNARI, BRUNO (1987), p.125

⁵⁸ CATANESE y SNYDER (1979)

⁵⁹ TIANYU, FENG(1986), p.125

⁶⁰ STIPECH, ALFREDO (1998)

⁶¹ LEACH, NEIL (2001), p.57

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- ARNHEIM, RUDOLF (1969) **Arte y Percepción visual**, Buenos Aires, EUDEBA.
- AUSTER, PAUL (2005) **Fantasmas**, Barcelona, Editorial Anagrama.
- BEAUDRILLARD, JEAN (2001) **El otro por sí mismo**, Barcelona, Ed. Anagrama.
- BRU, EDUARD (1997) **Nuevos territorios, nuevos paisajes**, Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona Ediciones.
- CATANESE, ANTHONY y SNYDER, JAMES (Editores) (1979) **Introduction to Architecture**, Milwaukee, USA,.
- COLQHOUN, ALAN (1989) **Modernity and the classical tradition. Architectural Essays 1980-1987**, Cambridge, M.I.T.
- DE AGRAMONTE, ALBERTO (1954) **Las más bellas poesías para recitar**, Santiago, Editorial Zig-Zag.
- DERRIDA, JACQUES (1971) **De la gramatología** , Buenos Aires, Ed. Siglo XXI..
- DE SOLÁ-MORALES, IGNASI (2003) **Diferencias. Topografía de la arquitectura contemporánea**, Barcelona, Ed. G. Gili.
- DIDI-HUBERMAN, GEORGES (1997) **Lo que vemos, lo que nos mira**, Buenos Aires, Ediciones Manantial.
- ELIADE, MIRCEA (1981) **Lo sagrado y lo profano**, Guadarrama, Punto Omega,
- GIANNINI, HUMBERTO (1988) **La” reflexión” cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia**, Santiago, Editorial Universitaria.
- GONZÁLEZ DE LEÓN, ULALUME (2001), **Plagios**, México, F.C.E.
- GRASSI, GIORGIO (2003) **Arquitectura, lengua muerta y otros escritos**, Barcelona, Ediciones del Serbal.
- HEARN, FIL (2006) **Ideas que han configurado edificios**, Barcelona, Gustavo Gili.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, ROBERTO, FERNÁNDEZ COLLADO, CARLOS y BAPTISTA LUCIO, PILAR (2003) **Metodología de la investigación**, México, Ed. Mc Graw Hill.
- LEACH, NEIL (2001) **La an-estética de la arquitectura**, Barcelona, Ed. G. Gili.
- MERLEAU-PONTY, MAURICE (1985) **Fenomenología de la percepción**, Barcelona, Editorial Planeta.
- MORIN, EDGAR; CIURANA, EMILIO y MOTTA, RAÚL (2003) **Educación en la era planetaria**, Barcelona, Ed. Gedisa.
- MUNARI, BRUNO (1987), **El arte como oficio**, Barcelona, Editorial Labor.
- PAZ, OCTAVIO (1981), **In-mediaciones**, Barcelona, Ed. Seix Barral S.A.

PIZARNIK, ALEJANDRA (1985) **Textos de sombra y últimos poemas**, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

PIZARNIK, ALEJANDRA (1987) **Poemas**, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

QUETGLÁS, JOSEP (1997) **Escritos colegiales**, Barcelona, Editorial Actar.

ROTH, LELAND (2003) **entender la arquitectura. sus elementos, historia y significado**, Barcelona, Ed. Gustavo Gili.

SCALVINI, MARÍA LUISA (1972) **Para una teoría de la arquitectura**, Barcelona, Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares.

SORIANO, FEDERICO (2004) **sin_tesis**, Barcelona, España,

SUBIRATS, EDUARDO (1986) **La flor y el cristal**, Barcelona, Editorial Anthopos.

VAISMAN A. LUIS (1973) **Hacia una teoría de la Arquitectura**, tesis de título, Santiago.

VIRILIO, PAUL (1997) **Cibermundo: ¿Una política suicida?. Conversación con Philippe Petit**, Santiago, Ediciones Dolmen.

ZAMBRANO, MARIA (2005) **Filosofía y poesía**, México, Fondo Cultura Económica.

ZUMTHOR, PETER (2004) **Pensar la arquitectura**, Barcelona, Editorial Gustavo Gili.

REVISTAS Y APUNTES

BELO RODEIA, JOAO (2002) **Sobre un recorrido**, en 2G N°28, Barcelona, Ed. G. Gili

HILLIER, BILL (1982) **Current issues in architectural theory. Where do architectural ideas come from?**, fotocopias docentes del posgrado PUCCh.

GRUPO SISTEMATIZACIÓN DEL PROCESO DE DISEÑO (1969) **Documento de trabajo FAU**, UCH, reproducido de Publicación de la Dirección de Servicios culturales de la Universidad de Córdoba (a mimeógrafo).

KUPAREO, RAIMUNDO (1969) **Filosofía de la Arquitectura**, pp. 21-32 en Revista AISTHESIS, Santiago

LUKÁCS, GEORG (1967). **Arquitectura**, Doc. Docente, extractado de Estética I, vol. 4, pp.82-141. Barcelona, Ed. Grijalbo.

NOGUEIRA, ÁNGEL (1994) pp.2-18, **Antonio Fernández Alba. Una visión crítica de la investigación del proyecto arquitectónico**, en REVISTA ANTHROPOS 152, Barcelona, Ed. Anthropos.

SCHMARSOW, AUGUST (2002) **La esencia de la creación arquitectónica**, en REVISTA DE ARTE Y ARQUITECTURA, volumen Cuerpo, Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia, Santiago de Compostela.

SUÁREZ, ISIDRO (1983) pp.42-45, **Mathema y Arquitectura** en REVISTA CA 36, Santiago de Chile.

SZTULWARK, PABLO (2001), pp. 137-143, **Teoría y Proyecto**, en SARQUIS, JORGE (COMPILADOR), Coloquio Teoría de la Arquitectura y Teoría del Proyecto, Centro Poiesis.

VOLLMER, GEHARD. (1992), **Evolution and Projection. Approaches to a Modern Epistemology**, pp.114-126 en REVISTA UNIVERSITAS, Stuttgart (vol 2).

SITIOS WEB

BERMÚDEZ, JULIO (1998). **Taller análogo-digital. La arquitectura: Entre las civilizaciones digital y análoga** www.faculty.arch.utah.edu/people/faculty/julio/taller98syllabus.pdf

BUND, ELIZABETH y MACCHI, ALEJANDRA: **La dimensión temporal. Lo secuencial y lo concurrente en el proceso proyectual**, www.cumincades.scix.net

CÁNEZ MARTICORENA, HUGO **Sobre la utilidad de la teoría, la Tradición y la Historia (o el papel de la memoria y la emoción para hacer arquitectura)**, www.arqa.com/information.cfm/n.1603.cfm

CENTRO POIESIS www.centropoesis.org/investigacion.htm

MARTIN MARTIN, JESÚS ÁNGEL, **Fin del milenio y nueva conciencia. Más sobre posmodernidad**, 11 dic. 2005, A PARTE REI 19 www.serbal.mec.es/pdf

NERUDA, PABLO **El libro de las preguntas** www.neruda.uchile.cl/obra/obralibropreguntas5.html

RABI, SALIM (2002) **Representación y producción de sentido en arquitectura** www.ucentral.cl/Ditio%20web20Farq/representacion.htm

STIPECH, ALFREDO (1998) **Un nuevo horizonte arquitectónico, productivo e intelectual** www.cumincades.SCIX.bet/data/works/c1of.content.pdf

TURÓN MEJÍAS, MARÍA ÁNGELES, **Aprender a leer desde lo narrativo**, www.serbal.pntic.mec.es/pdf , A PARTE REI 17.

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



Raposo Moyano, Alfonso
**El paradigma de la CORVI en la
Arquitectura habitacional chilena**
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen IV N°10.
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje
Universidad Central de Chile.
Santiago, Chile. Abril 2007.

El paradigma de la CORVI en la Arquitectura habitacional chilena¹ (*)

ALFONSO RAPOSO MOYANO

RESUMEN

La proyectación arquitectónico-urbanística desarrollada en los talleres de la CORVI y los concursos Nacionales de Arquitectura convocados por ella, originaron una "escuela" arquitectónica de vivienda social reconocible en las ciudades del país. Su pensar, su decir y hacer, concuerda con un periodo de cambio del Estado en periclitado el proyecto nacionalista republicano de desarrollo industrialista. Se explicitan los elementos paradigmáticos de la acción de CORVI y del discurso ideológico implícito en su arquitectura habitacional. Por hipótesis, se considera que hay un "ethos social" público comprometido con la dignidad de los pobladores, subyacentes en los proyectos de CORVI. En su contenido, estos responden a la modernidad que trae consigo el avance capitalista industrial chileno y se expresan, entre otros aspectos, en la recurrencia a la doctrina y morfemas del Movimiento Moderno en la arquitectura. Son reconocibles dos grandes orientaciones. Una desarrollo urbano con sus imágenes modernizadoras. Otra destinada al proletariado y estratos pobres, en la periferia de la ciudad responde a políticas de integración social mediante espacios que enfatizan diversas escalas de convivencia comunitaria y vecinal.

ABSTRACT

The architectural-urbanistic projects developed in the CORVI studios and the national architecture contest it called, developed an architectural "school" of social housing which can be identified in the cities in our country. Its thoughts, discourse and actions coincide with a period of change in the State in which the national republican industrial development project declines. The paradigmatic elements in CORVI' actions are explained as well as the ideological discourse implicit in its housing architecture. The presence of a "social ethos" is presumed and is concerned with the dignity of the dwellers, such entity underlies the CORVI projects. In their content, they react to the modernity brought about by the advance of the Chilean industrial capitalist movement and they are expressed, among other things, in the doctrine and morphemes of the architectural Modern Movement. Two main orientations can be identified. One is aimed at the middle class in the in-town areas and it is connected to urban development policies and their modernizing images. The other one is aimed at the proletarian and poor groups in the outskirts of the city and it is connected to social integration policies expressed through different scale space which put emphasis on the community and neighborhood life.

Palabras claves: Política habitacional – Chile, Vivienda Social – Chile, Corporación de Vivienda – Chile – CORVI.

Key words: Housing Policies – Chile, Social Housing- Chile, Housing Corporation - CORVI

¹ El presente documento es parte de un proyecto de investigación del Centro de Estudios de la Vivienda de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Central. El proyecto, desarrollado en el bienio 1998-99, se denomina: "El paradigma de la CORVI en la arquitectura habitacional chilena". Contó con financiamiento complementario del FONDECYT y se encuentra registrado con el N° 198.0264. Estuvieron adscritos al Grupo de trabajo los siguientes docentes de la Facultad: Beatriz Aguirre Arias, Pamela Chiang Miranda, Vicente Gámez Bastén y Salím Rabí Contreras. Investigador responsable: Alfonso Raposo Moyano.

(*) Este artículo ya fue publicado por la Revista del INVI, Instituto de la Vivienda de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile; N° 41. Noviembre de 2000.

TEMARIO

1. Introducción.
2. Recapitulación conceptual y metodológica.
3. Elementos para nuevas lecturas complementarias.
 - 3.1. La ciudad como estructura espacial del capitalismo industrial
 - 3.2. El avance capitalista y el desarrollo urbano
 - a) Regulaciones de la acumulación capitalista
 - b) Circuitos del capital
 - 3.3. El avance capitalista y los textos de la ciudad
 - a) Significaciones arquitectónicas
 - b) Significaciones del espacio como construcción social
 - c) Significaciones urbanas de la modernidad
4. Ethos social y proyectos sociales. Dimensiones del paradigma de la CORVI
 - 4.1. Estructura del discurso
 - 4.2. Dimensiones del discurso
 - a) Orden
 - b) Interioridad
 - c) Permanencia
5. Conclusiones
6. Dos casos de estudio
 - 6.1. El caso de la población San Gregorio
 - 6.2. El caso de la Unidad Vecinal Providencia
7. Bibliografía y listado de documentos de trabajo

1. INTRODUCCIÓN

Las imágenes espaciales son los sueños de la sociedad. Dondequiera que se descifre alguna imagen espacial, se presenta la base de la realidad social.

Siegfried Kracauer (citado por Frisby)

En el presente documento se intenta explicitar la constitución de lo que se considera el paradigma de acción de la Corporación de la Vivienda CORVI y su aporte a la arquitectura residencial de interés social en Chile. Ya ha sido discutido en otros análisis (Gámez, 99, Raposo, 99a) la hipótesis de que este aporte consiste en la formación, al interior del accionar del Estado, de una escuela de proyectación arquitectónica de la vivienda social. De la labor de esta escuela surgen realizaciones habitacionales que representan no sólo valores actuales de habitabilidad residencial, sino también significados relevantes en el proceso de constitución arquitectónica de las ciudades chilenas, por la incidencia que alcanzan en el desarrollo de la forma e imagen urbana y de la identidad de la población citadina.

Esta “escuela” alcanza su posicionamiento básico en el espacio político y cultural del dominio público. Correspondió a una manera de pensar, decir y hacer que cristaliza en las prácticas propias del accionar de la administración del Estado. El transcurrir de esta “escuela”, a través de sus sucesivas fases de desarrollo, auge y ulterior extinción, se sitúa en el contexto de los avatares de una fase del desarrollo del Estado chileno, que ha de periclitarse y precipitarse a una crisis en los primeros años de la década de los 70. Se trata de una fase histórica del desarrollo del Estado nacional caracterizable por el protagonismo modernizador estatal, en cuanto productor y organizador del orden social y económico global. Las voluntades políticas que dan soporte al desarrollo capitalista chileno se asientan obstinadamente en el propósito de dar continuidad al proyecto nacional industrialista de desarrollo iniciado con el Frente Popular, en una época en que el avance del capitalismo transnacional ya hacía inviable, en la periferia, las pretensiones de desarrollo nacionalista. Una dimensión de este posicionamiento histórico del Estado chileno se expresa en el contexto de las políticas sociales, tanto en cuanto ellas responden a los cambios originados por los nuevos requerimientos de reproducción de la fuerza de trabajo, como en cuanto confrontan las exigencias de legitimación y gobernabilidad que se derivan de las reivindicaciones populares. Ya se ha desarrollado en otros análisis (Milos, 98; Raposo, 99b) una visión general sobre la constitución histórica de lo que se denominó como “ethos social” del Estado, esto es: el conjunto de ideas y creencias que se dan al interior del sistema político administrativo, respecto de su ética de responsabilidad social, tanto en lo concerniente a la naturaleza y alcance de esta responsabilidad como en su referencia a los sujetos con respecto a los cuales se constituye. Es desde este “ethos” que, en la hipótesis del proyecto, surgen los significados que se encuentran en el trasfondo de las orientaciones y objetivos de política, en sus enunciados programáticos y en los proyectos habitacionales que se ejecutan a través de CORVI.

El aspecto primordial de esta hipótesis es que, en el caso de las políticas de vivienda, este “ethos social” se constituye, posicionado en la vida institucional de CORVI, como una suerte de “estatuto de la dignidad del habitar popular”, el que se expresa en la constitución de los ordenamientos arquitectónicos y urbanísticos de los proyectos habitacionales públicos. Hay en la dimensión histórica de esta hipótesis, un aspecto que conviene tener presente. Las obras de la “escuela arquitectónica de vivienda social” que se conforma en la CORVI, además de sus valores de uso vigentes y de su presencia en la imagen de la ciudad, son, en su constitución actual, portadoras de significados periclitados. Entrañan aspiraciones y sueños institucionales de otro tiempo, cuyo sentido se ha ido extraviando y olvidando en la deriva del cambio. Pueden estos, no obstante el olvido, ser legibles a partir del examen de ciertas representaciones que pueden reconocerse como constantes paradigmáticas,

presentes en la estructura y organización de los proyectos, las que dan soporte y substancia a este “estatuto de dignidad”. En el presente texto intentaremos precisar estas constantes de lo que consideramos central en la referida escuela CORVI.

Para realizar esta tarea procederemos primero a desarrollar una perspectiva ex – post del avance de la investigación de modo que permita ratificar o replantearse la pregunta principal y revisar el camino recorrido, para apreciar los cambios de direccionamiento y de sentido que puedan requerirse. Luego se procederá a examinar nuevos enfoques complementarios que puedan aportar nuevos ángulos de visualización a fin de constituir conceptualmente una suerte de “ciudad CORVI análoga” que sirva como patrón de referencia. Finalmente se exponen los elementos que se considera centrales en el paradigma habitacional de la CORVI, incluyendo la presentación de un ejercicio de lectura de dos conjuntos habitacionales en que se aplican algunos de estos elementos.

2. RECAPITULACIÓN METODOLÓGICA Y CONCEPTUAL.

Como puede advertirse, en el sucinto esbozo del tema reseñado precedentemente se tiene ya incorporada implícitamente, en el planteamiento de la hipótesis, una óptica metodológica. Hay, desde la partida, una apelación a la totalidad social. El paradigma habitacional de la CORVI se haría visible y se explicaría en la medida que se pueda irlo extrayendo y derivando desde el trazado general de la trama histórica del desarrollo de las relaciones sociales, desde el interior del sistema social en su conjunto, en especial, mediante el análisis (institucional, estructural, o histórico) de las prácticas del Estado. En este respecto, el telón de fondo es la dialéctica entre el avance modernizante del desarrollo capitalista y el proyecto nacional de desarrollo.

Para llevar a cabo esta estrategia de análisis, se consideró útil distinguir tres perspectivas que en el avance de la investigación se intentó poner en juego. En un escrito de Borges sobre la Divina Comedia, el autor advierte que los primeros analistas de este monumento literario se refirieron a los aspectos religiosos. Más tarde surgieron las visiones históricas, en tanto las más recientes se concentran en los aspectos de su construcción estética. Se trata de tres puntos de vista que no se excluyen mutuamente y que hoy es necesario que coexistan en el examen de cualquier entidad de nuestra cultura: la perspectiva institucional, la que se realiza en una situación actual, con los significados de la institucionalidad vigente; la perspectiva histórica, la que expresa el concernimiento del hoy con el pasado de la entidad examinada, lo que puede incluir aspectos históricos de la institucionalidad y la perspectiva estructural, la que da cuenta críticamente de la armadura, construcción y naturaleza de los significados de tal entidad.

Aún los aspectos más específicos del tema de investigación se posicionan también a partir de la consideración de las totalidades. Asumen la perspectiva de la historia de la arquitectura y se particularizan en la historia de la arquitectura habitacional impulsada por el Estado. Con esta delimitación, la investigación, por hipótesis, apunta a develar los significados del paradigma de la CORVI, dirigiendo la búsqueda hacia los significados que fluyen en los grandes cauces de relacionamiento entre la Arquitectura y la Política y entre la Arquitectura y la Ciudad.

Retrotraerse a la situación básica en que se originó la investigación puede ser un buen punto de partida para avanzar en este ejercicio recapitulativo: *la situación del sujeto confrontado frente a un proyecto habitacional significativo de la labor CORVI, intentando leer los significados arquitectónicos de los que este es portador*. En tal situación, la pregunta necesaria que emerge es la que interroga por nuestro concernimiento de hoy con la entidad observada, es decir, por el sentido de la situación histórica en la cual, ese particular proyecto se constituyó y con respecto al cual, hoy en día, representa un caso para nosotros. ¿Cuál fue esa situación? ¿Qué significado actual le damos a esa situación? En otras palabras: ¿Un determinado conjunto CORVI es, en cuanto caso, un caso de “qué” cosa?

Han sido concebidos distintos grandes órdenes de respuesta a preguntas de este género. En el rumbo que tomó la investigación no se intentó concebir o descubrir uno nuevo sino caminar por algunos de los ya existentes, lo que no significaba considerar que estos estuviesen suficientemente consolidados y seguros. Si bien se desarrolla un sistema de preguntas formuladas desde lo particular, estas tienen como destinatarios los discursos ya preconfigurados de la totalidad social. La intensión, en este respecto, fue más bien la de superar la falta de contextualización de algunos análisis de la vivienda social, en especial la orfandad en que se encuentra la identificación y filiación de determinadas congeries de unidades arquitectónicas yacentes en el espacio y el tiempo urbanos, para situarlos y contextualizarlos en el gran paisaje de la totalidad social.

Cuando se considera las realizaciones CORVI a partir de las visiones que pueden trazarse desde esa totalidad, ellas aparecen como un tipo de resultados derivados de las prácticas institucionales modernizantes del Estado, las que, en términos generales, responden a las necesidades del accionar público frente a la gobernabilidad de la sociedad. En consecuencia, la reflexión fluye hacia la consideración de aquellas explicaciones que dan cuenta de lo que podríamos mal llamar: las “razones de Estado”. A partir de ellas es posible indagar en la genealogía y la especificidad que presenta un determinado proyecto CORVI, o más ambiciosamente, la que presenta el conjunto de aquellos proyectos representativos de su labor.

La contextualización de las “razones de Estado” requiere el desarrollo de visiones que den cuenta de la formación de la institucionalidad estatal contemporánea. Desde una perspectiva estructural, es posible distinguir algunos discursos en que pueden ser situadas tales razones. El más prominente es ciertamente el pensamiento weberiano sobre los procesos de racionalización instrumental de la acción en el dominio público que trae consigo la modernidad entrañada por la expansión del capitalismo. Ya ha sido desarrollado en un análisis anterior (Raposo, 98a, 98b) la consideración de las realizaciones habitacionales de la CORVI, como propias de una fase de la modernización del Estado chileno, en que la institucionalización del aparato político administrativo se formaliza crecientemente conforme a patrones de racionalidad instrumental expresadas bajo formas de acción planificada.

Otro gran referente discursivo, que puede considerarse relevante, es el planteamiento que surge de las llamadas ciencias sociales críticas sobre la naturaleza, construcción y función del Estado, como por ejemplo: las aproximaciones elaboradas por los analistas de la “Regulation School” sobre los modos de regulación social y política que ejerce el Estado en el marco del desarrollo capitalista (ver pto. 3.2. más adelante), o el planteamiento de Offe (1976), sobre la función sistémica que cumplen las políticas sociales en el marco de las contradicciones del Estado de bienestar.

La óptica adoptada en la investigación concuerda con los lineamientos trazados por este último autor. En la concepción de Offe el Estado es básicamente el núcleo de un sistema de regulación. El conjunto de su actuación está dominado por razones propias de su función reguladora. Del cumplimiento de esta función deriva el Estado su legitimidad. Debe proveer regulaciones que responden a requerimientos originados en el funcionamiento de la estructura económica dominado por las exigencias de la acumulación de capital. Del accionar de la economía obtiene el Estado los recursos (impuestos) con los que opera. Debe por otra parte regular las exigencias que surgen de la estructura social, en especial las que dicen relación con la reproducción de la fuerza de trabajo, las que, en el marco del capitalismo, presenta vastas zonas de contradicción con las exigencias que provienen desde la estructura económica, originándose conflictos que deben ser permanentemente equilibrados por el Estado. Tal es la función de las políticas sociales, incluyendo, actualmente, las políticas de población. Reiteremos aquí lo dicho al respecto:

El conjunto de las políticas sociales que impulsa el Estado, en el marco de las estructuras de exclusión en que se desenvuelve la acumulación capitalista, tiene el sentido de generar una dinámica socio - demográfica conducida políticamente, de modo que permita inducir el

desarrollo de la funcionalidad de las unidades familiares en la reproducción de la fuerza de trabajo. Dicho en una terminología en desuso en estos tiempos, la función de las políticas sociales es la de activar selectivamente la "proletarización" de grupos - objetivo de la población. Se trata de proveer condiciones básicas de consumo para, al menos, parte de los sectores populares, los que, en el marco prevaleciente de condiciones estructurales de la relación trabajo - salario, permanecen, en gran medida, excluidos de los mercados formales.

Para posibilitar la viabilidad biológica y social de estos sectores de la población debe organizarse, circuitos de producción y provisión de bienes y servicios abiertos a consideraciones de orden socio - político y, por tanto, parcial o totalmente abstraídos al cauce de la dinámica de las relaciones de mercado. El sentido global de estas acciones es el de asegurar, niveles y modos de consumo de las familias que posibiliten formas funcionales de reproducción de la fuerza de trabajo y de disponibilidad de la misma.

“En sentido general, las razones funcionales que originan estas intervenciones del Estado sobre el sistema económico se refieren a necesidades de legitimación social, asociadas a determinados cuadros de gobernabilidad, estabilidad política y viabilidad económica (Offe, 88). El Estado debe, por una parte, proveer servicios de regulación de la economía que permitan el desarrollo del accionar de las empresas. Esto implica entre otras funciones, constituir la habilitación y disponibilidad de la fuerza de trabajo que se derivan de las exigencias de la reproducción del capital al interior del sistema económico. Por otra parte, debe inducir la generación de las condiciones de vida que satisfagan o contengan las demandas de la fuerza de trabajo, al par que abrir un margen posibilitador de su reproducción como tal. El sentido de la planificación social se juega en este empeño, pero debe desarrollarse en el estrecho marco de recursos fiscales para gasto social, circunscrito por las contenciones que impone el sector empresarial a nuevas exigencias tributarias sobre el sistema económico”

“Señala Offe (88) que en el marco de las actuales sociedades modernizantes, la disponibilidad de fuerza de trabajo con que cuenta el sistema económico, es el fruto de un proceso complejo que requiere tiempos prolongados de maduración. Para que en el conjunto de la población haya sujetos dispuestos a constituirse como portadores de fuerza laboral, con disposición a insertarse en la relación salario - trabajo y permanecer en ella, se requiere constituir un proceso deliberado de socialización debidamente asistido en aspectos de salud, de habitación, de educación forzosa, de capacitación, y en general, de motivación cultural por el trabajo asalariado.” (Raposo, 99a)

En su análisis de la conformación de la fuerza de trabajo, Offe hace ver que se requiere no sólo el desarrollo institucional de este conjunto de funciones coadyuvantes a la función reproductiva de las familias, e incentivos que den soporte al trabajo asalariado como meta cultural y medio institucional. Se requiere también el desarrollo de un conjunto de condiciones de represividad que configuren un cuadro compulsivo a la inserción de la fuerza de trabajo como oferta en el mercado laboral.

Según Offe, el gradual colapso de las formas de subsistencia precapitalistas y la desposeción de medios de trabajo, representan la situación básica que hace posible tal compulsión, pero se requiere además controlar las vías de evasión al proceso proletarizador. En ausencia: de resultados efectivos de aminoramiento de las determinaciones que inciden en la transmisión intergeneracional de la pobreza, de señales que indiquen un cierto grado de movilidad socio - económica, y de condiciones plausibles de protección laboral frente a las exacciones patronales, difícilmente podrán sostenerse motivaciones culturales por el trabajo asalariado. Se requiere por tanto dispositivos disciplinares que restrinjan o coarten las opciones y alternativas disfuncionales a la proletarización. Tales opciones han sido históricamente múltiples y cubren desde los cauces depredatorios hasta los intentos desproletarizadores revolucionarios.

Desde esta perspectiva, la constitución del denominado sector informal en las sociedades modernizantes, representa no sólo situaciones generadas por las estructuras de exclusión asociadas a las necesidades de la dinámica y orientación productivas, sino también, opciones alternativas a la proletarización que se anidan en él. El permanecer en situación de desposeimiento de medios de existencia recurriendo: a redes de apoyo y de reciprocidad solidarias, a la asistencia institucionalizada, a los soportes filantrópicos, o inmerso en circuitos económicos de subsistencia, puede representar condiciones de vida aceptables frente a las retribuciones, riesgos y cargas que entrañan muchas situaciones y niveles de trabajo asalariado. En este respecto ciertas tramas de delictividad, de mendicidad y transhumancia, de evasión por reducción de la vitalidad, pueden ser portadoras de estrategias de sobrevivencia que operan como opciones alternativas a la relación salario - trabajo. Desde esta óptica, la pobreza no puede ser vista sólo como un problema de exclusiones funcionales al sistema económico, sino también como una dinámica portadora de evasiones a las compulsiones proletarizadoras. (Raposo, 99a)

Desde la perspectiva reseñada precedentemente, el punto de partida del problema habitacional, en cuanto asunto del Estado, no tiene que ver primariamente con la penuria de vivienda que experimenta la población. En el marco de determinado estilo de desarrollo y determinadas fases del avance de la acumulación capitalista, las carencias habitacionales que sufre la población no son sino las condiciones funcionales necesarias del sistema económico (ahorro de vivienda). El que la normalidad de la ciudad latinoamericana sea la producción informal de medios habitacionales, da cuenta de esta funcionalidad sistémica y explica la permisividad de los aparatos institucionales para la formación de estas formas de asentamiento. Sin embargo, en la medida que el sistema económico ha ido enfrentando situaciones exigentes de transformación productiva en el contexto de la división y especialización internacional del trabajo y de la globalización de la economía, se han ido activando también requerimientos de políticas sociales que buscan extender su rol proletarizador en los medios informales.

“Los programas de vivienda conducidos por el Estado tienen una alta eficacia en este respecto. La provisión de vivienda social supone una mayor y más orgánica exposición de los sujetos al impacto de las fuerzas de modelación proletarizadoras. Representa un proceso de registro y filiación de las personas en el marco de los códigos de la institucionalidad estatal. Con él se abandona la autoctonía de la personalidad popular y se ingresa al mundo anónimo en que los sujetos son situados panópticamente bajo el ojo y la memoria computacional de la administración del Estado. Asumen frente a ésta deberes institucionalizados que irrogan el sometimiento a las regulaciones normativas del acceso, del uso y del dominio de los servicios habitacionales, (sujeciones de residencia, de venta, de arrendamiento, de modificaciones, de co-residencialidad) aceptan el virtual desposeimiento de recursos espaciales para desarrollar opciones de producción familiar doméstica y contraen obligaciones monetarias en regímenes rígidos de largo plazo. Los hogares se incorporan también a un sistema panóptico formal de regulación de consumos vitales de agua y energía mercantilizados, el que opera con una dinámica de acción represiva organizada frente a la morosidad. Todo esto supone mayor presión monetarizadora sobre los hogares con su correlato de incremento de la terciarización formal e informal, conviviendo consecuentemente con mayor compulsión a la gestación de otras estrategias de monetarización, evasivas de la relación salario - trabajo, bajo la forma de comportamientos socialmente proscritos.

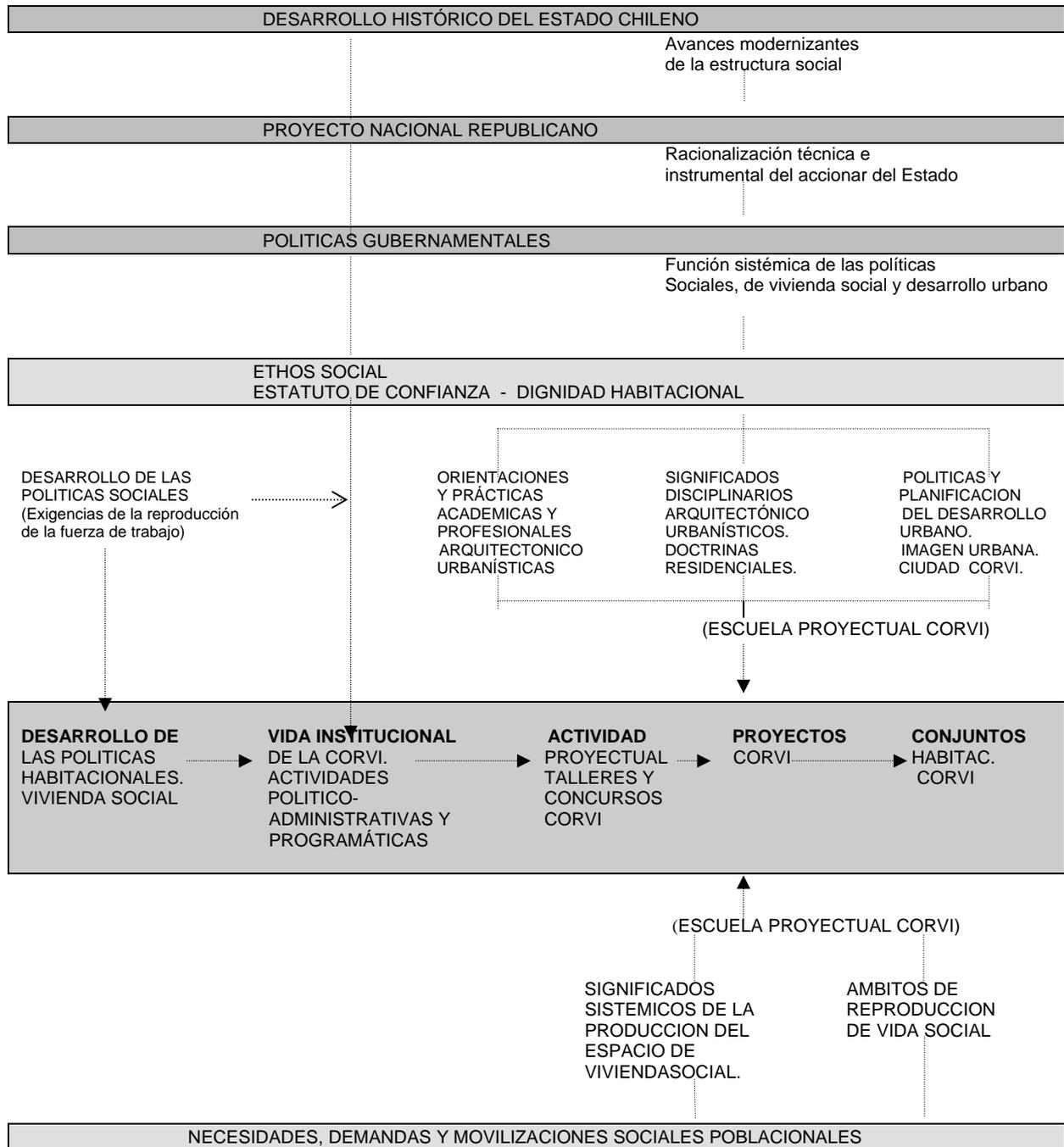
En este último aspecto nos adscribimos a la visión que nos provee Foucault respecto de la naturaleza del poder y del orden disciplinario que ejerce el Estado sobre la producción de la vida social. En nuestra consideración percibimos que las políticas de vivienda desempeñan un rol crucial en este respecto.

Hay un potencial disciplinario y de puesta en orden que comporta la provisión de vivienda social, que resulta ser tanto o más importante que los objetivos de mitigación de la penuria de vivienda. De hecho mucha de la producción informal consolidada tiene frecuentemente mejor habitabilidad que las viviendas oficiales y ofrecen mejor recepción de las prácticas de co-residencialidad de la familia extendida y del desarrollo de actividades productivas o de servicios en el hogar. Los méritos de la producción impulsada por el Estado residen más propiamente en la función disciplinaria que ejerce, en su aptitud para el ejercicio del "vigilar y castigar" las evasiones a la proletarización. (Raposo, 99a)

La reseña recapitulativa precedente resume los principales elementos del discurso a partir del cual se desarrolló una interpretación explorativa sobre la naturaleza de las políticas de vivienda, considerando las relaciones estructurales entre Estado y población (Raposo, 99a). Conforme a estos referentes conceptuales fue posible avanzar en el trazado de una perspectiva histórica que intenta focalizar el "ethos social" del gobierno nacional y su expresión en cuanto políticas habitacionales (Raposo 99b). En este contexto fue situado luego el desenvolvimiento de la vida institucional de una agencia gubernamental como CORVI, y establecer el sentido de su labor (Aguirre, 99). Tal fue, como se indica en la Fig.1, el "esquema básico" del grueso de la tarea de investigación comprometida en su formulación. Se trata ahora de ampliar la visión mediante el desarrollo de otros esquemas complementarios cuyos elementos esenciales se presentan en la Fig.2.

FIG. 1. ESQUEMA BASICO DEL PROYECTO

EL PARADIGMA DE LA CORVI EN LA ARQUITECTURA HABITACIONAL CHILENA. 1952-1976.



3. ELEMENTOS PARA NUEVAS LECTURAS COMPLEMENTARIAS.

La posibilidad de explicar un algo particular arquitectónico en términos de “razones de Estado” es ciertamente una vía de acercamiento, no siempre expedita, que nos permite llamar a comparecer a sucesivos contextos del gran paisaje de la totalidad social e interrogarles por el sentido de lo que se encuentra bajo examen. A través de este expediente se ha intentado, en nuestro caso, arribar a los significados que interrelacionan los universos de la Política y la Arquitectura. Ha sido posible, con el análisis desarrollado conforme al “esquema básico de la investigación”, alcanzar algún grado de lectura de lo particular en términos del develamiento de la urdimbre de las razones generales y se ha identificado importantes rasgos de la especificidad de significación de los proyectos habitacionales de la CORVI.

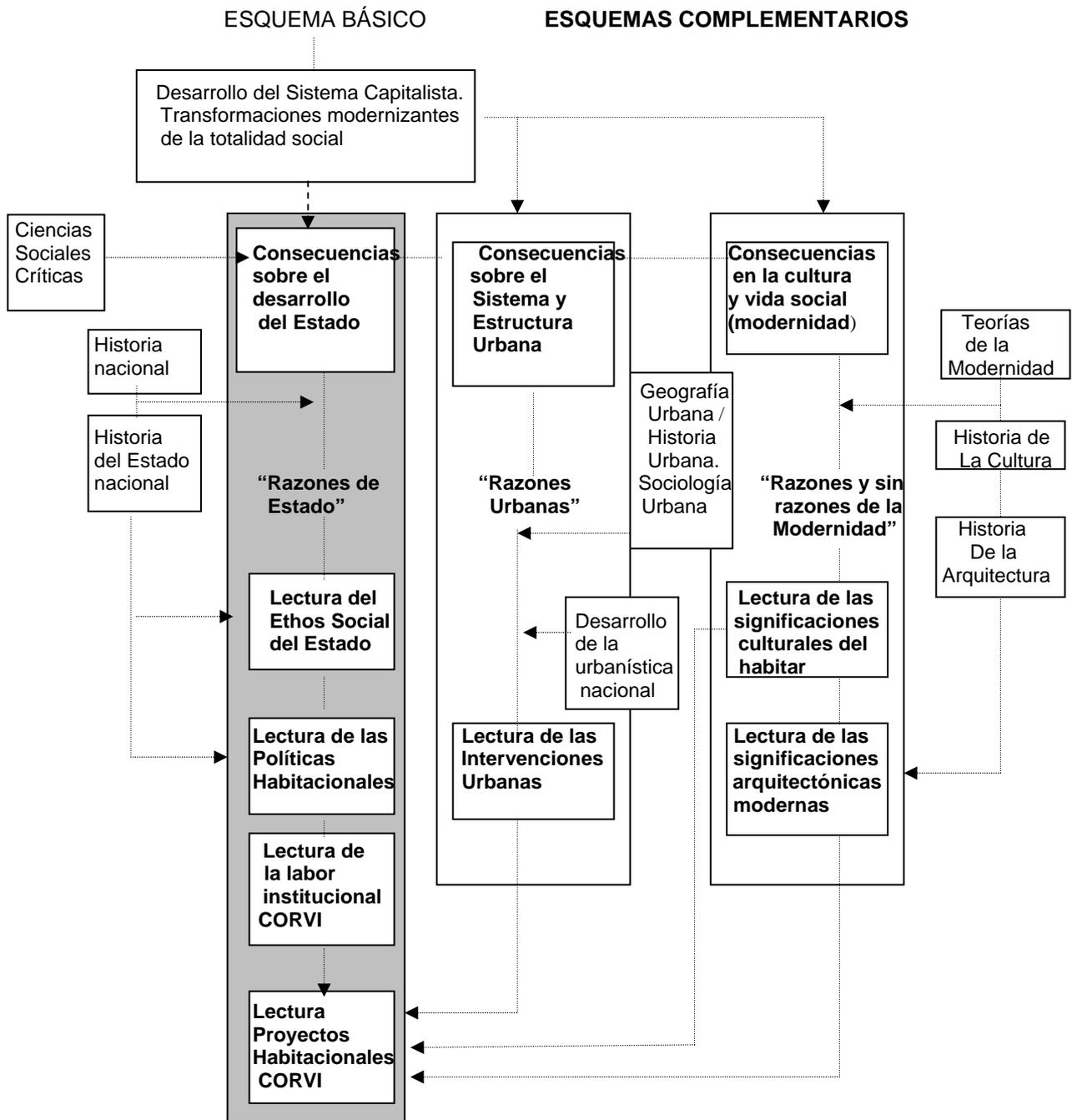
Se precisa sin embargo otros esquemas complementarios que puedan coadyuvar a la posibilidad de la lectura arquitectónica más específica de los proyectos CORVI. Uno es el de apelar a lo que podríamos mal denominar las “razones urbanas”, esto es, recurrir a la constitución del paisaje de significaciones de la ciudad y sus implicancias para la acción habitacional pública. Los grandes discursos de la totalidad social aparecen aquí mediatizados y reconceptualizados teniendo en vista los acontecimientos, o más radicalmente, los hechos urbanos. La especificidad de un algo particular arquitectónico tiene entonces aquí, la posibilidad de ser considerado como un aspecto del ser y acontecer de la ciudad.

Hay distintas tradiciones de pensamiento al respecto. La mayor parte de ellas, sin embargo, tienen en común el que la explicación de la ciudad y de los acontecimientos urbanos, asumen el carácter de un correlato o bien, de un epifenómeno de las transformaciones estructurales o superestructurales del sistema capitalista industrial. Para los efectos del presente texto nos parece relevante considerar a continuación algunas de ellas. Una primera tradición de pensamiento que resulta prometedora es la que examina las transformaciones y diferenciaciones del sistema urbano y de la estructura “interna” de la ciudad, en cuanto consecuencias derivables del desarrollo del sistema económico capitalista. Interesa aquí considerar algunas aportaciones de lo que se ha dado en llamar la nueva sociología y la nueva geografía urbanas.

Otra tradición de pensamiento, de carácter más transdisciplinario, es la que considera la ciudad como una suerte de “texto” (principalmente escrito en arquitectónica y urbanística), en el que es posible “leer” los significados urbanos en cuanto elementos de la modernización que el avance capitalista trae consigo. Las respuestas que explican la presencia de una determinada congerie de elementos arquitectónicos y urbanísticos en la ciudad, surgen de considerar que se trata de un caso cuyos significados constitutivamente relevantes se originan con respecto a situaciones de continuidad o cambios en la estructura social y las prácticas sociales que organizan la vida urbana.

Una tercera tradición de pensamiento es, posiblemente, la que interpreta el “texto” urbano en términos de meta - relatos referidos el sistema socio - cultural en su conjunto y el proceso de cambio que este experimenta. En términos de los discursos actuales prevaletentes de las ciencias sociales, esto significa, referirse al examen de los procesos de constitución de la “modernidad” que la modernización trae consigo, a lo que se ha dado en llamar Teoría de la Modernidad. Tal teoría, de basamento socio - cultural y estético crítico, se ha preocupado principalmente de los procesos que están en la base de los acontecimientos de que se nutre la construcción social de la realidad. En el contexto de esta visión, una determinada entidad arquitectónica, representa un fragmento “fortuito” presente y manifiesto de la realidad, cuya significación se nos va revelando en la medida que podamos irlo situando hermenéuticamente en el cambiante mosaico de las “razones y sin razones” de la modernidad de la que forma parte.

FIG. 2. ESQUEMAS COMPLEMENTARIOS DEL DESARROLLO DEL PROYECTO



Desde esta perspectiva, la lógica metodológica de la investigación propuesta cambia. Se trata ahora de desplegar una otra estrategia de interrogación. No están al alcance totalidades prefiguradas a las que interrogar. Parece necesario considerar en este caso, y quizás primordialmente, la posibilidad de una perspectiva alterna, un desplazarse en reversa, un preguntar por la totalidad ignota, a partir de la consideración de la superficie manifiesta del fragmento. Aunque no fue ésta una visión considerada en la formulación del proyecto de investigación, en el presente documento se intentará incorporar algunos elementos generados desde esta perspectiva. A continuación, se examinará brevemente este cuadro de tradiciones disciplinarias y algunas de sus posibles derivaciones para el tema que nos ocupa.

El sentido de este examen es el de desarrollar un ejercicio de tipología constructiva para constituir un “tipo ideal” del proyecto habitacional CORVI. Constituir, por así decirlo: “la ciudad CORVI”. Hemos recurrido para ello analógicamente a la noción rossiana de “ciudad análoga”. A partir de la consideración de algunas conceptualizaciones construidas en el marco de algunas formaciones discursivas que examinaremos a continuación y de esbozar nuestros propios correlatos a modo de glosas marginales, se irá singularizando los rasgos básicos de las significaciones de los proyectos CORVI, constituyendo así un “plano análogo” como referente instrumental de nuestro trabajo. Aún a riesgo de incurrir en cierto nomadismo intelectual, se ha optado por una perspectiva que evita fijar y consolidar con exhaustividad las diferencias que hacen la especificidad de la “ciudad CORVI”. Se trata de permitir que estas deriven al influjo de diversas alternativas de interrogación posibilitando así la emergencia de un plus interpretativo.

3.1. La ciudad como estructuración espacial del capitalismo industrial

Las revisiones retrospectivas actuales sobre el desarrollo del pensamiento disciplinario de la ciudad, coinciden en reconocer que hacia la década de los 70 se produce uno de los quiebres más importantes en la línea de razonamiento que se venía desarrollando desde las primeras décadas del siglo XX. La ciudad, *per se*, entendida como una estructura espacial o como una estructura ambiental de hechos urbanos, deja de ser vista por las ciencias sociales como una entidad susceptible de constituirse como “objeto teórico” y comienza a ser vista como un epifenómeno de procesos societales más globales inherentes al desarrollo del capitalismo industrial. Entre los planteamientos más prominentes al respecto se destacan, por su influencia en el actual “estado del arte” de las disciplinas sociales, los de orientación neo-marxista. En este contexto se reconoce especial originalidad a los planteamientos formulados por Castells (1974) en la década de los 70. Estos entrañan no sólo una crítica a la tradición de pensamiento de la “ecología urbana” de la escuela de Chicago, y a la temprana sociología urbana anglosajona, sino, principalmente, una nueva propuesta teórica. En ella se plantea que:

“...no existe teoría específica del espacio (urbano), sino simplemente despliegue y especificación de la teoría de la estructura social, de modo que permita explicar las características de una forma social particular, el espacio, y de su articulación con otras formas y procesos históricamente dados” (74:152).

En la lectura que sobre estas bases puede hacerse de la estructura del espacio urbano como forma social, la organización del consumo representa una fuerza estructural que puede ser más decisiva para la constitución de la estructura espacial urbana, que la generada por los requerimientos de organización de la producción. Los medios habitacionales producidos desde el dominio público, como los realizados por CORVI, formarían parte, en este caso, de la organización espacial del consumo, en especial, del proceso espacial de reproducción de la fuerza de trabajo y por tanto del proceso de reproducción de la vida social requerido para constituirlos.

En la concepción de Castells las contradicciones y desigualdades inherentes a la estructura social del sistema social capitalista y las relaciones de poder que las sustentan se expresan también en el despliegue de los ordenamientos espaciales urbanos que suscitan. Por tanto, la lectura de la estructura espacial de la ciudad no puede hacerse al margen de la consideración del proceso político y las estructuras de intereses que en él se confrontan respecto de los asuntos urbanos. Desde esta perspectiva la lectura de las realizaciones habitacionales de CORVI debe hacerse teniendo en consideración los aspectos de contradicción y lucha de clases que incidieron en su producción. En el caso de la CORVI, la heterogeneidad de sus realizaciones puede ser explicada en términos de las estrategias políticas desarrolladas por el Estado para estabilizar los diversos conflictos derivados de las contradicciones de la estructura social frente al avance modernizador.

Desde esta perspectiva, teniendo en vista los campos de la política urbana en distintos momentos gubernamentales, sería posible establecer algunos distintos entre las grandes poblaciones desarrolladas por el Estado en las periferias de la ciudad. No son lo mismo aquellos conjuntos habitacionales desarrollados por CORVI respondiendo a mandato de las Cajas de Previsión (Población Juan Antonio Ríos) que aquellos desarrolladas por CORVI en el marco de programas destinados a prever la explosión de comportamientos sociales inorgánicos y establecer bases de disciplinamiento social de la población marginal (Pob. San Gregorio, Pob. José María Caro) desarrolladas durante los gobiernos de Ibañez y Alessandri. Tampoco cabe considerar a estas últimas como equivalentes a las Operaciones Sitio (Conchalí, Cisterna I y II, Barranca I y II, Santa Julia 1,2,3,4, Colón Oriente, Villa O'Higgins, Villa Perú, etc.). Estas se concibieron representando acciones significativas en el marco de estrategias de desarrollo progresivo, asociadas a la promoción popular del comunitarismo autogestionario. Conviene, por tanto, identificar las diversas estrategias de legitimación política que operan a través de la acción habitacional, impulsadas por el Estado entre 1953 y 1973, las que dan origen a distintos planes, programas y proyectos habitacionales. En la Fig.3 se sugiere algunas distinciones que puede ser útil considerar.

Fig. 3. Estrategias de legitimación y acciones programáticas habitacionales del Estado.

Estrategias de legitimación / Acciones habitacionales programáticas	
Operaciones de control social	Erradicación de poblaciones marginales
Operaciones satisfacción de demandas canalizadas y gratificación de bases sociales de apoyo	Conjuntos de asignación por mandato de Cajas de previsión Conjuntos de asignación por mandato del Servicio de Seguro Social Conjuntos de asignación según canales de postulación oficiales
Operaciones socio-comunitarias de aprendizaje social y regulación de reivindicaciones populares	Operaciones Sitio y de autoconstrucción asistida
Operaciones prestigio de demostración de desarrollo urbano	Remodelaciones centrales y pericentrales para Cajas de Previsión
Operaciones de reposicionamiento del espacio social popular	Remodelaciones pericentrales populares
Operaciones de mitigación de la penuria de vivienda	Campamentos de tránsito o erradicación. Poblaciones de emergencia

3.2. El avance capitalista y el desarrollo urbano

Desde los inicios del pensamiento disciplinario sobre la ciudad, ésta ha sido vista como la síntesis del emergente orden económico y social producido por el capitalismo industrial. Aunque no hay unanimidad sobre como ello ocurre, se reconoce que el capitalismo, operando como sistema económico, desarrolla formas de estructuración del espacio las que se expresan en la constitución del sistema urbano y la estructura de la ciudad. La ciudad, se constituye como la base del proceso de división social del trabajo y de especialización y diversificación de las actividades económicas que traen consigo el desarrollo del nuevo orden industrial. En esta línea de razonamiento, la ciudad actual ha llegado a ser comprendida como una instancia de un largo proceso evolutivo que se inicia en la antigüedad y que ha de proseguir en el marco de nuevos ordenamientos *sociales* post-industriales y post-modernos. Es esta concepción evolutiva la que ha sido objeto de análisis crítico, dando origen a nuevas apreciaciones. En las revisiones de la literatura actual sobre la materia (Harvey 1998; Savage y Warde 1993; Cignoli 1997) se encuentran algunos órdenes de planteamientos que nos parece pertinente reseñar aquí.

a) Regulaciones de la acumulación de capital y desarrollo urbano

Un planteamiento que puede considerarse concordante con los lineamientos trazados por Offe, a los que nos referimos anteriormente, y que abre una visión más estructural sobre la función reguladora del Estado, es el enunciado por la llamada “Escuela de regulación”. Según la descripción que provee Harvey (1998) la idea central de esta escuela, es que el proceso de acumulación capitalista se desarrolla a través de cristalizaciones relativamente estables constituidas como un “régimen de acumulación”. La estabilidad de este régimen estaría dada por un determinado “modo de regulación” de naturaleza principalmente social y política. Se entiende por régimen de acumulación:

“... la estabilización en un largo período de la asignación del producto neto entre el consumo y la acumulación; implica cierta correspondencia entre las transformaciones de las condiciones de producción y las condiciones de reproducción de los asalariados.”

“...el problema es introducir los comportamientos de todo tipo de individuos – capitalistas, obreros, empleados de Estado, financistas, y otros agentes económico-políticos – en alguna configuración que mantenga en funcionamiento el régimen de acumulación.”

Tal configuración constituida por un cuerpo normativo de leyes, procedimientos, reglas, hábitos, etc. debe tener la coherencia interna necesaria para asegurar la unidad y consistencia de los comportamientos individuales con respecto al régimen de acumulación. Este cuerpo normativo internalizado es lo que se denomina “modo de regulación”.

Señala Harvey, concordando con Offe, que al interior del sistema capitalista hay dos grandes áreas de problemas que deben ser negociadas con éxito para garantizar la viabilidad del sistema. La primera surge del comportamiento anárquico del mercado. Se requieren ciertos controles y regulaciones estatales para:

“compensar los fracasos del mercado (tales como los daños irreparables que afectan al medio natural y social), evitar excesivas concentraciones del poder de mercado o frenar el abuso del privilegio monopólico allí donde este resulta inevitable (en campos tales como el transporte y las comunicaciones), suministrar bienes colectivos (defensa, educación, infraestructuras sociales y físicas) que no puedan ser vendidos a través del mercado, y evitar las posibilidades de desborde debidos a las olas especulativas, los signos anormales del mercado y el juego recíproco

potencialmente negativo entre las expectativas empresariales y los signos del mercados (el problema del auto-cumplimiento de las profecías en el desempeño del mercado) ”.

La segunda surge de las necesidades de regulación y control de la formación y despliegue de la fuerza de trabajo a fin de garantizar la plus valía y, por lo tanto, utilidades para tantos capitalistas como sea posible. En esta segunda gran área, la dificultad consiste en lograr:

“la conversión de la capacidad de hombres y mujeres para que realicen un trabajo activo en el proceso laboral, de cuyos frutos puedan apropiarse los capitalistas”.

“En primera instancia (esto) entraña cierta mezcla de represión, acostumbramiento, cooptación y cooperación, todo lo cual debe organizarse no sólo en el lugar de trabajo sino en la sociedad en su conjunto. La socialización del trabajador a las condiciones de la producción capitalista supone el control social de fuerzas físicas y mentales sobre bases muy amplias. La educación, el entrenamiento, la persuasión, la movilización de ciertos sentimientos sociales (la ética del trabajo, la lealtad a la empresa, el orgullo nacional o local y tendencias psicológicas: la búsqueda de la identidad a través del trabajo, la iniciativa individual, la solidaridad social), todo esto desempeña un papel y está íntimamente mezclado con la formación de las ideologías dominantes cultivadas por medios masivos, las instituciones religiosas y educativas, las diversas ramas del aparato estatal y afirmado por la simple experiencia, por parte de aquellos que hacen el trabajo. Aquí, también “el modo de regulación” es una manera conveniente de conceptualizar la forma en que los problemas de la organización de la fuerza de trabajo para los fines de la acumulación capitalista se elaboran en lugares y tiempos específicos. (Harvey 1998, 146).

Un aspecto central del planteamiento reseñado por Harvey, es que el Estado nacional juega un rol crucial en la constitución del modo de regulación de la acumulación capitalista, la que puede revestir diversas modalidades específicas, perceptibles a la luz del análisis histórico. Conforme a la visión de los analistas, el régimen de acumulación que se desarrolla desde la década de los 20, constituye globalmente una era del capitalismo categorizable como “fordista-keynesiana”. La producción se organiza conforme a los principios del “fordismo”, concepción que Harvey describe como una estrategia que se despliega a partir de:

“...el reconocimiento explícito de que la producción en masa significaba un consumo masivo, un nuevo sistema de reproducción de la fuerza de trabajo, una nueva política de control y dirección del trabajo, una nueva estética y una nueva psicología; en una palabra: un nuevo tipo de sociedad racionalizada, modernista, populista y democrática” (Harvey 98, 148)

A su vez, la organización del consumo y de la reproducción de la fuerza de trabajo, se orienta en el marco de los principios macroeconómicos del keynesianismo, dando origen a la creciente expansión de esquemas de economías de bienestar. Ello requirió, por cierto, cambios en las formas de concebir e implementar los poderes estatales. Harvey hace notar al respecto que las soluciones autoritarias fueron un camino políticamente impulsado sobre bases nacional - socialistas en algunos países como Japón, Italia y Alemania. Señala al respecto que importantes personalidades desilusionadas por la manifiesta incapacidad de los gobiernos democráticos de la época, para asumir las tareas esenciales de la modernización apoyaron el autoritarismo. Menciona, por ejemplo que Le Corbusier, si bien apoyó inicialmente el sindicalismo derivó su empatía hacia regímenes autoritarios como única fórmula política de superación de la crisis. Sólo con posterioridad al término de la primera guerra mundial, el régimen fordista - keynesiano alcanza madurez y estabilidad, conservando su vitalidad hasta que sobreviene la segunda gran depresión del siglo XX, en

1973. A partir de entonces, según Harvey, el capitalismo se encamina hacia su fase post-fordista.

Según el análisis de estas ideas desarrollado por Savage y Warde (1993), la influencia del régimen de acumulación y el modo de regulación con que opera el desarrollo capitalista, tiene expresión en la conformación de la ciudad. El desarrollo del régimen fordista - keynesiano, en términos de organización del tiempo y del espacio, llega a constituirse en el espacio urbano contemporáneo imprimiendo un orden que comienza a desconstituirse en la actualidad. La investigación en esta dirección ha encontrado entre sus principales impulsores a los analistas de la "Escuela de California" quienes han examinado las tendencias del desarrollo urbano de algunas ciudades californianas en función de los cambios en las tendencias interurbanas de localización industrial, así como diferenciaciones en la estructura de las ciudades asociadas a cambios en el rol de los vecindarios en los procesos de socialización.

En el contexto reseñado precedentemente, el desarrollo de las políticas sociales del Estado es, ciertamente, parte de la formalización del "régimen de regulación". Las políticas de vivienda son parte funcional importante de este régimen y las realizaciones de vivienda social impulsadas por el Estado, son una dimensión esencial de las condiciones de producción de la vida social requeridas para la socialización de la fuerza de trabajo.

Aunque lo que se afirma a continuación es materia a investigar, puede aventurarse la hipótesis que el proyecto nacionalista de desarrollo industrial chileno es parte, periférica, del keynesianismo fordista. Conforme a esa premisa puede considerarse la labor de la Caja de la Habitación y la de la Corporación de la Vivienda (en conjunto con el desarrollo del cuerpo de políticas sociales) como un aspecto central de la constitución en Chile del "modo de regulación" de un régimen de acumulación industrialista impulsado por el Estado, principalmente a través de CORFO, con posterioridad a la Gran Depresión. Una diferenciación que marca la labor de la CORVI con respecto a las instituciones precursoras, es que, ya en la década de los 50 las perspectivas institucionales focalizadas en torno a la producción y por tanto centradas en la concepción fordista de reproducción de la fuerza de trabajo, empleados y obreros (vivienda obrera), empezaban a ceder el paso a los objetivos de la integración social necesaria para la reorganización urbana del consumo. La labor de CORVI, en consecuencia, se diversifica polisémicamente para atender a sus distintos grupos objetivo. La vivienda social de CORVI se constituye como un claro factor del régimen de regulación en distintas esferas de significación. Hay una promoción ampliada, dirigida a los sectores populares, de la vivienda social como meta cultural. Estructuralmente esto significa, a lo menos:

- i) la apertura de un espacio de integración popular a la organización del consumo urbano,
- ii) la incorporación de los pobladores en los marcos de regulación del gobierno interior y administración local,
- iii) la inclusión de las familias en marcos de socialización comunitaria vecinal y barrial, y
- iv) el encuadramiento de los beneficiarios en la disciplina social monetarizada.

b) Circuitos del capital y desarrollo urbano

Conforme a la visión recapitulativa trazada por Cignoli, otro aporte importante a la comprensión del desarrollo de la estructura urbana proviene del análisis que, desde la perspectiva neo-marxista, desarrollan distintos autores con respecto a la propiedad del suelo urbano y su rol en el proceso de acumulación capitalista. Cignoli considera relevante, en este respecto, la visión que plantea Lojkin (77) Según éste, el proceso de urbanización capitalista y la estructuración de las aglomeraciones no responden a un proceso evolutivo de

superación de contradicciones, sino que, frecuentemente, marca una deriva hacia su agudización. Hay tres órdenes de aspectos que apuntan en esta dirección:

- i) El sostenimiento del contexto urbano del desarrollo capitalista requiere ingente financiamiento para la producción de los medios de circulación social y de consumo colectivo, de modo de dar continuidad al proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Esto significa desviar capital hacia fines no directamente productivos y de baja rentabilidad por la lentitud de la rotación del capital.
- ii) La creciente pugna entre diferentes agentes por la ocupación y transformación del espacio urbano (empresarios en busca de “externalidades”, inversionistas inmobiliarios en busca de “rentabilidad”, familias en busca de localizaciones “sociales” y “multifuncionales”) deriva en un desorden y heterogeneidad en la división territorial del trabajo, el que, en conjunto, resulta disfuncional a la organización racional requerida por el capital productivo.
- iii) La fusión de la renta del suelo y del capital financiero conduce a formas de monopolio territorial urbano. Grandes grupos financieros nacionales y transnacionales llegan a dominar el mercado del suelo, la renta inmobiliaria y la producción de la infraestructura, posibilitando el desarrollo de grandes operaciones de propiedad urbana. Entre los efectos provocando por estas intervenciones se señalan la merma general de las condiciones de habitabilidad en el ambiente urbano, y fenómenos específicos como la segregación social, la congestión vehicular, la contaminación ambiental, y otros, para cuyo tratamiento se requiere, a su vez, de onerosas intervenciones públicas.

Aunque advierte Cignoli, que esta tesis del “consumo social improductivo”, no puede generalizarse, señala que los analistas tienden a coincidir en interpretar las intervenciones del Estado en el espacio urbano latinoamericano como una transferencia, al conjunto de la sociedad, de los costos que, para la empresa capitalista, representa la reproducción de la fuerza de trabajo.

En el marco de la visión reseñada precedentemente, las políticas de vivienda del Estado chileno, operacionalizadas a través de las realizaciones habitacionales de CORVI, pueden ser entendidas como una dimensión de estas transferencias de costo. Deberíamos reconocer que, en efecto, mucho de las deseconomías de aglomeración en las áreas metropolitanas nacionales tiene relación directa e indirecta con la forma en que se han desarrollado los programas habitacionales oficiales. Hay, en el decir de Kracauer, un “lado oscuro de la modernidad” que yace oculto en “los patios traseros de la sociedad” (Frisby 85, 484). Justo es también precisar que esta transferencia de costos no se distribuye homogéneamente sobre la población. El “lado oscuro” de las políticas habitacionales públicas gravita más fuertemente sobre los sectores populares y especialmente sobre la clase trabajadora (Ducci, 97).

En la revisión de la literatura que hacen Savage y Warde se destacan las proposiciones elaboradas por Harvey (1977 y 1982) en las que se presenta un desarrollo más orgánico del esquema reseñado precedentemente. Distingue este autor, al examinar el proceso de acumulación capitalista, tres grandes circuitos del capital. El primario y más dinámico corresponde a la producción de bienes de consumo final en el marco de la actividad manufacturera. En este circuito las relaciones entre acumulación de utilidades y explotación de la fuerza de trabajo que se articulan en la empresa capitalista, representan un área de contradicción y propensión a situaciones de crisis que se agudizan cíclicamente, condicionando así, en ocasiones sostenidamente, la declinación de las utilidades. Cuando ello ocurre, el capital deriva hacia un “circuito secundario”. En este circuito el capital se transforma en capital fijo bajo la forma de ambiente edificado. En la medida que existan

marcos institucionales apropiados o el Estado intervenga constituyéndolos, el dinero fluye desde el circuito primario al secundario. Finalmente, el denominado “circuito terciario” corresponde a gastos que no representan crear cauces directos para la acumulación de capital. Se trata de gastos más bien forzados por factores exógenos y que se desarrollan circunstancialmente en áreas tales como capacitación laboral o investigación de procesos.

El análisis de Harvey permite considerar el proceso de desarrollo urbano y los cambios de la estructura urbana en términos de la relación entre las inversiones urbanas y otros procesos económicos. En economías periféricas inherentemente vulnerables a los vaivenes del capitalismo internacional, los acomodos y reestructuraciones destinadas a sortear la crisis del conjunto o de sectores importantes de la economía, tienen su correlato en el redireccionamiento del capital hacia inversiones inmobiliarias urbanas, bajo condiciones auspiciadas por el Estado.

Estos cambios de circuito del capital no ocurren, sin embargo, sin generar efectos adversos sobre la ciudad capitalista. Señalan Savage y Warde al respecto que, en la medida que las inversiones de capital fluyen significativamente hacia el ambiente construido, la economía tiende, correlativamente a enfriarse y estabilizarse. Surgen y se abren entonces nuevas oportunidades para la acumulación de capital en el circuito primario y los capitales retornan a este. El capital radicado en el segundo circuito se devalúa y pierde atracción como cauce para nuevas inversiones.

Una vez construido, el ambiente edificado existente no puede conservar los mismos niveles de eficiencia que ofrecen las nuevas edificaciones. Esto puede llegar a constituir una virtual barrera para una acumulación de capital efectiva, causando así que el capital de inversión se mueva hacia nuevas y más desarrolladas localizaciones. Un resultado es que ciertas áreas del ambiente construido se deterioran degradándose de un modo tal que el capital se traslada hacia otras áreas en que pueda restaurar su rentabilidad.

Este modelo del proceso urbano capitalista no resulta ya conciliable con la concepción del modelo evolucionista del desarrollo urbano. No existe ningún ineluctable proceso evolutivo constituido en las ciudades. Sus implantaciones o cualquier unidad espacial parte de ella, se desarrollan y declinan de un modo cíclico. Por sobre la impronta de las acciones de planificación urbana, la variedad y heterogeneidad de fisonomías que la ciudad presenta, podría ser leída como una deriva, como huellas que, tras sucesivos cambios en los circuitos de circulación del capital, van quedando en el espacio urbano.

La reseña precedente, permite colegir que los grandes ciclos de crecimiento económico sostenido pueden ocurrir sin que ello tenga un correlato de similar dinamismo en aquellos subsectores del sector construcción que se abocan a la producción del espacio de realización del consumo. Sin embargo, este razonamiento interpretativo, puesto en el contexto de países en vía de desarrollo, caracterizado por frecuentes episodios de inestabilidad económica, inequidad social y seculares insuficiencias de capital social fijo, debiesen mostrar un rostro diferente. Debería apreciarse, más bien, una suerte de alianza entre el sector construcción y el Estado. De una parte, frecuente recurrencia del sector construcción al Estado para que éste establezca estímulos al flujo de capital hacia el sector.

De otra, frecuente recurrencia del Estado al sector construcción para que éste ejerza desempeños eficaces como activador del empleo. El subsector habitacional y dentro de él, las iniciativas públicas, no son áreas menores en este respecto.

Aunque resulta aventurado, es posible pensar las realizaciones habitacionales de CORVI en esta perspectiva. En el contexto del denominado “capitalismo de Estado” tanto el capital público como el privado se desplazan articuladamente de un circuito de circulación a otro. Tanto la labor directa como indirecta de la CORVI en la administración Alessandri podría ser

examinada desde esta perspectiva. Un análisis similar puede hacerse de la labor de CORMU en la administración Frei.

El que los ciclos de obsolescencia de la ciudad se relacionen con los cambios de circuito del capital, también admite una consideración con respecto a los proyectos CORVI. La Unidad Vecinal Portales y aún la Remodelación San Borja de CORMU pueden ser ejemplos de situaciones de ulterior obsolescencia que se ajustan al modelo reseñado.

3.3. El avance capitalista y los textos de la ciudad

La consideración de la ciudad, o de partes de ella, como textos en los que se encuentran significados codificados y decodificados, accesibles a través de la "lectura" y análisis del texto, es una tradición de trabajo que se emprende tanto desde de las tematizaciones erigidas por las ciencias sociales, en especial desde las llamadas ciencias sociales críticas, como desde las preocupaciones teóricas de la historia urbana y de la disciplina arquitectónica. En el desarrollo de estas tradiciones disciplinarias, el telón de fondo ha sido el cambio social que acompaña el avance capitalista y las transformaciones que irroga para el transcurrir de la vida y la constitución de la cultura.

Al considerar este orden de visiones de la ciudad, Savage y Warde (93; 122) distinguen lo que consideran tres estrategias de aproximación a la ciudad-texto. Una primera estrategia se encuentra en las visiones desarrolladas desde la disciplina arquitectónica y desde la historia urbana. La arquitectura, desplegada en su edificatoria y su urbanística, constituye la materia prima principal del texto a considerar. A través de su decodificación emergen los significados que estructuran la comprensión de la ciudad, tanto en su fenomenología genérica como en su particularidad. Para Savage y Warde, la forma ejemplar de esta manera de ver, se encuentra en la historia urbana desarrollada por Lewis Mumford. Concordamos con que en el trabajo de Mumford se encuentran importantes bases para la comprensión de la ciudad y de los hechos urbanos, pero creemos que los avances más decisivos en esta perspectiva se encuentran en la línea de pensamiento impulsada ulteriormente desde la llamada "Escuela de Venecia".

Una segunda estrategia se encuentra en las visiones desarrolladas desde las ciencias sociales críticas. El texto urbano se decodifica al interpretarlo como un producto constituido o desconstituido por y con los cambios del sistema social. Las bases de esta manera de ver se sitúan, concordando con las apreciaciones de Harvey, Cignoli, Sánchez y otros, en el pensamiento de Henri Lefebvre.

Finalmente, consideran como una tercera estrategia de decodificación del texto urbano, la exploración del ámbito de relaciones entre la experiencia personal y las normas, significados y valores que estructuran históricamente la construcción social de la realidad. Como mejor exponente de esta forma de ver se menciona el pensamiento desarrollado por Walter Benjamin.

Parece necesario advertir que concebir los trabajos de Lefebvre y de Benjamín como estrategias de lectura de la "ciudad-texto" (decodificación) es un expediente cómodo pero que no hace justicia al sentido del trabajo de estos autores. Justamente, lo que se propone Lefebvre es alcanzar una meta-teoría capaz de superar las determinaciones que gravitan sobre la lectura del espacio urbano, puesto que considera que el código de cualquier posible decodificación es parte "interesada" de ese espacio. En su concepto la noción semiológica de código reduce al espacio a la condición de mensaje y al habitante a la condición de lector. En lo concerniente a Benjamin, parece más substantiva la consideración que hace Frisby (85) de su trabajo al, situarlo junto a Kracauer y a Simmel en una línea de exploración de las raíces de la modernidad.

Reseñaremos a continuación aquellos aspectos de estas visiones que visualizamos como de mayor relevancia para la constitución del “plano análogo” que nos ocupa.

a) Significaciones arquitectónicas

La comprensión de la arquitectura a partir de los hechos y significados de la ciudad tiene sus bases en una larga tradición de trabajo que, paradójicamente se inicia a través de un análisis histórico, en el cual los significados urbanos se derivan de la consideración de la arquitectura. Se trata de una perspectiva que busca la diferenciación o peculiaridad de las ciudades en el examen de sus significaciones arquitectónicas. Los pensamientos de mayor relevancia en esta materia se encuentran en la literatura clásica de la historia académica de la ciudad y es posiblemente Mumford el pensador más prominente en este respecto. Savage y Warde resumen así la posición de este autor:

“Él toma la forma edificada como un documento que da testimonio de los valores culturales de sus creadores”... “En la historia de la forma urbana que él traza desde la antigüedad, muestra cómo, en cada período, van quedando reflejados los valores sociales y culturales de los distintos tiempos.”...“su posición fue un intento de leer (a través de la arquitectura) los valores culturales subyacentes en la construcción de la forma urbana en diferentes épocas históricas”.

El concernimiento presente con la historia urbana que anima a Mumford es su preocupación por el incierto futuro de la ciudad que se plasma bajo el impulso del industrialismo capitalista, de allí su importancia para el urbanismo reformista. Advertía que la historia del dominio del hombre sobre la naturaleza se estaba transformando en una suerte de la expropiación de lo humano con respecto a la naturaleza. Por ello, el punto de vista de Mumford fue:

“... un enfoque humanista focalizado principalmente en cómo las personas han llegado a quedar desvinculadas del impulso ‘natural’ a causa de los arreglos sociales impersonales que se manifiestan en la estructura urbana moderna” (Savage/Warde 93; 124).

Esta lectura de la forma urbana construida como sintomática de un vasto espectro de valores sociales, constituye un referente que ha tenido continuidad aunque con importantes modificaciones. Tal vez el cambio de orientación más relevante es el que introduce la llamada “Escuela de Venecia” y de Milán, en donde son particularmente destacables los trabajos de Aldo Rossi, Carlo Aymonino, Giorgio Grassi, Manfredo Tafuri y otros. Todos estos autores tienen en común la consideración de las contradicciones y conflictos que la modernización capitalista trae consigo, como aspectos a considerar, a la hora de develar las significaciones de la arquitectura de la ciudad. No se trata ya, de considerar, como lo hace Mumford, la arquitectura como expresión de los valores una época, sino como productos de la voluntad de sectores sociales dominantes o grupos de poder específicos, en los que son relevantes las contradicciones y conflictos sociales que se constituyen en la sociedad.

Haciendo eco de este último punto de vista, cabe preguntar, con respecto al tema que nos ocupa: ¿Lo que las realizaciones arquitectónicas de la CORVI representan, son los valores de la sociedad chilena?, ¿son los valores de los grupos dominantes, o son valores transaccionales policlasistas, representaciones constituidas a partir de la impronta de un poder político básicamente erigido sobre las normas y significados del desarrollismo nacional industrialista?

Fernández Alba, en el prólogo del trabajo de Aymonino sobre “El Significado de las Ciudades” (1975) se escandaliza de que haya sido posible pensar que *“la complejidad de la trama urbana en la incipiente ciudad industrial pudiera ser resuelta con las analogías*

biológicas, el funcionalismo zonal, o la indeterminación racionalista que caracterizó el período de entre guerras” y añade al respecto:

“El estudio de la ciudad, construcción física de las relaciones humanas, supera los acotados límites que los indicadores formales de la arquitectura pudieron señalar en otros tiempos; es fácil entender que los estudios sobre la ciudad se orientan hacia un entendimiento y mejor comprensión de sus significados. La arquitectura se manifiesta como una suerte de lenguaje, cuyos significados no sólo son intrínsecos sino que están dominados por la ideología dominante. Romper el lenguaje hermético de las formas, descifrar sus códigos, aclarar sus contenidos, es un imperativo para todo espíritu crítico que intente reformar esta tarea interpretativa”.

“El estudio de los significados arquitectónicos dentro del contexto de lo urbano obliga a establecer unas nuevas variables, mas allá de la especificidad de la arquitectura y entrar en otros campos científicos, también necesarios para explicar las relaciones arquitectura - ciudad.”

“El estudio de ‘los significados de la arquitectura de la ciudad’, es en la actualidad uno de los campos más ricos para la explicación de los fenómenos urbanos, dada la gran riqueza de datos que permiten formular las cuestiones básicas de la espacialidad moderna”.

En el prefacio a la edición en castellano que hace Solá-Morales del texto de Philippe R. Panerai “De la Manzana al Bloque” destaca otros aspectos de esta tradición analítica:

“El estudio renovado e insistente de la forma construida de las ciudades ha permitido comprobar la eficacia del método morfológico, volcado en presentar las partes de la ciudad como piezas de un puzzle polifacético, llenas a la vez de significados parciales y de referencias casi universales”.

“Los estudios de morfología urbana han supuesto, en especial, un quiebro definitivo a la orientación funcionalista que reducía siempre a los sistemas de movimiento o a la zonificación de actividades, el proyecto y el conocimiento de la forma urbana. Frente a ello, el aprecio de la construcción arquitectónica de la ciudad, del orden parcelario y de las constantes tipológicas en la configuración de los tejidos, y del interés de éstos como piezas de composición del agregado urbano total, da otras bases para una idea de urbanismo radicalmente alternativa” (pg.10).

Ciertamente, la labor habitacional de la CORVI no encuentra como marco para su desarrollo un tal urbanismo alternativo. No ha existido tal orientación urbanística en nuestra sociedad ni es plausible que llegue a constituirse como tal en nuestra actualidad. La modelación consciente del espacio urbano en términos de sentido arquitectónico existe en la estructura interna de muchos proyectos CORVI, pero ello opera sólo con una lógica de fragmento y no se traduce en una estrategia espacial para el conjunto de la ciudad. Lo fragmentario de sus implantaciones en la trama urbana hace que frecuentemente revistan el carácter de enclaves, hecho que resulta fortalecido por el virtual abandono del referente de sentido arquitectónico representado por la organización secular de las manzanas del damero con su edificatoria continua.

Las tradiciones urbanísticas de modelación de la recintualidad del espacio público urbano y de conectividad de los lugares urbanos tuvieron epidérmica influencia en nuestro medio. La urbanística de Karl H. Brünner de mayor raigambre arquitectónica y sus afanes de modificación de la forma urbana de Santiago fueron efímeros y no abrieron el cauce en la cultura e institucionalidad metropolitana, necesario para un arraigo y ulterior desarrollo como práctica constituida disciplinariamente. La arquitectónica de esa urbanística, es sin embargo

más persistente y adquiere expresión en las realizaciones de la Caja de la Habitación a través de dispositivos volumétricos de bloques de viviendas que se conjugan en consonancia con los intervalos y ritmos de la trama de calles y espacios urbanos preexistentes.

Cuando se crea la CORVI la concepción arquitectónica de la vivienda social comienza a tornarse más ideológica. La conexión con la presencia de la forma urbana como referente esencial comienza a debilitarse frente a los requerimientos que surgen de la imagen de una nueva sociedad. Son las necesidades políticas de integración social y su correlato de ingeniería social las que comienzan a gravitar en la definición de los procesos de producción del espacio. De otra parte, el urbanismo reformista funcionalista comenzaba a ser enunciado por entonces, sobre bases conceptuales ampliamente dominadas por la cultura bidimensional del planeamiento.

Hacia fines de la década de los 60 la labor habitacional de CORVI comienza a disponer de unas bases formales de regulaciones de planificación urbana con la cual desplegarse. Pero tales bases no conciernen sino muy lejana e indirectamente a una concepción arquitectónica de la ciudad. De otra parte cabe señalar que la producción de la vivienda social chilena se rige básicamente por otras prácticas que frecuentemente requieren soslayar las regulaciones del urbanismo, al interior de la propia lógica del Estado.

b) Significaciones del espacio como construcción social

En la revisión de la literatura que hace Cignoli, se considera particularmente relevante, por su carácter fundacional, el pensamiento sobre los hechos urbanos que desarrolla Henri Lefebvre, particularmente porque lo considera el principal teorizador de la denominada escuela francesa de la sociología urbana, uno de cuyos temas centrales es la consideración del espacio en la estructura social.

El plan de trabajo de Lefebvre es el desentrañamiento de una hipótesis de apariencia tautológica: el “espacio” es un “producto”, o en otros términos, que el espacio, entonces, “social”, es un “producto social”. Diversas implicancias deriva de esta hipótesis. Una es que el espacio (físico) natural esta desapareciendo del alcance del pensamiento y transformándose en mera ficción. Incluso la “naturaleza” como espacio absoluto ya no es más que *“la materia prima con la cual las fuerzas productivas de una variedad de sistemas sociales han forjado su espacio particular”*. Otra implicancia es que *“cada sociedad- y en consecuencia, cada modo de producción con sus variantes produce un espacio, su propio espacio”*. Una tercera es que el paso o cambio de un modo de producción a otro implica la producción de un nuevo espacio. *“Una transformación social, para ser verdaderamente revolucionaria en su carácter, debe manifestar una capacidad creativa en sus efectos sobre la vida diaria, en el lenguaje y sobre el espacio, aunque sus impactos no necesitan tener la misma proporción o igual fuerza en cada una de estas áreas” (Pág. 54)... “¡Cambio de vida! ¡Cambio social! Estos preceptos no significan nada sin la producción de un espacio apropiado” (Pág. 59)*. Una cuarta es que si hay un proceso de producción del espacio, entonces hay una historia del espacio, de su producción como realidad, de su forma y de su representación. No se trata de la historia como cadena causal, o como secuencia de acontecimientos. Se trata de la historia como conciencia.

Conforme a este concepto, del mismo modo que una revolución neocapitalista de una sociedad ha de revolucionar su espacio urbano, la posibilidad de transformación humanista de la sociedad moderna pasa por una “revolución urbana”. Esto es, pasa por la revolución de la organización espacial en torno a la vida que acompaña la transformación de las relaciones de producción. Tal parece ser el sentido que adquiere el pensar, el decir y el hacer habitacional de CORVI y de CORMU en los primeros años de la década de los 70. El reposicionamiento de los sectores populares en el espacio urbano mediante remodelaciones en las áreas pericentrales e intermedias de la ciudad expresan objetivos concordantes con

el pensamiento de Henri Lefebvre. Este fue un invitado de honor presente en la denominada VIEXPO que impulsó MINVU en 1972.

Cignoli señala que esta concepción del espacio como un “producto”, diríamos, una realidad con ciertos fueros propios, y por tanto con capacidad de retroingresar en la dinámica social que lo produce, es a la que se contrapone inicialmente el planteamiento de Castells. Para éste, conforme a su raigambre althusseriana, el espacio se especifica desde la estructura social y por tanto desde la lucha de clases que existe, necesariamente, en ella. En consecuencia, *“la política urbana, campo de articulación entre la lucha de clases, el uso capitalista de la ciudad y la intervención del Estado” se convierten en la “cuestión urbana”*.

Para la comprensión del espacio social como “producto social”, Lefebvre considera importante la siguiente tríada de distinciones conceptuales asociadas a tres momentos dialécticamente interrelacionados del “espacio social”, que explicaremos a continuación en nuestros términos:

1. *El espacio correspondiente a la **Prácticas espaciales**, es decir, el espacio percibido del accionar. En términos psicológicos, las bases prácticas de la percepción del mundo exterior, cuya cohesión es susceptible de percibirse en términos de eficacia, competencia o rendimiento de ese accionar, o intervenir, en el mundo.*
2. *El espacio correspondiente a la **Representación del espacio**, esto es, el espacio en cuanto resultado de concebirlo y por tanto, en términos de construcción de sentido, mediante la utilización de signos, códigos, conocimientos científicos, mezclas de saber e ideología, etc, significativos para la producción del espacio. Es el espacio dominante en una sociedad.*
3. *El **Espacio Representacional** correspondiente a la representación de la experiencia directa de vivirlo, a la producción de sentido en el acto cotidiano de habitar, expresable sólo abstractamente vía imágenes y simbolismos culturales.*

Conforme a esta distinción de conceptos, lo que el proyecto de investigación sobre la labor habitacional de la CORVI está considerando es una **“práctica espacial”** de la sociedad en un determinado tiempo histórico. En cuanto objeto percibido, se trata de las realizaciones habitacionales del Estado destinadas a la reproducción biológica y social de la fuerza de trabajo implantadas en el espacio urbano. Lo que de ello se estudia se focaliza tan sólo en lo referente a uno de estos conceptos, lo concerniente a las **“representaciones del espacio”**, es decir la construcción de sentido realizada en la proyectación arquitectónica de los conjuntos habitacionales CORVI. Quedan sin embargo fuera de nuestra óptica los **“espacios representacionales”**, es decir, las producciones de sentido que surgieron del vivir habitacionalmente en las realizaciones de vivienda social del Estado, las que hoy sólo podríamos llegar intuir hermenéuticamente.

Lefebvre señala que la interconexión de los espacios correspondientes a los cauces de: lo percibido, lo concebido y lo vivido, es sólo una necesidad lógica que no tiene necesaria relación con el hecho de que puedan llegar a constituirse como un todo coherente. Indica que ello puede ocurrir en circunstancias favorables, cuando un lenguaje común, un consenso y un código puedan ser establecidos. A título de ejemplificación considera la ciudad occidental desde el renacimiento italiano hasta el siglo XIX como una ocasión suficientemente afortunada para disfrutar de tales auspiciosas condiciones. Durante este período la representación del espacio tendió a ser dominante y subordinó al espacio representacional, de origen religioso. Se habría establecido una unidad, a la vez, arquitectónica, urbanística y política, constituyendo un lenguaje común para la gente del campo y la ciudad, para las autoridades y los artistas.

Considerando de un modo muy general las observaciones precedentes, habría que señalar que Caja de la Habitación presenta mayor unidad arquitectónica, urbanística y política que la que consigue la CORVI en las décadas siguientes. Esta última ha de enfrentar un ambiente de crecientes divergencias en el ámbito de la “concepción del espacio” y un creciente distanciamiento del espacio representacional. Lo que hace, sin embargo, una “Escuela”, de su labor, como veremos mas adelante, es el proyecto social popular que sus realizaciones trasuntan.

Las ideas de Lefebvre sobre el “espacio social” como entidad activa del modo de producción encuentran un ulterior desarrollo en el trabajo de Harvey sobre la experiencia humana del espacio y del tiempo. Su propósito es poner de manifiesto cómo el espacio, generalmente considerado como lo fijo, lo inmóvil, lo no dialéctico, incide en la articulación de la vida social. El punto de partida es poner en duda la idea naturalizada de un sentido único y objetivo del espacio y el tiempo y mostrar como sus significados se erigen a partir de construcciones de significación derivadas desde las prácticas sociales que dan soporte a los procesos económicos, políticos y culturales.

*“Por debajo de la apariencia de las ideas de sentido común y presuntamente ‘naturales’ yacen ocultos campos de ambigüedad, contradicción y lucha. Los conflictos no sólo nacen de las apreciaciones subjetivas reconocidamente distintas, sino también de las diferentes cualidades materiales objetivas del tiempo y el espacio que son consideradas decisivas para la vida social en situaciones diferentes.”
(Harvey, 98,229)*

De la revisión de la literatura que hace Harvey surgen distintas esferas de prácticas sociales que producen espacio social. El orden de constataciones más evidente, es el que hace manifiesto como los espacios llegan a existir como territorios, como significaciones territoriales que implican ciertos derechos espaciales reguladores de la vida social.

Desde otros ángulos de reflexión menos patentes, Harvey trae a colación los afanes de la teoría estética y su búsqueda de “las reglas que posibilitan la transmisión de verdades eternas e inmutables en medio de la vorágine del flujo y del cambio”. Hace notar al respecto el acento que pone Baudelaire en el espacio.

“El objetivo de las construcciones espaciales no es iluminar la realidad temporal a fin de que podamos sentirnos más cómodos en ella, sino liberarnos de ella: abolir el tiempo dentro del tiempo, aunque sólo sea por un tiempo” (231).

En una reflexión extrapolativa hace ver Harvey como los juicios estéticos, en especial las de las prácticas artísticas de “redención” se han incorporado como importantes criterios de acción política y, por ende, social y económica.

“Si el juicio estético da prioridad al espacio por encima del tiempo, sus prácticas y conceptos espaciales pueden resultar cruciales para la acción social en determinadas circunstancias”.

El hecho que destaca Harvey en este respecto, es el desarrollo de las prácticas sociales de **“estetización de la política”** dirigida al hombre común, en particular, como forma ligada a la producción del espacio social. La arquitectura ha sido frecuentemente vehículo de estetización de las políticas del “nacionalismo intenso” y lo ha sido, como tendencia general, de las políticas modernizadoras asociadas a los requerimientos de los denominados “desarrollo nacional” y “desarrollo urbano”.

Como eco de esta reflexión, se nos suscitan preguntas: ¿Qué hay en la labor habitacional de la CORVI atribuible a la **“estetización”** de la política? ¿Hasta que punto la labor

habitacional de Estado trasunta esta “**estetización**”, ¿ha habido ansiedad política por establecer permanencia trascendente en ciertos significados que deban ser especificados en el habitar urbano residencial?” ¿Hasta que punto el comunitarismo participativo en el espacio local forma parte de la estetización de las políticas sociales destinadas a los proletariados urbanos?

A la gravitación del espacio sobre la vida social como territorialidad y estetización se añaden otras especificidades. Al respecto, Harvey pone en contraste las ideas de Foucault frente a las de De Certeau. En ambos hay un reconocimiento de que las prácticas de la vida cotidiana son crecientemente subsumidas en las “totalizaciones” de un espacio y un tiempo racionalmente ordenado y controlado. No obstante, en el caso del primero se trata de un efecto totalitario insoslayable resultado de la capilaridad del poder que es ejercida con fines disciplinarios. En el caso del segundo se advierte como al interior este espacio totalizante surgen cotidianamente invenciones de formas sustitutivas improvisadas y dispersas de experiencia del espacio y el tiempo que escapan a la impronta del sistema, aunque no siempre conllevan libertad.

En el caso de las reflexiones de Bordieux invocadas por Harvey, la significación y gravitación del espacio sobre la vida social es mas rotunda:

“La razón por la cual se exige tan rigurosamente la sumisión a los ritos colectivos... es que las formas temporales y las estructuras espaciales, estructuran no sólo la representación del mundo del grupo, sino que al grupo como tal, el que se ordena a sí mismo a partir de esta representación” (pg. 239)

De allí que, puede darse que las prácticas espaciales y temporales lleguen a ser percibidas y vividas como el “mito realizado”, convirtiéndose así en un ingrediente ideológico necesario de la reproducción social. Nos alerta sin embargo, Harvey, de la dificultad que representa encontrar una mitología estable, expresiva de valores y sentidos intrínsecos, en el contexto de las aceleradas transformaciones de la modernización capitalista. La invocación “de la tradición, de la memoria colectiva, de la región, del lugar y de la identidad cultural” son elementos leves frente a los ingredientes del mito intenso que puede ser elaborado desde el fascismo.

Pero el espacio en cuanto producto social puede ser constituido aún desde la imaginación. La constitución del “espacio poético” de que habla Bachelard es otro cauce no menospreciado por Harvey. Cita al respecto: “*Creemos conocernos a nosotros mismos en el tiempo... cuando en realidad lo único que conocemos es la secuencia de fijaciones de los espacios de la estabilidad del ser*” y añade “...si es cierto que el tiempo nunca se conmemora como flujo, sino como los recuerdos de lugares y espacios vividos, la historia debe sin duda dar lugar a la poesía y el tiempo al espacio, como material fundamental de la expresión social”.

Puede ya concordarse vastamente con la afirmación de Lefebvre de que el espacio es un “producto social”. Harvey acota que no resulta admisible concebir la idea de un lenguaje “universal” del espacio o de una semiótica del espacio independiente de las actividades prácticas y de los actores en una situación histórica dada.

a) Significaciones urbanas de la modernidad

La invocación que hace Harvey, Savage y Warde del trabajo de Frisby como revelador de significados de los acontecimientos urbanos, es un resultado colateral de la intención de este último. Su propósito es revisar el desarrollo de las teorías tempranas de la modernidad, que él sitúa y extrae de la comparación de las obras de tres grandes analistas: Simmel, Kracauer y Benjamin. Estos autores incluyen, en el marco de sus vastas observaciones, la consideración de la experiencia de vivir el tiempo y el espacio urbanos, como elementos reveladores de la constitución de la modernidad.

En términos muy globales, los elementos centrales de la experiencia moderna surgen con el advenimiento de lo nuevo, junto con la creciente inquietud que trae consigo la intuición de lo temporalmente fugaz y espacialmente transitorio de esa experiencia. De allí la ansiedad por discurrir formas de permanencia y estabilización y la emergencia de formas de mistificación e ilusión paliativas de la fugacidad. Irrojan el sentimiento de decadencia por la continua disolución de las fuerzas organizadoras del pasado y del presente con sus consecuencias de pérdida de sentido y del control individual. La totalidad auténtica ha dejado de existir y desaparecen con ella hasta las bases de la posibilidad de la historia. Examinemos brevemente a continuación fragmentos del discurso de estos tres autores convocados por Frisby. Nuestra atención ha de focalizarse en el perfilamiento de la experiencia moderna que estos autores hacen cuando penetran en el espacio urbano.

El primer convocado por Frisby es Simmel. Este sitúa la experiencia de la modernidad como originaria del espacio metropolitano, centro de la economía monetaria. Es este el sitio o asiento de la producción de las significaciones de la modernidad. Esta no se distribuye homogéneamente en el espacio, tiene un foco de irradiación. Es básicamente capitalina y metropolitana. Como señala Benjamin:

“...aunque las huellas y los fragmentos de la modernidad se encontraban por doquier en la sociedad moderna – lo que significaba en la mayoría de los casos, que sus secretos más evidentes seguían sin descifrar – hay dos ubicaciones que destacan sobre otras: las metrópolis y las relaciones sociales capitalistas” (477)

Nuestro correlato es que la Escuela CORVI también lo fue. La entendemos como básica y constitutivamente santiaguina. Esta dicha, pensada y actuada desde la institucionalidad política y cultural centralista con sede en Santiago. Es una escuela de proyectación arquitectónica metropolitana que tiene como referencia el espacio social de la metrópolis. Desde esta centralidad se proyecta sobre el resto del sistema urbano intentando adaptarse con dificultad a las diferencias que reconoce.

En su sociología del espacio, Simmel reconoce la modernidad del espacio metropolitano en su carácter simultáneamente organizado en la diferenciación y distancia social, al par que abierto, en un marco de nivelación por indiferencia mutua, a la heterogeneidad de impulsos de la vida social. El análisis que hace Frisby al respecto advierte que se trata, por cierto, de una imagen sorprendentemente armoniosa, casi pacífica de la metrópolis, con la que se disuelve y transforma el mundo cotidiano en redes de formas de sociabilidad. Hay una **estetización** de la realidad social tras la cual se ocultan otras realidades sociales de la metrópolis. Es cierto que la metrópolis puede ser considerada como el foco de un nuevo tipo de sociabilidad: “una amabilidad general”, pero sólo en tiempos muy circunscritos y sólo por ciertos estratos sociales en posición relativamente segura. Sólo en tal contexto que pueden adoptar la reserva y la indiferencia como disfraz de objetividad funcional.

Esta observación estimula un correlato de preguntas: ¿Cuál es la idea de sociedad subyacente en la labor habitacional de CORVI? ¿Confía en la “amabilidad general” cuando traza sus distancias y diferenciaciones sociales en el espacio residencial metropolitano? ¿Cuáles son las respuestas arquitectónicas cuando la “amabilidad general” desaparece en un cuadro de movilización social, o de autoritarismo político? ¿Es el estatuto de la dignidad habitacional del Estado parte constitutiva de la “amabilidad general”? ¿Cuánta estetización de las políticas sociales hay en los proyectos habitacionales de la CORVI?

En su análisis de la teoría de la modernidad, Frisby recurre también a las ideas que fluyen de la formación sociológica y arquitectónica de Kracauer y de su ulterior periodismo y crítica cultural, focalizados en un tiempo y lugar históricos muy específicos (Berlín y la República del Weimar). Lo que destaca Frisby es principalmente el método. El emprender el conocimiento de la ciudad como espacio social a través del desciframiento de sus imágenes expresivas. No se trata de la descripción de éstas sino de su deconstrucción. Se *“destruye la confianza en el objeto, derivada del punto de vista cotidiano, en el sentido que, mediante el*

texto, se construye una nueva y diferente posibilidad de percepción y de interpretación". Se trata de "revelar una realidad que está oculta en la sociedad en general y que ocultan también a quienes construyeron ese espacio social", de encontrar "la historia perdida" que subyace en las imágenes sociales y las imágenes espaciales, de develar los "sueños de la sociedad" que se anidan en ellas.

Nuestro correlato apunta a la consideración de lo "oculto". Hay distintas naturalezas del ocultar. Está lo oculto como aquello que va quedando inadvertidamente invisible y sumergido en el olvido. Está lo oculto como aquello que encubrimos deliberadamente o rodeamos de apariencias y que luego circundamos de laborioso olvido. Está lo oculto que se genera como un eclipse. Está lo oculto como "falsa conciencia" en la cual la fuerza del deseo encubre la realidad. ¿Cuánto hay de ocultamiento en las prácticas de producción habitacional del Estado? ¿Qué es lo que va quedando oculto tras las realizaciones habitacionales de CORVI? ¿Cómo la representación del espacio habitacional puede llegar a ser constitutivamente una práctica de ocultamiento de las condiciones reales de la vida social? ¿No son los vestigios del sueño de la integración social sin la modificación de las estructuras lo que yace en el subsuelo de la arquitectura de los proyectos CORVI?

El segundo sujeto convocado por Frisby es Kracauer. Las lecturas de la modernidad que él realiza señalan el tremendo vacío de significación que se desarrolla como angustia en Berlín, en el espacio fetichizado de lo nuevo, cuando se precipitan sobre la ciudad las grandes transformaciones de la estructura social asociadas al proceso capitalista de racionalización, en su atmósfera ahistórica desarraigada de la tradición. Lo hace manifiesto en su comparación con las imágenes de la modernización de París en donde advierte un espesor de presencia histórica de la sociedad y sus estratificaciones, constituyéndose vitalmente en sus articulaciones con la ciudad, como arraigo del hombre común con el marco histórico que se sobrepone en la dialéctica de lo viejo y lo nuevo. El interior de la vida pública cambia. La apropiación por el hombre común del espacio público y de la imagen urbana a través de sus prácticas de improvisación, señalan la diferencia con la burguesía que desaparece en sus hogares en busca de la seguridad y la permanencia estructurada en el orden lineal. La interioridad del espacio público burgués se repliega. El espacio público tiene ahora una interioridad proletaria.

Conjeturas de Kracauer: no son los espacios proletarios sino los barrios degradados, humanizados y empobrecidos al mismo tiempo, constituidos como asilos de la gente común en un mundo inferior, donde se larvan las fuerzas disruptivas encubiertas por la "amabilidad social".

Una concepción de Kracauer que impresiona a Frisby como revelador de la modernidad es la de "ornamento de masas". Es esta práctica del ornamentar la que se hace presente como uniformidad y como peso, tanto en la imagen social como la imagen espacial de Berlín:

"la intención de entender la aparición de las masas, de hecho la propia sociedad de masas, como fenómeno ornamental, no es una simple metáfora sociológica, sino que refleja, parte de la naturaleza del propio ornamento" (275)

"los elementos del ornamento de masas son meras manzanas de edificios agrupados en configuraciones abstractas, elementos sin historia, sin sexo, sin personalidades, sin relaciones humanas" (269)

"mientras que la producción arquitectónica consciente de edificios para un público urbano masivo, estimulada por la aparición del formalismo y la 'neue Sachlichkeit' y que resulta evidente en los escritos de Loos y Le Corbusier, conducían a la negación del ornamento, Kracauer pudo señalar la continuación del ornamento, no en las fachadas de los edificios ni en sus interiores siquiera, sino mediante las propias masas. Esa yuxtaposición de la ciudad como decrepitud y la masa como modernidad en movimiento iban a constituir un tema fundamental"(275)

No creemos reconocer en nuestra realidad un desarrollo histórico del “ornamento de masas” como uniformidad, como contraposición al gran espacio en la vasta explanada o como peso edificatorio. No disponemos de nada que se asemeje a la representación del espacio concebida en Brasilia. En la línea de los espacios multitudinarios, más allá de los desfiles militares y otras liturgias de espectáculos, no han existido despliegues ornamentales de masas como una práctica social con significado histórico. Nuestras masas populares no alcanzan más que a constituirse como multitudes de esporádica protesta.

En la arquitectura habitacional aparecen algunas briznas de la idea con frecuencia, pero desprovista de denotaciones sociales y sólo como morfema. La remodelación San Borja, es nuestro más atrevido intento, discontinuado por las administraciones posteriores. En las realizaciones habitacionales de la CORVI, sin embargo, la práctica de utilización de bloques de edificatoria en las líneas perimetrales principales de los conjuntos residenciales parece responder mejor a este concepto que al de “ocultamiento” o, aún, el de delimitación de la “interioridad”. Su presencia es, de hecho, uno de los rasgos distintivos recurrente de la “ciudad Corvi”. Sin embargo por la fragmentación, y por los enunciados generalmente desprovistos de valencias para rearticular la continuidad, no se alcanza la unidad necesaria para configurar coherencia como imagen urbana.

El tercer personaje de Frisby es Benjamín. La visión de los significados urbanos que éste desarrolla tiene, como telón de fondo, la percepción de una modernidad que se desarrolla en la discontinuidad de la experiencia, que surge de la dialéctica de lo viejo y lo nuevo, segregando vacío y decadencia. Su metodología se orienta también al examen de los sueños que se ocultan tras las imágenes espaciales, pero su estrategia es la de crear “constelaciones del despertar”. Se trata de poner vigilia en nuestra experiencia de la modernidad mediante “la destrucción de la mitología en la esfera histórica”. No se trata “de celebrar los mitos de modernidad sino de socavarlos”. Es esto lo que cautiva el interés de Frisby y el nuestro:

“En términos más concretos, Benjamín se propuso construir una topografía de París, no sólo de sus monumentos y ruinas, sino también de su mitología. En sentido más amplio, intentó realizar una topografía del paisaje ideológico de París como capital del siglo XIX. Al hacerlo, el arqueólogo iba a descubrir no sólo los contornos de los sueños perdidos y los símbolos del deseo del siglo XIX, sino también los fragmentos y rastros individuales de una cultura que ya no podía recordarse inmediatamente. El precepto de examinar detenidamente las capas de realidad por las que ha pasado el arqueólogo para alcanzar su fin indica un interés por la historia de los procesos por los que se han perdido los rastros que se acaban descubriendo..... También indica la necesidad de ver las cosas con una nueva luz, de colocar las cosas en un marco nuevo. Los fragmentos excavados deben reunirse en una nueva constelación. Al hacerlo, el procedimiento supera la tipificación del excavador y pasa a ser la del coleccionista. Cuando Benjamin sostuvo que ‘el método auténtico de volver contemporáneas las cosas consiste en concebirlas dentro de nuestro espacio’, añadió ‘es lo que hace el coleccionista’...En el propio acto de coleccionar lo decisivo es ‘que el objeto se vea separado de todas sus funciones para que se lo pueda colocar en relación más íntima concebible con aquello que presenta la mayor afinidad. Es lo opuesto diametralmente a la utilización y entra dentro de la notable categoría de la consumación’. Solo entonces adquiere sentido el objeto, el fragmento”

Si Benjamin se hubiera encontrado en nuestro tiempo y lugar con las poblaciones de la CORVI, dispondríamos de importantes escritos sobre la topología mítica de Santiago, y tal vez algún texto denominado: “Las poblaciones CORVI de Santiago. Cuento de hadas dialéctico”.

4. ETHOS SOCIAL Y PROYECTOS SOCIALES. DIMENSIONES DEL PARADIGMA DE LA CORVI

Para entrar directamente en materia debe aquí reiterarse lo que ya se adelantó, que lo que se considera paradigmático de la mayor parte de los proyectos de arquitectura habitacional de la CORVI, es el **“proyecto social popular”** que contienen. Tras las diferentes formas de organización morfológica de la parcelación del suelo, de las constantes tipológicas de la edificatoria y de los espacios comunes con sus trayectorias de senderos y vías, subyace una liturgia de jerarquías simbólicas que se corresponden, en mayor o menor grado con un **“proyecto de convivencia social en el espacio público”**, como substancia que da sentido a la constitución arquitectónica y urbanística del ambiente habitacional.

Cuando a través de un proceder hermenéutico se examinan los dispositivos arquitectónicos y urbanísticos de los proyectos residenciales de la CORVI, se advierten imágenes de deseabilidad social respecto de cómo debe organizarse la producción de la vida social en el tiempo y el espacio habitacional. Emerge también un correlato de enunciados de procedimiento y de mediaciones espaciales, que operan co-generándolos. En el binomio “comunidad- privacidad”, el primer término prevalece. La privacidad se constituye en la trama predial, pero recibe un tratamiento abierto hacia la comunidad y los proyectos se juegan en la representación de esta última. Los “parcelarios” y las edificatorias de la privacidad se articulan interpenetrándose con los enunciados siempre dominantes del espacio público.

Tras estas configuraciones parecen existir un discurso difuso sobre aspectos espaciales de la integridad psíquica y social de las comunidades. La convivencia inherente a la producción de la vida comunitaria supone el sostenimiento de patrones de sociabilidad e identidad que deben ser puestos a resguardo de tendencias inmanentes de entropía social. No puede esta convivencia permanecer desplegada en el espacio como un todo indiferenciado, si se quiere evitar que se transforme en una heterogeneidad de prácticas sin cohesión, expuesta a las fuerzas disipativas de la modernidad. Debe para ello introducirse un principio componencial capaz de estructurar la experiencia cotidiana de la vida residencial.

En el campo de enunciados asociado a la formación de conceptos de este discurso, se destacan nociones de imprecisa constitución interdiscursiva que señalan atributos necesarios para constituir o fortalecer la integridad del habitar: el sentimiento de individualidad, el sentimiento de lugar con su correlato de legibilidad, el sentido de identidad y de humanización con sus correlatos de escala humana, etc. Son conceptos que expresan una sensibilidad del ethos social, con respecto a las responsabilidades de la proyectación arquitectónica, en lo concernientes a la organización del tiempo y del espacio en la vida urbana moderna.

Hay en todo esto, un posicionamiento de la Escuela CORVI, en cuanto sujeto estetizador de las políticas sociales, como un productor de discursos sobre el orden social en la dimensión de “la invención de lo cotidiano”. Pero no se trata, como lo concibe Michel de Certeaux (90) de lo cotidiano constituido en el vivir y en el uso por el consumidor o poblador, sino de lo cotidiano **concebido** desde el procedimiento técnico de la institucionalidad oficial, es decir, en el lenguaje de Lefebvre, concebido como **“representación del espacio”**, realizada por agentes técnicos que orientaban su accionar en el marco de sus discursos y prácticas disciplinarias e institucionales.

4.1. La estructura del discurso habitacional CORVI

Examinemos este discurso. Operaremos para ello conforme a la síntesis que nos propone Fairclough (1993) sobre los elementos de “análisis del discurso” señalados por Foucault. Para este, el discurso se constituye como tal, al influjo de su propio accionar como “formación discursiva”. Tal entidad, es definida por Foucault como un conjunto de enunciados que, por obedecer a determinadas reglas de formación, acceden a determinadas posiciones y significaciones institucionales, en determinado lugar y tiempo. En

nuestra interpretación la formación discursiva que estamos considerando, corresponde básicamente a las del “modo de regulación” de la reproducción de la fuerza de trabajo que requiere el régimen de acumulación capitalista chileno en el período considerado.

Creemos que, en esta formación discursiva, la “formación de objetos”, recursos para pensar decir y hacer la labor habitacional, en especial aquellos que dan soporte a la proyectación arquitectónica de la CORVI, alcanza una “modalidad enunciativa”, es decir, se constituye como un tipo de actividad “discursiva” (texto) que posiciona a los partícipes en una interacción efectiva que los conforma mutuamente. Pone en relación mutua, en este caso, tanto al sistema tecno-político de provisión pública como a los pobladores y sus derechos de ciudadanía.

De una parte, el ejercicio de la proyectación arquitectónica de las realizaciones CORVI se desarrolla desde una posición que responde a la convicción de que el habitar popular requiere de un “orden”, concepto de fuerte raigambre histórica en ethos social nacional, el que debe ser producido mediante un “proceso ordenador” realizado por sujetos que se posicionan con la responsabilidad de agentes modernizadores del Estado. De otra parte, hay un correlato de legitimación popular de ese papel. La modalidad enunciativa oficial crea su contraparte en el universo poblacional, en el espacio “representacional”. Para el saber popular la CORVI no es una entidad lejana y desconocida. Es, virtualmente, la “mater”. Los asignatarios de las viviendas de la CORVI se constituyen como pobladores de “viviendas CORVI”, es decir, sabiendo oficialmente qué y quienes son en la sociedad, aprendiendo que habitan al interior de un espacio institucional específico. En virtud de este especial habitar, tienen con la institución y con el espacio social, compromisos ciudadanos. Se encuentran así circunscritos por la “mater” de muchos modos, en cierta forma protegiéndolos, pero también orientando y limitando sus comportamientos, por ejemplo: exigiendo la residencia del asignatario bajo pena de resignación; reconviniendo, castigando y perdonando la morosidad; desarrollando necesidades monetarias y primordialmente proveyendo una experiencia del espacio y del tiempo urbano que posee la impronta denotativa y connotativa de la concepción y accionar que la CORVI concibe con respecto a la naturaleza de la vida social. En nuestra interpretación, esta “modalidad enunciativa” constituye el corazón de lo que identificamos como la Escuela CORVI. Lo que se enuncia mediante ella es el estatuto tácito de la dignidad del habitar popular.

Una aproximación corroborativa de esta proposición puede encontrarse en los estudios realizados por Haramoto et. al. (1992) sobre “El mejoramiento del entorno inmediato de la vivienda social”. No obstante que los proyectos CORVI se juegan en la organización del espacio público interior y que frecuentemente hay una apropiación positiva y creadora de ese entorno, se constata también más frecuentemente, que estos espacios, no sólo no llegan a ser habilitados sino que se han ido constituyendo como focos disruptivos de la habitabilidad proyectada. Se despliega sobre ellos formas de clandestinas y desconsideradas de apropiación e invención de lo cotidiano. Hay por tanto un sentimiento poblacional de promesa incumplida. No se trata de que la “mater”, a veces justa, a veces injusta, desconozca los derechos del poblador o los considere indignamente. Por el contrario, allí están la provisión, las más veces generosa, de terrenos necesarios para constituir la propuesta global de senderos, equipamientos y espacios de concurrencia comunitarios. Se trata tan sólo de la insoslayable realidad de que los recursos no alcanzaron para habilitarlos y se requiere la disposición y esfuerzo de las comunidades locales para hacerlo. Los pobladores “saben” que tienen una tarea pendiente y constatan por experiencia directa lo que cuesta enfrentar la acción antrópica depredatoria. El éxito de los programas municipales de inversión vecinal bajo la modalidad “mano a mano”, especialmente en materia de pavimentación de pasajes que se iniciaron hacia mediados de la década de los 80 son indicativos de este sentir popular.

Así, la experiencia del espacio CORVI fue, en importante medida, la experiencia de la inconclusión y de la frustración frente a lo inconcluso. Frustración por lo que institucionalmente se quiso decir pero que no pudo decirse completamente. Frustración por

lo que es muy poco plausible que se diga, pero que tiene abierta la posibilidad de ser dicho. Los pobladores participaban así del sueño del orden humanitarista que modula la reproducción de la vida social proletaria. Para ellos era un sueño de esperanza o desesperanza cotidiana, pero nunca dominado por un sentimiento de indignidad.

Cuando aquí se invoca la existencia fáctica de la Escuela CORVI no es en términos de celebración, aunque si haya razones para celebrar. Se trata de interrogar a su arquitectura como testigo de la mitología latente en la modernidad que la inspiró. La intensión es encontrar los símbolos del deseo expresados en ella y los significados arquitectónicos perdidos. Se trata de hacerlos transparentes y contextualizarlos para “demoler el olvido” que se construyó sobre ellos. Es ese olvido el que, hoy en día, permite actuar sobre el espacio social urbano como si se tratase de un espacio ex – novo sobre el que se traza la vivienda “ex – social” actual. Podría en efecto decirse que en la actualidad ya no se produce “vivienda social”, toda vez que han desaparecido de su concepción las ideas de construcción social que dieron forma a los dispositivos espaciales de organización de la convivencia poblacional.

4.2. Dimensiones arquitectónicas del discurso

En términos operativos, los proyectos habitacionales de la CORVI parecen concebir la posibilidad de estructurar la experiencia de lo cotidiano a partir de los encuentros itinerantes peatonales en las organizaciones residenciales. La concepción andante y caminante que se da en ellos, bajo la forma de: recorridos, concurrencias y permanencias peatonales en el dominio públicos y sus articulaciones semi-públicas y semi-privadas, son el foco de la tematización de los proyectos de CORVI. Esta trama base de acontecimientos trazada en el espacio de convivencia comunitario debe estructurarse, en cuanto “formación de objetos”, mediante la constitución de una jerarquía de módulos de agrupación de las prácticas de interacción social. Tal modulación proviene del reconocimiento de distintas escalas de presencia e interacción con el otro, en la proximidad (“macro”, “meso” o “micro” vecinal). A estas escalas de “otredad” que dan significado a la convivencia corresponde una organización del espacio arquitectónico y urbanístico, la que se rige según principios organizativos. Parece haber tres principios fundamentales que examinaremos más de cerca en las secciones siguientes. Por ahora enunciémoslos. Uno es el de “**orden**”. Debe haber, siempre un orden con una legibilidad garantizada. Se trata de un orden en que su realidad física sirve de base a importantes significados como simbolismo social. El recurso instrumental para ello es la presencia constante de una geometría subyacente. Esta geometría es, en el paradigma CORVI, siempre rectilínea y ortogonal, símbolo de una inmovible base material de la estabilidad social. Un segundo principio fundamental es que ese orden material se pone al servicio de la “**interioridad**”. La organización espacial de la convivencia en el espacio público, requiere protección e intimidad social a obtener mediante la constitución de envolventes delimitadoras que definan cerramientos y aperturas constituyentes de “interioridad”, la que tienen que relacionarse con otras interioridades de igual jerarquía y de jerarquía superior constituyendo un conjunto orgánico de espacio público con “interioridad”. El tercer principio es el de la “**permanencia**”. Los conjuntos residenciales de la CORVI son parte de los asentamientos formales de la ciudad. Representan la estabilidad social y, por tanto, han sido hechos para durar. Son la sede del desenvolvimiento del ciclo vital de las familias y representan proyectos de consolidación ciudadana de largo plazo.

Todo esto se expresa en diversos aspectos del proyecto, desde sus articulaciones urbanas hasta la contextura de su edificatoria, pero han de destacarse especialmente por su solidez y durabilidad, el atributo de responsabilidad pública por la seguridad de la población frente a las contingencias climáticas y sísmicas que se ciernen sobre la existencia. Ciertamente, estos tres conceptos tratan de atributos genéricos esenciales de toda arquitectura, pero su

especificación en términos de espacio social es lo que le otorga especificidad. Examinaremos a continuación estos tres conceptos más íntimamente:

a) Orden

Podría decirse que la Escuela CORVI es el sueño de un deseo, el “sueño de un orden”. No es un sueño individual. Es el sueño de una “colectividad soñadora”, un sueño compartido por los agentes políticos y técnicos de la administración del Estado y posiblemente por las “clases políticas” de nuestra sociedad.

Intentemos, como propone Benjamin, desentrañar los significados ocultos de este mundo onírico. De una parte, están posiblemente presentes los ideales igualitaristas de la modernidad, el deseo de abrir espacio para la superación de la desigualdad en relación dialéctica con la compulsión excluyente de la dinámica social. De otra parte están también los deseos de evitar la decadencia del presente y de revertir el clivaje hacia un futuro incierto. La CORVI nace en ese el doble marco donde las grandes esperanzas se entrelazan con el presagio de un futuro indeseado.

Frente al desamparo intelectual de las masas y el vacío ideológico en que viven, se encuentra la posibilidad de la subversión del orden de la sociedad, desentrañada por las perturbaciones, incertidumbres y agitaciones que traen consigo los cambios modernizantes del capitalismo, agudizados por tensiones transnacionales. La necesidad de la estabilización de algunas relaciones sociales se hace imprescindible para constituir el modo de regulación que necesita el régimen de producción. Junto a las necesidades de adaptación permanente de las personalidades individuales a que es sometida la fuerza de trabajo surge también la necesidad de fortalecer una forma de vida social estable en el plano de lo cotidiano. Hay que evitar el extravío del sujeto en la masa. Hay que evitar el surgimiento de comunidades indefinidas que se reúnen y desintegran en el espacio social de la metrópolis. No debe permitirse que la masa social se torne inextricable. Es necesario sostener una legibilidad ordenadora de su vida. Para ello se necesita una renovada ampliación de la producción del espacio social y una especificación, si es posible, capilar, del espacio cotidiano.

Se trataba de un sueño, pero, siguiendo el decir de Kracauer, de un “sueño en vigilia”, impregnado de desvelo por la estabilidad social, por el deseo de *lograr “el mantenimiento de las relaciones políticas, económicas y sociales cada vez mas contradictorias”*(Frisby, 482). La creencia en la eficacia histórica de este orden y este procedimiento es uno de los grandes mitos de la modernidad chilena que impregnó la visión de CORVI.

Posiblemente si se ingresa en la arqueología del **orden** en el espacio social oficial nos encontremos con raigambres más profundas situadas en la moral disciplinaria de la dominación social. La necesidad de erigir un orden espacial correlativo de un orden social es un valor de las clases dirigentes que ha llevado a que no se desarrollen en Chile, a diferencia de otros países latinoamericanos, el formidable paisaje de los asentamientos urbanos irregulares como implantaciones de una vida social informal, abiertas al espontaneismo de las autoctonías de la personalidad en la pobreza. En Chile, los asentamientos informales han sido históricamente sólo el fragante abandono social, la larga espera de la pobreza residual no procesada por el sistema o bien el tránsito movilizador reivindicativo, nunca han sido los mundos vitales de vasta presencia orgánica constituida y expresión de permanencias urbanas legitimadas que se observan en otras sociedades. La organicidad visible en nuestro medio es la constituida en el encuadramiento del espacio social oficial.

b) Interioridad

Interiorización es antes que nada involucramiento privado con respecto al exterior público. En la interpretación de Benjamin (Frisby, 440), se trata de abrir la posibilidad orgánica de constituir un universo para el ciudadano privado, esto es, el desdoblamiento entre el espacio vital de la reproducción social y el lugar de trabajo. Se trata también, al mismo tiempo, de

impedir que el proletariado ingrese en la esfera pública, sea bajo la forma de partido político normal o de modo más difuso, como clase obrera organizada.

No se trata, entonces, simplemente de “interioridad” sino de “interioridad proletaria”, en la que se anidan reacciones centrífugas con respecto al orden social. El “interior burgués” es por el contrario centrípeto. “El espacio interior de su interioridad”, esta colmado con mobiliario y enseres. Señala Benjamin, refiriéndose a la burguesía del siglo XIX, que su estrategia consistió en encerrar el contenido de su interioridad en su morada, con el carácter de atrincheramiento del mundo exterior, como una forma ilusoria de prevenirse contra su carácter transitorio.

“...más que ningún otro, tuvo la pasión del hogar. Concibió el hogar como un estuche de los humanos y los encerró en él con todos sus aditamentos y tan profundamente que se le podía comparar con el interior de un estuche de compás, en que el instrumento con todas sus piezas de repuesto, va alojado en concavidades profundas, la mayoría de las veces de terciopelo púrpura” (citado por Frisby, 443)

Se trataba sin embargo de un enmascaramiento. Vivir en el retiro interior es también estar atrapado, refuerza la intimidad pero se constituye como envoltura de un mundo codificado de experiencia individual que no puede sobrevivir en el tiempo. La profusión de estuches y fundas no sirvieron más que para ocultar la “insoportable levedad del ser”.

¿Cómo puede constituirse la ilusión de la interioridad proletaria? ¿Cuál puede ser la estrategia que permita dar contención al contenido del interior de los vastos proletariados urbanos? La respuesta es compleja y comprende más que el propio espacio habitacional, y el concepto personal de morada. Se precisa además un cierto mito cohesionador, una suerte de mitología de especificidad y de identidad articulada con el lugar. Tal rol es el que se quiso dar a un relato sobre la fuerza redentora de la convivencia solidaria igualitarista que se vitaliza en el comunitarismo popular de bases locales. Ella se encuentra en el centro de la Escuela de proyectación arquitectónica que se desarrolló en CORVI.

c) Permanencia

Este aspecto de la construcción social de la realidad es un ansia humana fundamental con respecto al espacio y el tiempo. Es parte de la estabilidad del ser. En el seno de la modernización se transforma en ansiedad, frente a la incertidumbre que trae consigo el continuo flujo y transformación de la vida y frente al virtual colapso de la especificidad y la identidad espaciales que trae consigo las transformaciones del sentido. Si el orden se pone al servicio de la interioridad, esta se pone al servicio de la permanencia.

¿Que es lo que debe permanecer? Principalmente, la “amabilidad social” en la aceptación de la diferencia de las formas de vida de la metrópoli, la coexistencia de sus formas de sociabilidad. Por ello es necesario fortalecer su constitución y evitar que se desconstituya. Es necesario radicarla bajo formas arquitectónicas y urbanísticas de cristalización. Hay un “sueño de casa propia” como fuerza política estabilizadora pensada desde el Estado y debe haber por tanto “propiedad” como forma de tenencia. La permanencia del sujeto en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo requiere de compromisos personales con el orden social que se refuerzan bajo la condición de “propietario” y su correlato de intereses familiares inmovilizados en el espacio social. Es esa inmovilidad la que debe ser cautelada en su constitución física y ésta implica, por tanto, una responsabilidad tecno-política por su eficacia en el tiempo.

Hay un otro “sueño de la casa propia” como ilusión de dignidad en la vida ciudadana. En su sentido más primario, la solidez del ser utilitario de la vivienda es el elemento central de esta ilusión, la seguridad de la eficacia del cobijo. Junto a ella está también la seguridad frente a la indefensión laboral, la propiedad de la vivienda como seguro de permanencia frente a la naturaleza arbitraria y fortuita de la intemperie social y del azaroso vaivén del sistema económico. Está además el despliegue de permanencias estabilizadoras asociadas a

valores de habitabilidad colectivos, y asentadas en articulaciones comunitarias, ámbitos de reconocimiento, identidad y solidaridad sociales.

La reseña precedente da cuenta de cómo los principios de **orden, interioridad y permanencia**, se conjugan como criterios de concepción arquitectónica y se direccionan, en la Escuela CORVI, para constituir la posibilidad de "convivencia social en el espacio público", como "función - objetivo" del proyecto social que estos comportan. Debe considerarse ahora la especificación o acentuación de la forma tipológica a que estos principios conducen. En tal especificación reside el hecho de la proyectación y el principio de la constitución propiamente arquitectónica de los proyectos y por tanto de la posibilidad de reconocimiento perceptual de la Escuela.

Entendemos, siguiendo a Rossi (82), que el tipo es una idea constante y abstracta que orienta la constitución de la forma arquitectónica pero que se antepone y subyace a una determinada arquitectura. *"Ningún tipo se identifica con una forma, si bien todas las forma arquitectónicas son remisibles a tipos"* (Pg. 79) Según señala Rossi, las tipologías son:

"aquellas formas que en la historia o en las opciones que se les atribuye en ciertos períodos, o en las implicaciones que se les dan, acaban por asumir el carácter sintético de un proceso que se manifiesta en su propia forma."Se puede afirmar que las innovaciones arquitectónicas se han valido siempre de acentuaciones particulares, no de invenciones de la tipología" ..."No existe ninguna posibilidad de invención de la tipología, si admitimos que ésta se conforma por medio de un largo proceso en el tiempo, y que está en un complejo vínculo con la ciudad y con la sociedad" (Pg.52)

Lo que puede advertirse en la gran vastedad de los conjuntos habitacionales de la CORVI, es una recintualidad urbana interna, es decir, circundada, pero accesible y abierta a los recorridos, concurrencias y permanencias del orden peatonal. Esta recintualidad y su jerarquización, es utilizada como un principio normativo o regla de organización del entramado del total del conjunto. Si buscamos tras la forma arquitectónico - urbanística de los proyectos, lo que aparece virtualmente siempre, como una constante, es una entidad que identificamos con la noción de "interiorización de la manzana" o, en otros términos, con la noción de "patio", generado como un adentro, dentro de la entidad "manzana". Esta noción de "patio" aparece como convocada por una necesidad social que debe ser resuelta por el proyecto. No parece ya suficiente "la calle" para sostener la vida social urbana. Se precisan proyectos de ingeniería social que puedan hacer de la residencia algo más que un mero residir. Se trata de establecer dispositivos de integración que operen eficazmente mediante la organización de la convivencia micro local.

Hay ciertamente una variabilidad múltiple en la especificación de este "patio", en su grado de cerramiento, en su tensión o estabilidad, en su escala y otros aspectos. Son sin embargo, estas peculiaridades de especificación tipológica con respecto al "patio" donde deben ser ubicados los elementos esenciales básicos del proyecto de la Escuela CORVI, tanto en los casos en que se respeta la regla como en los que se la transgrede.

La escala del conjunto habitacional y aún, su localización, no son factores que desafecten un proyecto de la filiación a la forma tipológica que estamos considerando. El tipo, es un hecho arquitectónico que no cambia por la dimensión en la cual se produce, aunque ciertamente, la escala y la localización incide en la forma como se especifica.

5. CONCLUSIONES.

El "**conjunto habitacional de viviendas sociales**" provistas por el Estado, es un elemento arquitectónico-urbanístico dominante de la producción del espacio constitutivo del gran plexo de espacio social urbano de las ciudades chilenas. Es el elemento que, siguiendo la persistencia de las trazas de la ciudad republicana, transforma, sin embargo, su naturaleza. La reconforma y la expande con los significados de los proyectos sociales del Capitalismo de Estado. De una parte, estos elementos expresan, en el espacio e imagen urbana, la

lógica, la ética y la estética de las políticas proletarizadoras del industrialismo desarrollista nacional impulsadas por el Estado. De otra, le imprime a las dinámicas sociales urbanas el sello del modo de regulación que precisa la expansión dominante del keynesianismo fordista según el cual se organiza la expansión productiva capitalista entre las décadas del 30 y del 70. Si se examinara las poblaciones impulsadas por el Estado en Santiago, obtendríamos una topografía de este paisaje ideológico en la ciudad.

No estamos sosteniendo que la aparición de este elemento introduzca una nueva idea base en la conformación de la ciudad. No se trata de los elementos arquitectónicos primordiales que por sus persistencias esenciales de significado histórico perfilan la peculiaridad de la ciudad. Se trata, sin embargo, de un elemento que, en cuanto proceso mismo de la arquitectura que lo produce, esta imbricado en la constitución del cuerpo general de la ciudad y en la producción de la extensión del espacio urbano.

En el caso de los centros urbanos mayores chilenos, el desarrollo de los medios habitacionales provistos por el Estado llega a ser el modo dominante del crecimiento físico y demográfico de la ciudad. Entre las décadas del 40 y del 60 el proceso de urbanización chileno alcanza su mayor dinamismo y a partir de la creación de la CORVI, la reforma de la habitabilidad urbana del proletariado, iniciada con la Caja de la Habitación, adquiere una nueva dimensión productiva y política.

Hemos asumido aquí el examen de este elemento substantivo de la construcción de la ciudad, tanto en su rol-objeto constitutivo de las prácticas de reproducción de la fuerza de trabajo, como en su condición de obra realizada en el marco de la institucionalidad de la arquitectura. Lo hemos considerado, por tanto, como materia, cuyo estudio se sitúa con propiedad en el campo de la arquitectura y de la historia de las significaciones arquitectónicas.

Las políticas sociales del Estado y sus expresiones en el tiempo y el espacio suponen un concepto de sociedad estabilizada en un orden dentro del cual son sustentables las diferencias y distancias sociales correlativas de las exclusiones del sistema y sus expresiones en el espacio social urbano y rural. Las políticas habitacionales y las acciones programáticas del Estado en materia de vivienda social, en consecuencia, suponen la vigencia de un clima de convivencia basado en un "estatuto de confianza" en la prevalencia de una sociabilidad "amable" apoyada por una dinámica incrementalista de integración que da flotación a un cierto nivel de dignidad en las prácticas de la reproducción de la vida social. En este contexto, la labor habitacional de CORVI ha de reproducir la desigualdad y distancia sociales y por tanto su "Escuela" de proyectación arquitectónica ha de bifurcarse siguiendo las polarizaciones del continuo de estratificación socio-económica y del continuo "centro-periferia" en el espacio urbano.

De otra parte, sobre esta bifurcación han de gravitar con mayor preponderancia, aspectos distintos del proyecto social. Dicho en términos muy generales, en la periferia, **orden, interioridad y permanencia** se hacen presentes acentuando los aspectos de regulación de la territorialidad de la convivencia comunitaria, expresados en una mayor recintualización, jerarquización y capilaridad de la modulación del espacio comunitario. En la centralidad, toda esta especificación es más laxa y hay una mayor acentuación de la edilicia, mediante el simbolismo del modelo de la modernidad arquitectónica, y la tensión de la dialéctica de lo viejo y lo nuevo, en cuanto expresiones de un cambio que se orienta al desarrollo de nuevas formas de vida colectiva.

Nuestra conclusión es de que sí hay evidencia para sostener la existencia de una escuela de proyectación arquitectónica que se constituye como una manera de pensar, decir y hacer de la Corporación de la Vivienda. Hay en común un "ethos social" que reconoce responsabilidades públicas por un estatuto de la dignidad habitacional, expresada en estándares de habitabilidad que encuadran la especificación de los proyectos. Hay en común una racionalización constructiva que cautela los aspectos de economía, seguridad y durabilidad de las obras. Hay en gran parte de los proyectos una forma tipológica

subyacente común con la que se aborda un propósito común: modelación espacial del residir al servicio de objetivos de la estabilización social. Hay unas maneras, también comunes, de especificar el proyecto recurriendo a los patrones de organización y morfemas del movimiento moderno en la arquitectura. Cabe advertir, sin embargo, que no se trata de meras transposiciones imitativas y fetichistas de artefactos y elementos arquitectónicos importados desde los grandes centros mundiales de irradiación de la cultura. Hay unas condiciones de recepción previas, una compleja afinidad de estructura de sentimiento, entre la estetización de la política autoritaria nacional y los meta-lenguajes y meta-relatos del movimiento moderno en la arquitectura.

En lo que sigue se intentará dar más especificación a estas ideas mediante el estudio de sendos caso propios de la bifurcación referida precedentemente.

5. DOS CASOS DE ESTUDIO.

De la rápida y fragmentaria exploración de las: *razones estatales, condicionantes urbanas e influjos de la modernización*, que se realizó precedentemente, se desprenden algunos rasgos básicos de lo que consideramos un plano "análogo" de posibles significaciones del proyecto habitacional CORVI. A partir de este creemos plausible desplegar una hermenéutica que nos introduzca en las significaciones de proyectos de vivienda social específicos.

Se presenta a continuación un ejercicio realizado con dos proyectos de naturaleza distinta por su pertenencia a las dos ramas de la bifurcación de la labor habitacional de CORVI. Uno es la Población San Gregorio y otro es la Unidad Vecinal Providencia. Los proyectos se encuentran en los extremos opuestos de las escalas de distancias y diferenciación sociales de los grupos objetivo en el espacio metropolitano: uno destinado a la erradicación masiva de familias "marginales" residentes en asentamientos irregulares, otro destinado a familias de estratos medios superiores, sólidamente posicionadas bajo la cobertura de la institucionalidad previsional. Uno ubicado en el borde externo del contorno periférico de la ciudad, otro ubicado en la posición de mayor centralidad urbana concebible.

De otra parte, los proyectos responden a coyunturas políticas de distinta naturaleza, el primero se sitúa en un contexto de crisis social popular asociado a la crisis del modelo de industrialización nacionalista, el segundo ocurre en un contexto de estabilización económica y revitalización productiva en que es importante el rol asignado a la expansión del sector construcción.

Ambos, sin embargo tienen en común ser proyectos de gran escala en los que hay enunciados modernizadores que aluden a modelaciones del espacio puestas al servicio de la construcción de proyectos sociales. Las codificaciones son sí muy distintas, en cierto modo opuestas, y por tanto indicadoras de la vastedad del espectro de situaciones en que es legible la Escuela CORVI. San Gregorio es un proyecto fuertemente ideológico y su código tiene un sentido potente en lo organizativo pero desprovisto de visualidad. La Unidad Vecinal Providencia por el contrario es más débil ideológicamente y su código se juega potentemente en la visualidad.

El caso de la población San Gregorio. (Fig. 4)

Lectura Arquitectónica de un proyecto habitacional de la “Escuela” CORVI.

Pauta.

1. Contexto del desarrollo nacional
2. Contexto del desarrollo urbano
3. Escenario institucional.
 - 3.1. Marcos de política y programáticos del proyecto
 - 3.2. Elementos del proceso de ejecución
4. Lectura de aspectos del proyecto
 - 4.1. Referentes doctrinario - disciplinares del proyecto
 - 4.2. Morfoestructura arquitectónica y urbanística del proyecto
5. Elementos de interpretación del “sentido” del proyecto
 - 5.1. Rasgos de deseabilidad cultural
 - 5.2. Representación del sujeto poblacional
6. Elementos de crítica
7. Aspectos del potencial de actualización

1. Contexto del desarrollo nacional.

Hacia fines de la década de los 50, la situación de contexto nacional es de crisis económica y social. La administración del Presidente Ibañez, en la que se cifraban grandes esperanzas, no ha logrado revitalizar el proyecto nacionalista de desarrollo industrial y ha tenido que reorientar su acción en el marco de políticas estabilizadoras que implican la aplicación de esquemas de contención salarial. Se constituye entonces un clima de agitación social reivindicativa que erosiona las bases de legitimidad y gobernabilidad del Ibañismo. El avance del proceso de urbanización se manifiesta en una fuerte concentración demográfica de la población en el área metropolitana de Santiago, en un contexto económico de débil expansión del empleo. Las consecuencias de ese proceso se expresan en un incremento de la condición de pobreza de importantes contingentes de la población urbana y una multiplicación de los asentamientos irregulares.

2. Contexto del desarrollo urbano de Santiago

El proyecto de la población San Gregorio surge en un momento del avance modernizador de la aglomeración metropolitana santiaguina, en que las necesidades de la ciudad, tanto en lo concerniente al ordenamiento social de los sectores populares de la población como en lo referente al ordenamiento espacial de la ciudad, se hacen urgentes. Frente a la pobreza y los asentamientos irregulares, la acción pública reacciona intentando contener algunas consecuencias indeseables del proceso. Se trata por una parte, de establecer bases materiales de mayor disciplina en la reproducción de la vida social de los sectores populares. De otra, se trata de desarrollar un creciente ordenamiento espacial de la ciudad, en especial en lo que respecta a la centralidad metropolitana, de modo de reducir las fricciones al desarrollo de la economía inmobiliaria y las actividades comerciales en las áreas centrales y pericentrales de la ciudad. Se hizo así urgente erradicar masivamente formas de producción de vida social establecidas en asentamientos irregulares en las áreas pericentrales de la ciudad, las que, por su magnitud, se habían tornado crecientemente disfuncionales con respecto a la centralidad metropolitana.

3. Escenario institucional

En este contexto, el proyecto puede considerarse en muchos de sus aspectos como representativo de nuevos ordenes de decisiones político administrativas y respuestas operacionales a las situaciones que, en materia de vivienda social, se hacían presente en Santiago a fines de la década del 50.

- ***Es uno de los primeros exponentes importantes de las grandes operaciones de erradicaciones y re-radicaciones masivas de asentamientos irregulares en Santiago. (masividad y magnitud de las acciones)***
- ***Es una de las primeras acciones tecnológico-constructivas importantes, en materia de viviendas experimentales.***

3.1. Marcos de política y programáticos del proyecto

El proyecto de la población San Gregorio, forma parte de las acciones programáticas del gobierno del presidente Ibañez, destinadas a dar curso a operaciones a gran escala de erradicación de asentamientos irregulares. El inicio del proyecto data de 1957 pero se concluye y entra en operación en 1959 durante la administración del presidente Jorge Alessandri. Entre Mayo y Octubre de ese año el proyecto es entregado a sus pobladores, en el marco de una masiva operación de radicación en que se movilizó a 3.904 familias. Los pobladores sumaban alrededor de 24.000 personas, en su mayor parte provenientes de asentamientos irregulares situados en ambos márgenes del Zanjón de la Aguada y del curso pericentral del río Mapocho, principalmente en los terrenos de contraribera aledaños a los que ocupa actualmente el Parque de Los Reyes.

3.2. Elementos del proceso de ejecución

Además del significado del proyecto en cuanto exponente de las operaciones de erradicación masiva, hay en él un importante designio orientado a la consecución de eficiencia tecno-económica en la producción de viviendas sociales. La ejecución del proyecto de la Población San Gregorio constituyó la ocasión que sirvió para el desarrollo de uno de los más importantes experimentos de laboratorio impulsados por el sector público en materia habitacional. Se invitó a la empresa privada a participar en la construcción de viviendas experimentales. Participaron alrededor de 30 empresas que, a partir de un esquema arquitectónico de vivienda dado, desarrollaron prototipos tecno-constructivos aplicando sistemas racionalizados de prefabricación.

Se buscaba desarrollar experimentalmente una vivienda básica de características mínimo operantes en términos de espacio disponible y acondicionamiento físico ambiental. Las propuestas de las distintas empresas, no siempre fruto de estudios técnicos previos, fueron posteriormente evaluadas por el Instituto de la Vivienda de la Universidad Católica en conformidad a normas nacionales y extranjeras apropiadas con resultados dispares. Las obras se ejecutaron según modalidades heterogéneas. En la mayor parte de los casos las obras se realizaron con los asignatarios ya radicados en mediaguas en la parte posterior de los sitios.

4. Aspectos del proyecto

4.1. Referentes doctrinario - disciplinares del proyecto.

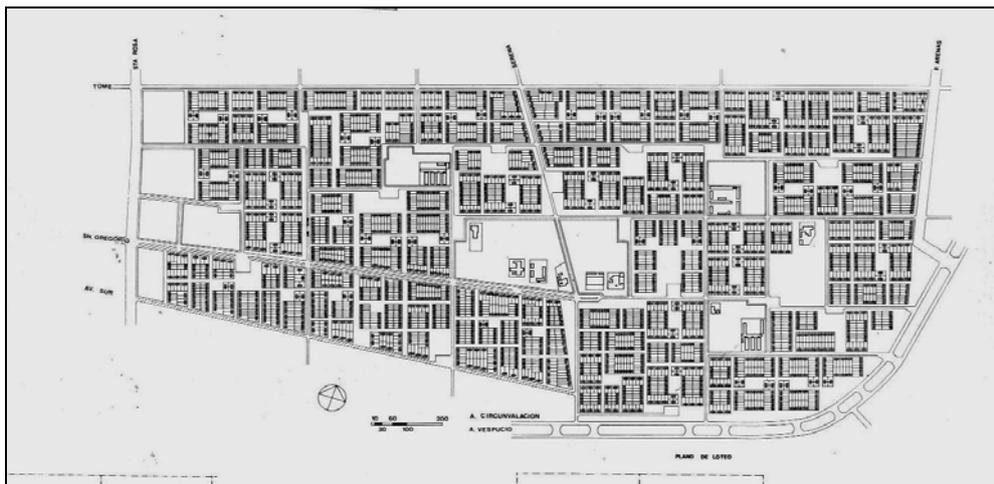
- ***El proyecto puede ser considerado como una de las últimas realizaciones filiales a la doctrina ruralista de los “jardines obreros”.***

Paralelamente al desarrollo del proyecto, se llevó a cabo acciones de trabajo social destinadas a seleccionar familias beneficiarias y evitar incluir en la erradicación personas

que representaran posibilidades de severa disrupción en el orden de la convivencia, precaución que ulteriormente no fue considerada. En virtud de la información recogida, así como de las concepciones prevalecientes sobre la raigambre rural de las familias residentes en los asentamientos irregulares, el proyecto toma como imagen-objetivo la constitución de un medio residencial organizado conforme a la doctrina de los “jardines obreros”. La caracterización de la forma de reproducción de la vida social que se considera apropiada para los grupos objetivo lleva así a considerar una organización predial que permita dar cabida a la posibilidad de que las familias desarrollen actividades hortícolas de pequeña escala para apoyar la economía de los hogares. Esto significa un patrón de vivienda en extensión con baja densidad, localizado en el borde suburbano de la ciudad, en el eje Santa Rosa y adyacente a anillo de circunvalación Américo Vespucio, vía que por entonces se encontraba prevista pero no ejecutada (fig.1). No es por tanto la población San Gregorio una propuesta perteneciente al género de proyectos de naturaleza esencialmente urbana, organizado con fuerte referencia a la visualidad de la volumetría de la edificatoria o a la inserción del conjunto en la trama de manzanas urbanas. Es un proyecto exurbial que pretende cierta atmósfera de ruralidad. Las unidades de vivienda y su disposición están concebidas sólo para satisfacer una pauta de habitabilidad bajo condiciones mínimo operantes, en tanto la trama del conjunto está referida a una concepción de naturaleza predominantemente social antes que perceptual. Otro proyecto que presenta un sentido análogo por su intención de atmósfera de ruralidad es la población Juanita Aguirre de Aguirre Cerda en Conchalí (CORVI 1962), aunque en este caso el dispositivo es mas laxo y apunta hacia el concepto de villorrio.

Cuando se proyecta la población San Gregorio no hay un entorno urbano inmediato consolidado, en consecuencia el proyecto se concibe con el carácter de una entidad barrial multivecinal, o macro unidad vecinal para 25.000 habitantes. Aún cuando no se le denomina formalmente como Unidad Vecinal, la organización del espacio público, basada en una jerarquía de centralidades descrita precedentemente, se presenta conceptualmente adscrita a esta doctrina. Las modulaciones ariales se establecen asociadas a una jerarquía de los equipamientos de consumo y servicios educacionales y a una jerarquía de los ejes de accesibilidad.

4.2. Morfoestructura arquitectónica y urbanística del proyecto



Población San Gregorio

Aparte de las consideraciones de densidad predial, la organización de la trama del conjunto atiende a una concepción de la organización del espacio predial y del espacio público habitacional, en que se reconoce una secuencia de niveles de organización funcional, referidos a niveles de interacción en la convivencia poblacional. Esto, que es una característica general de los medios habitacionales proyectados por CORVI, adquiere en el

caso de San Gregorio una expresión fundamentalista. Esto se expresa en la provisión de una jerarquía escalar de células habitacionales organizados en torno a espacios centrales lugarizados como escalones de convivencia: barrial, vecinal y sub vecinal.

La estructura conceptual de la trama predial tiene así el carácter de un dispositivo de unidades celulares de distintos niveles de organización que reconocen un ordenamiento referido a una jerarquía de lugares centrales o espacios focales. El acoplamiento de módulos de agrupamiento predial permite organizar manzanas dotadas de un espacio público central y sendas de acceso de nivel semi público y escala sub-vecinal. El agrupamiento de estas manzanas se constituye como vecindario o subsector de la población dotado también de su correspondiente foco de centralidad. Estos, a su vez, concurren a la constitución de la totalidad presidida por un área central principal.

Es importante advertir que está puesto en juego un principio de composición y un sólo lenguaje circunscribiendo la totalidad de la propuesta. No se trata de disyunción, yuxtaposición o proliferación de partes sino de una articulación unitaria, en consonancia funcional con un meta-relato del habitar comunitario. No se trata de espacios heterogéneos abiertos a la formación de diversas “comunidades interpretativas” y a la expresión de sus particularismos, sino de una sola interpretación en un solo dominio. Este mismo sentido de la organización, aunque con otro dispositivo más ceñido, se encuentra en el enunciado arquitectónico y urbanístico del proyecto de Villa La Reina. Este es, al igual que San Gregorio, un planteamiento cerrado a toda posible heterotopía. El meta-relato de un futuro mejor, habla de la vida comunitaria y lo hace a través de una única voz, la autoridad y el poder del arquitecto como productor cultural.

4. Elementos de interpretación del sentido del proyecto

- ***San Gregorio es una de las realizaciones más arquetípicas de organización del espacio público habitacional como representación de concepciones doctrinarias sobre patrones normativos de reproducción de la vida social.***

4.1. Rasgos de la deseabilidad social.

Es importante advertir la diferencia entre un patrón de disposición morfológica de la trama predial que responde a un ordenamiento puramente geométrico, o a las exigencias de aprovechamiento cuantitativo del terreno, con respecto a las que se plantean en el caso de San Gregorio. Las características observables en la lectura planimétrica de la organización urbanística del conjunto dan cuenta de un patrón de disposición que alude a una concepción normativa del desarrollo de la vida cotidiana en la población, es decir, consonante con las prácticas deseables de reproducción de la vida social. Se trata de un proyecto que pretende eficacia social. Hay implícito en ello constructos respecto de la forma o género de vida y niveles de convivencia requeridos para el desarrollo digno de la vida habitacional de los pobladores. Hay en especial la convicción profunda de que corresponde a la arquitectura y urbanística del proyecto pronunciarse al respecto y hacer de este pronunciamiento el argumento de la propuesta.

El espacio está modelado en función de objetivos sociales. Hay un objetivo social englobante que lo circunscribe. El conjunto se organiza bajo la certeza de que las estructuras espaciales configuran no sólo la representación de las formas comunitarias de convivencia, sino que tal convivencia se constituye a sí misma a través de esa representación, definiendo relaciones interpersonales y actividades, relaciones entre las cosas y construcciones conceptuales. El proyecto trasunta así, una óptica programática, expresada en una suerte de semiótica del espacio residencial de la vivienda social, la que guarda correspondencia con las concepciones históricamente constituidas en las prácticas técnicas del Estado, como ethos sobre lo social popular.

En este sentido, la trama del conjunto, es un proyecto de totalización y estabilización social. Puede leerse como una intención global de ponerse a reguardo de lo informe, fragmentario y contingente. Se constituye por tanto como un conjunto de dispositivos de ordenamiento y control espacio-temporal de la vida poblacional. En lo temporal el proyecto provee, en su organización espacial, relatos que aluden a distintas escalas y sentidos temporales: desde los dispositivos parciales referidos a las rutinas cíclicas de vida cotidiana y rituales periódicos comunitarios hasta el proyecto en su conjunto como espacio urbano englobante de las regulaciones espacio-tiempo del ciclo familiar de una generación.

La trama de sendas concurrentes a los centros y las propias lugaridades centrales operan como puntos de coincidencia disponibles para concretar prácticas sociales y representaciones comunitarias de lo cotidiano. La gran escala y sólida delimitación de las fronteras del conjunto, el concepto fuerte de los dispositivos escalares que pregonan eficacia mono-funcional frente a objetivos sociales, operan como referentes de representaciones y prácticas de los grandes períodos biográficos del ciclo familiar.

Desde esta perspectiva es que el proyecto se nos aparece como formando parte de una escuela: la escuela CORVI, la virtual constructora de "mitos" habitacionales que se constituyen como componentes ideológicos esenciales de la reproducción social popular. Es en este respecto, que resulta importante perfilar la escuela, los relatos de los mitos sociales de los proyectos habitacionales del Estado desarrollista. El avance del cambio social, asociado a la expansión del orden neoliberal y del Estado subsidiario, han irrogado la virtual desaparición de los proyectos sociales contenidos en los proyectos de arquitectura habitacional. La creación de nuevas forma de sentido en estos medios residenciales pasa por un reconocimiento de estos mitos como significados de un pasado que no ha de volver y que, no obstante, pueden ser parte de significaciones futuras como elementos de valor patrimonial, en términos de identidad y continuidad histórica.

4.2. Representación del sujeto poblacional.

El mito, en el caso del proyecto de San Gregorio no responde al sujeto clásico del escenario industrial: empleado u obrero, concitado por el proyecto nacional industrialista, como el que sirve básicamente de referencia a la labor de la Caja de la Habitación. El sujeto es aquí es un poblador del creciente y masivo universo de asentamientos irregulares urbanos, a quien se tipifica como un migrante de origen rural, en situación de pobreza, que debe experimentar un proceso de gradual de socialización e inserción en las normas, significados, valores y roles de la vida urbana. La tarea del Estado tiene aquí más que ver con el cultivo de prácticas de aprendizaje e integración social que con los requerimientos directos del orden industrial. San Gregorio se plantea en este respecto como un experimento de ingeniería social.

6. Elementos de crítica.

6.1. Imagen.

Si la organización arquitectónica se constituye como una comunicación, la población San Gregorio en su conjunto constituye un relato que se enuncia a través de los elementos de sentido reseñados precedentemente. Si bien estos elementos poseen una fuerte legibilidad en la dimensión espacial del ordenamiento planimétrico del conjunto, su correlato de legibilidad perceptual permanece en un plano más deletado. El entramado morfológico de la planimetría descrita no se empeña en alcanzar presencia visual, su reconocimiento es magro en imagen y se constituye sólo como memoria y de un modo básicamente conceptual en la experiencia del observador.

Virtualmente no hay imagen de los dispositivos espaciales que se constituya en el nivel de los perceptos. Ello se debe, por una parte, a un problema de acertividad en la definición de la amplitud de las áreas de los lugares centrales, la extensión se transforma en lejanía, lo que imposibilita no sólo el manejo de las delimitaciones de la recintualidad del espacio

público, sino que introduce fricción en los desplazamientos y aridez en los trayectos. De otra parte, en la tematización del proyecto, hay una tácita renuncia a asignar un rol perceptual a la presencia de la edificatoria en la configuración arquitectónica de la recintualidad urbanística y predial del conjunto.

En este respecto, el proyecto, en cuanto concepción de su habitabilidad urbana, supone organizar un ambiente de “arcadia” fuertemente basado en dispositivos de arborización y en el manejo de los antejardines, lo que en alguna medida existía en el lugar, como recursos preexistentes, y permitía considerarlo como una base constitutiva del proyecto. Las condiciones de vida de los pobladores y los recursos de la administración local, representaban, sin embargo, un marco de condiciones para la acción antrópica que no hacían sustentable un paisaje de tal carácter, ni permitía desarrollarlo complementariamente. Las debilidades en la concepción del proceso de constitución y soporte de la arquitectura del paisaje en los medios habitacionales de vivienda social es una falencia general de los proyectos CORVI.

6.2. Clima existencial

Hay cierto voluntarismo que colinda con el “despotismo ilustre” en el enunciado social subyacente del proyecto. La ausencia de correlatos significativos en el plano perceptual, en especial en cuanto visualidad y extensión, y la ulterior pérdida de las arborizaciones preexistentes, debilita poderosamente la constitución de la lugaridad y por ende la apropiación social del espacio proyectado. Este alcanza una expresión no sólo débil como espacio de representación del mundo cotidiano comunal, sino también como espacio ordenador de los comportamientos. No se logra perfilar una diferenciación eficaz de los dominios públicos, semi-públicos y privados. Una excepción a esta observación se produce en la instancia escalar menor (Fig.5). Bajo estas condiciones, el desenvolvimiento de los actos de la vida cotidiana, tiende a transcurrir de acuerdo a prácticas populares que establecen sus propias sendas y centros, superando la coherencia totalizadora de las tramas espaciales de control social del proyecto. Al atenuarse el contexto cultural y desvanecerse el mito que animaba el proyecto, los dispositivos mesosistémicos tienden a quedar vaciados de sentido. Las prácticas sociales, en consecuencia, según señala De Certeau (1988), tienden a surgir como enunciados originados en *“formas clandestinas, adoptadas por la creatividad dispersa, táctica y transitoria de los grupos de individuos ya capturados en las redes disciplinarias”*, que de todos modos comporta el proyecto.

7. Aspectos del potencial de actualización.

El asunto central de la actualización de la habitabilidad del proyecto San Gregorio, es la debilidad del desarrollo de las estructuras de identidad y participación que se dan al interior de la heterogeneidad comunitaria actual. Habría que reconocer el desvanecimiento del mito social con que fue concebido pero al propio tiempo constituirlo como un referente simbólico común que sirva de base para el fortalecimiento de las distintas “comunidades interpretativas” que existen actualmente en el espacio local.

Además de este aspecto de producción y construcción de sentido hay severas falencias de habitabilidad residencial al interior de los marcos prediales. En gran medida las viviendas iniciales han sido ampliadas o sustituidas por construcciones realizadas conforme a estrategias de autoconstrucción por esfuerzo propio, muchas de ellas de carácter precario y deterioradas. La imagen resultante es característicamente heterogénea tanto en lo concerniente a las edificaciones como a los cierres prediales.

El manejo del espacio público, tanto en lo concerniente a su constitución, habilitación y control, como al desarrollo del sentido de los acontecimientos que en él tienen lugar, es otro aspecto central a considerar. Representa un problema de investigación – acción que se sitúa en el marco de la gestión local (administrativa, financiera, de desarrollo social) y que comporta no sólo inversiones necesarias para la habilitación paisajística del espacio público sino también para encausar la apropiación socio cultural de éste por las comunidades. La

posibilidad que los “espacios recintos” y los “espacios cauces” sean re-enunciados constituyendo atmósferas de “arcadia” mediante arborización apropiada no es imaginable sin que correlativamente se emprenda la tarea de animación socio-cultural en torno a los valores de habitabilidad del espacio público.

El caso de la Unidad Vecinal Providencia. (Fig.6)

Lectura Arquitectónica de un proyecto habitacional de la “Escuela” CORVI.

Pauta

1. Contexto del desarrollo nacional
2. Contexto del desarrollo urbano
3. Escenario institucional.
 - 3.3. Marcos de política y programáticos del proyecto
 - 3.4. Elementos del proceso de ejecución
4. Lectura de aspectos del proyecto
 - 4.1. Referentes doctrinario - disciplinares del proyecto
 - 4.2. Morfoestructura arquitectónica y urbanística del proyecto
5. Elementos de interpretación del “sentido” del proyecto
 - 5.1. Rasgos de deseabilidad cultural
 - 5.2. Representación del sujeto poblacional
6. Elementos de crítica
7. Aspectos del potencial de actualización

1. Contexto del desarrollo nacional

El proyecto nacional desarrollista de industrialización ha perdido sus condiciones de factibilidad en el marco de una creciente transnacionalización del desarrollo capitalista. El gobierno del presidente Jorge Alessandri se encuentra empeñado en superar la crisis económica del país reposicionándola en un marco de políticas estabilizadoras que dé seguridad a las entidades financieras externas. Al propio tiempo se busca estimular nuevas dinámicas en el sector industrial nacional. Entre las medidas dinamizadoras se pretende obtener una expansión del consumo, correlativa del sostenimiento de los sueldos, en tanto, paralelamente se establecen dispositivos de contención salarial.

Al sector construcción se le ha asignado un rol importante en la dinamización de la economía y, dentro de él, la producción habitacional, ha sido fortalecida al amparo de los beneficios del DFL N°2. En este contexto el Estado expande su labor, en especial la generada por las demandas de las Cajas de Previsión. Los grupos de ingresos medios, llegan a ser así los grandes beneficiarios de la labor pública, en tanto los sectores populares continúan siendo objeto de grandes operaciones masivas de reordenamiento social en la periferia de la ciudad, como fue la población José María Caro en donde se radicaron a alrededor de 60.000 personas.

2. Contexto del desarrollo urbano

En el marco del desarrollo urbano de Santiago, a comienzos de la década de los 60, aún no se hacían presente en las áreas pericentrales e intermedias de la ciudad, las presiones del capitalismo inmobiliario con su correlato de incremento de los valores del suelo. Se presentaban, por tanto, abundantes espacios intersticiales centrales y pericentrales y áreas deterioradas susceptibles de ser intervenidas por la acción pública. La labor del Estado en materia habitacional se encontró por tanto frente a una situación relativamente favorable para el desarrollo de una política de adquisición de suelos adecuados para el desarrollo de

viviendas sociales destinadas a los grupos medios, principalmente aquellos filiados a las cajas de previsión. En este contexto, surge en Santiago una nueva imagen del espacio residencial urbano resultado tanto de la acción directa como la acción indirecta del Estado. Se trata virtualmente de una acción de renovación urbana que cambia, de un modo un tanto disperso y fragmentario, la fisonomía edilicia del espacio residencial en la ciudad.

Este orden de acciones programáticas del Estado se desarrolló a distintas escalas de intervención y proposición. Como edificios en predios urbanos (Edificio Thayer Ojeda, Edificio Agustinas) como conjuntos o grupos de bloques en manzanas singulares de la trama urbana (Remodelación República, Conjunto Pintor Cicarelli), o como medianos y grandes conjuntos habitacionales en grandes paños de suelo intersticiales, en áreas consolidadas de la ciudad (Villa Olímpica, Villa Portales).

El proyecto de la Unidad Vecinal Providencia, corresponde a este último género de realizaciones. Surge como una acción de remodelación urbana de un enclave de deterioro situado en un sector de la ciudad de excepcional valoración social y económica, sobre el cual se actúa con el criterio de "tabula rasa". El proyecto reviste particular relevancia por su magnitud (aproximadamente 1.500 departamentos en el proyecto original) y por su planteamiento de alta densidad con edificación en altura.

3. Escenario institucional.

En el marco del Plan Habitacional impulsado por el gobierno, mediante el DFL N° 2, cupo a la CORVI, a través de su Departamento Correlacionador de Cajas de Previsión, enfrentar una fuerte expansión de la demanda generada por las instituciones previsionales, en especial por parte de la Caja de Empleados Particulares. El proyecto, ejecutado por mandato de esta Caja, corresponde a la labor directa de CORVI y se construyó por etapas entre 1961 y 1963.

4. Lectura de aspectos del proyecto

Durante su desarrollo el proyecto experimentó importantes cambios con respecto a su formulación inicial, particularmente en lo concerniente a la edificatoria que enfrenta a la Av. Providencia. Consideraremos aquí ambos planteamientos. Entre los principales aspectos del proyecto puede destacarse los siguientes:

- Es el proyecto de mayor valoración social en que se aplica el patrón doctrinario de la denominada "unidad vecinal" propugnado por la urbanística moderna.
- Es el proyecto de gran escala en que se aplica del modo más ortodoxo los principios radicales de la urbanística residencial de disposición de bloques propiciada por el movimiento moderno en la arquitectura.
- Es el proyecto oficial de mayor escala con una inserción urbana de gran centralidad metropolitana.

4.1 Referentes doctrinario-disciplinarios del proyecto (Principios dominantes de la organización)

a) Unidad Vecinal.

El proyecto hace referencia, a los principios organizativos de la doctrina de la Unidad Vecinal, difundida en la Europa de post-guerra, siguiendo las experiencias norteamericanas de Perry y de Stein. Se constituye por tanto, al menos como intensión, como una entidad socio-territorial y físico-espacial funcionalmente delimitada y diferenciada de su contexto de inserción urbana. En virtud de estos atributos, los futuros residentes se consideran como partícipes de una comunidad residencial que dispone de una oferta relativamente autónoma de provisión de bienes y servicios de alcance vecinal y, deseablemente, desarrollan prácticas de vida social y un imaginario de convivencia que alimentan cierta identidad

colectiva. No es sin embargo el modelo ortodoxo de unidad vecinal autónoma el que se aplica, sino una concepción bastante laxa. Se conserva el principio del privilegio peatonal y exclusión del flujo vehicular, pero los equipamientos colectivos proyectados se restringen drásticamente y se limitan a un repertorio muy circunscrito porque se dispone de un entorno urbano con oferta abundante de provisión de bienes y servicios. Por esa misma razón no se recurre al patrón de núcleo central en la localización de los equipamientos y se decide conformar una periferia de locales comerciales que se insertan en el corredor de provisión de bienes y servicio asociado a la Av. Providencia.

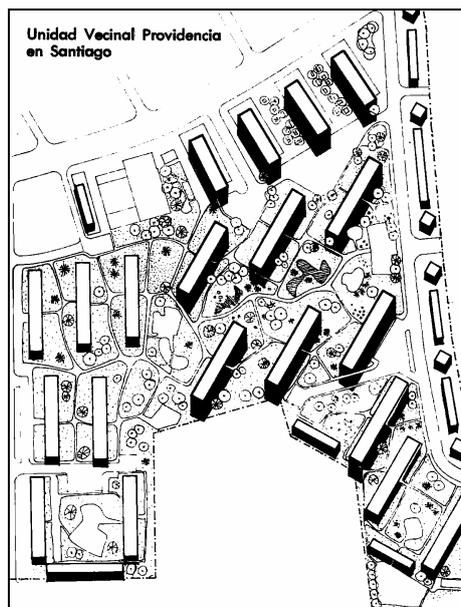
b) “Bloques”

El dispositivo de implantación de bloques, así como las características de masa que estos presentan en términos de longitudes y alturas, no tiene parangón en el área metropolitana de Santiago. Al menos en el dispositivo principal (los 6 bloques centrales) se atiene a la más pura ortodoxia de la urbanística moderna: bloque-masa insulado de gran magnitud y repetido en una disposición geométrica, conjunto direccionalizado según un orden único que no responde a consideraciones localistas y se atiene a principios universales de habitabilidad, implantación en una superficie plana ideal, en principio ilimitada, abstracción simbólica en la que encuentra lugar la “naturaleza”, representada en un paisaje vegetacional y a través de la cual se trazan los senderos de los recorridos y concurrencias.

c) Inserción urbana

No obstante su ortodoxia modernizante el proyecto no adopta una posición radical de inserción de su modernidad en el contexto urbano. El dispositivo principal de implantación de los bloques adopta una direccionalidad propia que responde a valores supralocales de habitabilidad geográfica, sin embargo su sentido ideológico clásico de infinitud o posibilidad ilimitada de continuidad en el espacio y el tiempo, es cercenada por el contorno periférico, a través del cual se da respuesta a exigencias de inserción al contexto preexistente y valores de interioridad. Se constituye así, hoy en día, para felicidad de los actuales residentes, una envolvente generadora de una suerte de claustro en donde moran, con privacidad, significados vitales de otro tiempo.

4.2. Morfoestructura arquitectónica y urbanística del proyecto



El proyecto del conjunto habitacional proclama el anuncio de lo nuevo mediante su despliegue en un sitio que se configura antes que nada como un símbolo de “parque”

urbano. El dispositivo óptimo de implantación edificatoria a establecer, comprende dos aspectos. Uno es el de “habitar en un parque”, como símbolo de la nueva deseabilidad social moderna. El otro ha de ser el bloque aislado en altura, compuesto por la conjugación sus células habitacionales, rodeado de vegetación, aire y sol por todo su contorno que se dispone sobre el parque. Este dispositivo, en cuanto implantación, se rige antes que nada por una lógica de orientación que sirve al propósito de optimización de la recepción de la luz solar lo que se expresa en la posición y distanciamiento de los bloques. Sin embargo luego de esta “proclamación”, como ya se indicó, el proyecto desarrolla su inserción urbana abdicando de todo radicalismo y concibiendo una estrategia de conciliación con su contorno y de generación de interioridad. Los bloques del costado poniente modifican su direccionalidad en un paralelismo consonante con el eje de la Av. Antonio Varas. En el costado oriente se introduce un artificio escénico consistente en una línea de articulación de bloques mediados por la calle, con lo cual se crea la ilusión de delimitación y de continuidad morfológica con la trama urbana circundante. Los bloques situados en la periferia norte mantienen el dispositivo de arrogante individualidad insulada, pero subordinan sus ejes a una posición perpendicular a la del eje Providencia. Sin embargo, aún este gesto, hubo de ser reconsiderado. En el proyecto final se opta por la decisión de conciliarse en paralelismo longitudinal con el corredor Providencia, proveyendo como morfología un cuerpo continuo de locales comerciales desplegado entre dos torres. En el sector sur del polígono del proyecto, se opta por prescindir de una solución urbanística y se deja la situación abandonada a la crudeza del deslinde predial. Se incorpora sólo una mitigación recurriendo a la incorporación de un “tercer bloque” perpendicular destinado a constituir espalda y recintualizar, por cerramiento, las porciones traseras de la planicie de implantación.

5. Elementos de interpretación del “sentido” del proyecto

5.1. Rasgos de deseabilidad cultural

Lo que está allí expresado como principio o eje conceptual de la organización arquitectónica y urbanística es, en primera instancia, una noción de habitabilidad cuyo centro valórico es la idea de funcionalidad, puesta al servicio, en este caso, de la optimización de la vitalidad biológica. Los tres elementos esenciales de la vida sana deben estar provistos abundantemente. El verde de la naturaleza, la luz del sol y el aire que se extiende por el azul del cielo. Son las tres alegrías esenciales del hombre genérico, representadas en la bandera del Urbanismo, las que deben constituirse como realidad proyectual. Representan significaciones de valor universal, que deben sobreponerse a las contingencias histórico culturales y territoriales.

Al menos como “proclama” el dispositivo de implantación de bloques no ha de hacer concesiones a la morfología del contorno sino que debe imponerse sobre ella. Hay en el proyecto clara conciencia de puesta en uso de un patrón de implantación que se encuentra legitimado como innovación. El presente ha de quedar separado de lo que ya existía. No debe reconocerse obligaciones que lleven a establecer una continuidad con las significaciones arquitectónicas establecidas previamente. Se trata justamente ahora de constituir la ciudad moderna. No toda como sería deseable, pero sí mediante partes que han de decir del advenimiento de formas constituidas racionalmente en nombre el progreso. No importa la discontinuidad de la experiencia que irroga la yuxtaposición de lo nuevo y lo viejo. Es justamente la dialéctica de lo nuevo y lo anterior lo que ha de quedar de manifiesto.

Pero hay otros elementos de deseabilidad en el contexto cultural metropolitano cuyas exigencias son difíciles de rehusar. Desde luego se hace presente la necesidad cultural de la interioridad exigiendo su reconocimiento. Por otra parte, nadie parece desear una abierta confrontación en la dialéctica de lo viejo y lo nuevo. No puede contradecirse la continuidad y direccionalidad ya estructurada en los ejes viales y en los grandes corredores de provisión de bienes y servicios y es necesario transar. Quizás, sin proponérselo, es finalmente esa

transacción hecha en nombre de la interioridad, la que queda flotando subyacentemente en el trasfondo del proyecto.

5.2. Representación del sujeto poblacional

En primera instancia, el proyecto se sitúa en la tendencia de la modernidad de poner la concepción del espacio al servicio de objetivos sociales, tanto en el plano general de la producción del espacio urbano moderno, es decir, la estrategia de constitución de las partes de la ciudad, como en el plano más específico de constituir una unidad de reproducción de la vida social. Así, en su sentido general, la habitabilidad se organiza en torno al concepto de Unidad Vecinal. Sin embargo, el desarrollo del proyecto arquitectónico-urbanístico no profundiza ni consolida sus enunciados iniciales.

Posiblemente influye en ello, la consideración de los grupos objetivos para quienes está destinado el proyecto. Suele atribuirse a los estratos medios superiores la internalización de códigos de convivencia que hacen prescindibles dispositivos capilares de diferenciación del espacio comunal. Parecen también disponer de recursos para organizar la reproducción de su vida social con mas independencia, y aún prescindencia, de la base comunitario territorial.

Es importante tener presente que el dispositivo de implantación de bloques implica una importante prescindencia en el propósito de modelación de la convivencia comunitaria intra-residencial. No se trata de un tejido recintualizador y jerarquizador del espacio público, sino de una organización más indiferenciada y menos codificada que polarizada la relación comunidad - privacidad. La idea de unidad vecinal como pieza de ingeniería social urbana que apoya a los residentes a encontrar un sentido de identidad con el lugar y la comunidad adquiere entonces un sentido más abstracto. Si se prescinde del núcleo central de equipamiento se debilita considerablemente el fundamento práctico que el modelo considera primordial como forma de organización de la vida en "unidad vecinal".

6. Elementos de crítica

Lo primero que es importante señalar es que, en términos de la construcción social de la realidad de sus residentes, el proyecto, en cuanto "espacio representacional", ha sido exitoso en proveer un sentido de identidad de los moradores con el lugar. Este mérito parece depender no tanto de los dichos emblemáticos de su concepción arquitectónica como de las razones transaccionales y acomodados a su inserción urbana. Las virtudes de accesibilidad del conjunto por su ubicación en la centralidad comunal y la interioridad en que se encuentra circunscrita, con sus valores de uso plenamente vigentes, son los aspectos recurrentes de la opinión favorable.

Puede adivinarse en la concepción del proyecto una distancia intelectual con respecto a la ortodoxia de la modernidad. Predomina un cierto eclecticismo pragmático que redundando en la disipación del modelo, tanto en lo concerniente al proyecto social, como al sentido del dispositivo de implantación de la edificatoria. Ello hace que desde el punto de vista formal el proyecto cristalice en una situación de hibridación que introduce fragmentación en la legibilidad de la unidad.

Las decisiones de la inserción urbana por su frente (norte) y por su atrás son posiblemente los aspectos más discutibles. La eficacia de la conciliación con la continuidad de Av. Providencia resulta distorsionada por el tremendo poder disruptivo del geometrismo en altura de las torres y su correlativo efecto nulificador de la presencia y continuidad del cuerpo de locales. Esta modificación del proyecto, sin embargo, aunque produce el definitivo divorcio morfológico de este segmento del conjunto con respecto al planteamiento del total, tiene la virtud de dejar el área residencial en trastienda, a resguardo del mundanal ruido. El aspecto más débil del resultado del proyecto es la definición de su poligonal predial sur. Se

la trata como un atrás. Se la abandona como tal y se constituye una espalda que no hace justicia a los méritos del proyecto.

7. Aspectos del potencial de actualización

Lo que hace actual el proyecto, en el contexto de significaciones urbanas es, desde luego, los méritos ya enunciados de su vigencia. Pero junto a ello hay otros elementos que alimentan su actualidad y que paradójicamente provienen de su caducidad como modelo. El lugar, particularmente su interioridad se ha museificado. Para el observador externo que llega allí se constituye la percepción de penetrar en el fragmento de un otro tiempo, de ingresar en espacios sociales constituidos conforme a otros principios que se reconocen distintos de los que rigen la actual producción del espacio urbano. Hay un código unificado, el de la modernidad irremisiblemente preferida frente a las imágenes de las transformaciones culturales del neocapitalismo. De esta observación puede desprenderse una estrategia de actualización centrada en la “conservación” y aún en la acentuación de los morfemas del movimiento moderno en la arquitectura. Hay también necesidad de intervenciones de mejoramiento a desplegar principalmente como diseño urbanístico en el olvidado atrás del conjunto habitacional.

7. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA Y LISTADO DE DOCUMENTOS DE TRABAJO DEL PROYECTO

a) Bibliografía consultada:

Aguirre, Beatriz / Rabí, Salim *“Trayectoria Institucional de la Corporación de la Vivienda” Documento de trabajo interno. CEDVI, FABA, UCEN, Stgo.1999*

Aymonino, Carlo *“El Significado de las Ciudades”* H. Blume Ediciones, Madrid 1981 (Gius. Laterza & Figli Spa. Roma-Bari 1975).

Castells, Manuel *“La cuestión urbana”* Siglo XXI, Madrid 1974 (Francoise Maspero, Paris 1972)

Cignoli, Alberto *“Ciudad y Territorialidad: Modos de abordar la cuestión”*. En : **“Política e Trabalho”** 13-Setembro / 1997 - pp 77-100.

De Certau, Michelle *“L’invention du quotidien. 1. Arts de faire”* Gallimard, Paris 1990 (Union générale d’éditions, 1980)

Ducci, María Elena *“Chile: el lado oscuro de una política de vivienda exitosa”*. En: **“EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales”** Vol XXIII, Julio 1997, N°69 pgs. 99-115.

Fairclough, Norman *“Discourse and Social Change”* Polity Press, Cambridge 1994 (Polity Press 1992)

Frisby, David *“Fragmentos de la Modernidad. Teorías de la modernidad en las obras de Simmel, Kracauer y Benjamin”* Visor Distribuciones, S. A., Madrid, 1992. (Polity Press, Cambridge, 1985)

Gámez, Vicente. *“Algunos antecedentes para el estudio de la doctrina habitacional de la Corporación de la Vivienda”* Publicado en: **Boletín del INVI**, FAU, Universidad de Chile, N° 38 Noviembre de 1999. Pgs. 27-58

Haramoto, Edwin, et. al. *“Espacio y Comportamiento. Estudio de casos de mejoramiento en el entorno inmediato a la vivienda social”*. CEDVI, U. Central. Santiago 1992.

Harvey, David *“La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural”* Amorrortu editores. Buenos Aires 1998. (Basil Blackwell Ltd. Oxford 1990)

Lefebvre, Henry *“The production of the space”* Blackwell Publishers Ltd. Oxford 1998. (Editions Antropos, 1974)

Panerai, Philippe *“Formas urbanas: de la manzana al bloque”* Editorial Gustavo Gili. Barcelona 1986

Raposo, Alfonso (98a) *“La racionalidad tecno-instrumental en el accionar político-administrativo del Estado”* Publicado en: **Boletín del INVI**, FAU Universidad de Chile N° 35 Noviembre de 1998. Pgs. 116-133

(98b) *“La vivienda social de la CORVI. Un Otro Patrimonio”* Publicado en: **Boletín del INVI**, FAU Universidad de Chile N° 37, Agosto de 1998. Pgs. 41-73

(99a) *“Estado, Vivienda y Población”* Documento de trabajo interno. CEDVI, FABA, UCEN, Stgo. 1999.

(99b) *“Estado, Ethos Social y Política de Vivienda”* Documento de trabajo interno CEDVI, FABA, UCEN, Stgo.1999.

Savage, Mike / Warde, Alan *“Urban Sociology, Capitalism and Modernity”* The Continuum Publishing Company, New York

b) Listado de documentos de trabajos del proyecto entregados a FONDECYT

DT N° 01 Raposo, Alfonso

“La racionalidad tecno-instrumental en el accionar político-administrativo del Estado”

Publicado en: Boletín del INVI, FAU Universidad de Chile N° 35 Noviembre de 1998. Pgs. 116-133

DT N° 02 Raposo, Alfonso

“Estado, Vivienda y Población”

Documento de trabajo interno. CEDVI, FABA, UCEN, Stg 1999

DT N° 03 Raposo, Alfonso

“Estado, Ethos Social y Política de Vivienda”

Documento de trabajo interno CEDVI, FABA, UCEN, Stgo.1999

DT N° 04 Aguirre, Beatriz / Rabí, Salim

“Trayectoria Institucional de la Corporación de la Vivienda”

Documento de trabajo interno. CEDVI, FABA, UCEN, Stgo.1999

- DT N° 05** Raposo, Alfonso
“La vivienda social de la CORVI. Un Otro Patrimonio” Publicado en: Boletín del INVI, FAU Universidad de Chile N° 37, Agosto de 1998. Pgs. 41-73
- DT N° 06** Chiang, Pamela (Coordinadora)
“Antecedentes básicos de 40 poblaciones CORVI en ciudades chilenas”
Documento de trabajo interno. CEDVI, FABA, UCEN, Stgo. 1999
- DT N° 07** Gámez, Vicente
“Expresión urbana y territorial en la doctrina habitacional de la Corporación de la Vivienda”
Documento de trabajo interno. CEDVI, FABA, UCEN, Stgo. 1999
- DT N° 08** Gámez, Vicente
“Algunos antecedentes para el estudio de la doctrina habitacional de la Corporación de la Vivienda” Publicado en: Boletín del INVI, FAU, Universidad de Chile, N° 38 Noviembre de 1999. Pgs. 27-58
- DT N° 09** Chiang, Pamela. (Coordinadora)
“Lectura de proyectos habitacionales CORVI. Casos de Estudio”
Documento de trabajo interno. CEDVI, FABA, UCEN, Stgo.

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



Martínez Lemoine, René.
Santiago, los planos de transformación. 1984-1929
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen IV N°10.
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje
Universidad Central de Chile.
Santiago, Chile. Abril 2007.

Santiago, los planos de transformación. 1984-1929

RENÉ MARTÍNEZ LEMOINE

RESUMEN

Recuento histórico de un periodo de interés urbano en Santiago de Chile, desde fines del siglo XIX hasta la tercera década del siglo XX, un periodo de limitaciones técnicas junto con una aproximación formalista escenográfica a la planificación urbana. La influencia de Haussmann y de la transformación de París es evidente.

ABSTRACT

An historical account of a period of urban concern in Santiago, Chili. th. century to the third decade of the XX th. Century, a period of technical limitations together with a formalistic-escenographic approach to urban planning. The influence of Haussmann and the transformation of the city of Paris is self evident.

Palabras Claves: Transformación urbanística – planos de transformación.

Key Words: Urban transformation - Transformation plans

TEMARIO

1. Antecedentes
2. Los planos de información.
 - 2.1. Primer proyecto de transformación. (1894)
 - 2.2. Segundo proyecto de transformación. (1912)
 - 2.3. Tercer proyecto de transformación. (1912)
 - 2.4. Cuarto proyecto de transformación. (1913)
 - 2.5. Quinto proyecto de transformación. (1913)
 - 2.6. Sexto proyecto de transformación. (1915)
4. Referencias bibliográficas
 - 4.1. Bibliografía
 - 4.2. Índice de Láminas
 - 4.3. Créditos

1. ANTECEDENTES

La Transformación de París, realizada por el prefecto del Sena, Baron Haussmann, bajo el gobierno de Napoleón III, (el “pequeño”, de acuerdo a la despectiva calificación de Víctor Hugo) se convirtió en el modelo urbanístico a seguir, desde fines del siglo XIX, hasta la tercera década del XX.

El antecedente inmediato de este primer y notable intento de transformación de la ciudad, se encuentra en la serie de exposiciones internacionales de “Arte e Industria”, donde países europeos y americanos rivalizaban entre sí para mostrar al mundo sus progresos científicos, industriales y culturales. En amplios recintos de exposición, se levantaban construcciones monumentales, cuya impronta arquitectónica era parte del historicismo, la teatralidad escenográfica y decorativa.

La primera de ellas se realizó en 1851, en Londres, para celebrar la coronación de la Reina Victoria como Emperatriz de la India. Corrían vientos colonialistas en la vieja Europa, las exposiciones se engalanaban con pabellones y productos exóticos que daban cuenta del dominio Europeo sobre vastas áreas de Asia y África.

El fenómeno urbanístico derivado de ellas, aparece en los tratados de la época, como el *City Beautiful Movement*”, en el que la preocupación se expresa en el embellecimiento de la ciudad como finalidad última y única sin consideraciones de tipo funcional, económico o social. La transformación de París hizo realidad el ideal de la “Ciudad Bella”, derivado de las exposiciones internacionales.

Para Haussmann la ciudad es el gran escenario en el que una sociedad rica y desprejuiciada realiza el ritual de su acontecer diario, en el marco político-social del *segundo imperio*. Atrás quedan los tiempos de las viejas monarquías absolutas, barridas por la Revolución y el Imperio Napoleónico, el primer imperio, caído bajo el peso de su propia arrogancia.

Napoleón el pequeño, necesitaba justificarse y emular las antiguas casas reinantes europeas, con el boato y el fasto de París. Esto es lo que Haussmann le dio a Francia y al mundo, en un proceso político –social que se derrumbó en 1870 con el sitio de Paris por las tropas alemanas y la proclamación de la Segunda República.

La labor de Haussmann consistió en abrir la ciudad, caracterizada por un trazado irregular, lo hizo mediante la apertura de amplias avenidas que cruzaban la ciudad uniendo y resaltando a la vez, el valor de los edificios más significativos, desde el punto de vista histórico y arquitectónico. De este modo la ciudad comienza a aparecer como el *epítome* en el que la exhibición sobrepasa los estrechos límites de un recinto de exposiciones, para extender la ciudad como una totalidad. La nueva y monumental teatralidad de la ciudad, encendió la imaginación de las burguesías del mundo que vieron en Paris la encarnación del buen gusto, el arte y la cultura, la sofisticación y el modo de vida aristocrático y cortesano.

Con Haussmann, el viejo arte del urbanismo se había transformado en cirugía estética y maquillaje. Los principios del urbanismo barroco renacían en diagonales, perspectivas y monumentos, París y todas las capitales europeas y americanas, se transformaron o pretendieron transformarse, en escenarios monumentales donde una sociedad rica y desprejuiciada tomaba el papel de los actores.

Los efectos se hicieron sentir también en las jóvenes repúblicas americanas. Francisco Pereira en Río de Janeiro, Marcelo T. De Alvear en Buenos Aires, Nicolás de Piérola en Perú, Benjamín

Vicuña Mackena en Santiago de Chile y Francisco Echáurren en Valparaíso, lanzan, casi simultáneamente ambiciosos proyectos de transformación de sus ciudades.

El “contagio” llegó a Chile a través de Vicuña Mackenna como testigo presencial de la nueva tendencia urbanística. Como corresponsal de “El Mercurio” en París, escribe:

“París esta profundamente transformado. La ciudad no es ni la sombra de la que yo conocí hace quince años”¹

Recordando su designación como intendente de Santiago en 1872, la atribuía:

“...a que yo estaba recién llegando de Europa, esto es, empapado de todas las ideas y prácticas de la cultura moderna en relación a la edilidad de las ciudades y el gobierno doméstico de los pueblos.”²

La transformación de Santiago realizada por Benjamín Vicuña Mackenna es, en gran medida, el antecedente inmediato de un periodo que se prolonga por lo menos hasta 1930, en donde el pensamiento urbanístico se identificaba con la idea de transformación, derivada del ejemplo de París.

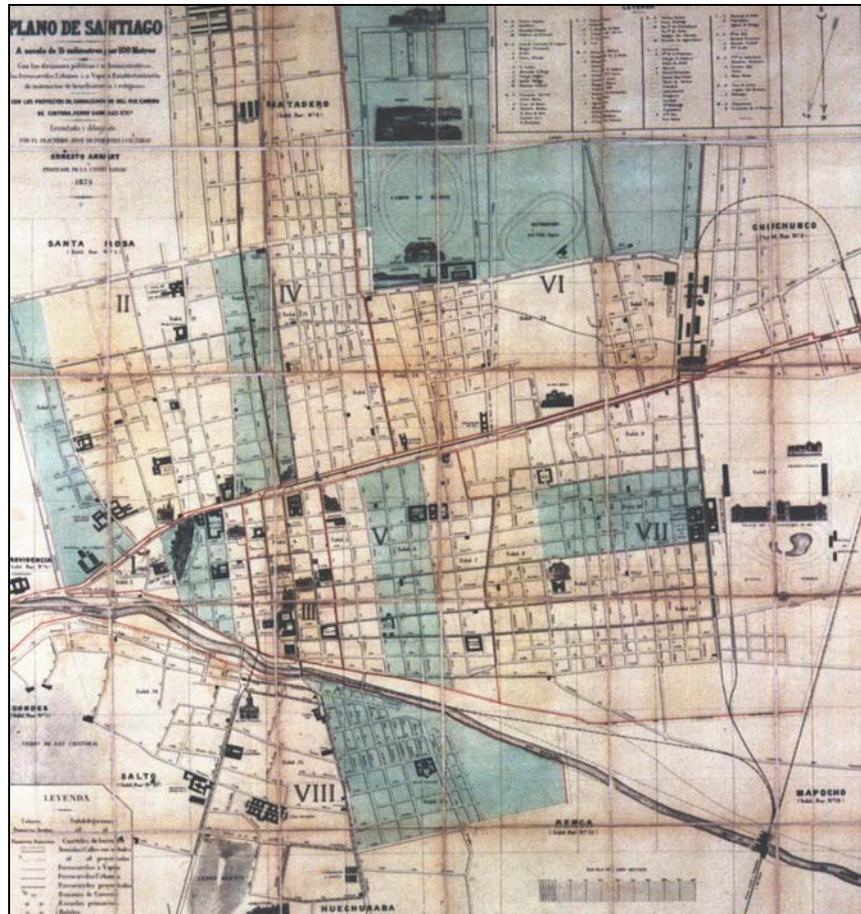
Su preocupación se dirigió, en primer lugar a la calidad de la vida urbana. El Plan de trabajo, presentado al Consejo Municipal abarcaba no sólo los aspectos formales y estéticos, tales como la formación de plazas y monumentos, sino que en esencia se pensaba en un programa de mejoramiento social y cultural de la ciudad. A los aspectos de mejoramiento físico, tales como pavimentación, canalizaciones, dotación de agua potable y apertura de calles, se agregaban medidas de saneamiento y construcción de habitaciones obreras, demolición de viviendas insalubres, construcción de escuelas y casas de recreación popular.³ A ello se sumaron una serie de medidas relativas al orden y división administrativa, fijación de límites urbanos, organización de la policía, etc.

Para ello debía contarse con un plano “científico” de la ciudad, tarea que correspondió realizar al ingeniero Ernesto Ansart bajo la dirección del propio intendente. El plano de Ansart fue editado en Francia en 1875 y constituye hoy una rareza cartográfica.

¹ Donoso, Ricardo: Don Benjamín Vicuña Mackenna, Imprenta Universitaria, Santiago, 1925.

² Orrego Vicuña, Eugenio: “Vicuña Mackenna, vida y trabajos” Editorial Zig-Zaag, 1951.

³ Vicuña Mackenna, Benjamín. “Un año en las Intendencia de Santiago” Imprenta Cervantes, 1874.



Plano N°1. 1875. Ernesto Ansart. Plano de Santiago.

En todo sentido, Vicuña Mackenna, el hombre que según Rubén Darío “*hizo florecer las piedras*”, fue un auténtico precursor, un talento solitario y único en lo que se refiere al desarrollo y al destino urbano.⁴

Un hecho notable de la gestión y realización de Vicuña Mackenna, es el alto nivel de racionalidad urbana. Nada hay de fantástico en la escena urbana creada por el gran intendente. Cuando las naciones del mundo, siguiendo el ejemplo de París, se empeñan en la apertura de diagonales, *urbi et orbi*, en toda la obra escrita por Vicuña Mackenna no existe referencia alguna de aperturas diagonales, ni proposiciones al respecto.

Esto es tanto más notable cuanto los seguidores de Vicuña Mackenna durante el medio siglo siguiente, concentran sus proposiciones en la más indiscriminada *apertura de diagonales*. En todo caso, debe quedar en claro que sin Vicuña Mackenna y sin su plan de transformación no podría explicarse ni entenderse nada de lo que sucedería en los próximos 50 años, hasta 1930.

2. LOS PLANOS DE TRANSFORMACIÓN.

La guerra con el Perú y Bolivia, (1879 – 1883) y la revolución de 1891 postergaron toda la preocupación por el tema urbano.

⁴ Vicuña Mackenna, Benjamín. “Un año en las Intendencia de Santiago” Imprenta Cervantes, 1874.

Hacia fines del siglo XIX se produce una activación institucional y pública por el desarrollo y la organización territorial de la ciudad. En un lapso que abarca por lo menos hasta 1930, se ve aparecer una serie de proyectos de transformación cuya característica común es el sistema de *avenidas diagonales*. En cada caso, la justificación técnica y teórica proviene de la fórmula de Haussmann, en el ejemplo clave.

2.1 Primer Proyecto de Transformación. (1894).

Este primer proyecto fue realizado por el Director de Obras Municipales de Santiago, Don Manuel Concha. Se basaba en la apertura de cuatro diagonales que unían: Estación Mapocho, Estación Central, Parque Cousiño, (hoy O'Higgins) y Cerro de Santa Lucía. Desde este último se cierra el circuito con la unión con la Estación Mapocho.



Plano N°2. 1894. Plano de Santiago. Proyecto de ensanche de calles y avenidas diagonales.

Otros objetivos del proyecto, que no aparece en el plano, contemplaban: completar el Camino de Cintura proyectado por Vicuña Mackenna regularizando su ancho a 30 mts., establecer caminos de ingreso y salida de la ciudad como continuación de 15 avenidas principales hasta 1 Km. de distancia de los límites urbanos y establecer un ancho uniforme de todas las calles del área central de 15.0 mts. (Mapocho – Alameda – Cerro Santa Lucía – Avenida Brasil). Se proponía además, convertir en áreas verdes los terrenos ganados al río con la canalización

iniciada en la administración de José Manuel Balmaceda y demoler las habitaciones construidas en la periferia del Cerro Santa Lucía para completar la *transformación de Vicuña Mackenna*.⁵

El proyecto sometido a la aprobación del Congreso Nacional, fue aprobado por la Cámara de Diputados y largamente debatido por la de Senadores, debido a las observaciones de la Dirección de Obras Públicas. Al no llegarse a un acuerdo, se designó una comisión mixta de senadores y diputados con el encargo de realizar un nuevo plano de transformación. Paralelamente se dio inicio a la discusión de una "Ley de Transformación de la ciudad", que, tras una larga tramitación fue promulgada en 1909. (Ley N° 2203)

En un largo epígrafe se señalaban los objetivos de la ley:

"Fijar las disposiciones a que deben someterse la construcción de edificios, aperturas, ensanche, unión, prolongación o rectificación de calles, avenidas y plazas, como asimismo la formación de parques y jardines de la ciudad de Santiago"

Algunas de sus disposiciones principales señalaban:

Art. 3.- La anchura mínima de la calles será de 15 mts, de línea de edificación a línea de edificación. La Municipalidad podrá fijar un ancho mayor cuando lo estime conveniente.

Art. 12.- Se declaran de utilidad pública los terrenos necesarios para llevar a cabo La Transformación de Santiago.

*Art. 20.- Los terrenos y edificios fiscales quedan sometidos a las disposiciones de la Ley.*⁶

Tras 15 años de tramitación en el Congreso, la Ley resultó inoperante para resolver los problemas de la ciudad, sobre todo por la inexistencia de un Plan o Programa de transformación.

El plano de Manuel Concha, con sus cuatro diagonales es el más tímido de los Proyectos de Transformación. De allí en adelante, la avalancha de diagonales llega a superar la más desenfadada imaginación.

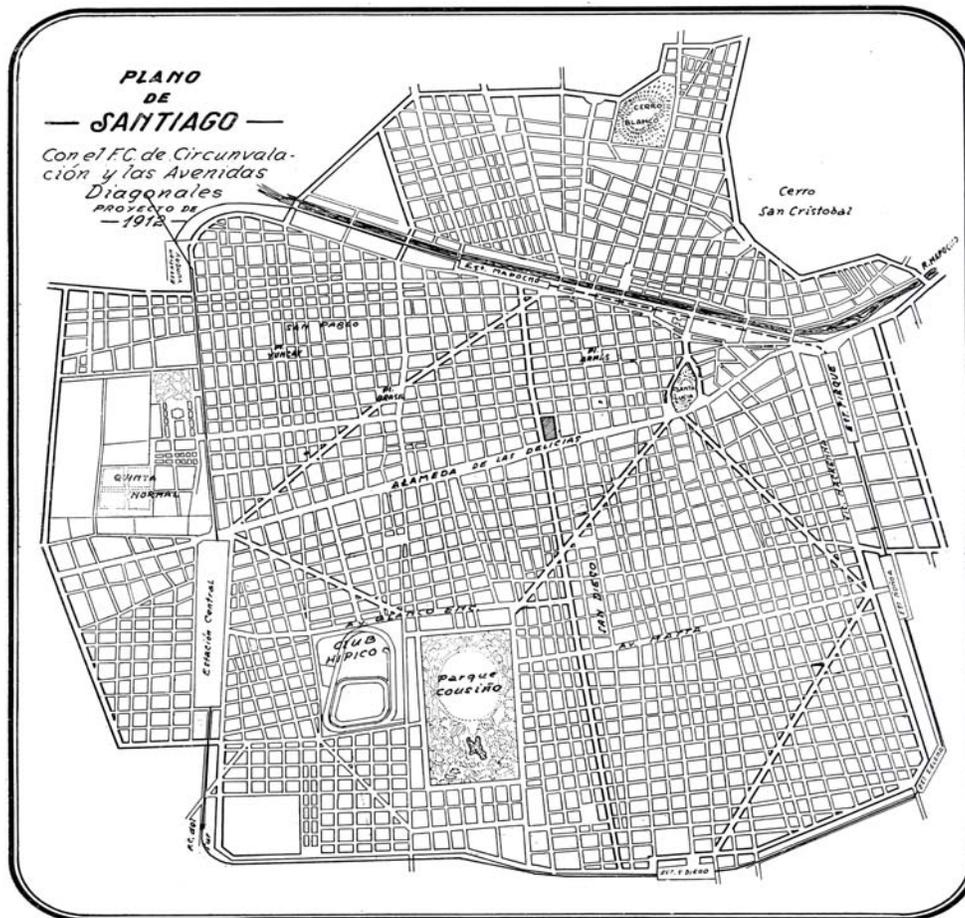
2.2. Segundo proyecto de transformación. (1912)

Si el legislador, *nihil novum sub sole*, se tomó 15 años para la promulgación la Ley, la comisión mixta demoró 18 años en presentar el segundo plano de Transformación.

Este nuevo proyecto, presentado a la consideración del Congreso en 1912 repite el esquema de diagonales de 1894, aunque suprime el tramo Santa Lucía – Estación Mapocho. Incorpora en cambio dos nuevas diagonales desde el cerro Santa Lucía a la intersección de Avenida Vicuña Mackenna con Irrazabal y desde allí a la Estación San Diego.

⁵ Carvajal, Carlos : "La transformación de Santiago" , Revista de Arquitectura y Arte Decorativo", N| 6/7 y 8, 1928

⁶ Ley de Transformación de Santiago, Imprenta Nueva York 1909.



Plano N°3. 1912. Plano de Santiago con el Ferrocarril de circunvalación y las avenidas diagonales.

Se incorpora además, una avenida de circunvalación total de la ciudad con 30 mts. de ancho y una gran avenida, que partiendo de la estación Mapocho llega a enfrentar al Palacio de la Moneda, atravesando por el centro de las manzanas comprendidas entre las calles Morandé y Teatinos.

El tramo sur corresponde a la actual Avenida Bulnes, abierta entre las calles Gálvez y Nataniel hasta entroncar con la Gran Avenida. Este nuevo tramo, considerado de máxima urgencia, había sido propuesto por la Dirección de Obras Públicas en 1911. Su apertura definitiva se realizó hacia 1940 con ocasión del Cuarto Centenario de la ciudad.

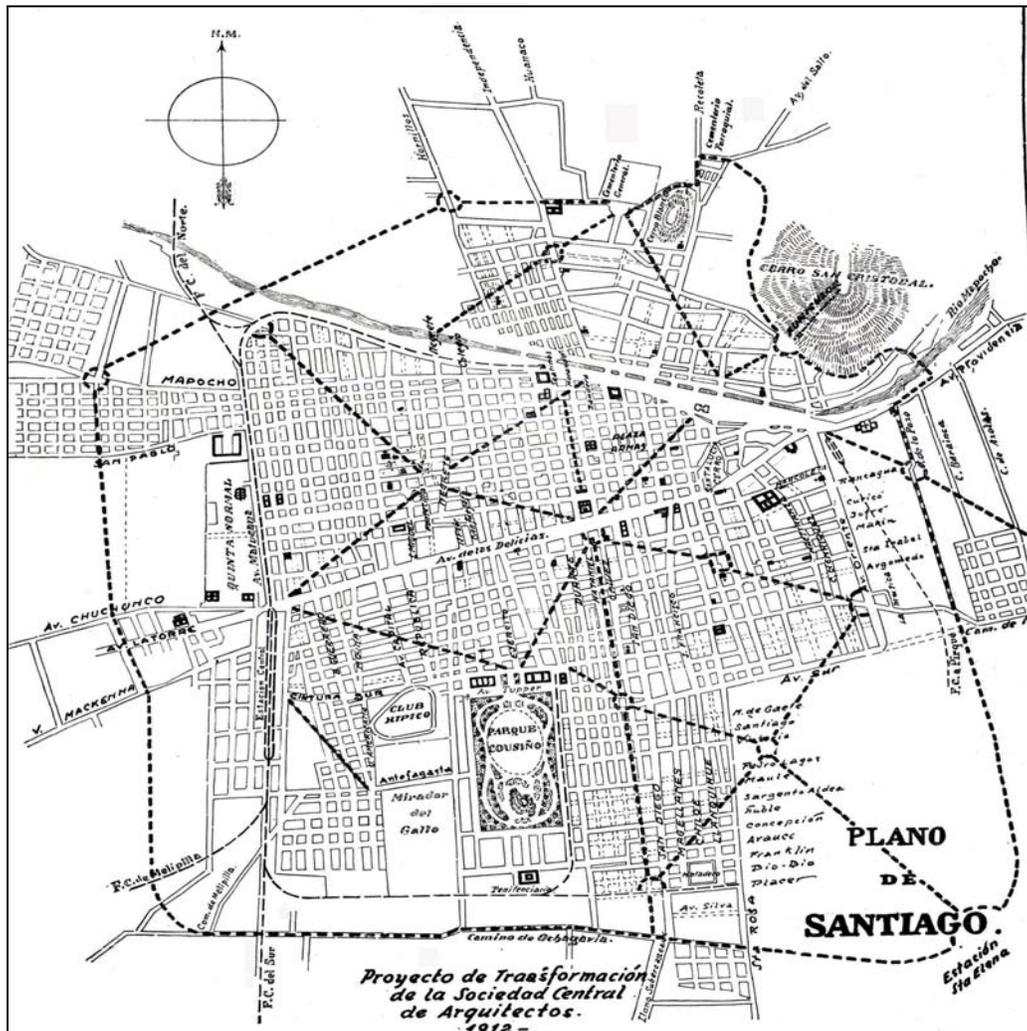
El proyecto de ley correspondiente facultaba al Presidente de la República para expropiar los terrenos destinados a las avenidas diagonales, hasta una franja de 40 mts. por ambos lados. Dicha franja debía venderse en subastas públicas y su producto pasaría a engrosar el presupuesto de transformación.

La Dirección de Obras Públicas, hizo serias observaciones al proyecto aunque agregó, por su cuenta, algunas diagonales.

2.3. Tercer Proyecto de Transformación. (1912)

Casi simultáneamente al proyecto de la comisión mixta, el arquitecto Carlos Carvajal presentó un nuevo proyecto que, en líneas generales, coincidía con el de la comisión mixta. Este

contenía algunas proposiciones adicionales que incidían en el reconocimiento de barrios y en la unión de plazas existentes, mediante diagonales.



Plano N°4. 1912. Proyecto de transformación de la Sociedad Central de Arquitectos.

El proyecto fue aprobado por la asociación Central de Arquitectos, patrocinado por el Congreso. Fue aprobado además, por el consejo de Bellas Artes y premiado en el Congreso Internacional de Ciudades de Gante, Bélgica, en 1912.

La pandemia de transformación había llegado a su culminación con la creación de un *Comité Internacional de Transformación de Ciudades*, cuyo objetivo era la promoción de las nuevas ideas urbanísticas y el llamado a concursos de transformación.

Algunos de los proyectos premiados fueron publicados en la Revista de Arquitectura N° 1, Mayo de 1922, plano en los cuales las ciudades primitivas desaparecían bajo una maraña de diagonales y esquemas geométricos que habría envidiado el creador de Versalles.

No es el caso de Carvajal. Después de las cuatro tímidas diagonales de 1894 y la media docena de la comisión mixta, llega moderadamente a 12 diagonales y una gran avenida de circunvalación. Los nuevos puntos focales son el Palacio de Bellas Artes y el Cementerio

General además de las estaciones ferroviarias de Yungay, Providencia, San Diego y Santa Elena.

Su record debía ser superado por Ernest Coxhead, arquitecto americano autor del proyecto de reconstrucción de San Francisco después del terremoto de 1906.

2.4. Cuarto Proyecto de transformación. (1913).

Por iniciativa del Cónsul Chileno en San Francisco, el arquitecto Coxhead, se elaboró un proyecto cuya característica principal era la creación de una *circunvalación poligonal* que, desconociendo la topografía local, pasaba por sobre el San Cristóbal como si no existiese.

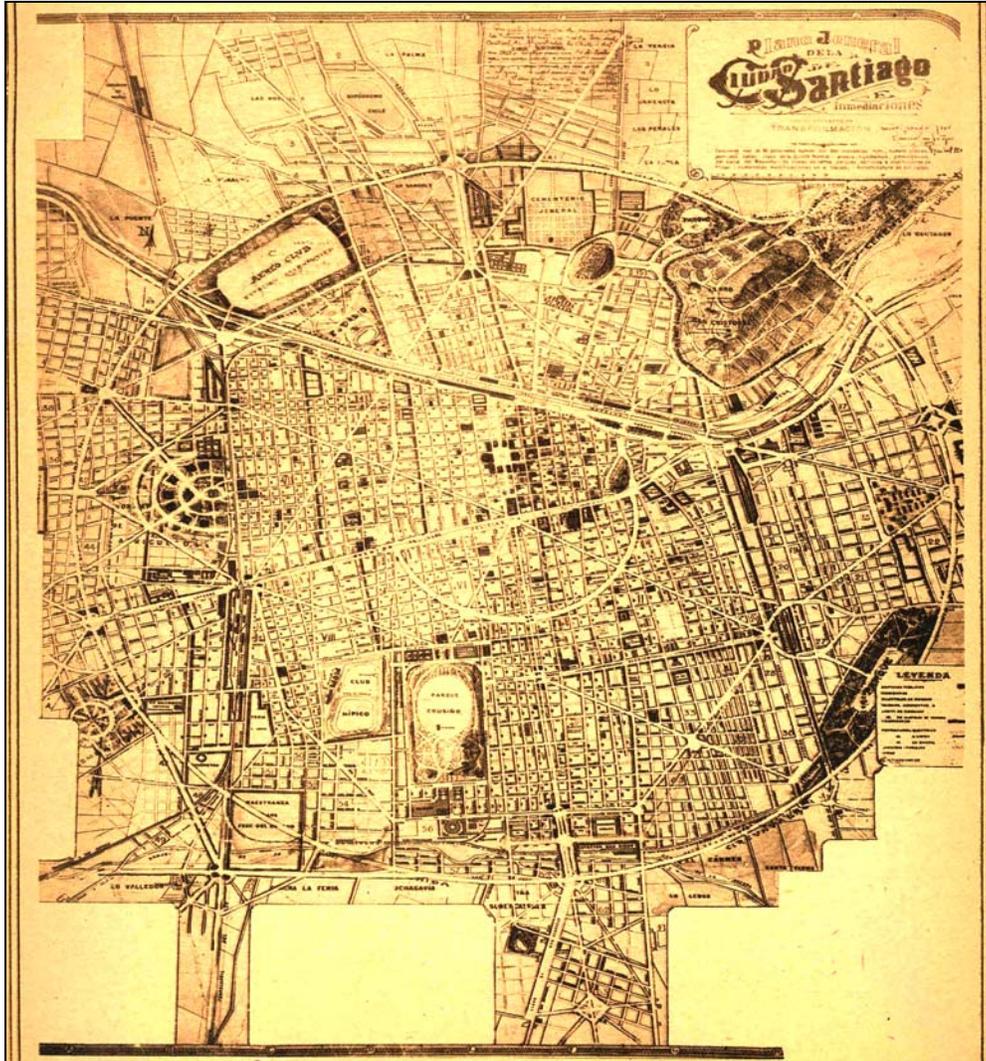
Hacia el sur de Alameda, con el centro en el Palacio de la Moneda, se trazaría un semicírculo tangente a la Av. 10 de Julio. Otra de sus proposiciones era extender la calle Agustinas hacia el oriente, pasando por debajo del Cerro Santa Lucía con un túnel.



Plano N°5. 1913. Plano de Santiago. Ernest Coxhead, Architect, San Francisco, California, USA

2.5. Quinto Proyecto de transformación. (1913).

El proyecto de Coxhead fue analizado y replanteado por la Asociación de Arquitectos, los que regularizaron la circunvalación poligonal como un círculo perfecto. No sería redundante agregar que en la mayoría de las intersecciones con calles o avenidas, la solución propuesta es una gran rotonda decorativa. Tampoco estaría de más señalar que los factores topográficos *brillan por su ausencia*.



Plano N°6. 1913. Plano Jeneral de la Ciudad de Santiago.
Plano conjunto de la Sociedad central de Arquitectos con el plano de Mr. Ernest Coxhead.

2.6. Sexto Proyecto de transformación. (1915)

El comité de transformación de Santiago, presidido por el Intendente Don Alberto Mackenna Subercaseaux y formado por los señores Carlos Carvajal, Enrique Döll, y Emilio Jecquier presentó en 1915, una nueva propuesta que, lejos de las fantasías hausmannianas, se caracterizó por su sobriedad y racionalismo.

Plaza Brasil y de esta a la Estación Alameda, se hará alguna vez como uno de los mejores modelos para herosear la ciudad y darle comodidad en su tráfico”.

*Es fácil comprender que si se hace una diagonal y se prolonga por varias cuadras hasta tener por término una plaza, habrá en Santiago una perspectiva como las que tanto admiran en otras ciudades los viajeros acostumbrados a la triste edificación de las manzanas cuadradas al estilo colonial”.*⁷

3. LOS PROFETAS DE LA TRANSFORMACIÓN.

Resulta curioso comprobar que en un período de 13 años, entre 1912 y 1925, el gran tema de discusión pública fue *La Transformación de Santiago*. Los detractores fueron innumerables y han permanecido, hasta hoy, anónimos.

Entre los defensores se cuentan, en primer lugar, el Intendente de Santiago Don Alberto Mackenna Subercaseaux y el Senador por Santiago Don Ismael Valdés Valdés. Ambos personajes escriben artículos y libros, dan conferencias públicas e inauguran exposiciones relativas al tema de la Transformación de Santiago, la gran aldea que querían convertir en **“ciudad moderna”**.⁸

3.1. Séptimo plano de transformación. (1928).

Lejos de las fantasías escenográficas, Carlos Pinto Durán publica en 1928 un pequeño folleto titulado *“Proyecto de Transformación Definitiva de Santiago”* (Talleres de El Diario Ilustrado, Santiago, 1928).

La introducción es un largo alegato contra una situación urbana caótica y descontrolada. Algunos párrafos marcados:

“El anhelo de mejorar Santiago se ha condensado hasta ahora en forma desordenada, en obras imperfectas, rudimentarias, muchas veces grotescas o ridículas”

La edificación particular crece a la criolla, en el mayor desorden. Esto y otros muchos factores de atraso y rutina provienen de un común origen: la falta de una autoridad vigilante que mande y organice en conformidad a ideas fundamentales, a un plan sistemático y continuo, a establecer ideas modernas acerca de lo que debe ser una gran ciudad.

*El Plan de Transformación de Santiago debe ser el resultado de un estudio detenido y complejo. Para ello debe convocarse a una gran Asamblea de Vecinos que trabajaría sobre la base de un ante-proyecto previamente estudiado.”*⁹

Los temas principales a resolver por la Asamblea serían:

Gran avenida de circunvalación / Bosques Municipales / Red de avenidas / longitudinales y transversales / Ferrocarril subterráneo / Red de tranvías / Creación de una nueva Empresa de Energía Eléctrica / Plazas y jardines / Transformación de la Plaza de La Moneda / Formación de un barrio industrial y obrero / Plan de

⁷ Valdés V. Ismael. “La Transformación de Santiago” Imprenta Barcelona, 1917

⁸ Mackenna Subercaseaux, Alberto : “Santiago Futuro” Imprenta Barcelona, 1915.

⁹ Ibíd.

*construcciones fiscales y municipales, Reglamentación de la edificación particular / Monumentos / Aseo, alcantarillado y agua potable / Financiamiento.*¹⁰

Mención aparte merece una proposición, pintoresca y extravagante de crear las Termas de Santiago en los faldeos del San Cristóbal:

*“En su falda sur-oriente se construirán unas grandes Termas a imitación de las de Caracalla que pasaría a ser uno de los paseos más modernos y originales de Santiago con piscinas ,canchas deportivas, establecimiento de baños, cabaret, hotel para turistas, pistas de equitación y vías para automóviles. Para construirlas se llamaría a concurso internacional imitando en lo posible los baños públicos de la antigua Roma.”*¹¹

El tema de los Bosque Municipales, en cambio, merece una mayor atención:

*“La Avenida de circunvalación dejaría en sus ángulos considerables extensiones de terreno que se destinarían a bosque municipales. Se plantarían con árboles frutales y forestales de la flora aborígen. Estos bosques serán los pulmones de la ciudad”.*¹²

¡Qué más se puede pedir en una época en que los conocimientos y la práctica del urbanismo se limitaban a maquillaje urbano!. En la tradición urbanística nacional, Carlos Pinto Duran, hoy olvidado, es el precursor de “*la moderna técnica del urbanismo*” que, en 1929, llegaría a Chile con Karl Brunner.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

4.1. Bibliografía

Carvajal, Carlos. “La transformación de Santiago”, Revista de Arquitectura y Arte Decorativo”, Nº 6, 7 y 8, 1928

Donoso, Ricardo. Don Benjamín Vicuña Mackenna, Editorial Universitaria, Santiago, 1925.

Mackenna Subercaseaux, Alberto : “Santiago Futuro” Editorial Barcelona, 1915.

Orrego Vicuña, Eugenio. “Vicuña Mackenna, vida y trabajos” Editorial Zig-Zaag, 1951.

Pinto Durán, Carlos. Transformación Definitiva de Santiago” Talleres de Diario Ilustrado, Santiago 1928.

Vicuña Mackenna, Benjamín. “Un año en las Intendencia de Santiago” Editorial Cervantes, 1874.

Valdés V. Ismaél : “La Transformación de Santiago” Editorial Barcelona, 1917.

Ley de Transformación de Santiago, Editorial Nueva York 1909.

¹⁰ Ibíd.

¹¹ Pinto Durán, Carlos. Transformación Definitiva de Santiago” Talleres de Diario Ilustrado, Santiago 1928..

¹² Ibíd.

4.2. Índice de láminas

1. 1875. Ernesto Ansart. Plano de Santiago.
2. 1894. Plano de Santiago. Proyecto de ensanche de calles y avenidas diagonales.
3. 1912. Plano de Santiago con el Ferrocarril de circunvalación y las avenidas diagonales.
4. 1912. Proyecto de transformación de la Sociedad Central de Arquitectos.
5. 1913. Plano de Santiago. Ernest Coxhead, Architect, San Francisco, California, USA
6. 1913. Plano Jeneral de la Ciudad de Santiago. Plano conjunto de la Sociedad central de Arquitectos con el plano de Mr. Ernest Coxhead.
7. 1915. Plano de Santiago con las principales avenidas indicadas por la Comisión de Transformación.
- 8.- 1928. Plano de Transformación Definitivo de la ciudad de Santiago. Carlos Pinto Durán. Imprenta de El Diario Ilustrado, 1928

4.3. Créditos

Plano Nº 1: Colección del autor.
Planos Nº 2 – 3 – 4 – 5 y 6 En Carlos Carvajal, Op. cit.
Plano Nº 7: En Mackenna Subercaseaux, Op, cit.
Plano Nº 8 : En Pinto Durán , Op. cit.

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



Olguín Hevia, Raúl.
Ciudad y tribus urbanas: El caso de Santiago de Chile (1980-2006)
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen IV N°10.
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje
Universidad Central de Chile.
Santiago, Chile. Abril 2007.

CIUDAD Y TRIBUS URBANAS: El caso de Santiago de Chile (1980-2006)

RAÚL OLGUÍN HEVIA

RESUMEN

El autor pretende dar una visión histórica del nacimiento, crecimiento y consolidación de las Tribus Urbanas en Santiago de Chile en el período mencionado. Para lograr dicho objetivo hace un recuento temporal de la conformación socio-espacial de Santiago durante la segunda mitad del siglo XX. El autor define y caracteriza a las distintas Tribus Urbanas que pueblan la capital y hurga en sus antecedentes estéticos, musicales y tecnológicos para explicar su consolidación. Por otra parte y complementando lo anterior el autor discute la ideología de la "seguridad ciudadana" que genera un discurso en torno a estos grupos, estigmatizándolos.

ABSTRACT

The author seeks to give a historical vision of the birth, growth and consolidation of the Urban Tribes in Santiago from Chile in the mentioned period. In order to achieve this objective he makes a temporary recount of the partner-space conformation of Santiago during the second half of the XX century. The author defines and characterizes the different Urban Tribes that t populate the capital and seek in their aesthetic, musical and technological antecedents in order to explain their consolidation. On the other hand and supplementing the above-mentioned the author discuss the ideology of the "civic security" that generate a speech around these groups, stigmatizing them

TEMARIO

1. Introducción
2. Santiago de Chile: Transformaciones arquitectónicas, urbanísticas y de planificación social durante la segunda mitad del siglo xx: decadencia del espacio publico
 - 2.1 Características físicas de Santiago de Chile en la segunda mitad del siglo XX.
 - 2.2 Principales problemas de la capital hoy: Segregación y Guethización.
3. ¿Qué son las tribus urbanas?: Definición y contexto histórico
 - 3.1 Orígenes y discusión en torno al concepto Tribus Urbanas.
 - 3.2 Caracterización imaginarios laborales de conformación de las Tribus Urbanas.
 - 3.3 Panorama socio-político y cultural de Chile en los años 80.
4. Reformulación del espacio publico santiaguino por las tribus urbanas: ¿Un nuevo concepto de habitabilidad?
 - 4.1 Explicación ideología de la "Seguridad Ciudadana".
 - 4.2 Análisis de dos Tribus Urbanas: Okupas y raperos-hipoperos-grafiteros.

1. INTRODUCCION

Mediante la presente tesis pretendo conectar mi vida como santiaguino, con mi experiencia profesional como historiador y el desarrollo de una veta investigativa relativamente nueva que ha sido poco trabajada por los historiadores: *el fenómeno de las Tribus Urbanas*. Dicha problemática sólo ha sido abordada en nuestro país desde la sociología, la sicología social y la antropología urbana¹. El tratamiento que las Humanidades y las Ciencias Sociales le ha otorgado a la ciudad en general y a Santiago de Chile en particular ha sido la de un espacio de contradicciones sociales y culturales donde se han tejido los sueños de campesinos y desarraigados en la ciudad (desde la literatura), campo de experimentación social y de invención de la ciudadanía e integración social (desde la sociología) y lugar de ascenso y consolidación de los distintos grupos sociales (desde la Historia Social). Mi inquietud estriba primero en describir los cambios arquitectónicos, urbanísticos y de planificación social que ha experimentado la ciudad de Santiago de Chile a lo largo del siglo XX y fundamentalmente en su segunda mitad. Como segundo objetivo analizar y proyectar el nacimiento y consolidación de las Tribus Urbanas como agentes reformuladores del “espacio público” santiaguino. Ambos objetivos a mi juicio se complementan y pienso que la Historia tiene algo más que decir en la EXPLICACION Y COMPRESION de la aparición de estas subculturas juveniles urbanas, como intentaré demostrar a lo largo de mi escrito. Y en tercer lugar verificar y/o refutar si dichas subculturas son representativas de amplios sectores de la juventud chilena o sólo tienen una importancia mediática, como sugiere cierta bibliografía consultada 2.

Los historiadores no sabemos salir del pasado para explicar problemas del presente. Es decir, nos piden explicar situaciones del pasado pero sin que dichas explicaciones resuelvan problemas contemporáneos. En el caso específico de las Tribus Urbanas dicho estudio lo monopolizan las Ciencias Sociales tradicionales. Pero desde la Historia se puede establecer una reconstrucción cultural, en el más amplio sentido del término para explicar el nacimiento y consolidación de dichos grupos.

Dentro de los profundos cambios que ha experimentado la sociedad chilena en el último tercio del siglo XX, destacan aquellos que dicen relación con la representación y participación, más bien con las instancias donde la juventud planteó sus inquietudes y necesidades. Desde la participación institucional y no institucional, desde políticas estatales como la Promoción Popular en los años sesenta, la Escuela Nacional Unificada (ENU) a principios de los setenta y la Secretaría Nacional de la Juventud en los años ochenta, hasta el desarrollo de comunidades virtuales y del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), distintos tipos de mecanismos de representación y participación-independiente de los mecanismos tradicionales como la escuela y el trabajo-que se han sucedido, dan cuenta de la importancia institucional-estatal que históricamente la ha dado la sociedad y el Estado a los jóvenes.

La participación y representación como mecanismos de contención y cooptación del poder juvenil por parte del Estado y sus instituciones, ha sido una constante de la relación Estado-jóvenes durante el siglo XX.

Ser joven es un paso, un estado transitorio hacia la adultez. Es un tránsito, no un estado permanente. En nuestro país, la construcción mediática de la juventud aparece en la década de los cincuenta. Mediática porque la juventud constituyó un mercado que fue necesario satisfacer en sus

¹ Es frondosa la literatura al respecto. Baste señalar los libros de Raúl Zazuri y Rodrigo Ganter: **Culturas juveniles, narrativas minoritarias y estéticas del descontento**; Ediciones UCSH; 2002, Santiago de Chile... Andrés Recasens : **Las Barras Bravas**; 1995 y Costa Pere Oriol et al: **Tribus Urbanas.El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia**; 1996, ediciones Paidós, Madrid, España. Todos estos textos son depositarios a mi juicio, en mayor o menor medida, de la obra del filósofo francés Michel Maffesoli: **El tiempo de las Tribus; el declive del individualismo en las sociedades contemporáneas**; Icaria, Madrid, 1993 y **El instante eterno:El retorno de lo trágico en las sociedades postmodernas**;Taurus, 2001, Barcelona, España.

2 INJUV: Segundo Informe de la Juventud :Condiciones de vida y políticas públicas; De la Transición al Bicentenario;pág 259, en www.injuv.cl/segundoinformeinjuv2005.

Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

necesidades específicas como moda alimentación y entretenición. Con la juventud de esa época apareció el joven como problema. Antes de dicha época o se era o adulto o niño, no existían estados intermedios. Baste señalar al respecto que los retratos familiares de principios del siglo XX que nos representan a hombres y mujeres de 24 años como perfectos adultos y con las responsabilidades propias de su condición.

La sociedad industrial necesitó crear tecnologías que mejoraran los estándares de vida y la prolonguen, así como expandir la producción a nuevos consumidores. Así vemos que la publicidad de aquella época aludió a la juventud como un segmento definido con “identidad” propia. Pero también el sistema capacitó a nuevos contingentes de ciudadanos-trabajadores y crea una cosmovisión donde cada generación recrea el mundo.

Los años cincuenta significaron en Occidente y fundamentalmente en EEUU el progresivo desplazamiento del universo simbólico-cultural desde patrones estáticos y relativamente homogéneos a otros cambiantes y heterogéneos. “Los adolescentes de los años 50 formaban un grupo muy variado-insisten aquellos autores- con gustos y valores contradictorios, además de fuertes conflictos internos. Pero el polimorfismo es algo más que la multiplicidad; es la disponibilidad a tomar distintas configuraciones, incluso aquellas que la propia cultura define como irremediamente existentes. Tal vez era justamente esta característica la que permitía a jóvenes de la década de 1950 romper, o al menos tener la tendencia a hacerlo, las barreras de color y género, eligiendo ídolos que escandalizaban a los adultos porque eran “ambiguos”, andróginos, se comportaban como negros o estaban influidos por las clases “inferiores”. La ruptura se producía la mayoría de las veces de forma oculta, o simbólica o parcial- pero no por ello es menos significativa- siguiendo el impulso de encontrar nuevas identidades”.³

Como un país que recibió la influencia norteamericana y entre ellas la invasión cultural de los medios de comunicación de masas, a mi juicio en los años cincuenta comenzó en Chile la progresiva brecha o distanciamiento intergeneracional, conforme se produjo la masificación de los medios de comunicación masivos y desde entonces dichos medios irrumpen en nuestra forma de ver el mundo, que no tiene un referente local y eso se reflejó en fenómenos como la moda y la música importada desde los países del Primer Mundo.

El surgimiento de la sociedad de masas durante el siglo XX desplazó la cadena transmisora de valores, creencias y costumbres de generación en generación para integrarlos a un mundo des-sacralizado y secularizado, unido al desarrollo tecnológico (cine, televisión, radio e Internet) que transmitieron a los jóvenes otros arquetipos, proyectos o modelos de vida). En cierto modo pertenecer a una Tribu Urbana, como demostraré a continuación es recrear ese universo simbólico de referencias, de reencantar y resacralizar los vínculos primarios.

El principal lazo del sujeto con la sociedad, de participación y representación para nuestros padres y abuelos lo constituyó la política y el trabajo hasta 1973. Desde las reformas neoliberales de principios de los años 80 y hasta hoy es el consumo.⁴ Los intentos de la Tribus Urbanas actuales son crear micro-comunidades frente a la vorágine individualista y consumista de las sociedades actuales en tanto “diversos trabajos realizados sobre pandillas y tribus urbanas, concluyen que ante el aislamiento individualista propio de la sociedad competitiva, al interior de todo joven se declara una instintiva y explosiva reacción, provocada particularmente por la necesidad del contacto humano: la juventud, a pesar de la televisión, sigue encontrándose, reuniéndose en torno a plazas, botillerías, pasajes, el estadio. Las discotecas, bares, pubs y malls también son centros de reunión, pero como están principalmente enfocados al consumo, tienden a segregar a los jóvenes de

³ Luisa Passerini: La juventud, metáfora del cambio (dos debates sobre los jóvenes en la Italia Fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta) en Giovanni Levi y Jean Claude Schmitt : **Historia de los jóvenes**; Tomo II, La Edad Contemporánea, Taurus, España, 1996, págs 437-438.

⁴ Eugenio Ortega (coord): **Desarrollo Humano en Chile Vol 1; nosotros los chilenos: un desafío cultural**: Libros del Ciudadano, LOM, 2004, Pág. 45.

Artículo_ **Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)**_ Raúl.Olguín Hevia,

acuerdo a su estatus socioeconómico”.⁵

La memoria histórica de las Tribus Urbanas se remonta a una generación como máximo. Es una memoria de baja historicidad, pero de profundas transformaciones. Las Tribus Urbanas intentan proporcionar elementos lúdicos, sacros y mágicos a la existencia en las sociedades post-industriales, a través de la música, ritos, ceremonias, y otros. El multiculturalismo- entendido como la disolución de los elementos que fundamentaron la cultura nacional en base a una identidad monolítica-⁶ favoreció la aparición de Tribus Urbanas pues contribuyó a la heterogeneidad socio-cultural de la ciudad. Dicho proceso remarca la diversidad cultural, por cuanto “Santiago, sin embargo, no fue una sola desde sus inicios. La ciudad se configuró lentamente y sobre la base de la negación de la multiculturalidad y el desconocimiento de la diversidad de imaginarios y relaciones sociales que fueron coexistiendo en ella. Así se configuró una sociedad polimórfica y estratificada bajo la visión monista del Estado-nación, que fue dejando su huella multiforme en la ciudad”.⁷

La “efebolia” actual no es más que el intento de las sociedades posmodernas por perpetuar el mito de la “eterna juventud” gracias a la tecnología.”Así, la cultura de masas se guía hoy por la efebolia, en una sociedad progresivamente envejecida, porque la juventud se ha revelado, a diferencia de otras épocas pasadas como el segmento social más consumista”⁸.

La juventud fue una creación de los Estados de Bienestar en Europa y en EEUU de posguerra y los medios de comunicación masivos por asegurar y mantener mano de obra calificada, mercado consumidor y la seguridad social de las generaciones precedentes. El impacto más fuerte del neoliberalismo sobre las juventudes de hace veinte años en Chile fue cortar los vasos comunicantes intergeneracionales reflejados por ejemplo en el modelo de previsión clásico y de crédito fiscal basados en el principio de solidaridad intergeneracional.

“A diferencia de sus padres o de sus abuelos, esta generación tiene una distancia importante con sus orígenes rurales, y la experiencia de migración constituye una referencia lejana. Conoce mejor sus derechos ciudadanos, ignora la inseguridad propia de los recién llegados a la ciudad y, frecuentemente, tiene una actitud menos pasiva frente a la violación continua de sus derechos”⁹. Es necesario señalar también que la juventud de distintos estratos sociales se ha convertido en los últimos quince o veinte años en nuestro país en un mercado específico de necesidades e intereses que las transnacionales se encargan de satisfacer ya sea en gustos tan variados como la moda, la música, el entretenimiento, etc.

Las Tribus Urbanas reconfiguraron el espacio ciudadano, dieron cuenta de la “privatización de las relaciones sociales”, de nuevas formas de sociabilidad “extramuros” y callejero. Nacieron desde los intersticios de la vieja cultura industrial. Cuestionaron los poderes establecido, pero también, y paradójicamente, recrearon nuevos poderes y jerarquías. La ciudad para las Tribus Urbanas proporcionó visibilidad pero también anonimato y complicidad. La lógica del encuadramiento ciudadano es cuestionado por las Tribus Urbanas pero ya no en el sentido de “tomarse las calles” o “abrir las Grandes Alamedas” sino de ser invisible al “ojo controlador”, al “Gran Hermano”.

Uno de los grandes problemas que enfrenta Santiago de Chile junto a otras metrópolis latinoamericanas es el del “control social” o de cómo administrar la violencia y delincuencia, de como las “ciudades históricas” se pierden en los flujos de información y comunicación que crean espacios segmentados, como las ciudades empresariales y condominios que aíslan a los grupos

5 Juan Carlos Molina: Juventud y Tribus Urbanas; en ULTIMA DÉCADA N°13, CIDPA VIÑA DEL MAR, SEPTIEMBRE 2000, PÁG 126.

6 Marco A. Valencia P: Estudios sobre lo urbano. Deslindes disciplinarios y campos temáticos emergentes; en Diseño Urbano y Paisaje Año 2 Número 6, 2005, Universidad Central, Santiago de Chile, pág 21.

7 Francisca Márquez: Identidades urbanas en Santiago de Chile; en Propositiones N° 35, marzo de 2006, pág 81.

8 Roman Gubern: El Eros electrónico; Taurus, España, 2000, pág 48.

9 José Weinstein: Los jóvenes pobladores en las Protestas Nacionales: Una visión sociopolítica; CIDE, Santiago de Chile, 1989, pág 146. Para un estudio de las “generaciones juveniles durante el siglo XX” existe el libro de Gabriel Salazar y Julio Pinto: Historia Contemporánea de Chile; niñez y juventud, Vol V, LOM ediciones, 2002.

Artículo_ Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)_ Raúl.Olguín Hevia,

sociales entre sí, fomentando el odio de clases y/o resentimiento social por cuanto los distintos sectores de la sociedad no se reconocen entre sí y del desconocimiento nacen el prejuicio y sus “males asociados” y “como antiguos espacios públicos de la ciudad nacional-desarrollista son focos hoy del abandono y la delincuencia. Se asiste a una constante depreciación del espacio público en la urbe. La lógica de privatización de la ciudad, unida a la creciente sensación de inseguridad mediática, se confabulan de forma tal, que las antiguas zonas de la ciudad destinadas a la convivencia y al efectivo ejercicio ciudadano, devienen en territorios del miedo y la vigilancia. El ejemplo de los espacios públicos de la Remodelación San Borja, demuestran cómo las lógicas de espacialización del modelo nacional desarrollista quedan completamente obsoletas bajo las dinámicas de privatización e incertidumbre urbana del modelo de capitalismo flexible”.¹⁰.

Pero también desde las Ciencias Sociales y la Academia dichos grupos son vistos como problemas y, a cuyos jóvenes hay que integrar “normativamente” al sistema, ya que “podemos observar *energía expresiva* en diversos grupos juveniles populares urbanos como *los raperos, punkies y trashers*. Estos grupos muchas veces excluidos, podrían ser vistos por las ciencias sociales como jóvenes víctimas, apelando a la clásica visión paternalista de Estado. Por otro lado, estos jóvenes se arriesgan también a ser atrapados por la administración del Estado, y sus prácticas o expresiones no serán comprendidas en su real dimensión, siendo manipuladas y administradas por programas de gobierno (rehabilitación, capacitación laboral, etc.) que parten de una conceptualización del mundo juvenil popular que sólo los estigmatiza. Además, como ya señalábamos, todo esto está determinado por un interés social-funcional del sistema político-económico”.¹¹

Insisto que deseo analizar a estos grupos desde un punto de vista holístico: en sus relaciones con las estructuras políticas, económicas, sociales en especial durante los últimos 25 años y desde las “redes de flujos”: en sus mutuas interacciones con las tecnologías actuales y con el entramado físico de la ciudad de Santiago de Chile.

2. SANTIAGO DE CHILE. Transformaciones arquitectónicas, urbanísticas y de planificación social durante la segunda mitad del siglo XX: Decadencia del espacio publico

2.1 Características físicas de Santiago de Chile en la segunda mitad del siglo XX.

Se abordaran las principales transformaciones de Santiago en la segunda mitad del siglo XX. resulta necesario hacerlo, por cuanto el contexto físico de nacimiento y desarrollo de las Tribus Urbanas se efectuó en la capital.

Desde la primera remodelación de Santiago a cargo del arquitecto alemán Carl Brunner en la década de los 30 del siglo pasado-cuyo símbolo fue la creación del barrio cívico y el Paseo Bulnes-hasta hoy, se han sucedido una serie de cambios a nivel macroestructural que han modificado el entramado físico de la ciudad.

Entre 1940 y 1970 “se agudizó el crecimiento de los bordes urbanos, pudiendo distinguirse claramente aquellos focos de mayor expansión y la especialización por clases sociales de las distintas comunas. Hacia el oriente (Las Condes, Providencia y Ñuñoa), por acción de las clases medias, medias altas y altas; hacia el norte (Conchalí, Renca) ocupado por una mayoría perteneciente a los estratos bajos; hacia el occidente (Barrancas, Pudahuel, Quinta Normal) por acción de las clases medias y baja simultáneamente; y hacia el sur (San Miguel, La Cisterna y La Granja) también por acción de las clases medias y bajas, no siempre en una fácil vecindad”.¹²

¹⁰ Marco Valencia / Rodrigo Martínez: Cartografías de Santiago. Procesos urbanos e imágenes representativas de la ciudad entre 1990-2000; en *Diseño Urbano y Paisaje* Año 2, Número 5, 2005, pág 11.

¹¹ Juan Carlos Molina: Op cit, pág 136.

¹² Armando de Ramón: **Santiago de Chile: 1541-1991. Historia de una sociedad urbana**; Mapfre; 1992, Santiago
Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

El crecimiento de Santiago ha sido caótico e irregular. Caótico porque se ha expandido a los cuatro puntos cardinales sin un orden planificado e irregular porque se han ocupado superficies destinadas a la agricultura -"hinterland capitalino"- provocando desastres ecológicos que periódicamente azotan a la capital como las inundaciones y aluviones.

En el crecimiento de Santiago en esta época podemos observar dos movimientos o agentes urbanos que participaron en la expansión de la ciudad: El Estado y los movimientos sociales urbanos. El Estado se dedicó a planificar, sectorializar, urbanizar y construir soluciones habitacionales, mientras que los movimientos sociales urbanos se dedicaron a luchar por la casa y el espacio propio cuando el Estado fue incapaz de hacerlo y si tuvo que hacerlo, lo hizo bajo hechos consumados.

Sólo en 1965 se creó el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, evidenciando la tardanza del Estado en fusionar y concentrar distintas reparticiones en torno a la vivienda urbana. Una parte de la constitución del paisaje urbano han sido las tomas de poblaciones que configuraron parte del mismo durante esta época. Poblaciones emblemáticas como La Victoria (nacida en 1957), José María Caro (1957) Herminda de la Victoria (1969) y Nuevo Amanecer (1969), fueron fruto de las tomas de terrenos efectuadas por los pobladores que buscaban soluciones propias al tema de la vivienda al margen de la institucionalidad.

Durante las décadas del cincuenta al setenta asistimos al crecimiento acelerado de la capital agravado por la migración campo-ciudad, el permanente déficit habitacional, la falta de planificación urbana que contemplara a los nuevos habitantes, y la autoconstrucción de los pobladores: las poblaciones callampas.

"El Estado chileno en el período intervencionista llegó a ser el principal constructor de viviendas del país. Los planes nacionales de la vivienda fueron creados por Ibáñez (1952-58) y ampliados en los siguientes periodos de gobierno. El Estado llegó a construir aproximadamente el 60% de toda la vivienda nueva del país entre 1964 y 1973. Aún en el periodo de mercado el Estado chileno no abandonó el gasto en vivienda social, el que recuperó sus niveles históricos al mediar la década de los años 1980 ".¹³

Algunos estudios recientes dejan de manifiesto que durante la década de los '90 el Área Metropolitana de Santiago¹ continuó aumentando significativamente su superficie, pasando de 50.000 hectáreas aproximadamente en 1990 a cerca de 62.000 en el año 2000, crecimiento que en un 40% estuvo vinculado a la expansión de los espacios residenciales ([Ducci, 2002](#)).

2.2 Principales problemas de la capital hoy: Segregación y Guethización.

Los sistemas predominantes de producción de la vivienda se encuentran asociados en Chile a dos modalidades preferentes. La primera dice relación con aquellas unidades que generan los promotores privados, las que generalmente son diseñadas bajo la modalidad de urbanizaciones cerradas o condominios². Una segunda alternativa corresponde a las residencias que construye el Estado para los grupos socioeconómicos medios bajos y bajos, que no pueden acceder por sus propios medios a la oferta del mercado.

A mi juicio el fenómeno urbano más importante para entender la aparición de las Tribus Urbanas en Santiago es el de *guethización* es decir la separación planificada o no de los determinados sectores sociales, por una parte, de los grupos altos y de clase media por su concentración en condominios cerrados o de "urbanización enrejada" fenómeno urbano típico de los años noventa y la aglomeración de los sectores de bajos ingresos en sectores carentes de, o con muy poco equipamiento comunitario, concentrados principalmente en comunas de la zona norte y sur de

de Chile, Pág. 244.

13 SABATINI, Francisco y ARENAS, Federico. **Entre el Estado y el mercado: resonancias geográficas y sustentabilidad social en Santiago de Chile**. *EURE (Santiago)*, dic. 2000, vol.26, no.79, p

Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

Santiago fenómeno que contribuye a mantener separados a pobres y ricos. Hay autores¹⁴ que proponen que la situación social de Santiago es mucho más compleja por la existencia de polos de clases medias en distintos sectores de la ciudad lo que le daría una apariencia más matizada a la geografía social de la misma.

En sectores medios como en el caso de la Remodelación San Borja y más específicamente el Conjunto Habitacional “Las Carabelas” ubicada en la manzana de Lira, Curicó, Diagonal Paraguay y Portugal se dió el caso por ejemplo de un “enrejamiento urbano” a comienzos de los noventa que se produjo por la irrupción de “chascones, melenudos, de pantalones, chaquetas y zapatos de cuero que se hacían llamar Punkies”.

El fenómeno descrito también puede ser generalizable para otras capitales latinoamericanas como Buenos Aires y Sao Paulo, porque las estéticas y gustos de las distintas Tribus son globalizadas. Luego el fenómeno de las Tribus Urbanas tiene este carácter híbrido y sincrético a la vez.

Uno de los grandes problemas y que dice relación con la seguridad ciudadana en la ciudad es la incomunicación que se establece entre los habitantes de casas y departamentos por llevar un estilo de vida individualista unido al “exitismo” y “consumismo” de los años 90. Es ese mismo individualismo que fomenta, entre otras causas, la delincuencia cuando la gente asaltada no encuentra solidaridad barrial y puede facilitar el “trabajo” de los delincuentes, aumentando la “sensación de inseguridad” en la ciudadanía. “La relación entre las características físicas del espacio y la incidencia de crimen y violencia es una cuestión que no ha sido estudiada suficientemente. Se ha observado que los niveles de crimen son menores en los lugares donde los residentes muestran y comparten un fuerte sentido de propiedad y de territorialidad. Este se refleja en la forma en que ese grupo humano ocupa el espacio y se apropia de él, a través de los elementos que agrega a éste, los que indican una presencia efectiva y constante de las personas en el lugar (por ejemplo, iluminación, decoraciones en las casas, jardines cuidados, flores en las ventanas). Esto de alguna manera encierra el mensaje de que hay personas detrás de las ventanas que están dispuestas a defender su propiedad”.¹⁵

Dicha problemática generó tal debate público que “en 1999 la División de Organizaciones Civiles detecta un hecho insólito: las juntas de vecinos se están reactivando gracias al miedo a la delincuencia. Desde el regreso de la democracia, múltiples investigadores habían dictaminado que la única forma de consolidarla era consiguiendo que las organizaciones de base asumieran un rol protagónico. Pero nada pareció funcionar, hasta que de pronto en 1999 son más de mil los dirigentes vecinales-sólo en Santiago-que reciben asesoría para mejorar la seguridad de sus barrios: se organizan en rondas de guardia, establecen sistemas comunicación, colaboran con la policía y a veces también dan palizas a los sospechosos. Y aunque las autoridades pueden percibir muchos riesgos en esta ola de autodefensa-al fin y al cabo organizarse para fines comunitarios es distinto para organizarse para vigilar-esta actitud se incentiva con fuerza”.¹⁶

Es en cierto modo el desarraigo y despreocupación de los vecinos de ciertos sectores del Gran Santiago que “invitan” a los grupos o pandillas a que se tomen los espacios públicos en aquellas zonas, “por eso es tan preocupante cuando se recorren grandes extensiones de la periferia de Santiago y otras ciudades, y se observa una total falta de sentido de pertenencia y de apropiación del espacio en la mayor parte de los conjuntos de vivienda social. El completo abandono de las

14 Luis Fuentes y Carlos Sierralta: Santiago de Chile, ¿ejemplo de una reestructuración capitalista global? En Revista Eure (vol.XXX, N°91), PP.7-28, Santiago de Chile, diciembre 2004.

15 María Elena Ducci: Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana; en Revista EURE, Vol 26, N° 79, Santiago de Chile, pág

16 Marcela Ramos y Juan Guzmán de Luigi: **La Guerra y la Paz Ciudadana**; LOM, 2000, Santiago de Chile, pág 102.

áreas verdes, los espacios eriazos entre los edificios, el desinterés por conservar las viviendas y la ausencia de belleza en el entorno, envían claramente el mensaje de que las familias que ahí habitan sólo consideran propio el interior de sus casas. Aquí los espacios públicos son tierra de nadie y así es como están quedando en manos de las pandillas y de los grupos más violentos, y cómo las calles de muchos barrios populares se transforman en zonas de combate entre pandillas, ante la total indefensión de los vecinos” 17.

En cierto modo las políticas neoliberales o de mercado sobre el uso del suelo han terminado por abandonar zonas históricas del centro de Santiago, contribuyendo a la depreciación del mismo a merced de minorías de toda especie entre ellas las Tribus Urbanas.

Es en la confluencia histórica entre depreciación del espacio público, retirada del centro histórico de sus antiguos habitantes, reocupación del mismo por minorías de todo tipo, y el aumento de la “sensación de inseguridad” entre la ciudadanía, que aparecen las Tribus Urbanas.

3. ¿QUE SON LAS TRIBUS URBANAS?: Definición y contexto histórico.

3.1 Orígenes y discusión en torno al concepto Tribus Urbanas.

Los estudios sobre Tribus Urbanas datan de los años treinta del siglo pasado dentro de la tradición sociológica, en la Escuela de Chicago o escuela de ecología urbana en EEUU, centrándose en temas, que en esa época eran considerados como marginales como la delincuencia, la marginación social, la prostitución, las culturas juveniles (pandillas, bandas), temáticas que emergen en el nuevo ecosistema urbano de Chicago. 18

En una definición genérica, las Tribus Urbanas son comunidades urbanas, mediáticas, y que están en constante desarrollo. Urbanas porque su nacimiento y desarrollo es un fenómeno netamente ciudadano. Mediáticas porque hacen uso de las tecnologías de moda, léase Internet, chat, celular, fotoblogs, y otros “contribuyen a la tribalización de la sociedad postindustrial, parcelándola en tribus electrónicas diferenciadas por sus gustos y aficiones y basadas en el refuerzo mutuo de una identidad específica” 19. Y tal vez la característica más peculiar, el hecho de que siempre estén apareciendo nuevos grupos que responden a nuevas sensibilidades estéticas y culturales y que dan cuenta de la complejidad de la ciudad.

Las Tribus Urbanas replantearon los modos clásicos de representación identitaria, es decir, así como en el pasado los sindicatos se formaban a partir de la matriz trabajo, hoy las Tribus Urbanas se articulan desde la matriz consumo-entretención. Cuando el trabajo y en particular el trabajo industrial articuló las relaciones capital-trabajo, hoy las relaciones sociales se articulan desde su mercantilización. También pueden ser vistas como “subculturas juveniles” en tanto “caracterizan a una parte minoritaria de la juventud. Sin embargo, en lo que nos concierne son extremadamente representativas, porque son muestra, por un lado, del nuevo espíritu hedonista alejado de la ética calvinista del trabajo y, en consecuencia, constituyen un modelo paradigmático en el que estudiar el cambio cultural; y, por otro lado, porque devienen constructoras de estilo, no sólo absorben las mercancías del mercado juvenil, sino que se reapropian de ellas creativamente y generan nuevos estilos subculturales, a su vez reutilizados por el mercado de consumo juvenil”. 20

Algunos autores o científicos piensan que habría que hablar sólo de Tribus Urbanas para referirse a grupos juveniles urbanos que propugnan la violencia, pero me inclino a pensar que es necesario relativizar el concepto puesto que no todas las Tribus Urbanas son intrínsecamente violentas, ni

17 María Elena Ducci: Op cit, pág

18 Uno de los exponentes de dicha escuela que más ha influido en generaciones de sociólogos, geógrafos y urbanistas en general es Louis Wirth. Al respecto consultar su artículo: El urbanismo como modo de vida: en Bifurcaciones N° 2

19 Roman Gubern: Op cit, pág 139.

20 Jaime Hormigos y Antonio Martín Cabello: La construcción de la identidad juvenil a través de la música; RES n° 4 (2004), España, pág 266.

Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

toda la violencia social ciudadana proviene de dichos grupos. En este sentido los mayores prejuicios de la sociedad “adultocéntrica” con respecto a los jóvenes de sectores populares estriban en una serie de estigmas que son reproducidos por generaciones de adultos: Frases como “los jóvenes son el futuro de Chile”, “la juventud vive una crisis de identidad”, “los jóvenes son todos irresponsables” y otras más revelan la profunda incomprensión de parte de los adultos que ven la juventud solo como un estado transitorio, un paso para asumir responsabilidades y deberes.

La literatura oficial emanada desde el Instituto Nacional de la Juventud señala que las subculturas urbanas tienen como características que “se trata de un fenómeno urbano. Más del 90% de quienes participan de un grupo cultural reside en zonas urbanas (INJUV 2000). Esto se debería a que la ciudad facilita el desarrollo de las subculturas, ya que ofrece posibilidades de difusión (afiches con anuncios, distribución de volantes) y espacios públicos de encuentro para los cultores de determinados estilos.

Por otra parte, la población urbana está más expuesta a la influencia extranjera en los medios masivos de comunicación, es decir, en la ciudad se accede a una oferta simbólica más variada de imágenes y estilos, condición fundamental para el desarrollo de una subcultura juvenil.

En segundo lugar, la participación activa y el interés por participar en grupos culturales es transversal entre las clases sociales, o al menos, no existe evidencia estadística que sugiera que existen diferencias significativas según nivel socioeconómico.

En tercer lugar, en términos de edad, la mayor participación e interés por participar en grupos culturales se da en la adolescencia y descende a lo largo de la juventud, de hecho, más de la mitad de quienes participan son menores de 20 años. Esta diferencia se debería a que es justamente la juventud temprana el período donde más se buscan espacios de socialización que entreguen elementos distintivos para la construcción de identidad”. 21

“En síntesis, desde esta visión, la juventud popular constituye un sector víctima de desajustes estructurales, cuya efectividad social en la crisis sistémica pasa sólo por la construcción asesorada de espacios que puedan atenuar los efectos desintegradores de la anomia. Esta última es presentada como una enfermedad social que sólo se cura desde donde se genera, es decir, desde la estructura sistémica, al margen de los sujetos sociales «dañados». El conocimiento de los intelectuales debe ir dirigido entonces a quienes pueden llevar a cabo la integración, la racionalidad académica sólo puede estar asociada a la racionalidad de un sistema. La estadística de la anomia aporta a esta lectura que es previa al dato y previa a la metodología. Nace aquí, entonces, la idea que la juventud popular de los años ochenta fue dañada psicosocialmente, y por tanto, la futura democracia, debe hacerse cargo de este daño pagando la deuda social que se tiene con ella. La juventud popular aparece como un objeto que debe pasar de ser afectado a ser beneficiado, pero no aparece como un sujeto que aporte a un proyecto democratizador de la sociedad, pues durante la anomia sólo pudo construir «refugios» ante ésta y no verdadera integración sistémica que la validara como agente propositivo.”22

3.2 Caracterización imaginarios laborales de conformación de las Tribus Urbanas.

En este sentido, analizar a las Tribus Urbanas como lo que son y no como plantean los adultos, el gobierno, el Estado y los medios de comunicación de masas requiere una mirada más profunda y de largo plazo tanto diacrónica como sincrónicamente en que el investigador pueda disectar su “objeto de estudio” pero también analizarlo inserto en las “redes de flujos” de la sociedad y desde todos los ángulos posibles.

21 INJUV: Op cit, pág 258.

22 Víctor Muñoz T: *Imágenes y estudios cuantitativos en la construcción social de la juventud chilena*; Un acercamiento histórico: en *ULTIMA DÉCADA* N°20, CIDPA VIÑA DEL MAR, JUNIO 2004, págs 16-17

A mi juicio en Chile han existido tres modelos o imaginarios laborales que explican la génesis de las Tribus Urbanas. En primer lugar, el imaginario laboral agrario-hacendal o prefordista, dice relación con el mundo de la Hacienda, la institución económica, social y cultural más antigua de Chile. Institución que desarrolló una determinada concepción de mundo, de relaciones sociales determinadas que sólo se extinguió con la Reforma Agraria y que hasta hoy todavía mantiene algunos “reductos”. Este imaginario suponía una determinada mentalidad de carácter agrario, cíclico, telúrico, fatalista y católico. Relaciones sociales de tipo patronal-jerárquicas, de pago en especies y tierras. El tiempo es cíclico en cuanto se repiten los procesos agrícolas en el año, como la siembra y la cosecha.

Es el imaginario del campesino que viajó a Santiago en busca de mejores perspectivas de vida, durante la primera mitad del siglo XX y cuya vida es relatada muy bien a mi juicio por la literatura social de la época en obras de autores como Manuel Rojas y Nicomedes Guzmán entre otros, que presentan historias vividas en el marco de la metrópolis, sus historias son la historia de las grandes agrupaciones urbanas del siglo XX formadas a partir de migraciones de campesinos, pueblerinos, provincianos y/o indígenas, que llegan atraídos a la ciudad por las posibilidades económicas y de prestigio que supuestamente ésta ofrecía.

En segundo lugar, el imaginario laboral-industrial o fordista es el de la fábrica y se relaciona con el modelo industrial clásico o fordista. Es el modelo de la producción en serie y estandarizado. Del trabajo ascético y colectivo, del bienestar colectivo antes que individual y que coexistió con el anterior modelo. En Chile dicho modelo tuvo su apogeo con la industria sustitutiva de importaciones y el apogeo de los gobiernos Frente Populares (1938-1952), que fomentaron e “idealizaron” el trabajo obrero-industrial y el buen uso del tiempo libre para el mejoramiento de la “raza” en especial entre la “juventud trabajadora” teniendo como sustento ideológico las teorías biológicas y/o genéticas propugnadas por el Tercer Reich en Alemania en la misma época.

Y en tercer lugar, el imaginario laboral crediticio-mercantil o postfordista se refiere al Chile Actual, del consumismo individualista, inaugurado a comienzos de los años ochenta con la Constitución de 1980 y los planes que se derivaron de la Carta Fundamental como la privatización de la educación, de la salud y otros y que existen hasta hoy. Es el imaginario y mentalidad de los “nuevos ricos”, de un tipo de clase media asociada a las tarjetas de crédito y pagos diferidos. Es el modelo de relaciones instrumentales, de la flexibilización del trabajo, del placer hedonista que se satisface en el consumo.

“El golpe de Estado de 1973 cambió radicalmente los énfasis en las representaciones de la juventud chilena. La imagen de lo juvenil se estructuró en torno a tres representaciones: En primer lugar, las y los jóvenes eran el futuro de la patria por y para lo cual debían ser disciplinados; en segundo lugar, eran vulnerables a la penetración ideológica izquierdista, de lo cual debían ser resguardados; y en tercer lugar, se convertirían progresivamente en un grupo objetivo para las estrategias del mercado, en cuya calidad deberían ser fidelizados como consumidores. Como consecuencia de al menos las dos primeras de estas imágenes, la acción gubernamental de la Dictadura se estructuró en torno a la creación, por primera vez en la historia de Chile, de un aparato administrativo especializado: la Secretaría Nacional de la Juventud”.²³

En suma, pertenecer a una Tribu Urbana supone la conexión con el tiempo ocioso, improductivo, de reencantamiento del tiempo-espacio ciudadano, donde la rutina está ausente y el tiempo es vivido catárticamente.

2.3 Panorama socio-político y cultural de Chile en los años 80.

Santiago de Chile debido a su crecimiento inorgánico, permitió la coexistencia de barrios y/o microciudades que le han proporcionado una cierta identidad a lo largo del siglo XX, pero a mi juicio el proceso histórico ocurrido en Santiago y que tiene una importancia mucho más radical y decisiva

23 INJUV: Op cit, pág 268.

Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

en la conformación de las Tribus Urbanas es el fenómeno de las protestas ocurridas entre 1983-1984 y que pusieron en jaque al régimen de la época. Pero para entender dicho proceso tenemos que analizar la expulsión de los pobres del centro de Santiago y la creación de nuevas comunas, fenómenos imbricados entre sí y que explican la conformación socioespacial de las Tribus Urbanas.

A fines de los setenta Chile vivía una relativa bonanza económica que permitió el acceso al consumo de variados sectores de la población. Es así que productos como los equipos de música, videograbadoras, y televisores a color se hicieron más comunes en los hogares de los chilenos, permitiendo al régimen militar contar con cierta tranquilidad social, a pesar de que en el exterior ya se hacían ver las principales condenas al régimen por las violaciones a los Derechos Humanos y la investigación por el crimen del Canciller de la Unidad Popular, Orlando Letelier que tensó las relaciones con Washington. De esta manera los principios de los años ochenta encontraron a Chile en una nueva etapa de su vida republicana, con una nueva institucionalidad, consagrada en la Constitución de 1980, que inauguraría una serie de transformaciones estructurales referidas a la implantación de un nuevo sistema económico conocido como neoliberalismo, que encontró en Chile su “conejillo de Indias” y que sería el modelo a seguir en la Inglaterra de Margaret Thatcher y los Estados Unidos de Ronald Reagan.

El neoliberalismo podría definirlo como un sistema en que “todo acto humano tiene que ser rentable”. Es decir desde el nacimiento hasta la muerte todos los sucesos humanos son posibles de rentabilizar. Así explicamos el nacimiento de las Asociaciones de Fondos Previsionales (AFP) destinadas a recaudar parte del ingreso de los trabajadores destinados a su jubilación. El nacimiento del sistema de educación superior privado, donde la educación se mide por estándares de mercado. Y de las instituciones de salud previsionales que consagraron la libre elección y la mercantilización de la salud. Dentro de estas profundas transformaciones que para algunos corresponde a una “refundación de la Nación”, ocurrió la recesión de 1982 que significó a una desaceleración de las economías mundiales y que en Chile repercutió desde los cierres de bancos hasta un aumento de la cesantía y que golpeó a los sectores más desposeídos de la población.

“Hasta 1983, el derrumbe del modelo neoliberal se había debido principalmente a la drástica reducción de los préstamos internacionales y al alza excesiva de las tasas de interés. Lo que convenció al equipo económico de tomar las últimas medidas fue que la contracción económica precipitó el colapso del sector financiero nacional, lo que produjo el quiebre inmediato entre el gobierno y los conglomerados que habían sido su base de apoyo y también porque se produjo la masiva movilización en protesta por las condiciones imperantes. El objetivo de las nuevas medidas era poner fin a la crisis, sentar los cimientos de un reinicio del crecimiento económico, aplacar el movimiento de protesta y apaciguar a la oposición. Estos cambios sentaron las bases de un liberalismo más moderado y de tipo pragmático.”²⁴

En este escenario la situación se vuelve más complicada para el régimen y a diez años del Golpe Militar estallaron las primeras Jornadas de Protestas Nacionales que serán convocadas por los partidos políticos desde la clandestinidad, los gremios profesionales y los sindicatos más grandes y representativos de la clase trabajadora como son los trabajadores del cobre quienes encontraron en Rodolfo Seguel y Manuel Bustos a sus representantes más importantes en aquel momento.

Las jornadas de protesta tuvieron un componente multclasista, es decir, en los sectores periféricos de la ciudad, los pobladores recurrían a los cortes de luz, las barricadas y los enfrentamientos directos con Carabineros y militares, muchas veces con resultado de muerte. Mientras en el centro de la ciudad los sectores medios hacían sonar sus cacerolas, no mandaban a sus hijos al colegio y los estudiantes secundarios y universitarios marchaban por las principales calles del centro y se tomaban los campus universitarios.

“En buena medida las jornadas ejercidas territorialmente han constituido prácticas sociales de

24 Graciela Lünecken: **Violencia política (Violencia política en Chile.1983-1986)**; Arzobispado de Santiago, 2000, Santiago de Chile, pág 41.

reconstrucción y reformulación de la vida pública. La irrupción en el espacio público desde los espacios cotidianos se ha realizado a través de series de actos, de desplazamientos masivos, de enfrentamientos, por medio de los cuales se ha intentado ocupar sectores de la ciudad, partiendo desde los lugares donde los habitantes de la ciudad realizan sus actividades cotidianas: lugares de trabajo, de estudio, de residencia”.²⁵

En dicho escenario, el mismo Pinochet en un sobrevuelo en helicóptero por la capital declararía que había sufrido una “derrota psicológica”.

El otro proceso conexo al descrito fue la expulsión de pobres desde el centro de Santiago hacia la periferia y que significó el inicio de la homogeneidad social de la capital.

Dicho fenómeno consistió en la erradicación de los mismos desde cits y conventillos del centro hacia las comunas preferentemente del sector sur de la capital, como la Granja, La Pintana y San Bernardo, entre otras.

La creación de nuevas comunas respondió en parte a la necesidad del gobierno central por delegar responsabilidades administrativas y descongestionar los servicios públicos desde el gobierno central. Así nació la llamada “municipalización” de la salud y educación que rige hasta hoy. El nuevo mapa administrativo del Área Metropolitana de Santiago obedeció en parte a la necesidad militar-estratégica de expulsar a los pobres del centro histórico de Santiago y concentrar a dichos grupos sociales en áreas deprivadas social y ecológicamente para ofrecerles mejores servicios pero también para ejercer un mejor control.

En suma, la violencia ejercida desde la periferia de la ciudad puso en jaque al régimen imperante pero también generó el miedo de los sectores medios y altos que veían como posible la “toma” de la ciudad por estos grupos, generándose el miedo a la sociedad y el miedo al Estado que ya existía. Pero también se desmitificó el potencial “revolucionario” de los pobladores por cuanto “la transición a un régimen democrático no borraré la pobreza ni acabará con las frustraciones que genera el orden económico, pero tal hecho no va a despertar la violencia de los grupos populares urbanos, porque no es eso lo que ellos esperan de la transición a la democracia. Lo que esperan es que ella termine con un Estado coercitivo, y esta es una tarea que la transición perfectamente puede llevar a cabo. Si lo hace, los marginales urbanos se podrán transformar en un soporte de la nueva democracia y no, como se teme muchas veces, en una amenaza para la misma.”²⁶

Este es el contexto histórico que va a encontrar el nacimiento de las Tribus Urbanas en Chile. Puede ubicarse el nacimiento de dichas agrupaciones a mediados de los años ochenta cuando se realizan los primeros conciertos musicales de grupos alternativos y/o contestatarios y cuyos referentes estéticos y musicales provinieron de Inglaterra. Grupos como The Clash, Sex Pistols y The Police fueron los referentes de grupos chilenos que se asomaban a la escena musical local con una crítica de la situación político-social que se vivía hasta el momento. Bandas pop como Los Prisioneros, Aparato Raro, Cinema y otros cantaban en sus canciones la realidad del Chile de los 80. Pero fue a mediados de los noventa que los medios de comunicación hablaron de nuevas agrupaciones urbanas que adoptarán estilos y vestimentas foráneas emulando tal vez a sus pares españoles.

Siguiendo a un autor podemos agrupar históricamente a las Tribus en a lo menos “tres grupos de jóvenes: El primero constituido por los «antiguos» o los «pelaos», que congrega a jóvenes que se identifican con tendencias como la new wave, el tecno industrial y el punk, los que provienen de comunas populares de Santiago de Chile como San Miguel, La Cisterna, Recoleta, Maipú, Independencia, Quinta Normal, etc. La autoidentificación de ellos como grupo, nace de un sentido de pertenencia a una comunidad de jóvenes, del compartir ciertos territorios. Son jóvenes que

25 Alfredo Rodríguez: **Por una ciudad democrática**: SUR Ediciones, 1984, Santiago de Chile, pág 90.

26 Javier Martínez et al: **Personas y escenarios en la violencia colectiva**; Volumen II, SUR Ediciones, 1990, Santiago de Chile, pág 166.

Artículo_ **Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)**_ Raúl.Olguín Hevia,

proviene de una misma comuna, de un mismo sector, de un mismo barrio.

Un segundo grupo constituido por estudiantes, que distingue en su interior a jóvenes que estudian carreras que son significadas como no convencionales, «alternativas». Nos referimos con esto a estudiantes de arte, teatro, diseño, publicidad, arquitectura tanto de universidades tradicionales como privadas o de diferentes institutos o academias. Por otro lado, y en oposición a los «estudiantes alternativos», encontramos un grupo de público flotante constituido por los jóvenes que estudian carreras que, en oposición a las artísticas, son vistas como «típicas» como son por ejemplo derecho, psicología, medicina, periodismo, etc.

Finalmente, encontramos un tercer grupo constituido por los «carreteros». Éstos son jóvenes que no trabajan en forma estable ni estudian sino que se dedican la mayor parte de su cotidiano a disfrutar de su «tiempo libre». Viven con sus padres, no estudian pero cuentan con una buena situación económica familiar, lo que les permite financiar sus «carretes», sin tener que trabajar.”²⁷

La música y especialmente aquella de carácter social ha sido un vehículo de expresión del descontento con un sistema dado. Es así que en Chile desde fines de los años sesenta nació la “Nueva Canción Chilena” que se convirtió en los años de la Unidad Popular en el brazo artístico-cultural del proyecto de la Vía chilena hacia el Socialismo, y que en sus letras dejaron atrás la descripción del campo como un espacio edénico y pastoril, para dar paso a un mundo rural repleto, plagado de contradicciones sociales y miseria y que tendría en Víctor Jara, Violeta Parra y Quilapayún entre otros, a sus representantes más importantes.

Posteriormente al Golpe Militar la música popular contestataria se refugió en las parroquias y espacios universitarios, registrándose a fines de los setenta el nacimiento de la Agrupación Cultural Universitaria (ACU), entidad que cobijó distintas expresiones artísticas que en sus temáticas abordaron la difícil situación que se vivió en aquel momento.

A comienzos de los ochenta y más específicamente en 1982, como efecto de la Guerra de las Malvinas surgió en Argentina –ante la prohibición de la Junta Militar trasandina de transmitir música anglosajona en radio y TV- un movimiento musical conocido como Rock Latino.

Dicho movimiento musical cruzó Los Andes y se instaló en Chile. La movida artística en esos años en Chile estaba radicada en locales como el Trolley, el Café del Cerro y la Peña de los Parra, entre otros, donde se escuchaban grupos y canciones que hablaban de la situación político-social de aquellos años.

En cuanto a la televisión de aquellos años podemos mencionar que los programas más importantes correspondieron a “Sábados Gigantes” y “Éxito” en Canal 13 y el “Japening con Ja” y el “Festival de la Una” en Canal 7. Dichos programas resultaron a mi juicio en verdaderos “distractores” de la situación que se vivió en esos años ²⁸.

En cuanto a la tecnología audiovisual de aquella época podemos encontrar el Atari, los videojuegos de primera y segunda generación que fueron por así decirlos los precursores de todos los adelantos que hoy marcan nuestra época. Señalo esto porque la concepción del mundo que recrean las nuevas generaciones provino de una visión “audiovisual” del mundo en contraposición a los signos gráficos o escritura de las generaciones anteriores llamadas también “generaciones gutemberianas” o que conciben el mundo a partir de la escritura. Esto es muy importante de señalar puesto que los referentes estéticos y culturales de las Tribus Urbanas provinieron de dichas tecnologías.

Pero definitivamente la tecnología que ha revolucionado las comunicaciones y la información es la

²⁷ Cristián Matus: Tribus Urbanas: Entre ritos y consumos. El caso de la discoteque Blondie: en ULTIMA DÉCADA Nº13, CIDPA VIÑA DEL MAR, SEPTIEMBRE 2000, PÁG. 6.

²⁸ Un texto que recrea anécdotas y pasajes sabrosos de la “movida cultural y underground” de aquellos años es el libro de Oscar Contardo y Macarena García: **La era ochentera: Teve, pop y under en el Chile de los ochenta**; Ediciones B, Santiago de Chile, 2005.

Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

Internet, tecnología militar nacida a fines de los sesenta en EEUU para interconectar las distintas instalaciones del Pentágono con los centros académicos/universitarios en lo que se conoció como complejo militar-industrial y que reformuló en nuestros días la vida cotidiana desde la forma de hacer negocios hasta la forma de comunicarse:29

“La propagación de las modas, la música, la jerga, las formas de baile y las actividades de ocio de las culturas juveniles ha inducido a algunos a anunciar el nacimiento del "adolescente global". La mitad de la población mundial tiene menos de 20 años. Pam Nilan (2004:41-42) nos advierte como *"se proclama con entusiasmo que estos millones de adolescentes escucharán la misma música, verán las mismas películas, llevarán la misma ropa hasta hacer surgir el adolescente global, tanto en proporción como en perspectiva"*. No cabe duda que las empresas de software educativo, las divisiones de investigación de mercado de las grandes marcas comerciales, y los fabricantes de productos juveniles son los que han demostrado mayor interés en impulsar la idea del "adolescente global" (Klein, 2001). Además, los "adolescentes globales" están conectados a través de la globalización de los medios de comunicación (la "sociedad de redes", Castells (1996), así que, aunque se trate de semejanzas superficiales, cierta homogeneización cultural se vierte sobre los jóvenes de todo el mundo”30.

Hoy podemos hablar de la “irrupción” de distintas Tribus Urbanas que apelan a distintas estéticas como los Skinhead, Okupas, Neonazis, Góticos y otros, pero a nivel global y homogéneo. En el caso de la música y en un orden histórico podemos señalar que las distintas Tribus tienen sus propios referentes musicales:

29 Roman Gubert: Op cit, pág 121.

30 Solé Blanch, Jordi, 2006, Microculturas juveniles y nihilismos virtuales, Revista TEXTOS de la CiberSociedad, 9. Temática Variada. Disponible en <http://www.cibersociedad.net>

CUADRO 1.

Subcultura Juvenil	Grupos musicales característicos
Teddy Boys	Elvis Presley, Billy Holliday
Mods	The Who
Skin-Heads	Madness
Punkies	Sex Pistols, The Class, The Ramones
Heavies	Iron Maiden, Judas Priest, Black Sabbath
Goths	Sisters of Mercy, The Cure
New Romantics	Duran-Duran, A-Ha, Spandau Ballet
Rapers	B-Boys Public Enemy
Rastafarians	Rude Boys Bob Marley and the Wailers
Hippies	Janice Joplin, Jimmy Hendrix
Grunge	Nirvana, Pearl Jam
Tecno	Diferentes DJ's
Fuente: Elaboración propia. ³¹	

En un sentido histórico podemos señalar que las Tribus Urbanas chilenas copiaron y/o recrearon la estética, música y literatura propia de los grupos mencionados pero también apelaron a la creación local tanto en la música como el graffiti, cuyo aporte concreto a la estética citadina y más específicamente santiaguina estriba en que la producción graffitera “admite en su generación y recepción el carácter de obra abierta. Aparecen indicios de un nuevo romanticismo de carácter visual en que el graffitero es un nuevo romántico. Da señales de un lenguaje visual neobarroco y se vislumbra como estética globalizada y heterogénea”³².

Podemos señalar que dichas subculturas juveniles son depositarias de estilos musicales y estéticos que provienen de los años cincuenta como lo fue el rock and roll en su momento y que directa o indirectamente han influido en otras Tribus constatando la reinterpretación o reelaboración de códigos y estéticas musicales por parte de estas subculturas. Se ha querido ver en los graffiteros los continuadores lógicos de los muralistas clásicos chilenos como las Brigadas Ramona Parra, Elmo Catalán, Camilo Torres y más recientemente la Brigada Chacón. Dicha afirmación es en parte cierta por cuanto los graffiteros “remuralizaron” la ciudad pero ya no para la creación del Hombre y la Sociedad nuevos sino que para un “cambio interior” en donde cambiar el mundo pasa por un proceso interno y personal.

“Mientras las brigadas (muralistas) llegaron a un público amplio apelando a la legibilidad e impacto visual de sus textos e imágenes, y además emprendieron la búsqueda de una identidad nacional-popular asociada a lo latinoamericano y lo precolombino, el graffiti local ha sido mayormente reflejo de la subjetividad individual por sobre cualquier afán colectivo; convocando a jóvenes de distintos estratos sociales, ha tenido presencia en diversos sectores de la ciudad y se ha mostrado cercano a

31 Jaime Hormigos y Antonio Martín Cabello: Op cit, pág 267.

32 Para consultar las características descritas ver el completo estudio de Griselda Figueroa I: **Sueños enlatados; el graffiti Hip-Hop en Santiago de Chile**; Cuarto Propio, 2006, Santiago de Chile, pags 184-186.

Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

una visualidad reconocible en distintas partes del mundo. En relación a ello, un segundo golpe de información relevante para esta práctica en Chile pudo ser aportada por la transnacionalización de la cultura impulsada en los noventa por la música, Internet y la televisión por cable”³³

En cuanto a la música podemos hablar de la influencia del Hip-Hop, el Rap y más recientemente el regaetton.³⁴

En sus letras los jóvenes abordan la exclusión social, la pobreza, el alcoholismo, el embarazo adolescente y otros temas que dan cuenta de los problemas que aquejan a los jóvenes de sectores populares. Es importante señalar el valor pedagógico de algunas creaciones que apelan al cuidado en las relaciones sexuales entre jóvenes, el peligro de las drogas y otros.

De esta manera no podemos negar que las Tribus Urbanas ejercen un papel desterritorializante en la ciudad en tanto sus creaciones musicales y pictóricas apelan a contextos universales de problemáticas sociales y no sabremos decir si estamos en Santiago de Chile, Ciudad de México o Nueva York.

El Hip-Hop prendió rápidamente en nuestro país- especialmente a partir de fines de los años ochenta con grupos como Panteras Negras, La Pozze Latina y Pedro Foncea entre otros- porque “es un discurso de alto contenido político y antisistémico atrayente para otros jóvenes también excluidos de las decisiones de las altas esferas políticas; el carácter horizontal de las relaciones en la comunidad; una férrea escala de valores afincada en el aprendizaje autodidacta, el respeto hacia los más experimentados y talentosos; la naturaleza multi disciplinaria del Hip Hop asentado en cuatro manifestaciones artísticas (break dance, rap, graffiti y dj); y lo económico que resulta practicar el baile y la rima - sólo basta el cuerpo como instrumento - fueron el soporte de lo que hoy es una cultura en permanente maduración”.³⁵

En este sentido en las Tribus Urbanas se da un doble proceso de apropiación y reelaboración de expresiones artísticas y tecnológicas que revelan el carácter flexible y adaptativo de dichas subculturas.

4. REFORMULACION DEL ESPACIO PUBLICO SANTIAGUINO POR LAS TRIBUS URBANAS: ¿Un nuevo concepto de habitabilidad?

4.1 Explicación ideología de la “Seguridad Ciudadana”.

En este capítulo abordaré las relaciones entre Tribus Urbanas y la ciudad de Santiago de Chile. Sus recíprocas influencias, complementaciones y/o retroalimentaciones. Un concepto central para entender la presencia de las Tribus Urbanas en Santiago de Chile dice relación con las políticas de “seguridad ciudadana”. Para explicar dicha problemática es necesario que nos remontemos a principios de los noventa cuando se instaló en la agenda gubernamental dicho problema.

La “seguridad ciudadana” nació como consecuencia del reposicionamiento del tema de la delincuencia como un problema país ya no asociado a la “deuda social” que dejó la Dictadura con los jóvenes en los años 80, sino con las desigualdades generadas por el desarrollo económico producido por el país hasta entonces.

33 Eduardo Castillo E: **Puño y letra; movimiento social y comunicación gráfica en Chile**; Ocho libro Editores, 2006, Santiago de Chile, pág 174.

34 Para una revisión somera de la “movida” Hip-hop actual en Chile remitirse al artículo de Gabriela Bade: Puro verso es tu Chile en la pobla; en VVAA: **El mundo de las poblaciones**; en Colección Nosotros los Chilenos, N° 5, LOM, 2004, pp 64-87.

35 Miguel Paz y Marcelo Ibañez: Apuntes de Historia del movimiento en Chile. Santiago Hip-Hop. la jungla de cemento; en Revista la Cópula, 2001.

Artículo_ **Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)**_ Raúl.Olguín Hevia,

Dicha inquietud es recogida por entidades asociadas al empresariado de derecha y dirigentes de la Concertación que vieron en la creación de "Paz Ciudadana" el ente encargado de "medir" la delincuencia y proponer políticas públicas que trataran el problema.

Pero junto con la preocupación política por el problema existe otra razón para "criminalizar" a los jóvenes en especial a los de sectores populares: La rentabilidad privada de la delincuencia es decir la "sensación de miedo e inseguridad" transmitida por los medios de comunicación, obliga a los ciudadanos a protegerse de diversas maneras ya sea enrejando sus casas y viviendo en condominios privados vigilados las 24 horas del día, hasta que el mismo Estado ceda a privados la concesión de cárceles, donde el negocio sería que por cada preso el Estado subvencionaría al privado por su mantención, o sea el tema de la "industria de la seguridad" es un interesante negocio de explotar.

Luego la estigmatización público- mediática de los jóvenes urbano- populares contribuye a "ponerlos en vitrina" para ser detenidos por sospecha o por faltas menores y que se cuestione el mínimo legal para ser imputable. Entonces el sistema actúa como un círculo vicioso que impide o bloquea el ascenso social-cultural de ciertos sectores de la población joven especialmente de sectores modestos que buscan en estas subculturas identidad, sentido de pertenencia y seguridad emocional.

Dentro de la misma lógica, asistimos durante la década de los noventa a la progresiva retirada desde el centro de Santiago de sus históricos habitantes, que no fueron desplazados "a la fuerza" durante los años ochenta y que ven como hoy el centro de Santiago es ocupado por "minorías" como comunidades homosexuales y de mendigos.

4.2 Análisis de dos Tribus Urbanas: Okupas y raperos-hipoperos-grafiteros.

El o los grupos que me interesa estudiar dentro de este proceso son ciertas Tribus Urbanas se han tomado u "okupado" algunos barrios de la capital y no solo del centro histórico para reunirse y compartir sus estilos de vida. Dichas prácticas que para el establishment constituyen "ocupaciones ilegales de inmuebles públicos o privados" para ciertas Tribus Urbanas constituyen la posibilidad de desarrollar actividades artístico-culturales que van en directo beneficio de los vecinos y la comunidad en general puesto que no se busca lucro.

Dentro de esta realidad uno de los grupos más visibles al respecto es el de los Okupas, Tribu Urbana nacida en Europa y que se caracteriza por ocupar viejos edificios, casas y bodegas que están deshabitados o sin moradores conocidos. "La ocupación de viviendas y edificios vacíos para convertirlos en bases de operaciones de actividades políticas y de intercambio de ideas alternativas a las pautas culturales dominantes, se puede remontar al contexto europeo más reciente de décadas anteriores, si bien la antorcha continúa hoy día encendida.

Por una parte el movimiento de *squatters* se expandió por Inglaterra, Holanda, Dinamarca y Alemania con distintos matices en cada caso. Conjugaban desde las necesidades de alojamiento y reunión de grupos *punkies* (Londres) hasta la organización más estructurada de comunidades de vida alternativa o comunas *hippies* (Cristiania en Copenhague), así como las plataformas de los *provos* (Amsterdam) que hacían de la calle y de los eventos oficiales su blanco preferente de protesta.

En Berlín se llegaron a crear extensos barrios (170 bloques en los años ochenta, según Rodríguez, 1997) con todo tipo de servicios e iniciativas (contrainformativas y hasta empresariales), pero a raíz de la reunificación de las dos Alemanias, las autoridades intentaron ofrecerles **alternativas integradas de vivienda social en alquiler barato**, cuando no introdujeron los tanques para derribar a esas auténticas *dobles ciudades*. En Inglaterra, por ejemplo, los *squatter* no pudieron frenar la aprobación de la Criminal Act Bill en 1994 que a quienes no aceptaron sumisamente las viviendas oficiales ("*una forma de comprar a los jóvenes, que así no protestan*"), les prohibía el

activismo público, principalmente con fiestas *rave* y *traveller* (Grijalba, 1996), además de penalizar la okupación con cárcel y de acelerar los trámites del desalojo (Miranda, 1996).

En Italia, durante los años setenta se inició uno de los referentes más significativos para la okupación actual. Se trató de una oleada de ocupaciones extendida a viviendas, locales vacíos, fábricas, ayuntamientos, centros escolares y universitarios, que en el caso de los Centros Sociales Autogestionados continúa en gran medida hasta la actualidad. En la mayoría se dejó sentir la influencia de las reivindicaciones políticas del comunismo partidista (que pactó la no-revolución en la posguerra) tanto como de otros grupos de izquierda más radical y anti-parlamentarios como Autonomía Operaria (Tarrow, 1992).³⁶

En nuestro país una “okupación” famosa, tal vez la primera en su tipo data del 2000 cuando en una casa deshabitada de Santo Domingo entre las calles Mac-Iver y Miraflores jóvenes artistas hicieron okupación de dicho espacio siendo desalojados por la fuerza pública unas semanas después.

La segunda “okupación” correspondió a una vieja panadería abandonada en el Paradero 4 de Vicuña Mackenna en la misma época, que fue habitada por jóvenes Punk que permanecieron un par de años en el lugar hasta que fueron finalmente desalojados.

Durante junio de 2005 y hasta hoy se produjo la okupación de un inmueble en la avenida República #550 que dichos jóvenes tomaron para vivir y hacer sus representaciones artísticas y culturales. Dicha acción es tratada como un caso de okupación ilegal de propiedad y está siendo llevada por la fiscalía correspondiente.

Las tres acciones corresponderían a usurpaciones u ocupaciones ilegales. Se puede decir que hasta cierto punto dichas acciones están emparentadas con las tomas de terrenos para obtener casa, pero en estos tres casos hay una voluntad colectiva de implementar actividades culturales y talleres de todo tipo en un afán de vivir en comunidad. Tampoco interviene o intermedia el Estado con el privado para comprar y/o arrendar dichos inmuebles para que los jóvenes puedan desarrollar sus artes. Ni menos les entrega subsidios. Entonces dichas acciones están inscritas dentro de un proceso más general que corresponde a una reocupación del centro histórico de Santiago pero ya no desde un carácter mercantil, como sería el caso de la inmobiliarias, sino basado en el común acuerdo establecido entre los jóvenes para revitalizar dichos espacios y el disfrute gratuito de la comunidad.

Para el Estado dichas acciones son ilegales. Para el Mercado están fuera de toda rentabilidad, pero el capital social que desarrollan en tanto movilizan recursos humanos y materiales para su desarrollo es innegable, aunque sean “flor de un día”.

Las políticas de “seguridad” ciudadana se inscriben también dentro de una política macro cual es la sospecha del otro, toda vez que recientes estudios de calidad humana dan cuenta de la desconfianza y temor de salir a la calle y tratar con extraños.

En este sentido todo el moderno aparataje para controlar el tránsito como las cámaras de control de tránsito, botón de pánico y otros serían elementos tecnológicos para “controlar” el desplazamiento de las personas las 24 horas del día. Una de las características de las Tribus Urbanas sería su constante “nomadismo” en el sentido de cruzar la ciudad una y otra vez hacia los lugares de diversión como estadios, pubs, malls y casas deshabitadas entre otras, evitando la persecución de Carabineros y el control de las torres de vigilancia.

Dentro de la misma lógica, el abandono de los espacios públicos y su utilización por parte de los jóvenes “ se percibe una fuerte criminalización en la utilización juvenil del espacio público, la que se asocia a un fuerte sentimiento de estigmatización y discriminación de la condición juvenil. El sentimiento que está a la base es el de estigmatización de sus prácticas sociales, lo que constituye

36 Anónimo: Conflictos urbanos y movimiento contracultural; en Artículo_ *Ciudad y tribus urbanas :El caso de Santiago de Chile (1980-2006)*_ Raúl.Olguín Hevia,

de fondo un estigma a sus propias formas de construir identidades. En este contexto subsiste una crítica a la deficiencia de los modelos de participación ciudadana, las que se agudizan al considerar los efectos de la exclusión social y económica de las y los jóvenes”. 37

En un aspecto macro puedo señalar que “en el antiguo modelo fordista-keynesiano, los grupos hegemónicos conseguían el control social mediante la combinación de la represión y las reformas sociales y espaciales. Un modelo que dejaba espacio para las demandas y la acción de los ciudadanos, los sindicatos o la movilización social. En el marco del capitalismo desregulado hay cada vez menos espacio para la protesta o la disidencia. El modelo neoliberal tiende por el contrario a criminalizar la movilización y actuar represivamente” 38.

En este sentido los Okupas estarían invirtiendo el sentido mercantil de los edificios abandonados ya que no serían usados para habitación o negocio sino que para una comunidad cultural que ve en dichas actividades, ofrecidas en forma gratuita a la comunidad el “pago recíproco” o “trueque” por el hecho de que la sociedad los deje ocupar dichos espacios.

EL segundo grupo que a mi juicio reformula el espacio público son los llamados hip-hoperos, raperos y grafiteros que como señalé en el capítulo anterior contribuyen a remuralizar la ciudad proporcionándole a la ciudad un aire más pintoresco. Pero también son criticados por cuanto se dice que en estos grupos se ocultan delincuentes.

Si bien la estética de estos jóvenes es copia de sus similares norteamericanos y especialmente neoyorquinos como usar zapatillas de marca, los pantalones bajo la cintura y gorros deportivos lo distintivo sería a mi juicio el desarrollo de expresiones musicales como el rap y el hip-hop en cuyas letras encontramos temáticas contingentes.

Dichos grupos se apropian de espacios públicos. En sus comienzos, principios de los 90, ocupaban paseos comerciales como el paseo Las Palmas en Providencia y el Paseo San Agustín en Santiago Centro. Pero pronto se hicieron conocidos, mediante reportajes en diarios y revistas especializadas, en todo Santiago formándose grupos hip-hop, raperos y graffiteros que empezaron a ocupar plazas y parques que en ese entonces estaban prácticamente abandonados. Es aquí donde empiezan los conflictos con las autoridades. Porque si por una parte ellos ocupan espacios públicos deshabitados,

Por otra parte son vistos por las autoridades y comunidad como los “peligros” asociados a la delincuencia ya que por su presencia niños y adultos no pueden ocupar plazas ni parques. Desde que se empezaron a implementar los planes de seguridad ciudadana y más específicamente de “Comuna Segura”, las plazas y parques son más vigilados por patrullas de seguridad ciudadana y Carabineros. Luego las autoridades han tratado de ganarse la confianza y respeto de dichos grupos, siendo tal vez el hecho público más importante de dicha “alianza” la derogación de la “detención por sospecha” dictado por el ex Presidente Eduardo Frei Ruiz Tagle en una ceremonia en el Palacio de la Moneda en 1999, donde participó y cantó el grupo más importante de hip-hop en ese momento, Tiro de Gracia, que por el hecho de haber participado en esa ceremonia recibió el repudio de sus colegas y jóvenes en general.

En suma, el sistema a través de las políticas de seguridad ciudadana donde convergen intereses políticos y económicos estigmatizaron a estos grupos: Okupas, raperos, hip-hoperos y graffiteros culpándolos de apropiarse de inmuebles abandonados, pero que tratan de desmercantilizar y resocializar dichos inmuebles a favor de la comunidad en el caso de los okupas y de ahuyentar a niños y jóvenes de plazas y parques en el caso del segundo grupo pero que utilizan dichos

37 Andrea Iglesias Larroquette: Agrupaciones, colectivos y movimientos juveniles en cuatro ciudades de Chile (Concepción, Viña del Mar, Cerro Navia y El Bosque): Estado de situación y propuestas para su fortalecimiento; en Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios sobre Juventud, Año 1, Nro 1 julio/septiembre 2005, pág 182.

espacios para el desarrollo de sus expresiones. Señalaría que a comienzos del nuevo siglo y milenio el sistema ha cooptado dichas expresiones para mantener “contentos” y “controlados” los aspectos más rebeldes y disociadores de las juventudes urbanas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Bade, Gabriela **Puro verso es tu Chile en la pobla**; en VVAA: El mundo de las poblaciones; en Colección Nosotros los Chilenos, N° 5, LOM, 2004, pp 64-87

Castillo E, Eduardo **Puño y letra; movimiento social y comunicación gráfica en Chile**; Ocho libro Editores, 2006, Santiago de Chile, Pág. 174.

Contardo, Oscar y García, Macarena. **La era ochentera: Teve, pop y under en el Chile de los ochenta**; Ediciones B, Santiago de Chile, 2005.

De Ramón, Armando: Santiago de Chile: 1541-1991.**Historia de una sociedad urbana**; Mapfre; 1992, Santiago de Chile, Pág. 244.

Ducci, María Elena. **Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana**; en Revista EURE, Vol 26, N° 79, Santiago de Chile, pág

Figueroa, Griselda. **Sueños enlatados; el graffiti Hip-Hop en Santiago de Chile**; Cuarto Propio, 2006, Santiago de Chile, pags 184-186.

Fuentes, Luis y Sierralta, Carlos. **Santiago de Chile, ¿ejemplo de una reestructuración capitalista global?** En Revista Eure (vol.XXX, N°91), PP.7-28, Santiago de Chile, diciembre 2004.

Gubern, Roman **El Eros electrónico**. Taurus, España, 2000, pág 48.

Hormigos, Jaime y Martín Cabello, Antonio: **La construcción de la identidad juvenil a través de la música**; RES nº 4 (2004), España, Pág. 266.

Iglesis Larroquette, Andrea. **Agrupaciones, colectivos y movimientos juveniles en cuatro ciudades de Chile** (Concepción, Viña del Mar, Cerro Navia y El Bosque):Estado de situación y propuestas para su fortalecimiento; en Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios sobre Juventud, Año 1, Nro 1 julio/septiembre 2005, Pág. 182.

INJUV: Segundo Informe de la Juventud :**Condiciones de vida y políticas públicas; De la Transición al Bicentenario**;pág 259, en www.injuv.cl/segundoinformeinjuv2005

Lünecken, Graciela: **Violencia política** (Violencia política en Chile.1983-1986); Arzobispado de Santiago, 2000, Santiago de Chile, pág 41.

Maffesoli, Michel. **El tiempo de las Tribus; el declive del individualismo en las sociedades contemporáneas**. Icaria, Madrid, 1993 y El instante eterno: El retorno de lo trágico en las sociedades postmodernas; Taurus, 2001, Barcelona, España.

Martínez, Javier et alt: **Personas y escenarios en la violencia colectiva**; Volumen II, SUR Ediciones, 1990, Santiago de Chile, Pág. 166.

Márquez, Francisca. **Identidades urbanas en Santiago de Chile**: en Propositiones N° 35, marzo de 2006, Pág. 81.

Matus, Cristián. **Tribus Urbanas: Entre ritos y consumos. El caso de la discoteque Blondie:** en ULTIMA DÉCADA N°13, CIDPA VIÑA DEL MAR, SEPTIEMBRE 2000, PÁG. 6.

Molina, Juan Carlos. **Juventud y Tribus Urbanas;** en ULTIMA DÉCADA N°13, CIDPA VIÑA DEL MAR, SEPTIEMBRE 2000, PÁG 126.

Muñoz T, Víctor. **Imágenes y estudios cuantitativos en la construcción social de la juventud chilena; Un acercamiento histórico.:** en ULTIMA DÉCADA N°20, CIDPA VIÑA DEL MAR, JUNIO 2004, págs 16-17

Ortega, Eugenio (coord):**Desarrollo Humano en Chile Vol 1;** nosotros los chilenos: un desafío cultural: Libros del Ciudadano, LOM, 2004, Pág. 45.

Passerini, Luisa. **La juventud, metáfora del cambio** (dos debates sobre los jóvenes en la Italia Fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta) en Giovanni Levi y Jean Claude

Paz, Miguel y Ibáñez, Marcelo. **Apuntes de Historia del movimiento en Chile, Santiago Hip-Hop, la jungla de cemento;** en Revista la Cópula, 2001.

Ramos, Marcela y Guzmán de Luigi, Juan. **La Guerra y la Paz Ciudadana;** LOM, 2000, Santiago de Chile, Pág. 102.

Rodríguez, Alfredo: **Por una ciudad democrática.** SUR Ediciones, 1984, Santiago de Chile, pág 90.

Sabatini, Francisco y Arenas, Federico. Entre el Estado y el mercado: resonancias geográficas y sustentabilidad social en Santiago de Chile. EURE (Santiago), dic. 2000, vol.26, no.79, p

Schmitt : **Historia de los jóvenes;Tomo II,** La Edad Contemporánea, Taurus, España, 1996, págs 437-438.

Solé Blanch, Jordi, 2006, **Microculturas juveniles y nihilismos virtuales,** Revista TEXTOS de la CiberSociedad, 9. Temática Variada. Disponible en <http://www.cibersociedad.net>

Valencia P, Marco A. **Estudios sobre lo urbano. Deslindes disciplinarios y campos temáticos emergentes,** en Diseño Urbano y Paisaje Año 2 Número 6, 2005, Universidad Central, Santiago de Chile, Pág. 21.

Valencia, Marco / Martínez, Rodrigo: **Cartografías de Santiago. Procesos urbanos e imágenes representativas de la ciudad entre 1990-2000;** en Diseño Urbano y Paisaje Año 2, Número 5, 2005, pág 11.

Weinstein, José. **Los jóvenes pobladores en las Protestas Nacionales: Una visión sociopolítica;** CIDE, Santiago de Chile, 1989, Pág. 146. Para un estudio de las “generaciones juveniles durante el siglo XX” existe el libro de Gabriel Salazar y Julio Pinto: Historia Contemporánea de Chile; niñez y juventud, Vol V, LOM ediciones, 2002.

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



Vásquez Rocca, Adolfo
El vértigo de la sobremodernidad;
“no lugares”, espacios públicos y figuras del anonimato.
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen IV N°10.
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje
Universidad Central de Chile.
Santiago, Chile. Abril 2007.

El vértigo de la sobremodernidad; “no lugares”, espacios públicos y figuras del anonimato.

ADOLFO VÁSQUEZ ROCCA



RESUMEN

La ciudad como hecho colectivo se manifiesta, fundamentalmente, en la red de espacios públicos. La interrogación por los nuevos sentidos del espacio público adquiere una dimensión antropológica y estética. Pensar en los lugares y las formas urbanas de relación – la circulación acelerada de personas - permite definir los nuevos modos de ser humano, constatar la nuevas formas de soledad y aislamiento en una urbe sobrepoblada, la incomunicación del individuo en medio de las redes y las carreteras de la información, el entrecruzamiento de producciones socioestéticas diversas que producen ciudades metafóricas y fragmentadas, donde la heterogeneidad y la dispersión de los signos identitarios patrios nos convierte a unos respecto de otros en transeúntes que apenas intercambian huidizas miradas, desfigurados, con un rostro velado, verdaderas espectros, figuras del anonimato, desposeídos de nuestra identidad por la celeridad de nuestros desplazamientos reales o virtuales.

ABSTRACT

The city as a collective fact shows, fundamentally, in public spaces environment. The interrogation for the new senses of public space acquires an anthropological and aesthetics dimension. Thinking of places and the relationship urban forms - accelerated circulation of the people, allow to define the new ways of human being, verify the new forms of solitude and isolation in a crowded city, the isolation of the individual missing in the highways of the information, the crossing between socio- aesthetics diverse productions that produces metaphoric and broken into fragments cities, where the heterogeneity and the dispersion of the identity patrimony signs converts us in pedestrians that exchange grieve elusive looks, deformed, with a veiled face, true spectra, anonymity figures, for the velocity of our real or virtual displacements deprived of our identity.

Palabras clave: Ciudades, espacio público, consumo, intimidad, anonimato, turismo, no lugares, tránsito, acontecimiento.

Key words: Cities, public space, consumption, intimacy, anonymity, tourism, not places, traffic, event

TEMARIO

- 1.- Espacios públicos y figuras del anonimato.
- 2.- Los 'no lugares' y el turismo a gran escala.
- 3.- La ciudad como museo.

1.- ESPACIOS PÚBLICOS Y FIGURAS DEL ANONIMATO.

Todos aquellos espectadores, ansiosos de intimidades que asaltaban los museos antiguos como quien allana una vivienda burguesa, todos aquellos decepcionados por el lenguaje plano y discreto de la pintura abstracta, todos los espectadores corrientes del arte moderno se quedan sin palabras ante la patética soledad de los personajes que pululan en obras como las de Edward Hopper. Aunque Hopper mismo no lo supiese, lo que pintaba era un mundo sin salida, donde sus habitantes estaban atrapados. Todos sus cuadros parecen encerrarse en una impotencia tranquila, resignada, que fluye desde el rostro de las figuras solitarias o se disemina por las escenas urbanas, de gasolineras abandonadas. De los perfiles velados por la melancolía y el clima, de la “American Scene”, fría e impersonal, como si el lienzo fuera el registro agujereado por la descarga a quemarropa de dos gangsters al amanecer¹. Nunca un espacio público apareció tan desolado. La vulnerable intimidad de los “*Halcones de la noche*” nunca fue más vacía, nunca el espacio público estuvo habitado por fantasmas de una identidad más declinada.



Los cuadros modernos están llenos de rostros sin perfiles, son los espacios del anonimato. En nuestra sociedad de la masificación, en la que la mayoría de las personas portan el rostro del anonimato, en calidad de sujetos estadísticos, el espacio público se comporta no como un espacio social, determinado por estructuras y jerarquías, sino como un espacio en muchos sentidos protosocial, un espacio previo a lo social al tiempo que su requisito, premisa escénica de cualquier sociedad. El espacio público es aquél en el que el sujeto que se objetiva, que se hace cuerpo, que reclama y obtiene el derecho de presencia, se nihiliza, se convierte en una nada ambulante e inestable. Ese cuerpo lleva consigo todas sus propiedades, tanto las que proclama como las que oculta, tanto las reales como las que simula, las de su infamia como las de su honra, y con respecto a todas esas propiedades lo que reclama es la abolición tanto de unas como otras, puesto que el espacio en que ha irrumpido es anterior y ajeno a todo esquema fijado, a todo lugar, a todo orden establecido.

¹ VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo, Edward Hopper y el ocaso del sueño americano, en Revista Heterogénesis Nº 50-51 [Swedish-Spanish] _ Revista de arte contemporáneo. Tidskrift för samtidskonst <http://www.heterogenesis.se/Ensayos/Vasquez/Vasquez2.htm>

Quien se ha hecho presente en el espacio público ha desertado de su sitio y transcurre por lo que por definición es una tierra de nadie, ámbito de la pura disponibilidad, de la pura potencia, tanto de la posibilidad como del riesgo, territorio huidizo –la calle, el vestíbulo de estación, la playa atestada de gente, el pasillo que conecta líneas de metro, el bar, la grada del estadio– en el más radical anonimato de la aglomeración, donde el único rol que le corresponde es circular. Ese espacio cognitivo que es la calle, obedece a pautas que van más allá -o se sitúan antes de las lógicas institucionales y de las causalidades orgánico-estructurales, trascienden o se niegan a penetrar el sistema de las clasificaciones identitarias, dado que se auto-regulan a partir de un repertorio de negociaciones y señales autómatas². Las relaciones de tránsito consisten en vínculos ocasionales entre “conocidos” o simples extraños, con frecuencia en marcos de interacción mínima, en el límite mismo de no ser relación en absoluto. Aquí se esta librado a los avatares de la vida pública, entendida como la serie de interacciones casuales, espontáneas, consistentes en mezclarse durante y por causa de las actividades ordinarias. Las unidades que se forman surgen y se diluyen continuamente, siguiendo el ritmo y el flujo de la vida diaria, lo que causa una trama inmensa de interacciones efímeras que se entrelazan siguiendo reglas a veces explícitas, pero también latentes e inconscientes. Los protagonistas de la interacción transitoria no se conocen, no saben nada el uno del otro, y es en razón de esto que aquí se gesta la posibilidad de albergarse en el anonimato, en esta especie de película protectora que hace de su auténtica identidad, de sus secretos que lo incriminan o redimen, o de igual forma, de sus verdaderas intenciones, como terrorista, turista, misionero o emigrante, un arcano para el otro.



² DELGADO RUIZ, M., *Anonimato y ciudadanía*, Mugak, Centro de Estudios y Documentación sobre racismo y xenofobia, N° 20, tercer trimestre de 2002.

2.- LOS 'NO LUGARES' Y EL TURISMO A GRAN ESCALA.

Todos, también, hemos estado solos en algún aeropuerto, en ese terminal de una red inmensa e indeterminada de flujos que se mueven y se mezclan en todas direcciones, en esa situación de tránsito tan propio de los no-lugares, se experimentan ciertos estados de gracia posmodernos como el del viaje, cuando en lugar de estar, nos deslizamos, transcurrimos, sin afincar nuestra identidad ni tener que comprometernos más allá de dos horas. Aquí, en estos nuevos espacios de la indefinición, donde el tiempo se extiende como goma de mascar advienen nuevas y extrañas enfermedades como las cronopatías -derivadas del abrupto cambio de usos horarios no asimilables a los ciclos biológicos. Este extraño personaje, el viajero, nunca está, ni nunca estuvo realmente en un sitio, sino que más bien se traslada, se desplaza, él mismo es sólo ese tránsito que efectúa y en el momento justo en que lo efectúa.

Todo esto acontece –o deja de acontecer– en los así denominados “no lugares” en oposición al concepto “antropológico de lugar” asociado por Mauss y toda una tradición etnológica con el de cultura localizada en el tiempo y en el espacio. Los *no lugares* son tanto las instalaciones necesarias para la circulación acelerada de personas (vías rápidas, empalmes de rutas, aeropuertos) como los medios de transportes, o también los campos de tránsito prolongado. En este momento en el que, sintomáticamente, se vuelve a hablar de patria³, de la tierra y de las raíces, lo que prevalece es el turismo a gran escala.

Para convertirse en turista es necesario adoptar una actitud: revisar folletos, proyectar itinerarios, tramitar documentación. Curiosamente el pasajero de los *no lugares* sólo encuentra su identidad en el control aduanero. Mientras espera, obedece al mismo código que los demás, registra los mismos mensajes, responde a las mismas apelaciones. El espacio del *no lugar* no crea ni identidad singular ni relación, sino soledad y similitud⁴. ¿Por qué? Porque los no lugares mediatizan la relación del individuo con el espacio al crear una contractualidad solitaria; los no lugares se definen por las palabras o los textos que nos proponen para que podamos establecer una relación con ellos. cuando la relación con la historia se estetiza y desocializa, cuando se vuelve artificiosa, como en el caso del turismo y en el que el *tour* y el calendario fotográfico se vuelven souvenir de los sitios y las ciudades se transforman en museos y en mera alusión: *la imagen suplanta al monumento, al lugar y la relación que con él pueden establecer los individuos, y deja, por tanto, de ser una forma de fijar la identidad. Más bien es una forma de suplantación o simulacro*⁵. Como el protagonista es incapaz de crear un vínculo real tanto con los espacios como con las personas, el simulacro es la única manera que se le ocurre para reencontrarse consigo mismo.

Los espacios turísticos son enclaves diseñados para regular a sus visitantes a través del control de cuatro aspectos principales de la agenda: el deseo, el consumo, el movimiento y el tiempo. El deseo y el consumo son regulados por la promoción y el marketing. El tiempo y el movimiento están estrictamente confinados (por pasillos, torniquetes de acceso, escaleras mecánicas, túneles y galerías) y monitoreados (por cámaras y guardias de seguridad). El uso del tiempo es también delimitado por la programación de espectáculos y representaciones y por características físicas como la disponibilidad o ausencia de asientos y lugares de reunión⁶. Las experiencias y productos en oferta combinan la homogeneidad y la heterogeneidad, suficiente tanto para dar un sentido de comodidad y familiaridad como para inducir también un sentido de novedad y sorpresa. Estos enclaves son generalmente incorporados en una textura urbana que se ha convertido en un objeto

³SLOTEDIJK, Peter, “Patria y globalización; Notas sobre un recipiente hecho pedazos”, en Revista Observaciones Filosóficas < <http://www.observacionesfilosoficas.net/patriayglobal.html> >

⁴ AUGÉ, Marc, *Los “no lugares”; espacios del anonimato*, Ed. Gedisa, Barcelona, 1998, pp.106-107.

⁵ VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo,

⁶ JUDD, Dennis R. *El turismo urbano y la geografía de la ciudad*. EURE (Santiago), . 2003, vol.29, no.87, p.51-62. ISSN 0250-7161.

de fascinación y consumo en sí misma. Ir de *malls* constituye en sí mismo una actividad y un programa.



La gran ciudad, en cambio, ha asumido el estatus de exótica⁷. Esto ha hecho que el turismo moderno ya no esté centrado en los monumentos históricos o los museos, sino en la escena urbana, o más precisamente, en alguna versión de la escena urbana adecuada para el turismo. La "escena" que los visitantes consumen está compuesta por un calidoscopio de experiencias orientadas por agencias turísticas. Pero lo que el verdadero explorador busca es una especie de turismo aventura urbano; salir de las áreas donde deambulan habitualmente los turistas puede ser una experiencia peligrosa -y por ello excitante-, adentrarse en nuevos territorios nocturnos, en áreas "tensas" -barrios fronterizos- o simplemente zonas donde pueden vivir y trabajar personas *de verdad*, ubicadas en los márgenes urbanos, más allá de los cordones industriales: minorías étnicas,

⁷ SASSEN, S. Y F. ROOST, "The City: Strategic Site for the Global Entertainment Industry". Judd, D. R. & S. S. Fainstein (eds.), The Tourist City. New Haven: Yale University Press, 1999.

gente de color, inmigrantes, pobres. Tales áreas pueden ser atractivas precisamente porque no han sido construidas ni dispuestas para los turistas. Aquí, fuera de la habitual zona acomodada, los turistas pueden pasear en un espacio intelectual y físico interesante e impredecible. Hay algo emocionante en ese límite.



3.- LA CIUDAD COMO MUSEO.

La interrogación por los nuevos sentidos del espacio público, por los nuevos modelos espaciales de convivencia, tiene innegables dimensiones antropológicas, estéticas y políticas. Aludir a la “cosa pública” significa remitirse a ese ámbito de la vida en el que nos encontramos con los otros seres humanos, un espacio abierto de concurrencia caracterizado orteguianamente como “*vida en común*”, “esfera pública” o de una forma más clásica como praxis política. Pensar en los lugares y las formas urbanas de relación –la circulación acelerada de personas– permite definir los nuevos modos de ser humano, de organizar la convivencia, los desplazamientos; constatar la nuevas formas de soledad y aislamiento en una urbe sobrepoblada. El entrecruzamiento de producciones socioestéticas diversas produce ciudades metafóricas y fragmentadas, donde la heterogeneidad y la dispersión de los signos identitarios nos convierte a unos respecto de otros en transeúntes que apenas intercambian huidizas miradas, desfigurados, con un rostro velado, verdaderos espectros, figuras del anonimato, desposeídos de nuestra identidad por la celeridad de nuestros desplazamientos reales o virtuales.

La ciudad como hecho colectivo se manifiesta, fundamentalmente, en la red de espacios públicos. La ciudad es un plexo geográfico, una organización económica, un proceso institucional, el teatro de la acción social, un símbolo estético de unidad colectiva⁸. Principales referentes de la memoria colectiva, representan el encuentro con el otro y con el lugar y a ellos se asocia la capacidad de identificación y apropiación ciudadana, contribuyendo decisivamente a la estructuración y al

⁸ MUMFORD, Lewis, “*What is a city*”, Richard T. LeGates y Frederic Stout (eds.), 1996, Londres: Routledge, pp.184-188).

reconocimiento de la ciudad. Ello explica que los espacios públicos ocupen tradicionalmente un lugar preferente en los discursos sobre la ciudad, pues, a fin de cuentas, reflexionar sobre el espacio público significa reflexionar sobre la ciudad, sobre las maneras de habitarla y las formas a través de las cuales se construye y se representa⁹. Sin embargo, estos discursos se han vuelto ambiguos, dominando más bien la despreocupación de los ciudadanos por la cosa pública, cuestión que marcha de la mano con la crisis de identidad y falta de albergue metafísico. Ambos síntomas suelen ir acompañados de notorias desorientaciones geopolíticas, desconocimientos históricos y prejuicios ideológicos.

Un mundo donde se nace en una clínica y se muere en un hospital, dónde pueden tener lugar futuristas ceremonias fúnebres con el cuerpo expelido en un cohete de acero, un contenedor rumbo a realizar periplos de inmortalidad. Un mundo extraño, donde se multiplican en modalidades lujosas o inhumanas los habitáculos, desde un foso en Guantánamo a un lujoso hotel-cápsula de Japón¹⁰ – diseñados para ejecutivos sin tiempo para volver a casa; los puntos de tránsito y las ocupaciones full time, las cadenas de hoteles y las habitaciones ocupadas en el Green Plaza Shinjuku, los clubes de vacaciones, los campos de refugiados, las barracas miserables destinadas a desaparecer o a degradarse progresivamente produciendo zapatillas Nike; un mundo donde se desarrolla una abigarrada red de transporte que son también espacios habitados¹¹, donde el hábitué de los megamercados, de los malls, de los cajeros automáticos renueva con los gestos pantomímicos del comercio autista. Un mundo así desacralizado por oficio y sin rituales, mudo e indiferente, prometido a la individualidad solitaria, a lo fugaz y efímero, al paisaje de neón, a los fundidos del inconsciente un destello turbador y una oquedad donde hundir la cabeza. Sólo las ciudades del *futuro* pueden ofrecer la esperanza de un verdadero lugar donde el corazón no sea turbado, un lugar proféticamente anunciado, donde hay muchas moradas, más que las del Green Plaza de Tokio. Allí donde finaliza el país retórico y una alteración del umbral del entendimiento ciega al sabio, dando paso a una zona de indiscernibilidad espiritual. Se abren aquí nuevas perspectivas ya no sólo para una antropología de la sobre-modernidad, sino para una etnología de la soledad y la esperanza escatológica.

⁹ MENDOLA, G., *La ciudad postmoderna. Magia y miedo de la metrópoli contemporánea*, Ed. Celeste. Barcelona, 2000.

¹⁰ El Green Plaza Shinjuku, es el mayor hotel-cápsula de Tokio y probablemente del mundo. El precio –4.300 yenes (31 euros)– da derecho a Hiroshi a pasar la noche en una cápsula, a guardar sus pertenencias en una estrecha taquilla en la que le esperan la yukata (el tradicional albornoz japonés) y una toalla, y a hacer uso de las instalaciones colectivas del hotel, que se publicitan como propias de un establecimiento de cuatro estrellas. El recepcionista ofrece una llave-pulsera a Hiroshi, que se ajusta a la muñeca, y le dirige hacia la zona de taquillas, estrechos espacios diseñados para contener un traje y un ordenador portátil, el equipaje del hombre de negocios japonés. Junto a medio centenar más de hombres silenciosos, cambia su traje por el albornoz, la única vestimenta permitida en el interior del hotel. Con las zapatillas de celulosa en las que luce el logo del Green Plaza, Hiroshi recorre interminables pasillos repletos de cápsulas que dan la sensación de encontrarse en un cementerio. Filas de dos pisos de nichos. Un piloto verde encendido avisa de cuáles están ya alquiladas, aunque la mayoría de ellas tiene recogida la esterilla de bambú que hace de puerta, y aparece vacía. Busca su cápsula, la 2136, y se introduce en el pequeño cubículo amarillo: 1 metro de alto, 1 de ancho y 1,90 de largo. Hace calor. Abre la boca del aire acondicionado, situada en el techo sobre la cabeza, a pocos centímetros de la única fuente de luz del interior. Una fresca corriente de aire inunda el pequeño nicho, acompañada de un susurro. Un blanco haz de luz revela los detalles del alojamiento, que no cuenta con ningún ángulo recto ni esquinas afiladas, que suponen un peligro en tan reducido espacio. En el lado izquierdo, la pared sólo cuenta con un espejo circular y un panel en el que se explican las rutas de escape en caso de emergencia. También se detallan algunas prohibiciones como la de fumar en el interior o la de pernoctar dos o más personas en un solo cubículo, algo incomprensible para la mentalidad occidental. El lateral derecho cuenta con un pequeño saliente a modo de repisa, y sobre él se encuentra el panel de mandos, con el que se controla desde la intensidad de la luz hasta el canal del televisor. Tras comprobar que la pantalla empotrada en el techo funciona, se dirige con su toalla al quinto piso del hotel, donde están los baños y las saunas comunitarias.

¹¹ AUGÉ, Marc, *Los “no lugares”; espacios del anonimato*, Ed. Gedisa, Barcelona, 1998, p. 84.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AUGÉ, Marc, Los “no lugares”; espacios del anonimato, Ed. Gedisa, Barcelona, 1998.

DELGADO RUIZ, M., Anonimato y ciudadanía, Mugak, Centro de Estudios y Documentación sobre racismo y xenofobia, Nº 20, tercer trimestre de 2002.

JUDD, Dennis R. El turismo urbano y la geografía de la ciudad. EURE (Santiago), . 2003, vol.29, no.87, p.51-62. ISSN 0250-7161.

MENDOLA, G., La ciudad postmoderna. Magia y miedo de la metrópoli contemporánea, Ed. Celeste. Barcelona, 2000.

MUMFORD, Lewis, “What is a city”, Richard T. LeGates y Frederic Stout (eds.), 1996, Londres: Routledge.

SASSEN, S. Y F. ROOST, "The City: Strategic Site for the Global Entertainment Industry". Judd, D. R. & S. S. Fainstein (eds.), The Tourist City. New Haven: Yale University Press, 1999.

SLOTERDIJK, Peter, “Patria y globalización; Notas sobre un recipiente hecho pedazos”, en Revista Observaciones

Filosóficas < <http://www.observacionesfilosoficas.net/patriayglobal.html>>

VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo, Edward Hopper y el ocaso del sueño americano, en Revista Heterogénesis Nº 50-51 [Swedish-Spanish] _ Revista de arte contemporáneo. Tidskrift för samtidskonst <http://www.heterogenesis.se/Ensayos/Vasquez/Vasquez2.htm>

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



Saud Casanova, Verónica
**El Medio Rural de la Región Metropolitana
como escenario para la formulación de
instrumentos de planificación participativa.**

El caso de la Comuna de Buin.

Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen IV N°10.
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje
Universidad Central de Chile.
Santiago, Chile. Abril 2007.

El Medio Rural de la Región Metropolitana como escenario para la formulación de instrumentos de planificación participativa. El caso de la Comuna de Buin.

VERÓNICA SAUD CASANOVA

RESUMEN

Observando los cambios que ha vivido la Región Metropolitana (RM) en los últimos tiempos, se propone examinar las dinámicas presentes dentro del espacio rural metropolitano, en especial en aquellas áreas que serán abordadas próximamente dentro de los Instrumentos de Planificación.

El objetivo es determinar pautas de lecturas sobre los diversos escenarios que componen este espacio, tomando como punto de referencia la visión de los habitantes.

ABSTRACT

Observing the changes that has lived the Metropolitan Region in the last times; this study proposes to examine the present dynamics inside the rural metropolitan space, especially in those areas that will be approached soon inside the Instruments of Planning.

The aim is to determine guidelines of readings on the diverse stages that compose this space, taking the vision of the inhabitants as a point of reference.

Palabras Claves: Áreas de Expansión / Ruralidad Contemporánea / Planificación Participativa.

Key words: Urban Expansion Areas / Contemporary Rurality / Participative Planning.

TEMARIO.

1. Introducción.

1.1. Efectos Territoriales en la RM y procesos de expansión urbana.

2 Dicotomía Sincrónica: Ruralidad contemporánea v/s Expansión Urbana.

3. Dicotomía Diacrónica. Componentes Estructurales.

3.1. Breve Reseña Histórica: Definiciones de Ruralidad.

- De la Ruralidad Tradicional.
- De la Ruralidad Moderna.
- De la Ruralidad de Hoy.

4. Unidad Sincrónica de análisis:

4.1. El escenario de Ruralidad Contemporánea en la RM.

4.2 . Características de la Ruralidad Contemporánea en la RM.

4.3. Tácticas y efectos. El actual proceso de urbanización del campo metropolitano.

5. Unidad Diacrónica de análisis:

5.1. La Nueva Ruralidad como parámetro de lectura.

- Fundamentos Básicos.
- Método.
- Instrumentos de transcripción.
- Construcción Cartográfica.

6. Trazado.

6.1. Resultados y Conclusiones.

7. Anexos.

7.1. Entrevistas.

Bibliografía.

1. INTRODUCCIÓN.

1.1 Efectos Territoriales y procesos de expansión urbana en la RM.

El actual modelo económico ha generado cambios importantes en la lectura del paisaje rural chileno. El más incidente ha sido el cambio de una economía expansiva a una moderna, de carácter intensiva, y basada en comercio exportador.

Sin embargo, uno de los efectos más significativos, ocurridos en la Región Metropolitana, ha sido la relación de continuidad temporo-espacial, que se ha producido entre lo que antes se confrontaba como urbano-rural y que, en la actualidad, ha pasado a formar un paisaje continuo dentro de la Región Metropolitana¹.

En este continuo, los límites son más bien difusos. Principalmente, dado a partir de una reducción en las cifras de crecimiento urbano, lo cual impacta fuertemente en el modo de ocupación del suelo y, además, por las variaciones que ha sufrido la base política y social, situación que incide directamente en las condiciones que se establecen para intervenir y transformar la base territorial.

Por lo tanto, es posible afirmar que la expansión urbana sobre el medio rural se entiende como una prolongación de los modelos urbanos imperantes –y dentro de un cierto contexto histórico-, tanto en sus aspectos positivos como negativos².

Esto ha provocado que los cambios en medio rural metropolitano se caractericen por una modernización que no ha estado del todo acompañada de una modernidad. Dos características ante esto: 1) ha venido “desde” la urbanidad, y 2) han sido transformaciones externas al individuo y sus comunidades, dejándolos exentos de los procesos de transformación.

Por otra parte, existe en una demanda cada vez más creciente por ocupar áreas rurales para propósitos de carácter urbano. Esto, debido tanto a la disponibilidad de tecnologías que permiten habitar y trabajar desde estas áreas rurales, como por la percepción generalizada que existe en la actualidad respecto al deterioro urbano, a los altos niveles de contaminación, su congestión, su sensación de inseguridad y el incremento en el precio del suelo.

Aun así, la instrumentalización del territorio ha seguido otorgando primacía al desarrollo urbano, y escasamente ha entregado pautas para el desarrollo de su ruralidad.

Por lo tanto, la actualidad declara la necesidad de repensar las formas de intervenir el espacio rural, de manera de integrar sus múltiples realidades y visiones. Es decir, impulsar escenarios que integren las expectativas de la totalidad de sus habitantes y, en términos generales, reactive un medio polarizado debido a su falta de visión conjunta.

2. DICOTOMÍA SINCRÓNICA: Ruralidad contemporánea v/s Expansión Urbana.

La primera y más evidente característica de la Región Metropolitana, respecto a las transformaciones que a sufrido su base territorial, es la mantención de la dicotomía rural/urbana: en Chile las áreas rurales aún son consideradas sólo como sectores de densidad demográfica baja, con economías predominantemente agrícolas y de algún modo, en relego espacial. Mientras que áreas "urbanas" son consideradas como sitios

¹ **González Rodríguez, Sergio.** *IDENTIDAD, CIUDADANÍA Y NUEVA RURALIDAD EN LA REGIÓN METROPOLITANA: Ciudadanía y Percepción de impacto de las Transformaciones en localidades rurales de la R.M.* USACH, 2003. Pág. 4.

² Entre los primeros, la amplitud y la cobertura de acceso a servicios básicos, entre otros. Entre los negativos se destaca, a nivel cultural, la pérdida de elementos identitarios; a nivel productivo, la sobreexplotación de los recursos naturales sin medidas compensatorias de peso suficiente, la entrada de manera compulsiva de pautas de consumo de suelo de manera uniforme, la segmentación y diferenciación social.

con la alta densidad demográfica, distinguida por una economía de productos y servicios altamente diversa. De ahí que pequeñas ciudades con aún un mínimo de características 'urbanas' son consideradas urbanas. Este término es típicamente usado como sinónimo para ciudad. Sin embargo, los dos no son lo mismo: todas las ciudades son áreas urbanas, pero no todas las áreas urbanas podrían ser ciudades con igual consideración. Por lo tanto, la ruralidad contemporánea se caracteriza por ser una realidad socioespacial fragmentaria³.

Por otra parte, se presenta una segunda dicotomía: al aglomerar estas dos visiones claramente se obtiene una lectura contradictoria y fragmentada⁴, advirtiendo con esto un clásico patrón de comportamiento de dominancia respecto a localizaciones e inversiones.

Hablar de dicotomía es evidenciar un proceso territorial diacrónico y, en ocasiones, contradictorio en sí mismo. Es la manifestación de huellas sobre el territorio, lo que hace de su lectura un entendimiento de procesos discontinuos y a nivel de acontecimientos. Se constata, a partir de esto, la mutilación y abandono de ciertos elementos que en algún momento fueron piezas estructurantes del espacio rural.

Bajo este contexto, cabría preguntarse

- Acerca del estado actual de la ruralidad en la Región Metropolitana, con el objetivo de trazar una tentativa en su actual definición.
- Acerca de los procesos de transformación del territorio y a la percepción que se ha tenido de ellas.
- Respecto a una proyección, determinándola a partir de los antecedentes anteriores.

Desde aquí, se busca otorgar pautas que permitan revalorizar el medio rural, tomando como punto de partida la necesidad de establecer una relación horizontal en el vínculo con los habitantes. Esto significa perseguir, desde la base, un proyecto de sociedad en donde son las personas y la propia comunidad los protagonistas de su historia y proyección en el tiempo. Para esto, es necesario contar con la visión de los habitantes como instrumento de trabajo, y con lo cual poder delinear escenarios que contribuyan a una redefinición del patrón organizativo del espacio local. El conocimiento de cómo se podrían producir estos cambios será de vital importancia para operar sobre los procesos, en pos de un desarrollo del territorio rural⁵.

3. DICOTOMÍA DIACRÓNICA. COMPONENTES ESTRUCTURALES.

3.1. Breve Reseña Histórica. Definiciones de Ruralidad.

Principales Períodos a considerar:

- **De la Ruralidad Tradicional:**

Es posible afirmar que la historia rural de Chile fue construyéndose como una historia de poder, consolidada a partir de las estructuras de propiedad en lo rural⁶.

³ Fragmentaria en este contexto debido tanto a una condición socioeconómica como político/administrativo, ya que se evidencia una alta dependencia a la metrópolis, una clara obsolescencia de los cascos medios y pequeños, y una falta de perspectiva sistémica de integración en el territorio Metropolitano.

⁴ Fragmentado en este caso se utiliza para dar cuenta de procesos de transformación que han dejado al margen a los mismos individuos y sus comunidades. Estas transformaciones han sido cambios caracterizados por una modernización que no ha estado acompañada de una modernidad necesariamente.

⁵ Este tema ha sido trabajado en un documento de la FAO, en el que se señala que se debe "reexaminar la problemática del desarrollo rural para insertarla en el marco de las economías locales, analizando cómo se entrelazan los distintos mercados y cómo inciden en su funcionamiento los determinantes externos. En este marco pueden crearse espacios de participación sustantiva y plantearse tanto los temas de transformación productiva, como los de pobreza y medio ambiente..."

⁶ Bengoa, José. *El Poder y la Subordinación. Acerca del origen rural del poder y la subordinación en Chile*. Ediciones Sur. Santiago de Chile, 1988. Pág. 13.

El mecanismo tradicional de intervención en el medio rural fue la Hacienda. Este sistema de propiedad concentraba amplios recursos territoriales y humanos al interior.... Y permitió a los hacendados ejercer diversas formas de posesión y ocupación del suelo y sus recursos.

Desde aquí, es posible definir La Hacienda como *“un sistema propiedad rural, conformado con la ayuda de un pequeño capital (por lo general con capitales mineros o foráneos), explotada mediante trabajo subordinado y destinada a un mercado de tamaño reducido”*⁷.

3.1.1. Período Hacendal.

En Chile Central, el escenario rural/urbano hasta mediados del siglo XX siguió las clásicas pautas de las haciendas coloniales y cascos fundacionales. La hacienda era el centro organizador del empleo y tipo de propiedad existente. En su origen, éstas eran mayoritariamente agrícola-ganadero, lo que generó un patrón de asentamiento disperso. Con el tiempo se crean los villorrios agrícolas, a modo externo de las haciendas, donde residían a parte de los propietarios, los medieros y los inquilinos. Se daba también el caso de los pueblos con características urbanas que nacieron justamente de la expansión de poblados.

3.1.2. Entre 1900 a 1960.

Según explica Echenique y Gómez, desde la crisis del 29 hasta 1960 se aplicó en Chile el llamado *“crecimiento hacia adentro”*, el cual consistió, entre otras cosas, en la puesta en marcha de un conjunto de políticas para llevar a cabo el proceso de concentración urbana e industrialización.

Respecto a las formas de asentamiento de la población, en este período comienza a desarrollarse la tendencia a desvincular el lugar de la vivienda con la del empleo, y por consecuencia, la concentración urbana en los cascos⁸.

▪ **De la Ruralidad Moderna:**

En términos generales, el diagnóstico de la época revela un predominio de los enfoques dicotómicos. Desde aquí, la ruralidad es definida a partir de su opuesto: lo urbano, apareciendo determinada como una categoría carenciada y residual, dado un historial que la precede.

Por otro lado, la definición es realizada desde lo urbano, consustancial a la sociedad moderna, que aspiraba borrar de lo rural *“la penumbra para dotarlo de luz que envuelve lo urbano”*.

Así, lo urbano adquiere primacía con la materialización por excelencia de la ciudad, expresando las dicotomías a partir de: lo disperso/concentrado; y lo extensivo/intensivo. En este sentido, la definición dicotómica carga de valor la condición rural, atribuyendo a esto lo oscuro, lo atrasado, siendo antónimo de los atributos que caracterizan lo moderno.

3.1.3 Entre 1964 a 1973.

En este período se expresa la *“maduración”* de los efectos conflictivos del modelo anterior, y ello explicaría que se llegara a formular el proyecto de la reforma agraria en este dicho período⁹.

⁷ Wolf, Eric y Mantz, Sydney. *“Haciendas y plantaciones en mesoamérica y las Antillas”*, México, 1975, Pág. 493.

⁸ Cereda, Luz y Dashe, Fernando. *“Dos caras de cambio en el Agro Chileno”*, Cuadernos del Instituto de Sociología. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Dic 1992. Pág. 34.

⁹ CORFO, *Sinopsis del Plan Nacional Frutícola*, Santiago, 1968. Citado por Echenique y Gómez, Op. cit. Pág. 44.

Los procesos de desarrollo hacen referencia a la intervención del Estado, donde cabe mencionar que el Estado profundiza y extiende sobre toda la sociedad rural el proceso de modernización.

Con respecto a los asentamientos de esta época, se evidencia una tendencia definitiva de desplazamiento desde el interior de los campos hacia poblados o núcleos rurales¹⁰.

3.1.4. Entre 1974 a 1983.

Se distinguen en este período, la instalación de un gobierno autoritario y la aplicación de una política neoliberal ortodoxa, que lleva a la crisis el sector agrícola.

La figura central se torna hacia las grandes producciones agrícolas, basadas en un tipo de trabajo estacional y asalariado.

Respecto a los asentamientos de la población, se tratan de una ampliación de entidades poblacionales de mediano tamaño en las cuales residen estos trabajadores.

- **De la Ruralidad hoy:**

Manuel Canales explica que el medio rural de hoy es un espacio de cambios. En palabras del autor, la ruralidad *“viene experimentando acelerados procesos de cambios, sin que se haya consolidado en ella alguna forma más o menos estable. Por lo tanto, la ruralidad de la Región Metropolitana de Santiago hoy, objetiva y subjetivamente, es un proceso, una dinámica, un movimiento, más que una estructura aislada y unitaria. Esto desafía profundamente las perspectivas y los conceptos que usamos habitualmente para definir y comprender lo rural”*¹¹.

3.1.5. Entre 1984 a 1990.

En este período se distingue una fuerte crisis económica (1982-1983) que afecta al sector agro, en conjunto con una serie de decisiones de gobierno que contribuyen a iniciar un cambio radical del escenario rural hasta ese momento. Es así como la supresión del límite urbano y la conversión de tierras mediante la alternancia entre el DL. 3516 y el Art. 55° de la LGUC, inician un nuevo precedente en la lectura del paisaje rural.

3.1.6. Entre 1990 a nuestros días.

La década de los 90 corresponde a un período de retorno a la democracia. Desde un punto global, significa la continuación con ciertos principios urbanos que prevalecieron en el período anterior, agregándole a esto un fuerte crecimiento económico, el cual consolida al medio rural mediante la agroindustria de exportación. Con respecto a la Región Metropolitana, se entiende y percibe el territorio dadas las intervenciones hasta la fecha, un intento por consolidar una imagen objetivo de Región Condicionada mediante nuevas autopistas, y los planes adecuados para lograr esto.

4. UNIDAD SINCRÓNICA. COMPONENTES ESTRUCTURALES.

4.1. El escenario de Ruralidad Contemporánea en la R.M.

El término Ruralidad para la Región Metropolitana se explica mediante una definición que apela a *“un proceso continuo de construcción de sentido por parte de los miembros de la comunidad, a partir de los énfasis en los diversos contenidos culturales que la misma comunidad atribuye, manifestándose la diferenciación que*

¹⁰ Zamorano Ramírez, Lina. *“El Villorrio agrícola: Un elemento estructurador del espacio rural.”* Memoria presentada al Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Dic 1992. Pág. 15.

¹¹ **Canales, Manuel.** *“La Nueva Ruralidad en Chile: apuntes sobre subjetividad y territorios vividos”*, en CHILE RURAL. Un desafío para el desarrollo humano. PNUD, Santiago de Chile, 2005.

*realizan los diversos grupos de las localidades de lo que constituye "el campo", versus "el pueblo" o "la ciudad"*¹².

De acuerdo con esto, se han atribuido contenidos relativos a la valoración de la vida en el campo, la intención de permanecer o emigrar, condiciones y calidades de vida, y responsabilidad respecto a la conservación de las tradiciones, costumbres y valorizaciones.

Aun así, el componente específico de la ruralidad metropolitana está determinado por los procesos de modernización, haciendo estrecho su vínculo con los contenidos anteriores. Esto, debido al alto impacto de los procesos que han ocurrido en los últimos años.

En términos generales, se entiende por modernización rural en la R.M. a *"los cambios estructurales que afectan a la vida cotidiana de las personas"*¹³, cumpliéndose, a su vez, el anhelo de progreso a mediante el desarrollo que han alcanzado estas áreas. Vale decir, infraestructura, comunicaciones y conectividad, accesos, procesos económicos de mercado, estructura laboral, entre otras.

Es decir, se ha dado paso en la Región a lo que llama Gonzáles como descampesinización del medio rural, manifestada en una disminución de la población rural en el país, y en contrapartida, la voluntad de poblar y redefinir este medio por parte de la población urbana.

En consecuencia, las transformaciones se han realizado a modo externo. Este mismo autor explica que *"El medio rural ha sido más bien determinado a una modernización lejana a las características del mundo rural"*. Por lo que, entender este contexto, *"significa comprenderlo como un espacio abierto con nuevos contenidos cognoscitivos, nuevos sujetos y actores sociales, y, nuevas realidades culturales"*¹⁴, y además su compleja base socioterritorial precedente.

Sin embargo, este medio es el que posee mayores oportunidades de integración, dada su exposición a una amplia gama de transformaciones y dinámicas, la mayoría de ellas provenientes de los impactos generados por la proximidad de áreas urbanas y sus dinámicas propias (conversión de tierras, desarrollos urbanos, desechos, trabajo, bienes, capital, etc.). Sin embargo, su mayor debilidad se presenta en la inexistencia de nexos que den cuenta de una potencialización entre ambos medios.

4.2. Características de la Ruralidad Contemporánea en la R.M.

Cabe destacar que ésta es una de las zonas con las mejores calidades de suelo agrícola en la Región, y que, por lo mismo, cualifica explícitamente el territorio al verse provisto de un rol tradicional. A esta característica se le agrega, además, la voluntad de inclusión de esta área al actual Plan Regulador Metropolitano (PRMS), evidenciando con esto un nuevo escenario rural/urbano para la planificación e intervención sobre el territorio.

Por otro lado, Castro y Lardies¹⁵ han detectado ciertas características que presenta la zona sur de la Región Metropolitana que son presentadas a continuación.

I) Movilidad espacial de población:

a) Respecto a la tenencia de la Tierra.

¹² **González Rodríguez, Sergio.** *Identidad, ciudadanía y nueva ruralidad en la región metropolitana: Ciudadanía y Percepción de impacto de las Transformaciones en localidades rurales de la R.M.* USACH, 2003. Pág. 3.

¹³ *Ibíd.* Pág. 7.

¹⁴ *Ibíd.* Pág. 7.

¹⁵ **Castro Romero, Marisol y Lardiés Bosque, Raúl.** *Movilidad espacial y trabajo agrícola de la población residente en el distrito de la laguna de Aculeo, Chile Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. VI, nº 119 (40), 2002. [ISSN: 1138-9788] <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn119-40.htm>

Según Castro y Lardies, las formas de tenencia constituyen un elemento de estabilidad social y de libertad por parte de los habitantes rurales. Esto, dado porque la tierra personifica valores como pertenencia, anhelo, base para la supervivencia.

Al presentarse cambios importantes en este aspecto, como lo es la venta influenciada por el avance urbano, la expansión frutícola o la venta voluntaria, ante la imposibilidad de producirlo, se generan cambios que constituyen una razón para el desplazamiento, o bien, para disminuir condiciones de vida.

b) Respecto al uso del suelo y destino.

Se constata la actividad frutícola como actividad predominante en las parcelas del sector sur de la R.M. La característica principal es que se destinan a la comercialización en los mercados nacionales e internacionales. Esto es posible gracias a la superficie predial con la que se dispone.

c) Respecto a la subdivisión de la propiedad.

Esta variable, demuestra ser el punto estratégico que determina la modernización. En los últimos tiempos, se ha venido desarrollando en las áreas rurales de la R.M. una alta demanda de suelos rústicos, provocando un fenómeno de subdivisión de hectáreas agrícolas para la conversión a usos urbanos. Como consecuencia, la transformación del territorio da cuenta de un paisaje rural polarizado, que favorece tanto los emplazamientos habitacionales, fomenta una agroindustria exportadora y pone en riesgo las economías campesinas y, en general, las de escala.

En específico, la venta del suelo rústico para la construcción de estructuras urbanas-habitacionales, se contrapone al deterioro de la infraestructura básica del hábitat campesino o sub-urbanización.

II) Desplazamientos de la población:

Se sostiene que continuará en proceso de transformación tanto la composición de los paños rurales como la fuerza de trabajo en estas áreas. Esto, a raíz de los cambios en la tenencia y reacomodos de la tierra de los últimos decenios, y, en general del proceso de modernización reciente¹⁶.

Este fenómeno se traduce específicamente en:

a) Mano de obra.

Siguiendo a Castro y Lardies, la demanda de mano de obra es proporcional a la superficie agrícola. Por lo tanto, la expansión frutícola predominante se traduce en un mecanismo que opera bajo una demanda estacional, generando un sistema de desplazamiento pendular, semipendular y permanente en diferentes direcciones. Lo anterior impacta, entre otras cosas, en la concentración espacial y funcional de aldeas, pueblos y ciudades pequeñas.

Una característica que se destaca de este sistema de desplazamiento es su inestabilidad. La explicación que dan estos mismos autores al hecho, es "*la dependencia de la variación de la superficie con cultivos anuales, haciéndose más aguda la diferenciación estacional en la demanda de trabajo*"¹⁷.

b) Inmigración.

Por otro lado, la inmigración se caracteriza por presentar un perfil de personas que, en algún momento, vivieron en las localidades rurales de la zona sur de la R.M., y ahora

¹⁶ Castro Romero, M.; Lardiés Bosque, R. Op. cit.

¹⁷ Ibíd.

están de regreso luego de varios años de ausencia, por motivos laborales, para asentarse definitivamente.

Para ello han comprado terreno y han construido su casa. La mayoría de los inmigrantes se han desplazado desde el Gran Santiago, preferentemente, desplazamiento que se realizó con la familia completa¹⁸.

c) Emigración.

Las emigraciones son los movimientos que realiza la población hacia otras localidades que ejercen mayor atracción sobre la población residente.

De acuerdo al sistema de desplazamientos pendulares, la emigración es realizada preferentemente por una mano de obra frutícola. Esta se desplaza de lugar con una duración inferior a 24 horas, sin cambio de residencia dada su temporalidad laboral¹⁹.

Otro aspecto que se señala es la emigración definitiva. Afecta, principalmente, a aquellas personas que deciden migrar a la ciudad de Santiago, y es su condición de capital del país la que actúa como centro de atracción principal.

4.3. Tácticas y efectos en el actual proceso de urbanización del campo metropolitano.

Caracterización de los conglomerados poblacionales en las áreas rurales:

Según explica Gladys Armijo Z.²⁰, este proceso se ha expresado a través de dos modalidades: urbanización de elite (parcelas y condominios de agrado) y sub-urbanización.

a) La urbanización de elite.

En primera instancia, la tendencia por ocupar masivamente áreas rurales con carácter urbano deriva de una disposición legal o Decreto Ley 3516 de 1980, creado para dividir en lotes el área rural sin someterse a planificación alguna, ni hacer obras de urbanización necesarias.

El objetivo original del D.L. 3516 fue permitir entregar en dominio a los obreros agrícolas la vivienda y su terreno de chacra adyacente, que en los antiguos predios rurales se les llamó "casa o cerco de inquilino", en divisiones de suelo de hasta 5.000 m².²¹

Contradictoriamente, se han fueron acogiendo en un período de 20 años aproximadamente, miles de hectáreas pertenecientes a subdivisiones de predios rústicos, cambiando compulsivamente la realidad del uso del suelo y de su entorno.

Es así como el campo metropolitano sigue reinventándose. Lo interesante de esta revalorización reside en su dicotomía: el atractivo forma parte de los habitantes urbanos, mientras que la mayoría de la población rural busca salir del campo para instalarse en grandes y medianas ciudades, y por lo general engrosando los cinturones de pobreza urbana.

¿Cómo explicar las motivaciones que llevan a un determinado segmento de la población urbana a vivir en el campo, expulsando otra? Una de sus razones radica en el idílico imaginario del medio rural, transformado en oferta inmobiliaria preferentemente. Razón suficiente como para ocasionar expulsión.

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Ibid.

²⁰ Armijo Z., Gladys. *La faceta rural de la Región Metropolitana: entre la suburbanización campesina y la urbanización de la elite. EURE (Santiago)*, set. 2000, vol.26, N°78, Págs.131-135.

²¹ Valdés Pérez, Salvador. *Las Áreas Rurales y su Uso Urbano*. CCHC. Pág. 8-9. Santiago, 1998.

La vida cotidiana de estos nuevos habitantes rurales transcurre entre la ciudad, el campo y la autopista. Por ello, estas parcelaciones y loteos urbanizados se han constituido en enclaves residenciales de carácter urbano al interior del medio rural, manteniendo en sí la dinámica propia de Santiago en relación a la segregación espacial.

Sin embargo, su vinculación con el hábitat campesino circundante se reduce a la contratación de fuerza laboral mientras dura la construcción, y, luego, la contratación de servicios²².

Por lo que cabe preguntarse: ¿Qué clase proyecto de sociedad termina reinventando el espacio rural? Sin duda el mismo de hace un siglo atrás.

b) La sub-urbanización.

La sub-urbanización se explica como un proceso que afecta al hábitat rural y periurbano, el cual se manifiesta espacialmente con el surgimiento de conglomerados poblacionales caracterizados por una precaria condición de vida y deficiente infraestructura social básica.

Respecto a su localización, son de referencia las antiguas localidades campesinas (tanto dentro como fuera de los cascos pequeños y medios) y en los campamentos espontáneos rurales, sobretodo localizaoas en áreas de riesgos para los asentamientos humanos (vale decir, riberas, fajas de protección de infraestructura, entre otros). Este proceso ha sido direccionado en gran parte por la atracción que representan las empresas agroexportadoras frutícolas que absorben fuerza laboral proveniente de distintos sectores, incluso de comunas marginales de Santiago.

Esto también se ha ido relacionando directamente con la crisis del hábitat campesino.

Según Armijo²³, los principales cambios provocados por la actual modernización son frente a este escenario son:

- Una tendencia espacial hacia la concentración demográfica en asentamientos precarios;
- Una acentuación del trabajo flexible y estacional que demandan las modernas empresas agroexportadoras;
- Acentuación de la pobreza y pérdida de las tierras (subtenencias).

De igual manera su representación espacial se explica mediante:

- Áreas marginales o "Áreas Refugio" de las ciudades menores de la Región Metropolitana, que reciben a los campesinos que han vendido sitio y parcela (allegamiento).
- Conurbaciones rurales formadas por campesinos que sólo vendieron sus parcelas y mantienen el sitio en el cual se amontonan las viviendas de allegados.
- Campamentos rurales o asentamientos espontáneos, cuyas características corresponden a las de los campamentos urbanos.

4.3.1. Caracterización de las entidades y su actual proceso de transformación.

Como se ha dicho, la primera consideración respecto a la caracterización de la ruralidad es la tenencia de la tierra. Los pequeños propietarios (1 a 5 ha.) -o campesinos- trabajan en base a una pequeña economía campesina. Su posición es desfavorable en un actual mercado.

²² Armijo Z., Gladys. Op. cit.

²³ Ibíd.

La crisis se presenta, en definitiva, tanto por la falta de competencias y absorción de mano de obra en empresas agrícolas como por los sistemas tradicionales de cultivos, que aun siguen imperando en este segmento.

Este debate se plantea mediante dos tendencias: La primera, representada por los campesinistas, sostiene la mantención de la agricultura familiar, pese a la expansión del capitalismo. La segunda, denominada descampesinista, sostiene que los campesinos desaparecerán, dando paso a un *proletariado agrícola*²⁴.

Respecto a su expresión espacial, es posible identificar las siguientes entidades:

a) La empresa Agrícola y la Agroindustria Exportadora.

Dentro del mundo rural de la Región Metropolitana la actividad predominante por excelencia es la frutícola de exportación. En esta pauta, las empresas agroexportadoras no mantienen población residente en su interior, pero controlan la mano de obra que vive en el entorno inmediato, y que está constituida por asalariados temporales²⁵.

Por otro lado, y para el mantener ciertos estándares de rentabilidad esperada, esta entidad sólo precisa abundante fuerza de trabajo durante ciertos períodos, en donde el trabajo temporal es la solución más adecuada. Su expresión formal se reduce a la superficie cultivable (40 a 80 ha. prom.), una pequeña planta de trabajadores permanentes y un galpón de packing industrial.

En cuanto a los asentamientos producto de esta actividad, éstos han sido modificados de acuerdo a las formas de empleo antes descritas, a través del tiempo: posterior a la expulsión de los trabajadores residentes en las áreas productivas de corte hacendal, es principalmente el casco urbano inmediato el que fue en aumento con las viviendas de los trabajadores agrícolas, asemejándose a las estructuras marginales urbanas del Gran Santiago.

b) Localidades campesinas de antigua consolidación.

Esta entidad obtiene relevancia a través del proceso que llevó a cabo la CORA y posteriormente la junta militar, en un período estimado entre 1968-1978. Las tierras expropiadas y entregadas a los a la población asentada fueron parcelas agrícolas con un tamaño promedio de 8HRB (hectárea de riego básico).

La gran mayoría de estos propietarios vendieron sus tierras debido a la falta de capital de inversión, capacitación, no cumplimiento de sus deudas con CORA y, en general, debido al cambio del modelo económico. Se inició así una fase de traspaso de tierras campesinas a medianos empresarios agrícolas y Holdings.

Los efectos se traducen en la venta de la mayoría de las 8HRB asignadas, conservando el sitio, donde está la vivienda campesina (entre 2.000 a 5.000 m²). El problema interno que les afecta posterior a la venta, es la subdivisión intrapredial entre los familiares. Estas adiciones conforman verdaderos conglomerados, debido a la gran presión de población dentro de este tamaño predial.

c) Asentamientos rurales precarios.

Se definen como aquellos poblados rurales que se han instalado en forma espontánea en áreas, generalmente, de propiedad fiscal. A esto se le agrega el carácter de ser áreas de riesgos (lecho de los ríos, líneas férreas, carreteras, etc.)²⁶.

²⁴ Ibid.

²⁵ Para entender este fenómeno, es posible afirmar en la actualidad que esta actividad es la que provee mayor cantidad de salarios mínimos a su fuerza laboral.

²⁶ **Armijo, Gladys y Héctor Caviedes.** "El avance de la urbanización del campo en la Región Metropolitana de Chile y sus efectos espaciales". Anales de la Universidad de Chile, Sexta Serie, N° 5, Octubre de 1997.

Zamorano agrega a esta definición que se trata de “*localidades precarias relativamente nuevas y aisladas... En cuanto a sus habitantes, éstos no poseen en la actualidad tierras de cultivo ni medios de producción*”²⁷.

La diferencia que se establece entre los villorrios rurales y los asentamientos, radica en que estos últimos se han desarrollado específicamente en zonas aledañas a la producción frutícola de reciente consolidación, espacio en el cual se ha ido concentrando un importante sector de la población que sobrevive en base a los salarios que percibe de esta actividad.

4.3.2. Conclusiones de análisis sincrónico: Desarticulación, Fragmentación y Dicotomía producto de las modernizaciones externas.

Las relaciones establecidas entre el medio rural y urbano, más que evidenciarse a nivel territorial, es a nivel socioproductivo de un ámbito local.

Lo anterior queda demostrado mediante el proceso de diferenciación interna que las unidades campesinas de la R.M. están experimentando, y que en la mayoría de los casos conduce a una homogénea proletarización. El cambio de un sistema productivo significó un factor importante de diferenciación y descomposición campesina.

Por otro lado, el polo de la urbanización lo constituye la urbanización “de elite”, que se vincula desde la metrópolis. De esta manera, se han trasladado al mundo rural de la Región Metropolitana procesos de urbanización que proyectan una polarización marcada por la exclusión social, mayor que la que se registra al interior de la gran ciudad.

Por lo tanto, la desarticulación entre las unidades que componen el medio rural subpotencian el medio, desproveyéndolo de paso, de sus mejores cualidades. y que son justamente sus diferencias y mixturas.

Es preciso destacar que en las comunas del sur de la Región Metropolitana se detecta un activo mercado de tierras, en donde no sólo intervienen los campesinos con sus tierras, sino que también la venta de tierras de origen empresarial a las inmobiliarias. Estas últimas son las que están dirigiendo el proceso de modificación más incidente del entorno rural, que es la significativa conversión de tierras.

Esto vuelve a evidenciar que los procesos modernizadores han dejado exentos a los propios habitantes, otorgándole un papel dominante a los factores económicos y políticos como causal de transformación.

5. UNIDAD DIACRÓNICA.

5.1. La Nueva Ruralidad como parámetro de lectura.

Sobre el origen de este concepto, Luis Llambi²⁸ plantea que los procesos que ocurren como resultados de la globalización del territorio, y su efecto sobre el medio rural, no es sólo son coetáneos, sino que se encuentran interrelacionados. “*Ambos forman parte de un conjunto de reestructuraciones geoeconómicas y reacomodos geopolíticos que tienen lugar en diferentes niveles...*”.

En documentos IICA²⁹, se reconocen como “crecientes” las actuales interrelaciones entre lo rural y lo urbano, contraponiendo la percepción respecto a lo rural como sólo agricultura y población dispersa.

²⁷ Zamorano Ramírez, Lina. Op. cit. Pág. 29.

²⁸ Luis LLambi. *Globalización y Nueva Ruralidad en América Latina. Una agenda teórica para la investigación*. En: Revista Latinoamericana de Sociología Rural. N° 2, Valdivia, 1994.

²⁹ “La visión territorial de lo rural, comprendiendo a las poblaciones dentro de este ámbito, permite visualizar una multiplicidad de funciones, vinculadas al desarrollo agrícola, agroindustrial y artesanal, a los

Por lo tanto, se plantea que la Nueva Ruralidad da cuenta de tres aspectos³⁰:

1. *Un acelerado proceso de “contraurbanización” a partir de una mayor demanda por el consumo de espacios rurales;*
2. *La transformación de la estructura tradicional de los poblados hacia actividades secundarias y terciarias;*
3. *Los estilos de vida propiamente rurales están siendo transformados por los valores de la modernidad.*

Para un enfoque metodológico, se distinguen ahí dos operaciones:

→ **La primera** consiste en la descomposición de la unidad territorial en sus partes estructurantes, y luego reconstituidas en una nueva unidad de análisis

→ **La segunda** dice relación con la ubicación de la unidad de análisis, identificando sus componentes estructurales, condicionadas y cualificadas por una percepción espacio-temporal según los procesos experimentados. Este parte del enfoque permite ubicar el sentido y posición de la unidad de análisis bajo una componente subjetiva y local³¹.

Para su lectura, se distinguen dos dimensiones³²:

1. *Territorial*, a través del cambio en la valorización del medio
2. *Culturales*, en el cambio de los patrones de conocimiento y comportamiento del medio.

5.2. Metodología.

5.2.1 Disciplinas concernientes para la confección de un instrumento de lectura territorial.

▪ Microhistoria:

Se considera a la microhistoria como el estudio de espacios pequeños con una gran profundidad y amplitud cronológica. Su importancia dice relación con la carga histórica constituida en pequeños espacios. Es decir, se está aludiendo a la necesidad de considerar los principales hitos y procesos que han marcado a una cierta localidad, en base a la visión de los propios habitantes³³.

Es de especial consideración establecer el período de tiempo que logre considerar los principales hitos y procesos que han marcado la localidad reconocida. Esto resulta pertinente en la medida que parte de la explicación que los habitantes le dan a los fenómenos que ocurren en la actualidad, son atribuidos a la historia y cómo ella es percibida³⁴.

▪ Antropología:

servicios de turismo y cultura, a la conservación de la biodiversidad y a los recursos naturales, es decir, a los ecosistemas locales y globales sustentadores de la vida y de actividades productivas. Todo ello concebido bajo un enfoque de una visión integrada de la sociedad y sus múltiples actividades y relaciones.”

³⁰ **Gómez Echenique, Sergio.** *La “Nueva Ruralidad” ¿Qué tan nueva?*. Universidad Austral de Chile. Junio 2002. Pág. 141.

³¹ **Nicklas Luhnmann**, en particular, expone una teoría de sistemas en las ciencias modernas y al utilizar parte d sus planteamientos, se aplicaría una visión sistémica para el diseño del marco.

Consiste en el conocimiento de una realidad mediante la descomposición del objeto estudiado en partes y luego restituir el objeto como unidad. Dentro de este enfoque, se plantea la diferencia y relación entre entorno y sistema. Se considera mediante esto, al actor social como parte del entorno y no como parte del sistema social. Sin embargo, éste queda representado implícitamente dentro del sistema a través de la comunicación.

Se destaca en este último punto, la incorporación de la historia como elemento propio de la construcción de sistemas. Dice que con esto se supera la crítica al funcionalismo, ya que la perspectiva tradicional dejaba fuera del análisis la noción de proceso.

³² **Gómez Echenique, Sergio.** Op. cit. Pág. 136.

³³ **Gómez Echenique, Sergio.** Op. cit. Pág. 150.

³⁴ *Ibíd.*

Esta es una rama de las ciencias sociales que estudia al hombre y su cultura. "No es historia, ni monografía descriptiva... es un intento de interpretación teórica de una realidad concreta..."³⁵.

▪ Geografía:

Esta disciplina se preocupa de las relaciones del hombre y el medio. Rafael Barahona³⁶ propone estudiar una sociedad rural concreta, relacionándola además con la relevancia que adquiere el entorno en el cual interactúan los grupos sociales.

Cabe mencionar aquí el término geograficidad³⁷, como modelo metodológico, el cual "se arraiga en un modelo de conocimiento que es la historicidad del territorio", vinculándose estrechamente con la rama antropológica. En este sentido, la geograficidad puede ser utilizada para comprender la relación que se establece entre hombre y su territorio, lo que posibilita registrar vínculos históricos.

5.3. Instrumentos de transcripción.

5.3.1. La constatación de la historia: Entrevistas, Diagramas, Cartografías.

Se define a la cartografía (en este caso como herramienta de transcripción) al "Sistemas de referencias que permiten registrar, buscar y constituir las prácticas del sujeto en regiones temáticas; modelos de realidad, sobre una producción del espacio; un conjunto de informaciones multicapa "n-dimensiones" destinados a reconocer el entramado de múltiples relaciones ocultas que se desarrollan simultáneamente..."

Respecto a los diagramas, estos son definidos como "sistemas de figuras y trayectorias que desarrollan relaciones "espaciales"... es la representación gráfica de un proceso..., sintetizado mediante compresión, abstracción, simulación, actúa como modo de notación (de análisis, de reconocimiento, y de reflexión)"³⁸.

Por otro lado, la herramienta cartográfica permite³⁹:

- Detectar los puntos de conflicto/acuerdo según versiones que se tengan de la conformación del territorio.
- Pensar los códigos que articulan la comunicación de los sujetos.
- Testar, por lo tanto, los enunciados que permitirían nombrar una situación.
- Hacer de la militancia una investigación que encuesta los relatos, los devenires de las figuras sociales respecto a su territorio.

³⁵ Warman, Arthur. "... Y venimos a contradecir. El Estado y los campesinos de Morelos.". Editorial La Casa Chata, México, 1976. Cita extraída de Gómez Echenique, Sergio. Op. cit. Pág. 153.

³⁶ Barahona, Rafael. "Valle de Putaendo. Estudio de estructura Agraria." Universidad de Chile, Santiago 1961. Citado en Gómez Echenique, Sergio. Op. cit. Pág. 154.

³⁷ "Geograficidad", según la definición en Hypergeo "designa a aquello que en un objeto se relaciona específicamente con la geografía, o incluso a aquello que concierne a la actividad propia del geógrafo". También se vincula con la relación existencial que se establece entre el hombre y su hábitat. Según Dardel (1952): "(...) Conocer lo desconocido, alcanzar lo inaccesible, la inquietud geográfica precede y conduce a la ciencia objetiva. Amor al suelo natal o investigación del desarraigo, una relación concreta se establece entre el hombre y la tierra, una geograficidad del hombre como modo de su existencia y su destino".

Siguiendo con esta misma definición, la noción de geograficidad remite a la de historicidad, en donde Dardel "explora las dimensiones del saber geográfico en tanto que se vuelve hacia la interpretación de la presencia originaria, inmediata, del sujeto en la tierra; su geografía comporta, tanto en su dimensión histórica como en su expresión individual, saber, mito y arte; ésta se expresa prioritariamente en el paisaje", "La geograficidad es un modelo de acción, luego de prácticas y conocimientos, que se arraiga en un modelo de conocimiento que es la historicidad"; "La geograficidad como modo de existencia del hombre sobre la tierra puede permitir restablecer, renovándolos, los modos antiguos". Fuente: http://hypergeo.free.fr/article.php3?id_article=267

³⁸ Llano, José / Valencia Marco. FRAGMENTOS Y COTIDIANOS. Hacia la generación de claves interpretativas para comprender la ciudad contemporánea. Revista electrónica DU&P Año 2, Número 5, 2005.

³⁹ Toret, Javier / Sguiglia, Nicolás. Cartografía y máquina de guerra <http://transform.eipcp.net/transversal/0406/tsg/es>

5.3.2 Cartografía del Proceso Diacrónico ⁴⁰.

Características.

La confección de estos mapas mentales tiene por objetivo dar cuenta de cambios estructurales del territorio, en versión de los propios habitantes. Esto, para detectar aquellas componentes que determinaron el cambio entre un proceso y otro.

Se dispondrá de información cualitativa, respecto al proceso de transformación del territorio, mediante la selección de dos informantes claves de la comuna de Buin, quienes harán un relato histórico -en sesiones de entrevistas- del escenario diacrónico comunal y sus conformaciones más relevantes a través del tiempo.

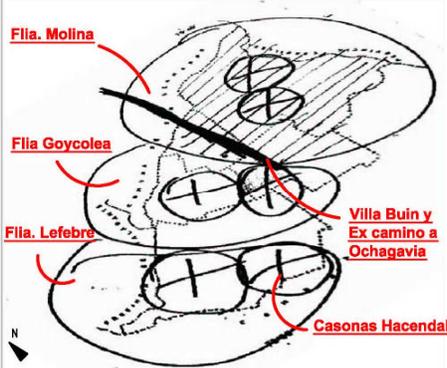
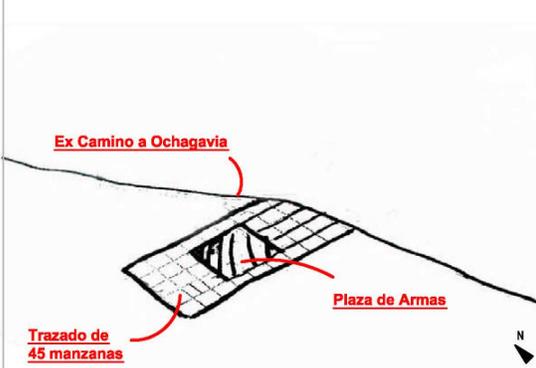
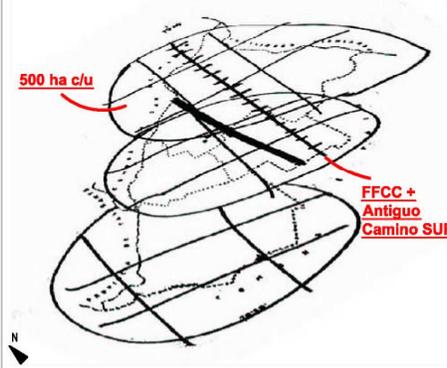
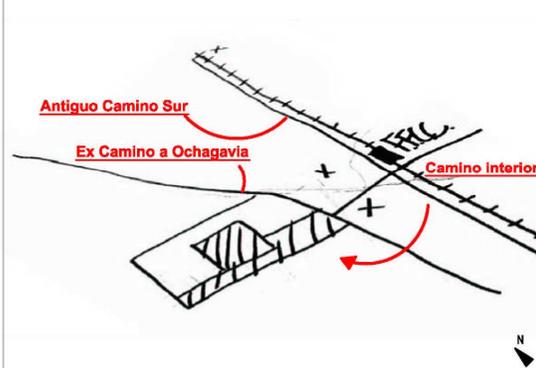
Para dar inicio al relato se les pide que, frente a un plano en blanco de la comuna, -el cual muestra sólo el contorno administrativo o límite-, relaten la historia del proceso de transformación que ellos perciben, uno respecto a los cambios que sufrió la estructura urbana de su comuna, y otro correspondiente a la estructura rural. Con esto, es posible evidenciar las relaciones y contradicciones dentro de los procesos históricos, y poder realizar un prospecto a partir de las visiones de cada entrevistado.

Para su demostración y síntesis, se dispondrá la información a modo de tres cuadros comparativos - ordenados de acuerdo a las definiciones de ruralidades realizadas en el capítulo 3., evidenciando con enunciados la descripción específica de cada proceso de acuerdo a la visión que tuvieron los habitantes sobre este período y cómo esto afectó al territorio (ver anexo entrevistas).

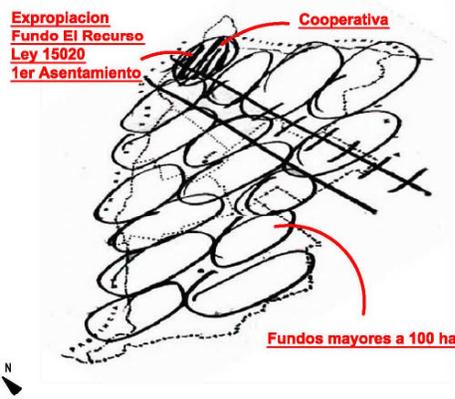
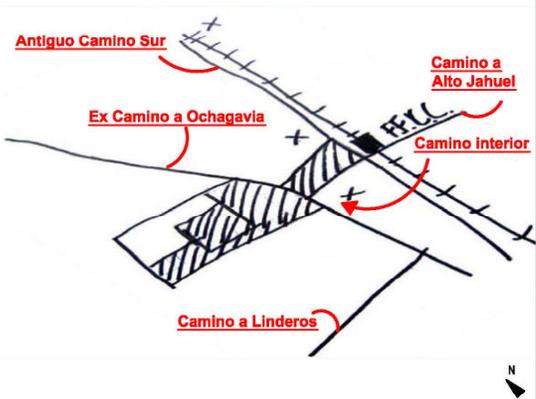
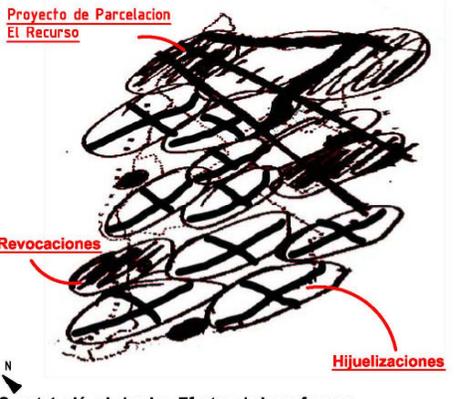
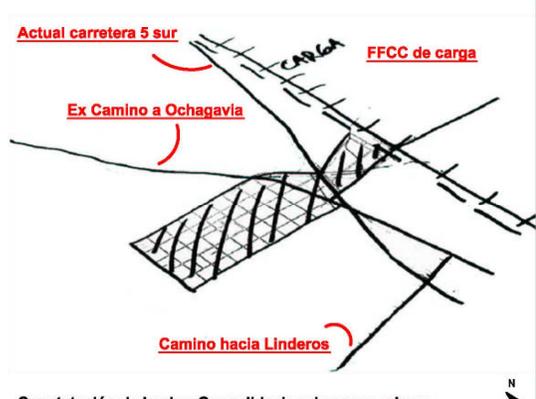
⁴⁰ Nota 3. Diacrónico, Se enfoca en el proceso evolutivo de ciertos momentos históricos. La simbología a mitad de página del mapa cartográfico es una síntesis extraída de las entrevistas. Ver Información completa en Anexos.

5.3.3 Construcción cartográfica.

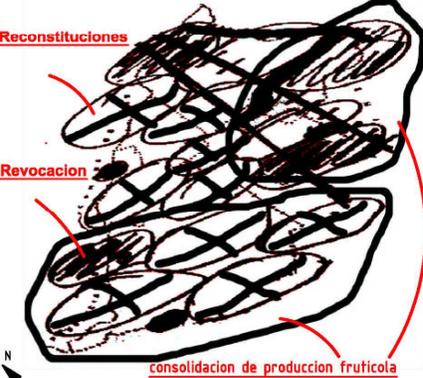
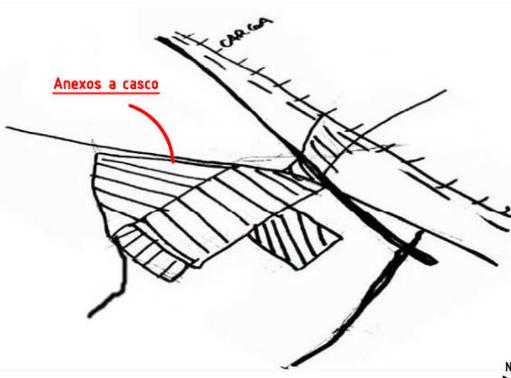
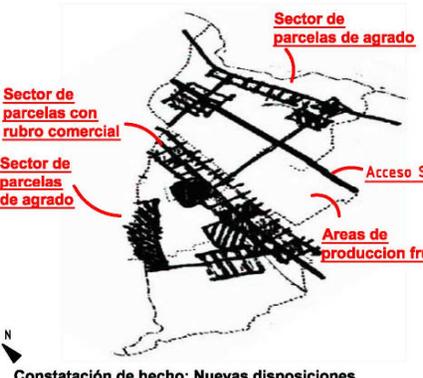
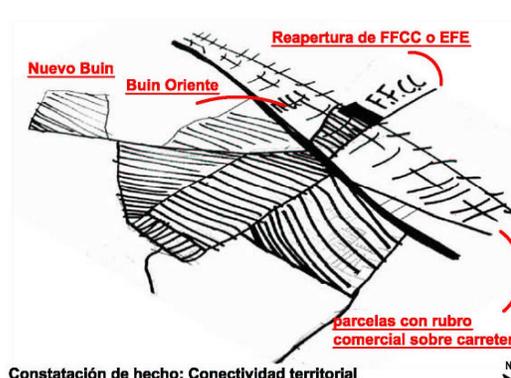
De la Ruralidad Tradicional en la Comuna de Buin.

	ESTRUCTURA RURAL	ESTRUCTURA URBANA
1.1 Periodo Hacendal. Retrato Hablado.	 <p>Constatación de hecho: Fundación del territorio comunal.</p> <p>...<i>"En 18844 (por)...decreto de fundación (se crea la) "Villa de Buin"...</i> <i>... "se constituyó terrenos donados por los Molins, Goycolea y Lefebre..."</i> <i>... "se conectaba (por medio de) el camino el Ex camino a Ochagavia"...</i></p>	 <p>Constatación de hecho: Fundación de casco urbano</p> <p>...<i>"la Plaza de Armas de la Ciudad fueron donados por los Molina y los Goycolea"...</i> <i>... "en origen constaba de 45 manzanas" ...</i> <i>... "la única conexión estaba dada por el Ex camino a Ochagavia" ...</i></p>
1.2 Periodo 1900 - 1960. Retrato Hablado.	 <p>Constatación de hecho: Primeras particiones</p> <p>...<i>"originalmente la primera partición fue de 800 ha"...</i> <i>... "luego se vuelve a particionar ese fundo a través de 13 hnos"...</i> <i>... "Este reordenamiento esta determinado entre otras cosas por el FFCC y el antiguo camino SUR"...</i></p>	 <p>Constatación de hecho: Poblamiento de casco urbano</p> <p>...<i>"Históricamente, el avance urbano (se expreso) en la ocupación del casco fundacional en su sector SUR."</i>... <i>... "El inicio esta dado por la aparición del FFCC y el antiguo camino sur y los caminos interiores hacia el oriente"...</i></p>

De la Ruralidad Moderna en la Comuna de Buin.

	ESTRUCTURA RURAL	ESTRUCTURA URBANA
1.3 Entre 1964 a 1973. Retrato Hablado.	<p>Expropiación Fondo El Recurso Ley 15020 1er Asentamiento</p> <p>Cooperativa</p>  <p>Fundos mayores a 100 ha</p> <p>Constatación de hecho: Reformas Territoriales</p> <p>... "Antes de 1960, las propiedades de +100 ha eran las que se explotaban"... ... "El inicio de la Reforma Agraria comienza en 1965 con la expropiación del Fondo El Recurso bajo la vigencia de la ley 15020." ... "Ahi se formo el primer asentamiento en la comuna"...</p>	<p>Antiguo Camino Sur</p> <p>Ex Camino a Ochagavía</p> <p>Camino a Alto Jahuel</p> <p>Camino Interior</p> <p>Camino a Linderos</p>  <p>Constatación de hecho: Incremento de población en casco urbano</p> <p>... "Se duplica la ocupación del casco... en el sector norte, poniente y oriente"... ... "Debido a los cambios en la estructura del territorio" ... "Se le agregan dos accesos a la comuna mas en conjunto con la presencia del FFCC y los nuevos caminos hacia Alto Jahuel y Linderos"...</p>
1.4 Entre 1974 a 1983. Retrato Hablado	<p>Proyecto de Parcelación El Recurso</p> <p>Revocaciones</p>  <p>Hijuelizaciones</p> <p>Constatación de hecho: Efectos de las reformas</p> <p>... "(Aquí) se inicia la subdivisión de las propiedades conocida como hijuelización"... ... "Todos los propietarios dividieron sus fundos y los traspasaron a familiares"... ... "Luego se crea la ley 16.640 la que permite expropiar fundos de 80 ha," ... "Se incorporan nuevos asentamientos y cooperativas"... ... "Despues en la contrarreforma se devuelven parte de antiguos predios" ... "quedo segmentado con parcelaciones e incorporandose al neoliberalismo"</p>	<p>Actual carretera 5 sur</p> <p>Ex Camino a Ochagavía</p> <p>Camino hacia Linderos</p> <p>FFCC de carga</p>  <p>Constatación de hecho: Consolidación de casco urbano</p> <p>... "(Se) consolida... el casco urbano debido a la reforma agraria y la contrarreforma"... ... "esto (fue) apoyado por la aparición de la actual carretera 5 sur" ... "el FFCC funcionaba solo como carga"...</p>

De la Ruralidad de hoy en la Comuna de Buin.

	ESTRUCTURA RURAL	ESTRUCTURA URBANA
<p>1.5 Entre 1984 a 1990. Retrato Hablado.</p>	 <p>Constatación de hecho: Nuevos escenarios y disposiciones</p> <p>... "se reconstruyen parte de los antiguos predios"... ... "se crean nuevas empresas agrícolas, ampliando superficie"... ... "Este (es un) proceso de reacomodo mediante parcelas... en un inicio por la ley 3516 en su expresión mínima"... ... "la mayoría se conformo en torno a la producción frutícola"...</p>	 <p>Constatación de hecho: Anexos al casco urbano</p> <p>... "La crisis del 82 y la consolidación del sector frutícola provoco dos efectos: por una parte los pequeños agricultores han vendido sus parcelas instalándose alrededor del casco, o bien han llegado temporeros en las empresas frutícolas"... ... "En este tiempo no hay mayores mejoras en la parte urbana de la comuna"...</p>
<p>1.6 Entre 1990 - hoy. Retrato Hablado.</p>	 <p>Constatación de hecho: Nuevas disposiciones</p> <p>... "La situación predial se establece en el orden del 80% a modo de parcelación productiva de 40 a 80 ha promedio frutícola y silvícola"... ... "Distinto es el caso de las parcelas de agrado, que se disponen por toda la comuna, como efecto de la ley 3516"... ... "Estas tambien son utilizadas de manera comercial en la comuna, disponiendose en torno a las carreteras"... ... "Ahora el nuevo acceso sur vuelve a particionar el territorio"...</p>	 <p>Constatación de hecho: Conectividad territorial</p> <p>... "El crecimiento de la comuna disminuye en este periodo debido al trabajo temporal"... ... "Lo nuevo esta dándose hacia el sector norte (debido a) las redes de agua"... ... "Los casos son diversos. Por ejemplo de Nuevo Buin (vivienda social) y el sector oriente, de casas de 2000 UF..." ... "(Ademas) el tema de la parcela entre las localidades próximas, las que se disponen sobre la carretera. Esto ha dado un nuevo perfil a la comuna"... ... "Además de esto, se reabrió el FFCC"...</p>

6. ANÁLISIS DE DATOS Y OBSERVACIONES.

La construcción de los esquemas mentales sobre un mapa en blanco “*depende ciertamente de la forma física de la estructura urbana o territorial y de los componentes sociales e históricos de los lugares y el evento puntual que provocó la transformación, pero también de la elaboración personal derivada de la experiencia o la relación con el espacio*”⁴¹, en este caso a través del relato y su sistematización a modo de esquemas.

Para su análisis, se considera como antecedente que los mapas mentales constituyeron un indicador de la representación socioespacial de un determinado territorio, pues proyectan un entendimiento que evidencia los elementos constitutivos y organizadores de la historicidad espacial.

Es por esto que se dispusieron de manera descendente según fecha de fase, con el objetivo de dar a entender un espesor de acontecimientos y reacomodos sucesivos.

Dentro de un análisis global, el relato consolidado de la representación territorial se dio bajo siguientes elementos más predominantes dentro del discurso y su representación:

- Decretos de ley que dieron origen a la transformación del territorio, evidenciándose a través del recuerdo del tamaño de la tenencia –para la estructura rural-, o dimensiones de una configuración física –para la estructura urbana.
- Los elementos que permitieron esta transformación. En general, referidos a aquellos elementos que permitieron otorgar mayor conectividad regional como elemento detonante de esta transformación.
- Se aludió también a los efectos de estos dos factores según nivel de estructura de análisis (rural y urbana), traducido en :
 1. A nivel rural, respecto a aquellos efectos referidos a los cambios en la tenencia y modalidades de uso de ésta.
 2. A nivel urbano, respecto a aquellos cambios físicos de la estructura según crecimiento-absorción, o estancamiento de la población. Este último resultado se ha dado a entender siempre dentro de un contexto exento al ordenamiento territorial -percibido como un hecho espontáneo-, por lo que se infiere que el habitante distingue la ciudad y su estructura urbana a partir de resultados de macroprocesos externos a su cotidiano.

A partir de esto se infieren las siguientes observaciones:

- La proyección formal de un territorio bajo un cuerpo legal normativo responde a una voluntad político/administrativa de carácter vertical, que deja exento de participación al habitante respecto a la planificación del lugar donde residen.
- El transcurso del tiempo y sus respectivas transformaciones no logran ser unos hechos consolidados territorialmente. Lo que logra ser un hecho constatable hasta la fecha es el entendimiento de la consolidación del modelo económico imperante sobre el territorio.
- Las transformaciones físicas de ambas estructuras son percibida dentro de marco global de integración territorial, como respuesta a un proceso general de globalización. Esto, referido al continuo temporal-espacial que tiende a borrar fronteras, y en donde la construcción de su conectividad demuestra ser lo que genera las dinámicas de transformación.

6.1. Conclusión: Pertinencias, Redefiniciones y Prospectos.

Pertinencias.

⁴¹ **Jodelet Denise**, “*Les representations socio-spatiales de las villes*”. Cita extraída de “*Mapas mentales de México*”, Estudios Demográficos y Urbanos, Colegio de México A.C., enero-abril 2004, N°055, P ág. 7.

El enfoque metodológico, aquí propuesto, expone las percepciones y vínculos respecto a los acontecimientos más destacados dentro de la historia que se entretreje dentro de un territorio.

El primer asunto, por lo tanto, está relacionado con la identidad que compone un territorio, y cómo mediante las modificaciones estos eventos se hacen parte del inconsciente colectivo, vinculando al habitante con sus territorios de dominio mediante el recuerdo.

El poder otorgado a cada informante, para este fin, revela la conciencia respecto a la composición de las capas históricas confinada en un espesor territorial. Esto da cuenta de una serie de experiencias y conocimientos proveniente de los diversos orígenes, que dieron a lugar en la historia. A su vez, se refleja la interacción entre el individuo y su lugar de origen mediante el ensayo de la representación histórica, otorgando las claves y elementos que pueden ser de ayuda al ejercicio de la planificación y proyección territorial.

Los desafíos, entonces, se presentan frente a la producción de estos instrumentos inclusivos como base cultural de planificación. La creación cultural debiera ser una acción colectiva y participativa, que indague acerca de la esencia endógena que conforma un territorio, más que un instrumento que se diga llamar modernizador porque introduce cambios per se.

Es así como lo pertinente de aplicar esta metodología significa tanto el reconocer el territorio, sus cambios, como también otorgar poder y materialización a las aspiraciones, anhelos y necesidades.

Participación, entonces, se entiende como la pertenencia al territorio, comprendiendo sus cambios, y en donde se ejercen lazos afectivos, son los polos de la cuestión cultural hoy. Esto fundamenta la base de la planificación estratégica del territorio. Se revalorizan por tanto los lazos primigenios por encima de las razones que podrían mostrar la conveniencia de abolir los vínculos que unen a un territorio con su gente.

Redefinición y Prospecto:

Como antecedente, la reciente incorporación de la Provincia de Maipo al PRMS permite hablar de una redefinición que marcaría la siguiente transformación.

Y, dada las condiciones relativas que enfrenta el espacio rural respecto a las intervenciones posibles en él —esto es, desde los Desarrollados Urbanos Condicionados, Viviendas Sociales, hasta el contexto que enfrenta actualmente la agricultura en un escenario exento de planificación rural—, la redefinición de la ruralidad contemporánea puede que mantenga su enfrentamiento con el medio urbano, remarcando la falta de una imagen que integre ambos medios dentro del contexto de una “Región Condicionada”, y los haga compatibles a través del tiempo. Esto, dado que el modelo actual se encuentra basado en una compleja morfología e individualización de cada uno de sus piezas, que no exhibe de manera clara en qué momento se integran ambos medios en un mismo escenario.

Una explicación a este fenómeno radica en que todas las expresiones espaciales de los procesos han quedado dispuestas como segmentos, que dan cuenta de una data específica sobre un territorio, pero que la mayoría de ellas sólo han pasado a conformar un sistema de aglomeración, sin necesariamente entenderse como parte de un contexto de integración tanto local como global.

Por lo tanto, cada uno de estas piezas puede que sigan su propia lógica de evolución, pero su aglomeración dentro del territorio, sobre todo en las áreas rurales, no ha sido clara en lo que respecta al desarrollo de cada entidad ni a su integración a un contexto mayor.

Aun así, las visiones que tienen los entrevistados, sobre al futuro de sus territorios, dan cuenta de la manera en que son percibidos los próximos procesos modernizadores, y se constituyen en sí mismas tanto en consignas por todo aquello que trae consigo (sobretudo por su alto grado de especulación), como por lo asociado al concepto de cambio, de naturaleza positiva y dinámica.

Paradójicamente, este proceso es visto únicamente como una continuación de los modelos imperantes, ejercida de manera vertical, sin siquiera pensar un posible espacio en las decisiones, situación que implica al final de cuentas la generación de un proyecto comunitario. Proyecto que se relaciona estrechamente con la implementación de estrategias de participación, decisión y poder colectivo.

En definitiva, lo que realmente desafía a una redefinición, es la necesidad de tener claridad con el concepto de sociedad a que se apela, en donde sean los habitantes y sus propias comunidades los verdaderos promotores y gestores de las evoluciones de sus propios territorios, siendo este último la verdadera expresión de aquellos deseos, aspiraciones y voluntades.

En palabras de José Bengoa⁴², *“las sociedades que más establemente han soportado la modernidad, son aquellas que combinan de manera mas equilibradas los aspectos comunitarios con los nuevos ímpetus societales de la modernidad”*

⁴² **Bengoa, José.** *La Comunidad Pérdida. Ensayos sobre identidad y cultura: los desafíos de la modernización en Chile.* Ediciones Sur. Stgo., 1996. Pág. 19.

7. ANEXOS.

Entrevistas.

INFORMANTES CLAVES. Construcción de retratos hablados siguiendo el curso de las entrevistas.

- Entrevista 1. Agrónomo. C. G. M. (a petición del informante, sólo se colocarán sus iniciales)

Fecha 15-4-06

1. Respecto a la estructura agraria de la zona.
2. Respecto a la tenencia de la tierra.
3. Respecto al Parque de la Hacienda.
4. Respecto al "turismo Rural" o la terciarización de la tenencia de la tierra.
5. Asistencia a Cuasimodo.

"La estructura agraria según tamaño predial en la comuna de Buin, se entiende a través de la parcelación de entre 5 a 15 ha como tenencia mínima."

"La situación predial por lo tanto se establece en el orden del 80% de parcelaciones de este tipo, un 15% de entre 20 a 40 ha., y un 5% de 60 ha."

"Su producción es mayoritariamente frutícola, teniendo el caso de parrones de uva vienesa de exportación, nogales, ciruelos, damascos, duraznos, cerezos. En el ámbito netamente agrícola, se presenta el caso de los semilleros de trigo y maíz, y en tema silvícola, el cultivo de flores."

"Este último tiene la inconveniencia de ser un poco desordenado respecto al mantenimiento y cuidado del control de plagas ya que al estar los regueros conectados con los canales que alimentan toda la zona, éstos han distribuido enfermedades. Lo mismo con el caso de los huertos familiares en el sector de la ribera del Maipo, ya que no existe una buena instrucción respecto al manejo de las aguas, afectándonos a todos este desorden."

"Respecto a la Hacienda, esta data del 1880 aprox.... Incluso vivió ahí don Jorge Alessandri"

"La transformaciones que sufrió este fundo han sido de todo tipo de orden respecto a la tenencia: originalmente eran 800 ha, luego se regula la tenencia a través de 13 Hnos., fundándose Los Guindos, Ongolmo, Bernarda, El Parrón, etc. De 150 a 200 ha cada familiar."

"Teníamos en la hacienda una cancha de fútbol que mi papá le prestaba a la gente del pueblo. También se entregaron tierras para áreas verdes en el sector norte de la actual comuna, pero se construyeron casas...."

"Respecto a la casona hacendal, esta ha quedado en abandono por su tamaño y porque es un bien familiar. Según lo que tengo entendido quieren declararlo área verde, pero no puede ser posible eso, ya que es una propiedad privada y guarda mucha historia. Viste tú ya el caso de la Hacienda en Los Guindos! Esa casona esta completamente destruida, y una institución pública, como es el caso de la CONAF, a la que se le entregó esa propiedad para que hiciera ahí un centro de estudios agrícolas, no pudo costear la reparación y ahí esta tirada. Lo mismo en el sector de El Recurso, la expropiación en el tiempo de la Reforma Agraria afecto tan mal a la estructura agraria, que quedó en completo abandono, con mucha población rural pobre."

"Supe por un vecino que me habían declarado urbana una zona del fundo. También me pasó el nuevo acceso sur por encima, cortándome el fundo en dos. Y, bueno, la comuna ya no parece ser un lugar apropiado para la agricultura. Por el precio que están costando las tierras acá, puedes comprar tierra un poco más al sur y tener el mismo rendimiento. Es complicado el tema del campo y la ciudad en un mismo territorio. ¿Si pensé en turismo rural? Si, estudié la conveniencia de las granjas educativas, pero vi que no han prendido mucho. No existe mucha conciencia del valor agrícola. Ni siquiera en la malla curricular de los colegios."

"No fui a Cuasimodo, pero es una fiesta muy bonita acá. El Padre lo conozco, hace la procesión por los lugares más retirados de la comuna... y todos en bicicleta, a caballo o caminando..."

Fecha 6-5-06

1. Respecto a la consulta ciudadana de declarar suelos agrícolas como urbanos.
2. Respecto a la subdivisión de las tierras. Origen.
3. Respecto la reforma agraria.

4. Respecto a la estructura agraria original y los procesos de transformación.

"Sí, supe por un vecino que me habían declarado urbano el campo. Luego de eso me llegó una carta avisándome. Nunca tuve consulta al respecto. Se determinó de manera externa. Puede que esto sea un gran beneficio para las constructoras, pero toda la herencia agrícola, y toda la inversión aquí presenta no se paga con los actuales precios.

Toda mi vida he vivido aquí, esto es una estructura familiar. "

Fecha 31-5-06

1. Respecto al crecimiento del AMS.
2. Respecto a la agricultura en la RM.
3. Respecto a la transformación de la estructura agraria en la RM.
4. Respecto a un posible escenario.

"El crecimiento urbano típico de la RM sigue la siguiente pauta: Crecimiento por extensión, Densificación y Altura. Esa es su forma de expansión. Así también en otros países. Cuántas ha tiene Santiago? Cuál es su tasa de crecimiento? Es lógico pensar que el crecimiento urbano ocupara la RM completa."

"La agricultura en la RM por lo mismo se acaba. Yo en el año 80 miré un plano de Stgo. y predije su crecimiento. Compré unas en colina. Tenía paltos, kiwis y ahora que son urbanas las vendí a inmobiliarias, siendo esto un gran negocio."

"No es negocio tener agricultura en el RM. Es mejor negocio la vivienda. Y no son compatibles ambos. Existe una rivalidad ahí. Por ejemplo con el tema del agua. Es muchísimo más conveniente el uso del agua en una ha urbana que en una agrícola."

"Calculemos un escenario como éste: si 1 ha de riego consume 86.4 m³/día, un consumo urbano en la misma ha, y con una densidad por ejemplo de 250 pers/ha consumiendo 150 lts por día, ésta ha consume 37.5 m³/día."

"Y respecto a un escenario posible.... Han existido muchas explicaciones y proyecciones para el ordenamiento territorial. Lo cierto es que siempre la extensión ha seguido la pauta de extensión horizontal, concentración, altura (que es la curva de isovalor). Eso es un precedente para pensar en una proyección futura."

2-07-06

1. Respecto a la estructura agraria original y los procesos de transformación.

"La Comuna de Buin fue fundada en la época de la República, en 1844. Don Manuel Bulnes firmó el 14 de febrero de ese año el decreto de fundación de la "Villa de Buin", que se constituyó por loteos de terrenos de los Molina, Goycolea y Lefébre."

"La transformaciones que sufrió este fundo han sido de todo tipo de orden respecto a la tenencia: originalmente después de la primera partición con los Goycolea eran 800 ha, luego se vuelve a particionar ese fundo a través de 13 Hnos, fundándose Los Guindos, Ongolmo, Bernarda, El Parrón, etc., de 200 ha cada familiar. Este reordenamiento está determinado entre otras cosas por el FFCC y el antiguo camino SUR."

"Antes de 1960, las propiedades mayores de 100 ha eran las que explotaban la tierra agrícola... El inicio de la Reforma Agraria comienza en 1965 con la expropiación del Fundo El Recurso, bajo la vigencia de la ley 15020, que permite la expropiación de predios. Ahí se formó el primer asentamiento en la comuna."

"Una vez iniciado el proceso de expropiación en la comuna, se inicia la subdivisión de las grandes propiedades conocida como hijuelización. Todos los propietarios tuvieron que dividir en 3 o más partes sus fundos y traspasarlos a familiares para salvaguardarlos. Luego de esto se crea la ley 16.640 la que permitía expropiar fundos de 80 ha, expropiándose nuevos terrenos e incorporando nuevos asentamientos y cooperativas. Después de esto vino la contrarreforma, devolviendo parte de antiguos predios. El espacio quedó segmentado definitivamente con la parcelación e incorporándose todo a las leyes neoliberales."

"Después, se reconstruyen parte de las antiguas propiedades y se crean otras nuevas, los cuales crean nuevas empresas agrícolas ampliando su superficie comprando las parcelas colindantes. Este proceso de reacomodo mediante la venta de parcelas, que en el proceso anterior fueron las entregadas al sector campesino, se dio en un inicio por la ley 3516 en su expresión mínima. Pero la mayoría compró para esto de las parcelas de agrado o expandir las sociedades agrícolas aquí en la comuna."

"La estructura agraria actual se entiende a través de la parcelación productiva, entre 40 a 80 ha como tenencia promedio. La situación predial, por lo tanto, se establece en el orden del 80% para este efecto. Su producción es mayormente frutícola y silvícola. Distinto es el caso de las parcelas de agrado, que se disponen por toda la comuna, como efecto de la ley 3516, creando un paisaje diverso de zonas de viviendas entre áreas productivas. Éstas también son utilizadas de manera comercial en la comuna, disponiéndose en torno a las carreteras. Ahora construyeron el nuevo acceso sur, que vuelve a particionar el territorio."

- Entrevista 2. Jurista. Juan Román.

Fecha 8-5-06

1. Respecto a la conformación del territorio de la Comuna de Buin.
2. Respecto a su evolución urbana histórica.
3. Respecto a los procesos de subdivisión de las tierras en la comuna. Retrato Hablado.

(Construcción de retratos hablados respecto a la subdivisión predial del área urbana mediante mapas esquemáticos)

"En este sector se ha dado una subdivisión predial y un tipo de asentamiento característico del valle, sembrado de pequeñas localidades agrícolas... Buin, nace el 14 de Febrero de 1844, bajo el gobierno de don Manuel Bulnes. Posteriormente, y dentro de su mandato, otorga a Buin el título de Villa. El plano que le dio forma constaba de 45 manzanas, comprendidas entre las actuales avenidas Manuel Rodríguez, por el Norte; calle Maipú por el Sur; San Martín por el Oriente y Bernardo O'Higgins por el Poniente. El 10 de Diciembre de 1883, bajo la presidencia de Don Domingo Santa María, Buin se convierte en capital del Departamento de Maipo. Posteriormente, un decreto lo dividió en doce subdelegaciones, nueve distritos y cuatro municipalidades. La municipalidad de la cabecera comprendía a la subdelegación de Buin, Pirque y Santa Rita."

"La comuna se crea en 1925 como parte del Departamento de Maipo con subdelegación primera en Buin y perteneciente a la provincia de O'Higgins. En el año 1927, a través del DFL 885, el Dpto. de Maipo pasa a formar parte de la provincia de Santiago y la comuna integra en su territorio a las antiguas comunas de Buin, Maipo, Linderos, Santa Rita y los distritos 1º y 2º de la comuna de Valdivia de Paine, suprimida y anexada a la comuna de Buin e Isla de Maipo."

"En 1929 se fijaron los límites de la comuna, con modificaciones en 1983, configurando finalmente el territorio actual. Entonces, recapitulando, la primera zona que creció fue el casco y su zona sur en conjunto con la aparición del ferrocarril en 1920 aprox. y el ex camino longitudinal, luego en el año 1937 el Departamento de Maipo fue dividido, creándose el Departamento de San Bernardo. Después parte del fundo el Diamante fue vendido para viviendas y hotel, dada la cercanía a la estación de ferrocarril en el año 45, pero después, y debido a la creación de la panamericana y el crecimiento demográfico del año 60, el ex camino al sur queda deshabilitado y esa parte del hotel quedó como el patio trasero de Buin. Después en el año 70 y con la reforma agraria, el fundo El Diamante entrega unos terrenos y Buin crece hacia el norte. También producto de la reforma agraria se extiende la zona de Viluco., a pesar de que su camino existía antes, como en el año 30. Y ya después con el tiempo Buin fue creciendo primero hacia el sur, completando algunas zonas aledañas al casco, y luego hacia el norte con la población Nuevo Buin. También hacia el oriente, en el fundo El Diamante (ahí vive mi hija)."

2-07-06

1. Respecto a la estructura agraria original y los procesos de transformación.

"Los terrenos de la Plaza de Armas de la Ciudad fueron donados por los Molina y los Goycolea. Este plano aquí, constaba de 45 manzanas, comprendidas entre las actuales avenidas Manuel Rodríguez, por el Norte; calle Maipú por el Sur; San Martín por el Oriente y Bernardo O'Higgins por el Poniente. La única conexión estaba dada por el ex camino a Ochagavía."

"Históricamente, el avance urbano es la correspondencia física del crecimiento de su población urbana, expresándose en la ocupación del casco fundacional en su sector SUR. El inicio está dado por la aparición del FFCC y el antiguo camino sur y los caminos interiores hacia el oriente."

"El proceso de expansión se da fuertemente en la década del 60 ya que se duplica prácticamente la ocupación del casco lo que se verifica en el sector norte, poniente y sobretodo oriente, dadas los dos accesos a la comuna más la presencia del FFCC y los nuevos caminos hacia Alto Jahuel y Linderos."

"El proceso de expansión sigue creciendo fuertemente consolidando todo el casco debido el proceso de reforma agraria y la posterior contrarreforma, esto apoyado por la aparición de la actual carretera 5 sur, a pesar de que el FFCC funcionara solo como carga."

"La crisis del año 82 y la consolidación del sector frutícola provocó dos efectos altamente adversos para la población de Buin: por una parte los pequeños agricultores han vendido sus parcelas instalándose alrededor del casco, o bien ha llegado gente de otros lados trabajando de temporeros en las empresas frutícolas. En este tiempo no hay mayores mejoras en la parte urbana de la comuna."

"El crecimiento de la comuna disminuye en este período. Lo nuevo esta dándose hacia el sector norte ya que hacia allá es mas fácil tirar las redes de agua. Es el caso por ejemplo de Nuevo Buin, que es de vivienda social dado el bajo precio del suelo aquí. El otro es el sector oriente, de casas de 2000 UF. Lo nuevo es el tema de la parcela entre las localidades próximas, las que se disponen por lo general sobre la carretera. Esto ha dado un nuevo perfil a la comuna. Además de esto, se reabrió el FFCC."

BIBLIOGRAFÍA.

Armijo, Gladys y Héctor Caviedes. 1997. "El avance de la urbanización del campo en la Región Metropolitana de Chile y sus efectos espaciales". Anales de la Universidad de Chile, Sexta Serie, N° 5, Octubre de 1997.

Armijo Z., Gladys. 2000. "La faceta rural de la Región Metropolitana: entre la suburbanización campesina y la urbanización de la elite". EURE (Santiago), set. 2000, vol.26, N°78

Bengoa, José.1988. "El Poder y la Subordinación. Acerca del origen rural del poder y la subordinación en Chile". Ediciones Sur. Santiago de Chile, 1988.

Bengoa, José. 1996. "La Comunidad Perdida. Ensayos sobre identidad y cultura: los desafíos de la modernización en Chile." Ediciones Sur. Stgo., 1996, Pág. 19

Canales, Manuel. 2005. "La Nueva Ruralidad en Chile: apuntes sobre subjetividad y territorios vivos", en CHILE RURAL. Un desafío para el desarrollo humano. PNUD, Santiago de Chile, 2005.

Castro Romero, Marisol y Lardiés Bosque, Raúl. 2002. "Movilidad espacial y trabajo agrícola de la población residente en el distrito de la laguna de Aculeo, Chile." Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, Vol. VI, N° 119 (40), 2002. [ISSN: 1138-9788] <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn119-40.htm>

Cereda, Luz y Dashe, Fernando. 1992. "Dos caras de cambio en el Agro Chileno" Cuadernos del Instituto de Sociología. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Dic 1992.

Echenique, Jorge y Gómez, Sergio.1988. "La Agricultura Chilena: Las dos caras de la Modernización" FLACSO, Marzo 1988.

FAO. 2000. "Reforma de las Instituciones para el Desarrollo Rural." 26ª Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Mérida, México 2000.

Gómez Echenique, Sergio. 2002. "La "Nueva Ruralidad" ¿Qué tan nueva?". Universidad Austral de Chile. Junio 2002.

González Rodríguez Sergio. 2003. "Identidad, ciudadanía y nueva ruralidad en la Región Metropolitana: Ciudadanía y Percepción de impacto de las Transformaciones en localidades rurales de la R.M." USACH, 2003.

Gross, Patricio. 1998 "Ordenamiento territorial: El manejo de los espacios rurales". EURE (Santiago), dez. 1998, vol. 24, N°73, pp.116-118. ISSN 0250- 7161.

Jodelet Dense. 2004 "LES REPRESENTATIONS SOCIO-SPATIALES DE LAS VILLES" Cita extraída de "Mapas mentales de México" Estudios Demográficos y Urbanos, Colegio de México A.C., enero-abril 2004, N°055, P ág. 7.

LLambi, Luis. 1994. "Globalización y Nueva Ruralidad en America Latina. Una agenda teórica para la investigación". En: Revista Latinoamérica de Sociología Rural. N° 2, Valdivia, 1994.

Llano, José / Valencia, Marco. 2005. "Fragmentos y cotidianos. Hacia la generación de claves interpretativas para comprender la ciudad contemporánea". Revista electrónica DU&P Año 2, N°5, 2005

Toret, Javier / Sguiglia, Nicolás. 2004. "Cartografía y máquina de guerra"
<http://transform.eipcp.net/transversal/0406/tsg/es>

Valdés Pérez, Salvador. 1998 "Las Áreas Rurales y su Uso Urbano". CCHC.
Santiago, 1998.

Zamorano Ramírez, Lina. 1992. "El Villorrio agrícola: Un elemento estructurador del espacio rural." Memoria presentada al Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Dic. 1992.